





TRAYECTORIAS Y PATRONES  
DE EVOLUCIÓN ECONÓMICA  
EN LOS MUNICIPIOS DE CHIAPAS,  
1988-2003

Federico Morales Barragán

Colaboradores

Fredy Jiménez López y Victoria Jiménez Cruz

Esta obra fue dictaminada y la edición  
revisada por el autor

Imágen de portada y cuarta de forros:

Pintura «Aléas jetés là», número 13 de Michel Vergez,  
[www.michel-vergez.com](http://www.michel-vergez.com)

Agradecemos a Florence Parion, Pauline Vergez y  
Antonin Vergez por haber autorizado el uso de esta obra  
para la portada del libro.

Diseño y diagramación: Rina Pellizzari Raddatz

Corrección de estilo: Pablo Salmerón Corraliza

D.R. © 2009 Universidad Nacional Autónoma de México  
Coordinación de Humanidades  
Instituto de Investigaciones Antropológicas

Programa de Investigaciones Multidisciplinarias  
sobre Mesoamérica y el Sureste  
Calle Cuauhtémoc, N° 12  
San Cristóbal de Las Casas, 29200,  
Chiapas, México  
Apartado postal 225  
E-mail: [proimmse@servidor.unam.mx](mailto:proimmse@servidor.unam.mx)

Derechos reservados conforme a la ley  
Impreso y hecho en México  
*Printed in México*

Impresión: SEPRIM-HEUA730908-AM1

*Trayectorias y patrones de evolución económica en los  
municipios de Chiapas, 1988-2003*

ISBN:

TRAYECTORIAS Y PATRONES  
DE EVOLUCIÓN ECONÓMICA  
EN LOS MUNICIPIOS DE CHIAPAS,  
1988-2003

Federico Morales Barragán

Colaboradores  
Fredy Jiménez López y Victoria Jiménez Cruz



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS  
PROGRAMA DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS  
SOBRE MESOAMÉRICA Y EL SURESTE

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas  
Febrero 2009



# ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO 1

REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA Y ECONOMÍA REGIONAL.....	17
1.1 Reestructuración económica regional: territorio e innovación.....	19
1.2 Evolución económica municipal: una estrategia de análisis.....	28

### CAPÍTULO 2

TRAYECTORIAS Y PATRONES MUNICIPALES DE EVOLUCIÓN ECONÓMICA, 1988-1998.....	43
2.1 Distribución de los municipios por trayectoria y patrón de evolución.....	43
2.2 Expresión regional de los patrones de evolución y sus variantes.....	63

### CAPÍTULO 3

PATRONES GENERALES DE EVOLUCIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL, 1998-2003.....	83
3.1 Perfil general de la evolución económica municipal.....	83
3.2 Expresión regional de las trayectorias económicas 1998-2003 y los patrones generales de evolución.....	97

### CAPÍTULO 4

ANÁLISIS DE CAMBIO Y PARTICIPACIÓN EN LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL.....	115
4.1 Clasificación municipal por trayectorias y tipología del análisis de cambio y participación.....	115
4.2 Expresión regional de los patrones generales de evolución económica y de cambio y participación.....	127

CAPÍTULO 5

REFLEXIONES FINALES: EVOLUCIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL EN CHIAPAS.....	157
5.1 Caracterización de la evolución económica municipal.....	151
5.2 Consideraciones acerca de la estrategia de análisis.....	163
MAPAS.....	167
ANEXO I.....	203
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	217
ÍNDICE DE MAPAS.....	229
ÍNDICE DE GRÁFICAS, TABLAS Y CUADROS.....	231
ÍNDICE DE ANEXO I.....	235





## INTRODUCCIÓN

La reflexión acerca de la evolución económica de las localidades y regiones del mundo se vincula, durante las últimas décadas, con el análisis de sus procesos de reestructuración. Fruto de ello actualmente se reconoce que, en términos generales, la expansión, estancamiento o retroceso económico de aquellas demarcaciones territoriales se relaciona con las transformaciones tanto de sus estructuras económicas como de los mecanismos institucionales que rigen las interacciones sociales que en ellas se desarrollan.

De acuerdo con Allen (1998) uno de los rasgos notables de la reestructuración económica contemporánea —en adelante, reestructuración— se refiere a la configuración de una nueva jerarquía de relaciones que se expresa en diferentes escalas territoriales y permite establecer diferentes niveles de análisis.

... i) *el global*, constituido por redes de actividades económicas —finanzas, comercio, inversión extranjera directa, «joint ventures» internacionales— que están parcial y muy imperfectamente reguladas por un sistema internacional de regímenes contractuales, acuerdos y organizaciones; ii) *el plurinacional*, representado por bloques multinacionales como la UE, TLCAN, ASEAN, APEC, CARICOM y que con

excepción de la UE están débilmente desarrollados; iii) *el nacional*, representado por los Estados nacionales, sujetos en la actualidad a procesos que han comenzado a erosionar algunos elementos de su integridad económica y política; iv) *el regional*, que emerge o re-emerge como una vibrante pero también no claramente definida articulación de la vida económica y política moderna (Allen 1998: 10, énfasis en el original).

La complejidad y dinamismo de las relaciones que se establecen en y entre los niveles que constituyen dicha jerarquía ha impulsado el desarrollo de una amplia gama de estudios para dar cuenta de las mismas. En este contexto puede ubicarse el renacimiento de la economía regional, que se manifiesta con gran intensidad desde el final de la década de los setenta. A partir de entonces, se ha producido una enorme cantidad de trabajos orientados a caracterizar las modalidades de la reestructuración en diferentes tipos de territorios e identificar los factores específicos que influyen en la configuración de las modalidades señaladas (Bramanti y Maggioni 1997, Cosentino et al. 1996, Fischer et al. 1999, Maillat 1996 y 1997, Morgan y Nauwelaers 2003, Oman 1994, Ratti et al. 1997, Vázquez 1993 y 1999, Veltz 1993, entre otros).

América Latina no ha sido ajena a estas discusiones, así lo documentan diversos trabajos dedicados al estudio de la reestructuración en el continente (Altenburg y Messner 2002, Dussel y Ruiz 1999, Helmsing 2001, Hiernaux 1998, Llorens et al. 2002, Meyer-Stamer 1998 y 2000). Sin embargo, aunque a partir de la década de los noventa se ha incrementado el número de contribuciones que aborda este tema en diversas localidades y regiones latinoamericanas, aún es necesario ampliar la cobertura de este tipo de estudios tanto en el sentido geográfico como en el temático. Las ventajas de llevar a cabo esta tarea se aprecian en la riqueza del debate que su cumplimiento ha generado en otras latitudes.<sup>1</sup>

En el ámbito particular de los estudios económicos llevados a cabo en el estado de Chiapas durante los últimos quince años, el tema de la reestructuración ha sido abordado de manera tangencial o, en todo caso, su tratamiento ha dejado de lado los debates de la economía regional que existen al respecto. Esta situación se aprecia en estudios recientes de la economía chiapaneca que, en términos generales, pueden clasificarse en los grupos siguientes:

Primero, los estudios con una cobertura estatal que ofrecen perfiles económicos o sociodemográficos

(López 1991, Mota 1994, Pacheco et al. 1992, Villafuerte 1991, Villafuerte et al. 1999). Segundo, los estudios que se ocupan de la organización económica de una región administrativa o una localidad en torno a un producto o un sector de actividad (Martínez y Ordóñez 1998, Montoya 1998, Villafuerte 1992 y 1993, Villafuerte y García 1994). En este grupo también pueden ubicarse aquellos dedicados a temas específicos como la especialización económica y el mercado laboral en la zona libre de Tapachula (Ordóñez 1994 y 1990, respectivamente), el impacto de los desastres naturales de 1998 en varios municipios de la Costa (Ovalle 2001), o el efecto en esta misma región de las reformas constitucionales en materia agraria (Valdiviezo y Ocampo 2001). Un tercer grupo lo integran estudios que atienden temas relacionados con la política económica, sus diseños institucionales e instrumentos (Moguel y Parra 2004, Oliva 2001, Perola y Burguete 2002, Villafuerte y García 2002). Y el último grupo comprende contribuciones acerca de la apertura comercial, el establecimiento de tratados comerciales, tanto con los países de América del Norte como los de Centroamérica y sus implicaciones en algunos sectores de actividad (López 1996) o en el conjunto de la frontera sur de México (Villafuerte 2002 y 2004).

La ausencia de estudios dedicados explícitamente a analizar la reestructuración en Chiapas justifica

<sup>1</sup> Al respecto pueden consultarse las referencias de las diferentes conferencias de European Regional Science Association (<http://www.ersa.org>).

el propósito general de este libro de ofrecer una caracterización de la evolución económica de los municipios de la entidad y establecer vínculos entre los cambios en la especialización y otros factores locales, estos últimos considerados de manera agregada, y la configuración de la citada evolución. Se trata, pues, de aportar información que contribuya a esclarecer las modalidades que asume la reestructuración en los municipios de Chiapas.

En correspondencia con el objetivo señalado, los resultados de esta investigación se organizan como sigue. El capítulo primero ubica el tema de la reestructuración en los debates de la economía regional contemporánea, donde se hace referencia a contribuciones que han aportado a la construcción de una teoría del desarrollo endógeno. En ellas destaca la adopción de un enfoque territorial que enfatiza la dimensión social de los territorios y también el carácter interactivo de los procesos de innovación, aspectos sobresalientes, estos últimos, en las reflexiones dedicadas a la reestructuración. La segunda parte de este capítulo presenta la estrategia utilizada para caracterizar la evolución económica de los municipios de Chiapas en el periodo 1988-2003 y establecer los vínculos entre los cambios en la especialización además de otros factores locales y la configuración de aquélla. Conviene precisar que la estrategia adoptada no pretende utilizar un enfoque terri-

torial solo por el hecho de emplear demarcaciones administrativas como unidades de observación.<sup>2</sup> Sin embargo, debe decirse que los resultados de la estrategia de análisis propuesta en este libro aportan un marco de referencia útil para quienes, mediante un enfoque territorial, se ocupen más adelante de analizar con detalle la influencia de las interacciones sociales y los cambios en los entornos institucionales específicos en la configuración de la evolución económica de los municipios de Chiapas.

Los capítulos segundo y tercero muestran una caracterización de la evolución económica municipal en el periodo 1988-2003. El capítulo segundo se ocupa de los dos primeros quinquenios del periodo señalado y presenta la clasificación municipal que se obtiene con base en la consideración de sus trayectorias económicas; a su vez, las distintas modalidades en que estas se suceden permiten identificar un primer conjunto de patrones de evolución económica municipal. El capítulo tercero se dedica a presentar las trayectorias municipales del quinquenio

<sup>2</sup> Un análisis territorial exigiría, en términos generales, el estudio de las interacciones sociales y las instituciones que regulan éstas. De acuerdo con Scott (2001), las instituciones son estructuras sociales construidas con base en tres tipos de sistemas, los de regulación, los normativos y los culturales-cognitivos. Según este autor, dichos sistemas han sido considerados por los investigadores sociales, independientemente de sus enfoques particulares, como los ingredientes fundamentales o los pilares de las instituciones. Estos pilares se encuentran, a su vez, insertos en mecanismos de transmisión constituidos por sistemas simbólicos, sistemas relacionales, rutinas y cierto tipo de artefactos.

1998-2003; además, con base en las trayectorias de los tres quinquenios que integran todo el periodo bajo estudio, se identifican patrones generales de evolución económica.

En el capítulo cuarto se establecen relaciones basadas en los resultados del análisis de «cambio y participación», CyP, entre las transformaciones de la composición sectorial municipal y otros factores locales, estos últimos considerados de manera agregada, y la configuración de las trayectorias y patrones de evolución económica. De tal forma se identifica un segundo tipo de patrón general, mismo que se articula con los resultados del análisis de trayectorias y patrones de los capítulos anteriores.

El quinto y último capítulo, en el que se presentan las conclusiones del libro, destaca los rasgos principales de la evolución económica de los municipios de Chiapas durante el periodo 1988-2003 y ofrece, al mismo tiempo, un balance de la estrategia de investigación utilizada.

Un rasgo a destacar de este libro es que la caracterización ofrecida se construye con base en información estadística desagregada, esto es, la unidad de observación se refiere a los municipios, y en lo que concierne a las actividades económicas se estudian desde su «rama», tercer nivel de desagregación de los cuatro niveles utilizados en la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos, CMAP, y de

los cinco niveles considerados en el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, SCIAN. La referencia a estos sistemas de clasificación exige señalar que los registros estadísticos que constituyen la base del análisis provienen de los censos económicos publicados por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, INEGI, referidos a los años 1988, 1993, 1998 y 2003. El procesamiento de este tipo de información ha permitido construir un anexo estadístico extenso y detallado, mismo que se pone a disposición de los lectores para su consulta mediante el disco compacto que acompaña a la presente publicación.

La estructura y contenido del libro permiten sugerir tres tipos de lecturas. Quienes estén interesados en el debate acerca de la reestructuración económica en el análisis económico regional contemporáneo, la estrategia de análisis utilizada en el libro y los rasgos principales de la evolución económica municipal en Chiapas, pueden dirigir su atención a los capítulos primero y quinto. Los capítulos segundo a cuarto pueden ser de interés para quienes busquen detalles acerca de la evolución económica de los municipios chiapanecos durante el periodo 1988-2003. Por último, el anexo estadístico localizado en el disco compacto puede ser utilizado como una fuente de información estadística especializada en la evolución económica de los municipios de la entidad.

Para finalizar debe destacarse que la elaboración de este libro no hubiera sido posible sin la participación de varias personas. Un agradecimiento especial a los colaboradores directos de esta obra: Fredy Jiménez López coordinó y llevó a cabo las tareas de captura y procesamiento de la información estadística, efectuadas mediante el Sistema Indica 1.0; Victoria Jiménez Cruz estuvo a cargo de la elaboración de los anexos.

Manuel Díaz Flores y Luis Enrique Hernández Niño programaron en Visual Basic 6.0 la versión 1.0 del Sistema Indica, el cual había sido diseñado originalmente por el autor y Victoria Jiménez en el programa Excel. Rina Pellizzari elaboró los mapas y Pablo Salmerón estuvo a cargo de la corrección de estilo.

Florez Eduardo Barragán Aguilar, Uliser Ramiro Córdoba Pérez y Rusby Urbina Castillo participaron en las actividades de captura de datos. Fausto Bolom Ton aportó sugerencias relacionadas con el formato de los archivos que integran el anexo estadístico.

Apolinar Oliva Velas y Guillermo Valdiviezo Ocampo compartieron valiosas sugerencias en diferentes etapas de la investigación. Agradezco, también, las recomendaciones emitidas por dos dictaminadores anónimos.

Las actividades de investigación que dan origen a este libro se llevaron a cabo gracias al apoyo de PROIMMSE-IIA, adscrito a la Universidad Nacional

Autónoma de México. Como es habitual mencionarlo, las opiniones vertidas en este libro son responsabilidad exclusiva del autor.



## CAPÍTULO 1 REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA Y ECONOMÍA REGIONAL

La reestructuración económica constituye un tema prioritario de la economía regional contemporánea. Incluso no es aventurado señalar que el renacimiento de esta última, a partir de los últimos años de la década de los setenta, se encuentra estrechamente ligado con el debate en torno a las modalidades que presenta dicha reestructuración en distintos contextos territoriales. En el debate que se comenta destacan, por su influencia y relaciones mutuas, las contribuciones que se han ocupado de los distritos industriales (Belussi y Gottardi 2000, Cossentino et al. 1996, Pyke et al. 1992, Quintar y Gatto 1999); el medio innovador (Maillat 1997, Ratti et al. 1997); los sistemas regionales de innovación (Braczyk et al. 1998); la relación global-local (Conti y Taylor 1997, Conti y Giaccaria 2001, Rullani 1997) y la teoría del desarrollo endógeno (Vázquez 1999, 2000, 2005). Incluso aquellas dedicadas a estudiar la competitividad sistémica pueden ubicarse en este conjunto en la medida que el último enfoque ofrece un marco analítico para entender los factores que inciden en la construcción de la competitividad asociada a un territorio (Altenburg y Messner 2002, Esser et al. 1996, Meyer-Stamer 2003).

Aunque con distintos énfasis y alcances, contribuciones como las anteriores han aportado de distinta manera a la construcción de una teoría del desarrollo endógeno. De acuerdo con Vázquez (1999), a principios de los ochenta confluyen dos líneas de investigación que contribuyen a la formación de dicha teoría.

[Una] de carácter teórico, que nace como consecuencia del intento de encontrar una noción de desarrollo que permitiera la acción pública para el desarrollo de localidades y regiones retrasadas (Friedmann y Douglas 1978, Stöhr 1981, 1985); otra, de carácter empírico, que surge como consecuencia de la interpretación de los procesos de desarrollo industrial en localidades y regiones del sur de Europa (Becattinni 1979, Brusco 1982, Fuà 1983, Garofoli 1983, Vázquez 1993; todos en Vázquez 1999: 29).

Estos orígenes señalan la orientación general que ha caracterizado a la teoría del desarrollo endógeno y que consiste en la explicación de los factores que determinan los procesos contemporáneos de acumulación así como, con base en ese análisis, la definición de estrategias útiles para promover el desarrollo de localidades y regiones, particularmente aquellas de menor desarrollo relativo.

Respecto al análisis de los procesos contemporáneos de acumulación, Vázquez (2000) sostiene que en los últimos años el crecimiento de las economías locales y regionales obedece a los efectos ocasionados por la presencia de varios factores, por ejemplo: la difusión de las innovaciones y el conocimiento, con lo cual crecen el número de productos y su diferenciación, se reducen los costos de producción y mejoran las economías de escala; la organización más flexible de los sistemas productivos y la formación de redes y alianzas para competir, situación que favorece las economías internas y externas de escala y mejora el posicionamiento competitivo de los territorios; el desarrollo urbano del territorio, que permite a las empresas utilizar las economías e indivisibilidades existentes en el espacio de actuación y, finalmente, la mayor complejidad y densidad de las redes de instituciones, lo cual favorece la confianza entre los actores y reduce los costos de transacción.

La explicación anterior ubica, por una parte, los desafíos que enfrentan actualmente las economías locales y regionales, los cuales involucran procesos de reestructuración económica de diversa índole. Al mismo tiempo, señala la centralidad del enfoque territorial, misma que advierte, entre otras cosas, la inexistencia de un camino único de reestructuración que se derive de las condiciones generales de acumulación; por el contrario, las especificidades eco-

nómicas y sociales de cada territorio abren la posibilidad —de esto existen evidencias— de distintos senderos de reestructuración, crecimiento y desarrollo.<sup>1</sup>

En la configuración de los mencionados senderos intervienen, de manera sobresaliente, el grado de organización social presente en un territorio y la forma en que las políticas de desarrollo articulan ámbitos que corresponden a distintas escalas territoriales —regional, nacional, internacional—. En relación con lo anterior influyen, a su vez, aspectos tales como el establecimiento de una oferta de bienes y servicios dirigida a mercados foráneos; la promoción de las ventajas del territorio para atraer nuevas inversiones; el intercambio de información entre diferentes tipos de actores, provenientes de distintas regiones, con la finalidad de compartir experiencias que faciliten o induzcan procesos de innovación y, también, la formulación de iniciativas que favorezcan la coordinación entre diversos órdenes de gobierno y organismos internacionales para enriquecer el diseño de las políticas de desarrollo regional, financiarlas y hacer más eficiente su ejecución (Vázquez 2005).

<sup>1</sup> En el ámbito de los países desarrollados el estudio de las modalidades de reestructuración ha conducido a reconocer distintas formas del capitalismo contemporáneo (Amable 2002, Aoki 2001, Hodgson 2001, Jones 1999, Quadrio Curzio y Fortis 2002).

Desde la perspectiva ofrecida por la teoría del desarrollo endógeno, la reestructuración económica constituye entonces un proceso diferenciado que se manifiesta, en sus expresiones más visibles, en una gama de trayectorias descritas por las economías locales y regionales, situación que pone de relieve la necesidad de caracterizar dichas trayectorias.

La referencia a estas discusiones de la economía regional contemporánea, y de manera particular de la teoría del desarrollo endógeno, muestra la riqueza del debate en torno a la reestructuración y da una perspectiva más amplia al propósito explícito en este libro de ofrecer una caracterización de la evolución económica de los municipios de Chiapas en los últimos quince años y ubicar el aporte de los cambios en la especialización y otros factores locales en la configuración de su perfil de evolución.

Acto seguido se amplía la discusión en torno al enfoque territorial y el carácter interactivo de los procesos de innovación, aspectos presentes en las contribuciones que han aportado a la construcción de la teoría del desarrollo endógeno y juegan un papel destacado en las reflexiones acerca de la reestructuración.

## 1.1 REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA REGIONAL: TERRITORIO E INNOVACIÓN<sup>2</sup>

El debate reciente en torno a la reestructuración ha puesto de relieve que esta ha generado un nuevo escenario mundial de acentuada diferenciación que, en primer lugar, no corresponde más a la caracterización que dividía tajantemente al mundo en regiones del norte y del sur.

[La] economía global es asimétrica. A diferencia de lo que propugna el viejo paradigma Centro-Periferia, es policéntrica, y además las categorías Norte y Sur han perdido parte de su capacidad analítica, ya que los centros y las periferias en el nuevo orden económico internacional no se sitúan simétricamente a ambos lados de la hipotética línea divisoria entre el «Norte» y el «Sur» (Vázquez 1999: 19).

En segundo lugar, dicha diferenciación expresa distintas modalidades de articulación de los territorios a la economía global, las cuales pueden explicarse en términos de la búsqueda de la competitividad territorial, propósito que moviliza de diversa

<sup>2</sup> Esta sección incluye asuntos discutidos en Morales (2004, 2005).

manera a quienes habitan las distintas localidades y regiones del mundo y revela, al mismo tiempo, que la competitividad ha dejado de concebirse como un asunto de índole exclusivamente sectorial y ahora se discute también en términos territoriales.

[Un] territorio adquiere carácter competitivo si puede afrontar la competencia del mercado y garantizar al mismo tiempo la viabilidad medioambiental, económica, social y cultural, aplicando lógicas de red y de articulación inter-territorial. En otros términos, la competitividad territorial supone: la toma en cuenta de los recursos del territorio en la búsqueda de la coherencia global; la implicación de los agentes e instituciones; la integración de los sectores de actividad en una lógica de innovación; la cooperación de los otros territorios y la articulación con las políticas regionales, nacionales y [continentales] con el contexto global (Observatorio Europeo LEADER 2001: 5).

Esta perspectiva permite apreciar una nueva concepción del territorio, que ha dejado de considerarse como un depósito de recursos genéricos susceptibles de utilizarse y se concibe ahora como un ámbito de construcción de recursos específicos. Prueba de lo anterior es que desde finales de los años setenta se han venido configurando nuevas formas de relación

entre las empresas<sup>3</sup> y otro tipo de actores asentados en los territorios, o vinculados con ellos, que inciden en las decisiones de inversión, las cuales ya no pueden ser explicadas únicamente con base en interpretaciones convencionales referidas a la división espacial del trabajo que privilegian la importancia del costo de los recursos. En la actualidad, las decisiones territoriales de las empresas no se reducen únicamente a un problema de identificación de recursos disponibles sino también a un proceso de construcción de éstos, que implica no solamente a la empresa aislada sino además la interacción de ésta con otros elementos que constituyen su entorno (Veltz 1993, Grebel 2004). La perspectiva multidimensional que ofrece el análisis territorial de la reestructuración contrasta con la asumida por el análisis económico convencional, que ha concebido al territorio como un espacio abstracto descrito mediante funciones de costo de transporte o, en general, mediante funciones de accesibilidad (Beckmann y Thisse 1986, Takayama y Labys 1986). Como señala Veltz (1993) en los últimos años se ha transitado de una geografía de los costos a una geografía de la organización.

<sup>3</sup> El término se utiliza en el sentido genérico de organizaciones que producen, poseen y venden bienes y servicios. Al respecto véase la discusión de Hodgson (2001: 257-268).

El hecho de que la búsqueda de la competitividad territorial no esté presente con la misma intensidad en todas las localidades y regiones advierte acerca del carácter diferenciado de la reestructuración, el cual no puede explicarse simplemente en términos de la conocida óptica macrodeterminista que postula una nueva división funcional de los territorios acorde con ciertas condiciones generales de acumulación. Al respecto conviene recordar que el proceso de reestructuración de la economía mundial se relaciona con lo que algunos autores, como Ratti, han denominado «lógicas neo-territoriales». «[Éstas] definen los medios por los cuales *una región ofrece las respuestas adecuadas a los desafíos (globales) provenientes del exterior y haciendo esto produce la variedad y la complejidad, y así la globalización*» (Conti y Taylor 1997: 32, énfasis en el original).

Esta opinión muestra una perspectiva distinta del debate acerca de la relación global-local, que en muchas ocasiones ha privilegiado la determinación de la primera dimensión respecto de la segunda;<sup>4</sup> también, que el estudio de la evolución económica de los territorios revela diversos aspectos de sus procesos de reestructuración, y con ello ofrece una faceta privilegiada para aproximarse a la comprensión de la

relación global-local (Conti y Taylor 1997, Fischer et al. 1999, Rullani 1997).

Estudiar la evolución económica de las localidades y regiones contribuye, desde esta perspectiva, a esclarecer las modalidades que asumen la reestructuración y el proceso constitutivo de la propia globalización.

Enseguida se exponen los rasgos principales de contribuciones que han atendido la tarea de estudiar la reestructuración mediante estrategias de análisis que efectivamente revelan a los territorios como ámbitos de construcción de recursos específicos y no solo como depósitos de recursos genéricos; perspectiva útil para entender la diferenciación territorial de la propia reestructuración. En primer lugar se presentan dos conceptos propuestos para abordar el estudio de la evolución de las localidades y regiones. Luego se hace referencia a reflexiones que resaltan los condicionamientos territoriales de la actividad innovadora, asunto, este último, de reconocida importancia en el estudio de la reestructuración, pues como señala Metcalfe, «[la] generación de la novedad y la absorción de ésta dentro de la economía y las estructuras sociales es quizás la cuestión dinámica central a la que nos debemos dirigir si el cambio ha de ser explicado» (Metcalfe 1995: 1,561).

Antes de iniciar la presentación de las contribuciones recién señaladas es necesario advertir al lec-

<sup>4</sup> Opiniones que reconocen la doble determinación de estas dimensiones se encuentran, entre otros, en Conti y Giaccaria 2001, Ratti 1997, Rullani, 1997.

tor acerca del concepto «sistemas productivos territoriales», SPT, el cual es utilizado frecuentemente en los trabajos referidos más adelante. Dicho concepto caracteriza en forma sintética el objeto de análisis de un buen número de reflexiones de la economía regional contemporánea, y se refiere a «... la multiplicidad de formas de organización espacial de la producción en las [que] juegan un papel positivo y significativo los efectos de sinergia y de proximidad: desde los sistemas locales de pequeña empresa hasta los distritos tecnológicos, desde las áreas sistema hasta los “*milieux innovateurs*”» (Bramanti y Maggioni 1997: 23).

### Espacio activo y dispositivo regulador territorial

El concepto de «espacio activo» es utilizado por Ratti (1997) para valorar el grado de cohesión, innovación y comportamiento estratégico que se registra a lo largo del tiempo en un territorio determinado. Con ese propósito el autor establece un dispositivo analítico para ubicar campos de fuerza que intervienen en la evolución de los territorios. El primer campo se refiere a la territorialidad, entendida como «... una construcción, un producto sociocultural, económico y político, y también como un proceso complejo que permite a una sociedad generar su capacidad de respuesta —interna y externa— ante cambios que le afectan» (Ratti 1997:139). El segundo campo con-

cierte al espacio funcional de las empresas y se integra por los ámbitos de producción y de mercado, también por uno que Ratti denomina «espacio de soporte». Este último comprende relaciones ubicadas fuera del mercado, entre las cuales se encuentran: las determinadas por los acuerdos entre una empresa y sus socios, que asumen la forma de alianzas o integraciones parciales; las que se establecen entre una empresa y otros actores que participan en el mismo territorio e incluyen diversos tipos de organismos públicos y privados y, finalmente, las relaciones que involucran aspectos ligados a la organización de elementos inmateriales para la producción —fuentes de capital, acceso a redes de *know-how* tecnológico, cultura empresarial y capital humano (Conti y Taylor 1997).

[Así, el] espacio de soporte juega un papel de conexión —junto de y más allá del sistema de precios— entre el espacio de producción y el espacio de mercado y caracteriza de esta forma la trayectoria de desarrollo de una realidad sectorial; la *territorialidad* [por su parte] funge como conector entre lo global y lo local y caracteriza la trayectoria de desarrollo de una realidad territorial específica [región, ciudad] (Ratti 1997: 139, énfasis en el original).

De acuerdo con el mismo Ratti, el espacio activo, definido en términos de la territorialidad, y el espacio de soporte pueden estudiarse mediante instrumentos que aportan los enfoques metodológicos vinculados con la nueva economía institucional, los modelos de análisis de decisiones y de gobernanza, el análisis de redes orientado a revelar la lógica de competencia y cooperación, y la economía de los recursos estratégicos (Ratti 1997: 140 ss).

Por su parte, Gilly y Pecqueur (2000) proponen el concepto de «dispositivo regulador territorial», DRT, para analizar los territorios y sus dinámicas. En esta perspectiva el territorio se compone de dos esferas analíticas distinguibles, pero consustanciales una y otra: la productiva y la institucional. La razón de ser de cualquier sistema productivo territorial, SPT, reside en su capacidad para resolver un problema productivo mediante la acción colectiva localizada. El valor agregado que resulta de esta acción es fruto de la capacidad de aprendizaje técnico-productiva y de la interacción social.

Esta capacidad de resolución necesita una visión común de los actores, cuya manifestación requiere de la articulación de éstos mediante un compromiso institucional que, tomando en cuenta las regularidades sociales que se derivan de la proximidad geográfica, favorezca su coordinación y la oriente. Este compromiso institucional es lo que Gilly y Pecqueur denominan DRT.

El fundamento de este concepto reside en que constituye una modalidad original de coordinación basada en la proximidad geográfica, pero que contempla aspectos económicos e institucionales que la rebasan. Es decir, la construcción de un compromiso institucional viable exige que los actores también tomen en cuenta normas y estándares internacionales, así como reglas jurídicas y administrativas que van más allá del ámbito local.

La proximidad geográfica facilita la comunicación entre actores frecuentemente inscritos en lógicas económicas e institucionales diferentes. Además propicia, gracias a los encuentros cara a cara, la formación de nuevos recursos cognitivos comunes, es decir, nuevas proximidades institucionales generadoras potenciales de dispositivos reguladores territoriales alternativos. Por más que sea obvio, es necesario subrayar que los compromisos institucionales no son definitivos, esto es, la proximidad institucional entre los actores no es fruto de un acuerdo que se hereda del pasado y se reproduce sin cambios, sino que por el contrario requiere de una construcción permanente.

El concepto de DRT permite dar cuenta de lo que Gilly y Pecqueur denominan «los fundamentos mesoeconómicos de la dinámica de los actores», en la medida que ayuda a analizar los compromisos institucionales específicos que favorecen y orientan la

coordinación de los actores en las economías locales. Estos compromisos muestran que las regulaciones globales se articulan con las dinámicas económicas e institucionales particulares y se manifiestan en una escala local.

Como ha podido apreciarse, los conceptos de espacio activo y dispositivo regulador territorial ofrecen dispositivos analíticos para estudiar la reestructuración desde una perspectiva que se empeña en contextualizar las relaciones sociales que la impulsan y mostrar así las modalidades particulares mediante las cuales se manifiesta la misma reestructuración.

### La dimensión social del territorio en los procesos de innovación

Moulaert y Sekia (1999) proponen el término genérico de «modelos territoriales de innovación» para nombrar los modelos de innovación en los que juega un papel destacado el funcionamiento y transformación continua de las instituciones locales. Dicho término engloba diferentes tipos de contribuciones, entre ellas, las producidas por el Grupo de Investigación Europeo sobre el Medio Innovador, GREMI, las cuales destacan el potencial institucional endógeno de un territorio para la generación de un comportamiento innovador de las empresas. También se incluyen los aportes dedicados al estudio de los distri-

tos industriales, en los que se subraya la importancia de la cooperación y la asociación que se lleva a cabo en estas «unidades socio-territoriales», para utilizar el término acuñado por Becattini. Un grupo adicional se integra por los estudios en torno a los sistemas de innovación, tanto en la vertiente que pone énfasis en el traslado de la coordinación institucional de los ámbitos nacional o sectorial hacia el regional, como en la interpretación evolucionista a escala regional de la economía del aprendizaje. Un grupo más, conocido como los Nuevos Espacios Industriales, se vincula con la tradición de la Escuela Californiana de Geografía Económica; por último, también se consideran los aportes acerca de los conglomerados espaciales de innovación, enraizados en la noción expuesta por Porter de «conglomerados de innovación».

De este amplio conjunto, enseguida se hace referencia a contribuciones que muestran con nitidez el peso de la dimensión social de los territorios en los procesos contemporáneos de innovación, asunto, este último, de particular importancia en los estudios dedicados a la reestructuración.

Maillat y Kebir (1998) manifiestan que los procesos de aprendizaje son la base para construir los recursos inmateriales que involucra la innovación y

mantener las ventajas competitivas de un territorio. Bajo esta perspectiva, la expansión y difusión del conocimiento no solo descansa en los sistemas convencionales de investigación —universidades, centros y programas de investigación y desarrollo—. En este proceso tiene especial relevancia la constitución de un ambiente institucional que propicie la cooperación. Dicho ambiente remite al concepto de medio innovador, MI, entorno específico que se caracteriza por la presencia de un conjunto de saberes, normas, reglas y valores que guían el comportamiento de los actores y sus relaciones. Estos elementos se configuran a partir de la interacción que existe entre las unidades productivas, los centros de investigación y formación, las instituciones financieras, las asociaciones socio-profesionales y las instituciones de gobierno (Maillat 1996).

De acuerdo con Maillat y Grosjean (1999), el medio innovador comprende los siguientes aspectos: una entidad territorial con un cierto grado de unidad que se refleja en rasgos identificables de comportamiento; un grupo de actores —empresas, instituciones de investigación, adiestramiento y educación, autoridades locales e individuos calificados— que necesitan cierto grado de independencia para la toma de sus decisiones; un conjunto de aspectos materiales —empresas e infraestructura—, inmateriales —*know-how*, reglas— e institucionales específicos;

una lógica organizacional —capacidad de cooperar— que es dirigida a un mejor uso de los recursos creados en común y, por último, una lógica de aprendizaje que caracteriza la capacidad de los actores para modificar su comportamiento en correspondencia con los cambios tecnológicos y de mercado. Puede apreciarse que MI se refiere entonces al acervo social y cultural que se construye en un territorio particular y se vincula, además, con el desarrollo de los SPT.

Estrechamente relacionado con el concepto de MI se encuentra el de redes de innovación.

[Estas] se definen como un conjunto coordinado de actores heterogéneos pero profesionales —laboratorios públicos, centros de investigación técnica, empresas, etc.— que participan colectivamente en la concepción, la elaboración, la producción y la difusión de procedimientos de producción, de bienes y de servicios, que dan lugar a una transacción mercantil (Maillat 1996: 13).

Dichas redes presentan vínculos directos y relaciones no estrictamente jerárquicas entre los actores, cuya tendencia a coordinarse obedece a la posibilidad de reducir los riesgos y los costos asociados a los procesos de innovación, debido a que ninguno de ellos posee en lo individual los recursos necesarios para ponerlos en marcha.

Las redes de innovación asociadas a un MI no parten necesariamente de un problema claramente definido, así la innovación asume un carácter multifuncional en el que no se pueden evaluar a priori los costos y beneficios de cada uno de los participantes: «Estas redes multifuncionales proceden por tanteo, ensayo y error y reorientaciones sucesivas del proyecto» (Maillat 1996: 14).

De manera similar que el enfoque del medio innovador, el de los sistemas de innovación considera que ésta no solo se reduce a las actividades de investigación y desarrollo: «Un sistema de innovación puede ser pensado como un conjunto de actores tales como empresas, otras organizaciones e instituciones que interactúan en la generación, difusión y uso de un conocimiento nuevo —y económicamente útil— en el proceso de producción» (Fischer 2001: 207).

Los sistemas de innovación involucran una amplia gama de relaciones que comprende desde estructuras formales basadas en regulaciones y contratos hasta contactos personales donde la proximidad territorial y las relaciones de confianza desempeñan un papel sobresaliente. De ahí que el funcionamiento de los sistemas de innovación ha evidenciado la imposibilidad de separar la creación de la difusión del conocimiento. En la actualidad se reconoce que estas facetas del conocimiento «... usualmente emergen

como resultado de un proceso interactivo y colectivo dentro de una telaraña de conexiones personales e institucionales que evolucionan a lo largo del tiempo» (Fischer 2001: 204).

En una época en que la disponibilidad de medios de comunicación parece restar importancia a la proximidad geográfica en la transmisión del conocimiento, Echeverri-Carroll y Brennan (1999) ofrecen evidencias que van en sentido opuesto a la percepción anterior. El argumento principal de estos autores destaca la influencia de la aglomeración de empresas en los procesos de innovación, debido a los beneficios que ofrece al facilitar la disponibilidad de trabajo y servicios especializados, ahorros en los costos de transporte y economías de escala. Al respecto, Maillat y Grosjean (1999) muestran que los sistemas productivos territoriales que operan bajo una lógica territorial más profunda —el cultivo de relaciones de cooperación y competencia que generan sinergias y complementariedades— tienen mayores márgenes para conducir su propio proceso de desarrollo. Sin embargo, es necesario considerar que esta lógica coexiste muchas veces con una lógica funcional, esto es, la organización jerárquica de los procesos productivos que se localizan geográficamente bajo la perspectiva de reducir sus costos de operación.

Camagni y Capello (1999) han resaltado la importancia de diferentes aspectos territoriales en el

funcionamiento positivo de regiones italianas que registran una alta densidad de pequeñas y medianas empresas, PYMES. La capacidad innovadora de estas empresas, una de las fuentes del éxito de estas economías regionales, no puede explicarse como un atributo inherente a la escala. El entorno que rodea a las empresas que se expresa bajo la forma de una amplia variedad de servicios al productor y la existencia de una cultura cooperativa son parte de las condiciones territoriales que propician la innovación. Incluso, señalan estos autores, «... puede ser que la interacción y comportamiento sistémico entre empresas locales de diferentes escalas pueda ayudar a transferir una actitud innovadora desde las empresas núcleo hacia las satélites, de las líderes hacia las rezagadas» (Camagni y Capello 1999: 202).

Con una perspectiva similar a la de los estudios anteriores, donde la actividad innovadora no se restringe a las actividades de investigación y desarrollo, Morales (2004, 2005) analiza una experiencia de innovación productiva en una región del estado de Chiapas donde se registran elevados grados de marginación. Este análisis rastrea la configuración de los ámbitos de cooperación y aprendizaje que paulatinamente favorecen la creación de una innovación de producto y evidencia, de esta forma, cómo el proceso de innovación se estructura continuamente me-

dante la influencia de los cambios que ocurren en las organizaciones involucradas y su entorno.

La importancia de la dimensión social de los territorios en el desarrollo de procesos de innovación, asunto que se aprecia en las contribuciones arriba mencionadas, muestra el peso de las instituciones que regulan las relaciones entre los actores que participan en dichos procesos.<sup>5</sup> Este señalamiento cobra mayor relevancia si se toma en cuenta que las capacidades específicas de las organizaciones, esto es, los componentes tácitos del conocimiento —prácticas comunes, modos de interpretación, percepciones y sistemas de valores— solo pueden compartirse mediante relaciones que se establecen en el ámbito de las redes sociales encarnadas territorialmente (Fischer 2001). «[La] comprensión de la innovación como un proceso social, no lineal e interactivo, ha dado énfasis al papel jugado por las estructuras socio-culturales en el desarrollo regional como prerrequisitos necesarios para que las regiones sean innovativas y competitivas en la economía global post-Fordista» (Asheim y Cooke 1998: 145).

Lo discutido en esta sección sitúa las reflexiones acerca de la reestructuración en el ámbito de la economía regional contemporánea; en particular, pone de manifiesto la importancia que se otorga en dicho

<sup>5</sup> Una reflexión puntual acerca del papel de las instituciones en los procesos de desarrollo se encuentra en Vázquez (2006).

debate a una concepción del territorio que destaca su dimensión social. Desde esta concepción, la dinámica territorial se entiende entonces como el proceso mediante el cual se construyen los recursos específicos de las distintas localidades y regiones, incluidos los procesos que configuran ambientes orientados a la innovación. Por lo anterior, cada territorio es susceptible de transitar por sendas económicas cuya predeterminación, basada en criterios asociados a una división funcional acorde con ciertas condiciones generales de acumulación, carece de sentido, pues limita las posibilidades de esclarecer las interacciones sociales que contribuyen a configurar las modalidades mediante las cuales se expresa la propia reestructuración.

## 1.2 EVOLUCIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL: UNA ESTRATEGIA DE ANÁLISIS

Caracterizar la evolución económica de las localidades y regiones contribuye a esclarecer las modalidades de la reestructuración; este es el punto de vista que orienta la estrategia de análisis propuesta en este libro para caracterizar la evolución económica de los municipios de Chiapas. En términos generales, dicha estrategia se desarrolla en dos etapas: primero se identifican trayectorias y patrones de evolución eco-

nómica de los municipios de la entidad; en segundo lugar se establecen vínculos entre los cambios en la composición sectorial municipal y otros factores locales, estos últimos vistos de manera agregada, y la configuración de las trayectorias y patrones señalados. Enseguida se explican con detalle ambas etapas y su articulación para dar cuenta de la evolución económica de los municipios de Chiapas.

### Trayectorias económicas y patrones de evolución

Para caracterizar la evolución económica de los municipios se utiliza un método que, de acuerdo con Garrido (2002), tiene su origen en Camagni y Capellin (1985). Este método muestra que mediante el análisis simultáneo de las tasas de crecimiento relativas de la ocupación y la productividad del trabajo—expresada la última como el cociente entre el producto o el valor agregado bruto y la población ocupada— es posible establecer una tipología de trayectorias y construir, con base en éstas, un perfil de la evolución económica de las localidades y regiones bajo estudio.

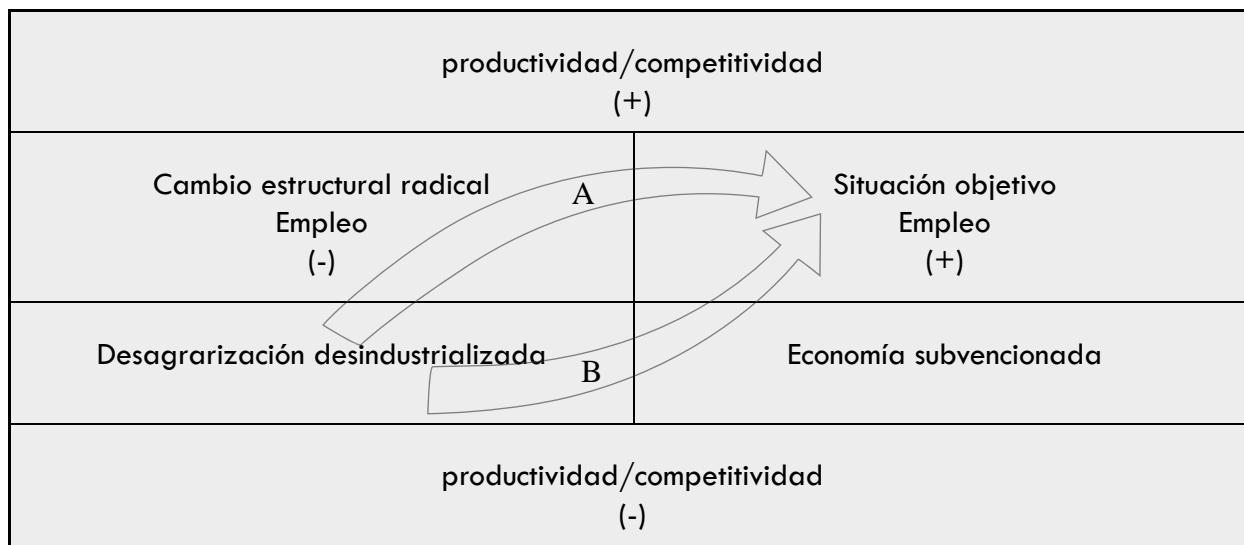
Este método ha sido utilizado por Camagni y Capello para ubicar el posicionamiento estratégico de regiones italianas (1997) y analizar, con apoyo de otros métodos, el comportamiento innovador de las pequeñas y medianas empresas en Italia (1999).

También lo ha empleado Garrido (2001) para establecer una tipología de las provincias españolas. Vázquez (1999), por último, ha utilizado una perspectiva similar para caracterizar estrategias alternativas de construcción del desarrollo local. Al respecto, este último autor señala que existe

... un acuerdo generalizado sobre que el aumento de la productividad y de la competitividad son dos metas que deben orientar el proceso de cambio

estructural de las economías locales. Pero estos objetivos se pueden alcanzar a través de caminos diferentes, que se pueden simplificar en dos estrategias alternativas: o bien dar un salto tecnológico y productivo y ajustar, completamente, la estructura productiva de una localidad o un territorio; o bien seguir una estrategia de pequeños pasos que transforme, progresivamente, el sistema económico a partir de las características de la estructura productiva (Vázquez 1999: 187).

Gráfica 1.1  
Estrategias del desarrollo local



A: Estrategia de cambio radical.  
B: Estrategia de pequeños pasos.  
Fuente: Vázquez, 1999:186.

La gráfica 1.1 ofrece una representación útil para apreciar la opinión de Vázquez expuesta con anterioridad:

La tabla siguiente muestra de manera explícita cómo se generan cuatro tipos de trayectorias económicas cuando se consideran simultáneamente las tasas de crecimiento relativas de la ocupación y la productividad del trabajo. El uso de las tasas de crecimiento relativas permite comparar la evolución económica de una unidad territorial con respecto a otra que sirve de referencia; por esta razón, como se

aprecia en la tabla 1.1, las tasas de crecimiento de las variables consideradas pueden presentar registros con valores mayores o menores a uno. De modo que si la población ocupada o la productividad del trabajo en un municipio de Chiapas registra tasas de crecimiento menores a uno, por ejemplo, entonces el crecimiento de estas variables es menor al registrado por las variables estatales que representan el promedio de referencia.

**Tabla 1.1**  
**Matriz de trayectorias económicas**  
**Tasas de crecimiento relativas de la población ocupada (tcrpo)**  
**y la productividad del trabajo (tcrpr)**

Tcrpr Tcrpo	Menor que 1 ( $<1$ )	Mayor que 1 ( $>1$ )
Menor que 1 ( $<1$ )	III Retroceso	II Transformación radical
Mayor que 1 ( $>1$ )	IV Transformación progresiva	I Expansión

Fuente: Elaboración con base en Camagni y Capello, 1997 y Vázquez, 1999.

Las relaciones de la tabla 1.1 pueden expresarse mediante las fórmulas siguientes:

$$tcrpom_k^i = \frac{tcpom_k^i}{tcpoe^i} \quad (1)$$

donde:

$tcrpom_k^i$ : tasa de crecimiento relativa de la población ocupada del municipio k en el periodo i.

$tcpom_k^i$ : tasa de crecimiento de la población ocupada del municipio k en el periodo i.

$tcpoe^i$ : tasa de crecimiento de la población ocupada de la entidad federativa en el periodo i.

$$tcrprm_k^i = \frac{tcprm_k^i}{tcpre^i} \quad (2)$$

donde:

$tcrprm_k^i$ : tasa de crecimiento relativa de la productividad del trabajo del municipio k en el periodo i.

$tcprm_k^i$ : tasa de crecimiento de la productividad del trabajo del municipio k en el periodo i.

$tcpre^i$ : tasa de crecimiento de la productividad del trabajo de la entidad federativa en el periodo i.

Las trayectorias económicas de los municipios son fruto de las siguientes combinaciones que utilizan los resultados de las expresiones (1) y (2):

Si  $tcrpom_k^i > 1$  y  $tcrprm_k^i > 1$ : Expansión (I).

Si  $tcrpom_k^i < 1$  y  $tcrprm_k^i > 1$ : Transformación radical (II).

Si  $tcrpom_k^i < 1$  y  $tcrprm_k^i < 1$ : Retroceso (III).

Si  $tcrpom_k^i > 1$  y  $tcrprm_k^i < 1$ : Transformación progresiva (IV).

Cada una de estas trayectorias representa diferentes modalidades de evolución económica de los municipios. La trayectoria de «expansión» evidencia un funcionamiento favorable en términos relativos; con tasas de crecimiento, en ambas variables, superiores al promedio de referencia correspondiente a la entidad federativa. Como señala Vázquez (1999) dicha trayectoria representa, a su vez, una situación objetivo en el diseño de estrategias de desarrollo (véase gráfica 1.1).

Las trayectorias de «transformación radical» y «progresiva» expresan, de cierta forma, estrategias alternativas para situarse en la trayectoria de expansión. En ambas trayectorias existen variantes que merecen una explicación más detallada. En la primera trayectoria se registra un crecimiento de la productividad que afecta de forma drástica los niveles

de ocupación, y puede propiciar una evolución favorable del producto o el valor agregado bruto, *vab*. Si este es el caso, se considera que existe una verdadera reestructuración, la cual suele presentarse en «... situaciones de “transición” de economías industriales a economías terciarizadas, donde la mayor productividad se paga con una tasa de crecimiento negativa de la ocupación» (Camagni y Capello 1997: 403). En contraste con la situación anterior, existe otra variante donde el crecimiento de la productividad se alcanza mediante el cierre de empresas ineficientes a costa del nivel de la ocupación y también del crecimiento del producto o del *vab*. De modo que en la trayectoria de transformación radical se ubican dos modalidades, una que puede conducir a la reestructuración mediante transformaciones de la composición sectorial y otra donde el crecimiento de la productividad no obedece a una dinámica de reconversión sino más bien al desmantelamiento de unidades productivas ineficientes. Los autores recién citados utilizan la expresión «corte de ramas secas» para caracterizar esta última situación.

La transformación progresiva, por su parte, refleja un proceso de ajuste paulatino hacia la expansión, pero también puede significar la presencia de mecanismos de subvención que estimulan el crecimiento del empleo sin impulsar el crecimiento más acelerado de la productividad del trabajo. De nueva cuenta

se pueden ubicar dos variantes. La primera, en la cual la expansión del empleo, que acompaña y explica en parte el bajo crecimiento de la productividad, obedece a la presencia de mecanismos de subvención públicos. En la obra recién citada, Camagni y Capello denominan a esta variante «conservadurismo industrial». La segunda variante dentro de la trayectoria de transformación progresiva sugiere la presencia de políticas que, apoyándose en el crecimiento del empleo, comienzan a tener efectos positivos en la expansión de la productividad, en este caso los últimos autores citados consideran que existe una situación de despegue económico.

Finalmente, en la trayectoria de «retroceso» la disminución de la ocupación no afecta positivamente a la productividad y con ello a la competitividad, lo que establece una situación en la que empeoran tanto la ocupación como el producto o el *vab* (Camagni y Capello 1997, 1999; Vázquez 1999).

El cálculo de las trayectorias mencionadas hace posible construir una caracterización de la evolución económica municipal en los dos primeros quinquenios (1988-1993, 1993-1998) en los que identifica un primer conjunto de patrones de evolución. Esta información, más la provista por el cálculo de trayectorias para el tercer quinquenio (1998-2003), permiten ubicar patrones generales de evolución económica municipal para todo el periodo comprendido

entre los años 1988 y 2003. Estos patrones generales ofrecen, al mismo tiempo, una tipología de los municipios de la entidad.

Hasta ahora se ha descrito el método elegido para estudiar la evolución económica de los municipios de Chiapas, resta señalar las fuentes que suministran la información adecuada para llevar a cabo comparaciones geográficas y temporales consistentes; exigencia que se desprende de la elección del método anterior.

La información que se utiliza en este libro es proporcionada por los censos económicos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, correspondientes a los años 1989, 1994, 1999 y 2004.<sup>6</sup> Para los tres primeros años, las actividades industriales, comerciales y de servicios fueron tipificadas por INEGI mediante la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos, CMAP. En 1999 dicho instituto utilizó tanto CMAP como el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, SCIAN; en el censo de 2005 solo se empleó este último sistema. Debido a las diferencias que existen entre los dos sistemas de clasificación utilizados por INEGI, solo se identifican patrones de evolución para el periodo compuesto por los quinquenios en que se

utiliza CMAP, esto es, 1988-1993 y 1993-1998. Para el siguiente quinquenio, en el que se utiliza SCIAN (1998-2003), solamente se calculan las trayectorias económicas.

Aunque la información estadística para el año 1985 está disponible, lo que permitiría construir las trayectorias del periodo 1985-1988, no se considera dicha información debido a los cambios registrados en CMAP en estos años. Dichos cambios afectan, sobre todo, la composición de los niveles de rama y clase de actividad de esta última clasificación.<sup>7</sup>

No obstante las diferencias señaladas, la selección de los censos económicos como fuente de información obedece a la posibilidad de llevar a cabo comparaciones geográficas y temporales consistentes. Es decir, en los censos económicos la estructura de la información es homogénea para todos los municipios de la entidad y los datos están disponibles en rango de rama de actividad.

Es importante señalar que no se consideran los sectores electricidad y agua (sector 4), construcción (sector 5) y transporte y comunicaciones (sector 7), debido a que la información no está disponible en el ámbito municipal para todos los años contemplados

<sup>6</sup> Los censos económicos 1989, 1994, 1999 y 2004, presentan resultados para los años 1988, 1993, 1998 y 2003, respectivamente. En adelante se hace referencia a estos últimos.

<sup>7</sup> Sobre estos cambios pueden consultarse: el anexo «Codificador de Actividades del Sistema de Cuentas Nacionales de México y Censos» (INEGI 1994), y el anexo 2 «Metodología para compatibilizar las clasificaciones del Sistema de Cuentas Nacionales y de los Censos Económico» (Morales 1995).

en el análisis. En los censos de 1988 y 1993 no se registra información a escala municipal para los sectores 4 y 7. En cuanto al sector 5, no está publicada la información estatal ni la municipal. La información de los sectores antes señalados se encuentra disponible, a escala municipal, a partir del censo de 1998; en este año, como se ha dicho, los registros se clasifican con base en CMAP y SCIAN. Como es evidente, la situación antes descrita impide llevar a cabo una comparación consistente para todo el periodo de análisis (1988-2003), por lo cual, a pesar del sesgo que esto significa, se excluyen los sectores señalados en este párrafo.

En el caso de las actividades agropecuarias, debe recordarse que la información estadística publicada en los censos referidos a dichas actividades no es compatible con la información de los censos económicos, por ello tampoco se incorpora en este análisis. Cabe mencionar que los censos económicos de 1998 y 2003 incluyen información del sector agropecuario; sin embargo, para el estado de Chiapas es muy limitada. De acuerdo con el sistema de clasificación utilizado para esos años, SCIAN, el sector 11 denominado agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza solo incluye las ramas 1125 acuicultura animal y 1141 pesca.

La elección del método recién descrito obedece a las posibilidades que ofrece para construir un pa-

norama detallado de la evolución económica del estado de Chiapas, pero construido con base en el crecimiento relativo del empleo y la productividad de las actividades económicas municipales. En cuanto a sus limitaciones, es claro que no permite identificar cambios en las interacciones sociales que dan lugar a transformaciones en la composición sectorial municipal o modificaciones en el funcionamiento del entorno institucional, cuyo análisis contribuiría a esclarecer cómo se configura la citada evolución. Sin embargo, este método sí permite distinguir los efectos más visibles que generan los cambios recién señalados, los cuales se expresan, precisamente, en diversas trayectorias y patrones de evolución económica. Por lo anterior, los resultados que se obtienen, además de ofrecer una caracterización detallada de la evolución económica de los municipios de Chiapas, ofrecen un marco de referencia útil para orientar estudios dedicados a ubicar las causas que originan las modalidades de evolución identificadas.

Conviene anticipar que el segundo componente de la estrategia de análisis propuesta en esta investigación, conocido como análisis de cambio y participación, CyP, complementa el análisis de trayectorias y patrones. Brevemente, si éste resulta útil para caracterizar las expresiones más visibles de la evolución, el análisis de CyP ayuda a establecer relaciones entre los cambios en la composición sectorial muni-

cial y otros factores locales, y la configuración de las trayectorias y patrones identificados. Algunos de esos factores, que se convierten en ventajas específicas, se refieren a la localización del municipio, a un tratamiento preferencial hacia éste por parte del gobierno federal o estatal, o al establecimiento de acuerdos entre distintos tipos de actores vinculados con el municipio y que se expresan en una política eficaz de fomento económico. Es necesario insistir en que estos factores se consideran de manera agregada, por lo cual simplemente se identifica la presencia de ventajas específicas que influyen en el perfil de la evolución económica municipal.

Finalmente, merece subrayarse que el volumen de información estadística que se procesa para llevar a cabo el análisis de trayectorias y patrones de evolución económica requiere de sistemas de información adecuados para cumplir con esa tarea. Esta exigencia dio lugar a la elaboración del Sistema Indica 1.0, diseñado en Visual Basic 6.0, que hizo posible la captura y procesamiento de la información estadística requerida para el análisis antes descrito.

### Crecimiento estatal, especialización municipal y efecto diferencial municipal

El análisis de cambio y participación, CyP, ha sido utilizado en el ámbito de la economía regional con el propósito de explicar la evolución de variables cla-

ve, por ejemplo el empleo o el producto, con base en la influencia de tres factores: la evolución económica de la unidad territorial utilizada como referencia, un país o un estado; los rasgos de la composición sectorial de la región objeto de estudio, mismos que se expresan en un perfil de especialización y, por último, un componente diferencial asociado con factores específicos presentes en la economía regional bajo análisis que influyen en el funcionamiento diferenciado de sus actividades. Por su especificación, suele decirse que el análisis de CyP ofrece un método para explicar de manera general el cambio económico regional.

Siguiendo a Boisier (1980) y Haddad (1989), Lira y Quiroga (2003) expresan llanamente la constatación empírica que aporta la base lógica de este análisis:

[E]l crecimiento es mayor en algunos sectores que en otros y en algunas regiones que en otras. Así una determinada región podrá presentar un ritmo de crecimiento mayor que el promedio de las regiones, ya sea porque en su estructura productiva existen sectores dinámicos en el nivel nacional o bien porque sus sectores —sean o no dinámicos— están creciendo más rápidamente que el promedio del sector en el patrón de comparación (Lira y Quiroga 2003: 25).

Loveridge y Selting (1998) señalan que el análisis de CyP fue aplicado por primera vez en 1960 para calcular cambios en el empleo de Estados Unidos durante el periodo 1939-1954. Según estos autores, Fuchs y Ashby fueron los responsables, en la década de los sesenta, de formalizar la identidad clásica que ayudó a popularizar el referido análisis. Su uso generalizado también ha venido acompañado de numerosas críticas que han conducido a nuevas formulaciones. Entre las revisiones que existen al respecto se encuentra la contribución antes citada de Loveridge y Selting, así como las de Garrido (2001) y Stimson et al. (2006). Los resultados de la primera contribución sugieren la vigencia de la formulación clásica y de sus más cercanas adecuaciones para caracterizar los factores generales de cambio en las economías regionales. En dicha valoración destaca la crítica que hacen a formulaciones innecesariamente complicadas, que tratando de superar la dependencia entre los componentes del modelo, argumento reconocido como válido en la crítica a las especificaciones de CyP, contribuyen de forma limitada a la comprensión de los cambios registrados en las economías regionales.

Además, el uso de la versión clásica del análisis de CyP no significa que se desconozcan sus limitaciones, especialmente cuando se pretende utilizar para fines de pronóstico; en todo caso, los resultados

que ofrece dicha versión pueden ser complementados y contrastados con los generados por otros métodos; tal es, por ejemplo, la perspectiva asumida por Stimson et al. (2006), quienes utilizan el componente diferencial del análisis de CyP —véase más adelante la expresión (3)— como una variable dependiente en un modelo de crecimiento endógeno, o bien el caso de Camagni y Capello (1997), autores que complementan el análisis de trayectorias antes descrito con el análisis clásico de CyP para identificar el posicionamiento estratégico de las regiones italianas. En este libro se utiliza una orientación similar a la de los autores recién mencionados.

A continuación se presenta la formulación clásica del análisis de CyP y se explica la contribución de este último en la estrategia de investigación utilizada en este trabajo. Aunque existen múltiples notaciones, aquí se adopta la empleada por Loveridge y Selting (1998), que se considera resulta más comprensible para un público no familiarizado con notaciones matriciales; ejemplos de ellas se encuentran en Garrido (2002) y Lira y Quiroga (2003).

La formulación clásica del análisis de CyP se expresa como sigue:

$$E_{ij}^t - E_{ij}^{t-1} \equiv \Delta E_{ij} \equiv NE_{ij} + IM_{ij} + CE_{ij} \quad (3)$$

donde:

$E_{ij}^t$  : empleo o producto en el sector i-ésimo y en región j-ésima en el tiempo t.

$NE_{ij}$  : efecto del crecimiento nacional o de la economía de referencia.

$IM_{ij}$  : efecto de composición sectorial.

$CE_{ij}$  : efecto diferencial o competitivo.

Cada uno de los efectos anteriores se calcula de la siguiente forma:

$$NE_{ij} = g_{00}(E_{ij}^{t-1}) \quad (4)$$

$$IM_{ij} = E_{ij}^{t-1}(g_{i0} - g_{00}) \quad (5)$$

$$CE_{ij} = E_{ij}^{t-1}(g_{ij} - g_{i0}) \quad (6)$$

donde:

$g_{ij}$  : porcentaje de cambio del empleo o producto en el sector i-ésimo y la región j-ésima, relativo al año base (t-1).

$g_{i0}$  : porcentaje de cambio del empleo o producto nacional o de la economía de referencia correspondiente al sector i-ésimo.

$g_{00}$  : porcentaje de cambio del empleo o producto nacional o de la economía de referencia.

Las expresiones analíticas anteriores pueden expresarse en los términos siguientes, ya referidos al análisis de la evolución económica de los municipios

de Chiapas. La identidad (3) señala que la variación en el empleo municipal de una actividad industrial, comercial o de servicios, se explica por la influencia de tres efectos. El primero de ellos (ecuación 4) establece en cuánto cambia el empleo municipal en cuestión si crece a la misma tasa que el conjunto de la economía chiapaneca; este efecto se denomina en adelante «efecto estatal».

El segundo efecto (ecuación 5) indica, en caso de ser positivo, que el municipio está especializado en actividades que a escala estatal crecen más rápido que el conjunto de la economía chiapaneca; se denomina aquí «efecto especialización municipal».

Finalmente, el efecto competitivo (ecuación 6), en adelante «efecto diferencial municipal», captura de manera agregada los cambios económicos municipales que no provienen de los efectos anteriores. Un efecto diferencial municipal positivo sugiere la presencia de factores que explican el mayor dinamismo de las actividades municipales respecto de las mismas actividades estatales. Entre aquéllos puede mencionarse la localización del municipio, un tratamiento preferencial hacia éste por parte del gobierno federal o estatal, o el establecimiento de acuerdos entre distintos tipos de actores vinculados con el municipio, así como la expresión de tales acuerdos en una política eficaz de fomento económico.

Merece decirse que el análisis de CyP utiliza, en general, la economía nacional como referencia, lo anterior debido a que habitualmente se estudia el cambio económico que se registra en la economía de un estado, departamento o región; sin embargo, también se adopta ese criterio en el análisis de municipios o condados. La principal objeción esgrimida para utilizar una economía estatal como referencia consiste en que si uno de sus municipios concentra el empleo o el producto de una actividad cualquiera los porcentajes de cambio  $g_{ij}$  y  $g_{i0}$  se acercan, y entonces el efecto diferencial municipal ( $CE_{ij}$ ) tiende a cero. Este sesgo no resulta ser tan grave, pues en primer lugar se convierte en un indicador adicional del peso de ese municipio en la actividad en cuestión, y en segundo término, atendiendo la estrategia elegida de construir un panorama de la evolución económica del estado de Chiapas con base en los registros estadísticos de sus municipios, tiene sentido comparar su funcionamiento económico con respecto a los promedios estatales. Esta última consideración es compatible, además, con la forma en que se calculan las trayectorias económicas, base para identificar los patrones de evolución.

Como se recordará, cada una de las trayectorias económicas se establece con base en la consideración conjunta de las tasas de crecimiento relativas de la ocupación y la productividad del trabajo; en

ambos casos la unidad territorial de referencia es el estado de Chiapas.

De acuerdo con Garrido (2002) y Lira y Quiroga (2003), los elementos que integran la formulación clásica del análisis de CyP permiten determinar el efecto total, en este estudio referido a cada municipio, el cual compara el registro observado del empleo con el registro hipotético que se obtiene mediante la consideración del efecto estatal:

$$T_j = E_j - E_j(ee) \quad (7)$$

donde:

$T_j$ : efecto municipal total.

$E_j$ : empleo municipal observado.

$E_j(ee)$ : empleo municipal hipotético asociado al efecto estatal.

Este efecto municipal total se explica, a su vez, por la presencia combinada de los efectos especialización municipal y diferencial municipal, lo cual se expresa como:

$$T_j = EM_j + DM_j \quad (8)$$

donde:

$EM_j$ : efecto especialización municipal.

$DM_j$ : efecto diferencial municipal.

La expresión anterior se utiliza para construir una tipología municipal como la que se presenta a continuación:

**Tabla 1.2**  
**Tipología municipal con base en el análisis de CyP**

EM	DM		$EM+DM=T$	<i>Municipio tipo</i>
+	+		+	1
+	-	$EM > DM$	+	2
-	+	$EM < DM$	+	3
-	+	$EM > DM$	-	4
+	-	$EM < DM$	-	5
-	-		-	6

Fuente: Elaboración con base en Garrido (2002: 112).

Los tres primeros casos de la tabla anterior ( $T > 0$ ), corresponden a una situación donde el empleo observado es mayor al hipotético construido con base en el efecto estatal (ver ecuación 7). En esta situación se presentan tres posibilidades:

*Municipio tipo 1:*  $EM > 0$  y  $DM > 0$ , el municipio está especializado en actividades que crecen a un ritmo mayor al promedio del estado ( $EM > 0$ ), además, dispone de ventajas específicas ( $DM > 0$ ) que contribuyen al crecimiento del empleo de sus actividades.

*Municipio tipo 2:*  $EM > 0$  y  $DM < 0$ ,  $EM > DM$ , el municipio está especializado en actividades dinámi-

cas ( $EM > 0$ ), pero no dispone de ventajas específicas ( $DM < 0$ ) que le permitan aprovechar mejor su especialización favorable.

*Municipio tipo 3:*  $EM < 0$  y  $DM > 0$ ,  $EM < DM$ , el municipio está especializado en actividades cuyo crecimiento es inferior al promedio estatal ( $EM < 0$ ), pero el peso de sus ventajas específicas ( $DM > 0$ ) compensa la situación anterior.

Cuando el efecto municipal total es negativo ( $T < 0$ ), también se consideran tres posibilidades:

*Municipio tipo 4:*  $EM < 0$  y  $DM > 0$ ,  $EM > DM$ , las ventajas específicas del municipio ( $DM > 0$ ) no

permiten compensar el efecto negativo de su deficiente especialización ( $EM < 0$ ).

*Municipio tipo 5:*  $EM > 0$  y  $DM < 0$ ,  $EM < DM$ , la adecuada especialización del municipio ( $EM > 0$ ) no permite compensar el efecto negativo de sus desventajas específicas ( $DM < 0$ ).

*Municipio tipo 6:*  $EM < 0$  y  $DM < 0$ , el municipio está especializado en actividades poco dinámicas ( $EM < 0$ ) y carece, además, de ventajas específicas ( $DM < 0$ ).

La tipología anterior permite enriquecer la caracterización de la evolución económica de los municipios de Chiapas construida con base en sus trayectorias de evolución económica, pues ayuda a establecer vínculos entre la especialización ( $EM$ ) y otros factores locales ( $DM$ ) y la configuración de las trayectorias y patrones. La consideración de ambos criterios, como se muestra en la tabla 1.3, da lugar a una nueva clasificación municipal que se construye para cada uno de los quinquenios que integran el periodo 1988-2003. Por último, estos resultados hacen posible identificar patrones generales de CyP para cada municipio de la entidad.

En suma, la caracterización de la evolución económica de los municipios de Chiapas durante el pe-

**Tabla 1.3**  
**Clasificación de los municipios por trayectoria,**  
**según tipología del análisis de CyP**

Trayectorias	Tipología municipal según Análisis de CyP					
	T > 0			T < 0		
	1	2	3	4	5	6
Expansión (I)						
Transformación radical (II)						
Retroceso (III)						
Transformación progresiva (IV)						

Fuente: Elaboración propia.

riodo 1988-2003 queda establecida con base en dos componentes: el primero se refiere al patrón general de evolución económica desplegado por el municipio a lo largo de los tres quinquenios que forman el periodo señalado; el segundo componente señala el patrón general de CyP, el cual indica el grupo al que pertenece cada municipio en cada uno de los tres quinquenios de estudio, según la tipología establecida por el propio análisis de CyP. Los capítulos siguientes muestran los resultados de la instrumentación de esta estrategia de análisis.



## CAPÍTULO 2 TRAYECTORIAS Y PATRONES MUNICIPALES DE EVOLUCIÓN ECONÓMICA, 1988-1998

En este capítulo se presenta una caracterización de la evolución económica de los municipios de Chiapas para el periodo 1988-1998. Con este propósito en la primera sección se muestran las trayectorias municipales para cada uno de los quinquenios que integran dicho periodo, luego se comparan los cambios en la distribución de aquéllas, de esta forma se obtiene un primer panorama de la evolución económica de la entidad. Más adelante se identifica, con base en la sucesión de trayectorias, un primer conjunto de patrones de evolución y se comentan sus rasgos principales. La segunda sección se ocupa de la expresión de los patrones de evolución en las nueve regiones administrativas en que se divide la entidad. A lo largo del capítulo se hace referencia a los mapas de las trayectorias y patrones de evolución económica en el estado y sus regiones, estos mapas se encuentran al final del libro en la sección de mismo nombre.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> En esta sección se encuentran los mapas correspondientes a los capítulos 2 y 3; la numeración de los mismos se relaciona con el capítulo al que pertenecen, por ejemplo, el Mapa 2.1 Municipios de Chiapas por trayectoria económica, 1988-1993, pertenece al capítulo 2; mientras que el Mapa 3.1 Municipios de Chiapas por trayectoria económica, 1998-2003, corresponde al capítulo 3.

### 2.1 DISTRIBUCIÓN DE LOS MUNICIPIOS POR TRAYECTORIA Y PATRÓN DE EVOLUCIÓN

De acuerdo con la información proporcionada en el cuadro 2.1, correspondiente al periodo 1988-1993, el total de los municipios de Chiapas se distribuye casi proporcionalmente entre las trayectorias de expansión (I), transformación radical (II), transformación progresiva (IV) y retroceso (III). En cada caso, el porcentaje registrado es de aproximadamente veinticinco por ciento. En contraste, en el siguiente quinquenio se aprecia que poco más de ochenta y cinco por ciento de los municipios (cuadro 2.2) se ubica en las trayectorias de retroceso (III) y transformación progresiva (IV). Entre 1988 y 1998, la entidad evoluciona entonces hacia un perfil económico donde destaca el menor crecimiento relativo de la productividad del trabajo que caracteriza a las dos últimas trayectorias. En correspondencia con estos cambios, también sobresale la drástica reducción del número de municipios con trayectorias de expansión (I) y transformación radical (II). Como se ha señalado en el capítulo previo, la trayectoria de expansión señala un crecimiento de la ocupación y la productividad del trabajo municipales superiores a los del promedio estatal, mientras que la de transformación radical muestra un crecimiento de la productividad del trabajo mayor al del estado, pero un crecimiento de la ocupación inferior al estatal.

En los mapas 2.1 y 2.2<sup>2</sup> también puede apreciarse la evolución económica antes descrita. Una comparación entre ambos mapas muestra el predominio de los colores verde limón y amarillo en el segundo de ellos, este último referido al quinquenio 1993-1998; el color verde limón identifica los municipios con una trayectoria de retroceso (III), y el amarillo se reserva a los que registran una trayectoria de transformación progresiva (IV).

**Cuadro 2.1**  
Distribución de los municipios  
por trayectoria económica, 1988-1993

Trayectoria	Número de municipios	Porcentaje
I	26	24.1
II	28	25.9
III	23	21.3
IV	31	28.7
Total	108	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

<sup>2</sup> Por razones de espacio en los mapas, los municipios se identifican por números. En el anexo I se presenta una relación completa de los nombres de los municipios y su identificación numérica correspondiente.

**Cuadro 2.2**  
Distribución de los municipios  
por trayectoria económica, 1993-1998

Trayectoria	Número de municipios	Porcentaje
I	7	6.4
II	9	8.3
III	48	44.0
IV	45	41.3
Total	109	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

En relación con los municipios contemplados en este análisis es necesario advertir que el cuadro 2.1 considera 108 municipios, en este conjunto no están presentes los municipios de San Juan Cancuc, Francisco León y Nicolás Ruiz. El primero de ellos debido a que su decreto de creación es posterior a 1988. Las razones que explican la ausencia de los otros dos municipios son válidas tanto para el cuadro 2.1 como para 2.2. Con respecto al municipio de Francisco León, los censos económicos no reportan ninguna rama de actividad sino hasta 1998, año en que se registra la presencia de la rama 6210 comercio al por menor de productos alimenticios, bebidas y tabaco, en establecimientos especializados. Esta situa-

ción impide construir las tasas de crecimiento para los quinquenios considerados en este capítulo. En cuanto al municipio de Nicolás Ruiz, se excluye porque sólo existe información disponible para el periodo 1988-1993. Por lo anterior, el cuadro 2.2 registra 109 municipios en lugar de 111 que tenía la entidad hasta 1999, en este último cuadro sí se considera el municipio de San Juan Cancuc.

La consideración de las trayectorias económicas correspondientes a los quinquenios 1988-1993 y 1993-1998 permite identificar trece diferentes patrones de evolución, los cuales establecen una primera tipología de los municipios de Chiapas. Conviene advertir al lector que uno de los patrones identificados, el de continuidad, presenta cuatro modalidades, de modo que aunque se identifican trece patrones se registran dieciséis modalidades diferentes de evolución económica (cuadro 2.3).

Antes de presentar la distribución de los municipios por patrón de evolución han de considerarse algunos rasgos generales de dichos patrones:

Los cuatro casos iniciales del cuadro 2.3 presentan distintas modalidades de evolución, pero se agrupan en el patrón de continuidad porque los cambios en las economías municipales donde se registra este comportamiento no tienen el impacto suficiente como para modificar las trayectorias económicas iniciales.

El patrón I-III expresa un cambio drástico de la economía municipal, tanto el empleo como la productividad del trabajo transitan de una trayectoria de expansión —crecimiento superior al del estado— a una trayectoria completamente opuesta, la de retroceso, donde las variables municipales crecen a un ritmo inferior al de las estatales. Esta situación revela que situarse en la trayectoria de expansión no ofrece ninguna garantía para permanecer en ella; la misma situación de pérdida de dinamismo se presenta, aunque de manera menos abrupta, en los patrones I-II y I-IV.

El patrón III-I también señala un cambio drástico y, además, que la evolución no transcurre necesariamente de forma paulatina; interpretación, esta última, que podría desprenderse de una lectura un tanto simplista de la gráfica 1.1 presentada en la sección 1.2 del capítulo primero. Bajo dicha interpretación podría suponerse que el arribo a la expansión desde una trayectoria de retroceso exige transitar primero por la transformación radical (II) o por la progresiva (IV). La valoración anterior no niega la presencia de los patrones donde se registra una evolución paulatina, como se aprecia en los casos III-II y III-IV.

Los patrones II-IV y IV-II muestran también un cambio abrupto en la modalidad de evolución, aunque de distinta naturaleza al señalado con anterioridad. El patrón II-IV presenta un crecimiento signifi-

cativo del empleo y por el contrario una drástica caída en la productividad del trabajo. La interpretación inversa se establece para el patrón IV-II. No está de más recordar que en la trayectoria II el empleo municipal crece por debajo del promedio estatal, mientras que en la trayectoria IV ocurre lo contrario. En el caso de la productividad municipal, esta crece a un ritmo mayor al registro estatal en la trayectoria II y la situación inversa se manifiesta en la trayectoria IV.

En cuanto al patrón II-I puede interpretarse como el éxito de la trayectoria de transformación radical. Es decir, hay evidencia de que rinde frutos el dinamismo de la productividad del trabajo que caracteriza en parte la trayectoria del periodo inicial, pues en el siguiente periodo las dos variables municipales —empleo y productividad del trabajo— crecen a un ritmo superior al de las estatales y se ubican entonces en la trayectoria de expansión (I). Una situación contraria se expresa en el patrón II-III que, mediante la misma argumentación, se considera un fracaso de la transformación radical.

La misma valoración puede hacerse para el caso de la transformación progresiva (IV), la cual puede formar parte de un patrón de éxito o de fracaso, arribo a las trayectorias de expansión (I) o retroceso (III), respectivamente.

**Cuadro 2.3**  
**Distribución de los municipios**  
**por patrón de evolución**

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Continuidad	I	I	1	0.9
	II	II	1	0.9
	III	III	6	5.6
	IV	IV	8	7.4
Evolución drástica hacia la expansión	III	I	4	3.7
Evolución drástica hacia el retroceso	I	III	15	13.9
De la transformación radical a la progresiva	II	IV	15	13.9
De la transformación progresiva a la radical	IV	II	6	5.6
Éxito de la transformación radical	II	I	1	0.9
Fracaso de la transformación radical	II	III	11	10.2
Éxito de la transformación progresiva	IV	I	1	0.9
Fracaso de la transformación progresiva	IV	III	16	14.8
De la expansión a la transformación radical	I	II	1	0.9
De la expansión a la transformación progresiva	I	IV	9	8.3
Del retroceso a la transformación radical	III	II	1	0.9
Del retroceso a la transformación progresiva	III	IV	12	11.1
Total			108*	100.0

\* Por las razones ya expuestas no se incluyen los municipios de San Juan Cancuc, Francisco León y Nicolás Ruiz.  
 Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

En la información presentada en el cuadro anterior sobresalen tres rasgos generales que desde ahora conviene tenerse en cuenta: primero, la gran mayoría de los municipios modifica su trayectoria económica; segundo, se identifican dieciséis modalidades diferentes de evolución, ninguna de ellas, atendiendo a su frecuencia, puede considerarse dominante; lo anterior revela la heterogeneidad de la economía chiapaneca en relación con una faceta que hasta el momento no había sido considerada, a saber, la evolución económica de sus municipios; por último, la distribución geográfica de dichos patrones es fundamentalmente dispersa.

Si se habla del primero de los rasgos mencionados, poco más de ochenta y cinco por ciento de los municipios cambia su trayectoria, situación que sugiere la presencia de eventos o circunstancias, de carácter exógeno o endógeno, cuyo impacto en el funcionamiento económico de aquéllos es tan importante que provoca el cambio de las trayectorias iniciales. En correspondencia con lo anterior, solo dieciséis municipios de la entidad presentan la misma trayectoria en los dos quinquenios (cuadro 2.4, mapa 2.3). Como se ha mencionado en el capítulo primero, el hecho que se considera no significa la ausencia de transformaciones en estas economías municipales, simplemente manifiesta que aquellas no logran alterar la trayectoria por la que transitaban dichas economías.

El segundo rasgo significativo se refiere a la presencia de trece patrones distintos de evolución, uno de los cuales presenta cuatro variantes. Destaca que ninguno de los patrones señalados puede considerarse dominante atendiendo a su frecuencia. Esta variedad de patrones señala la diversidad de los municipios de la entidad desde una dimensión que no había sido considerada hasta ahora, la de su evolución económica. Esta diversidad es aún más significativa cuando se consideran las diferentes rutas que han conducido a una misma trayectoria. Según lo reportado en el cuadro 2.2, en el periodo 1993-1998 siete municipios registran una trayectoria de expansión, sin embargo, estos municipios no constituyen un grupo completamente homogéneo. En el cuadro 2.3, también en los cuadros y mapas mencionados en cada uno de los puntos siguientes, se observa que no todos estos municipios evolucionan de la misma forma: i) un municipio mantiene la trayectoria de expansión (I-I) (cuadro 2.4, mapa 2.3); ii) cuatro presentan una evolución drástica hacia la expansión (III-I) (cuadro 2.5, mapa 2.4); iii) uno muestra el éxito de la transformación radical (II-I) (cuadro 2.7, mapa 2.6), y iv) uno más muestra el éxito de la transformación progresiva (IV-I) (cuadro 2.8, mapa 2.7).

El mismo rasgo de heterogeneidad puede apreciarse en los municipios con trayectoria final de retroceso, la de mayor incidencia en el quinquenio

1993-1998. De los cuarenta y ocho municipios que registran esta trayectoria: i) seis de ellos provienen del retroceso (III-III) (cuadro 2.4, mapa 2.3); ii) quince evolucionan drásticamente desde la expansión (I-III) (cuadro 2.5, mapa 2.4; iii) once muestran un fracaso de la transformación radical (II-III) (cuadro 2.7, mapa 2.6), y iv) dieciséis se encuentran en una situación de fracaso de la transformación progresiva (IV-III) (cuadro 2.8, mapa 2.7). La diversidad que aquí se evidencia también puede constatarse en los grupos que registran las trayectorias finales II y IV

(cuadros 2.4, 2.6, 2.9, 2.10; mapas 2.3, 2.5, 2.8, 2.9).

La tercera característica se refiere a la distribución geográfica de los patrones de evolución, la cual es fundamentalmente dispersa. Lo anterior muestra una faceta distinta acerca de la heterogeneidad de la economía chiapaneca, además de la recién constatada inexistencia de predominio de algún patrón de evolución, tampoco se manifiesta una correspondencia significativa entre dichos patrones y algunas zonas geográficas de la entidad; el término zonas geográfi-

**Cuadro 2.4**  
**Municipios con patrón de continuidad**

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Centro	061 Ocozocoautla	I	I
Sierra	057 Motozintla	II	II
Centro	110 San Lucas	III	III
Istmo-Costa	009 Arriaga	III	III
Norte	014 El Bosque	III	III
Norte	048 Juárez	III	III
Norte	084 Solosuchiapa	III	III
Soconusco	040 Huixtla	III	III
Altos	022 Chalchihuitán	IV	IV
Altos	094 Teopisca	IV	IV
Fronteriza	104 Tzimol	IV	IV
Norte	042 Ixhuitán	IV	IV
Selva	065 Palenque	IV	IV
Sierra	006 Amatenango de la Frontera	IV	IV
Sierra	011 Bellavista	IV	IV
Soconusco	035 Frontera Hidalgo	IV	IV

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

cas se utiliza para distinguirlo de las regiones administrativas en que se divide el estado de Chiapas. Como se verá más adelante, cuando se comente la expresión de los patrones en las regiones administrativas de la entidad, es posible identificar aglomeraciones de municipios contiguos que comparten un mismo patrón, pero integrados por un número siempre reducido de aquéllos.

Como se comentó en el capítulo anterior, cada una de las trayectorias II y IV presenta dos variantes cuya consideración permite afinar la caracterización ofrecida por los patrones de evolución en los que dichas trayectorias están involucradas. En el caso de la trayectoria de transformación radical (II), si crece el valor agregado bruto —en adelante, *vab*<sup>3</sup> puede pensarse, siguiendo a Camagni y Capello (1997), que esta situación corresponde a un proceso de reestructuración asociado a una recomposición sectorial —en adelante IIa—; si *vab* decrece, el crecimiento de la productividad obedece a un cierre de empresas ineficientes que no conduce necesariamente a la reestructuración —en adelante IIb—. Con respecto a la trayectoria de transformación progresiva (IV), si crece *vab* entonces se considera, siguiendo a los autores recién citados, que se registra una situación de des-

pegue económico —en adelante IVa—; cuando decrece *vab*, el mayor crecimiento relativo del empleo de esta trayectoria puede explicarse a partir de la presencia de subsidios, de ahí el nombre de economía de subsidio que se otorga a esta situación —en adelante IVb.

Además de las variantes anteriores, los resultados que se obtienen al calcular los cambios de *vab* obligan a considerar otras adicionales, ahora referidas a la trayectoria III, donde también se presenta la variación positiva y negativa de *vab* —IIIa y IIIb, respectivamente—. En el primer caso, a pesar de la caída relativa tanto de la ocupación como de la productividad, se mantiene el crecimiento de *vab*, lo que da lugar a una situación susceptible de calificarse como retroceso parcial; mientras que bajo la trayectoria IIIb, donde la variación de *vab* es negativa, el retroceso puede considerarse completo. Es interesante señalar que estas últimas variantes no han sido consideradas por autores como Camagni y Capello (1997: 401-404) y Garrido (2001: 199-201), quienes han utilizado el análisis de trayectorias tal y como aquí se emplea.

Con base en las consideraciones anteriores, a continuación se presentan resultados donde se aprecian los matices que genera la inclusión de las variantes de las trayectorias II, III y IV, situación que trae consigo una caracterización más detallada de la evolución económica de los municipios.

<sup>3</sup> El crecimiento del valor agregado bruto para los quinquenios 1988-1993, 1993-1998 y 1998-2003, se calcula a precios constantes considerando el deflactor implícito de PIB, base 1993, del Banco de México (véase cuadro A.I.3 para los dos primeros quinquenios y cuadro A.I.4 para el tercero).

**Cuadro 2.4a**  
Variantes en el patrón de continuidad, trayectorias II, III y IV

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Sierra	057 Motozintla	Ila	Ila
Centro	110 San Lucas	IIIb	IIIb
Istmo-Costa	009 Arriaga	IIIb	IIIa
Norte	014 El Bosque	IIIb	IIIa
Norte	048 Juárez	IIIb	IIIa
Norte	084 Solosuchiapa	IIIb	IIIb
Soconusco	040 Huixtla	IIIb	IIIa
Altos	022 Chalchihuitán	IVa	IVa
Altos	094 Teopisca	IVb	IVa
Fronteriza	104 Tzimol	IVa	IVa
Norte	042 Ixhuitán	IVb	IVa
Selva	065 Palenque	IVa	IVa
Sierra	006 Amatenango de la Frontera	IVa	IVa
Sierra	011 Bellavista	IVb	IVa
Soconusco	035 Frontera Hidalgo	IVa	IVa

Fuente: Elaboración con base en cuadros 2.4 y A.I.3.

En el cuadro anterior destaca lo siguiente: en la trayectoria de transformación radical (II) se mantiene la continuidad del proceso caracterizado como reestructuración (IIa-IIa). En la trayectoria III se presentan dos modalidades, la primera se da en dos municipios, San Lucas y Solosuchiapa, donde se mantiene la situación de retroceso completo (IIIb-IIIb); los cuatro municipios restantes con trayectoria de retro-

ceso modifican su situación de retroceso completo (IIIb) y transitan hacia el retroceso parcial (IIIa). En la trayectoria de transformación progresiva (IV) se presentan dos casos, la continuidad del despegue económico (IVa-IVa) y el tránsito de una economía de subsidio, sin efecto positivo en el crecimiento de *vab*, hacia el despegue económico, donde ya se registra un crecimiento de *vab* (IVb-IVa). Es necesario

recordar que en el capítulo cuarto se reflexiona acerca de la relación entre los cambios en la composición sectorial de los municipios y otros factores locales

distintos al anterior y la configuración de las trayectorias y patrones que se ubican en este capítulo y el siguiente.

**Cuadro 2.5**  
Municipios con evolución drástica hacia la expansión (III-I)  
o hacia el retroceso (I-III)

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Altos	004 Altamirano	III	I
Centro	063 Osumacinta	III	I
Norte	067 Pantepec	III	I
Norte	074 Reforma	III	I
Altos	056 Mitontic	I	III
Centro	046 Jiquipilas	I	III
Frailesca	108 Villaflores	I	III
Fronteriza	041 La Independencia	I	III
Fronteriza	099 La Trinitaria	I	III
Norte	090 Tapalapa	I	III
Selva	031 Chilón	I	III
Soconusco	001 Acacoyagua	I	III
Soconusco	003 Acapetahua	I	III
Soconusco	032 Escuintla	I	III
Soconusco	037 Huehuetán	I	III
Soconusco	071 Villacomaltitlán	I	III
Soconusco	087 Suchiate	I	III
Soconusco	102 Tuxtla Chico	I	III
Soconusco	089 Tapachula	I	III

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

Del cuadro anterior destaca que alrededor de diecisiete por ciento de los municipios del estado presenta cambios drásticos en su evolución económica. De los diecinueve municipios, quince transitan de la expansión al retroceso (I-III), y de este segundo con-

junto sobresale que ocho municipios pertenecen a la región Soconusco. Las únicas regiones cuyos municipios no presentan cambios drásticos en su evolución son Sierra e Istmo-Costa.

**Cuadro 2.5a**  
Variantes en los patrones (III-I) y (I-III)

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Altos	004 Altamirano	IIIb	I
Centro	063 Osumacinta	IIIb	I
Norte	067 Pantepec	IIIb	I
Norte	074 Reforma	IIIb	I
Altos	056 Mitontic	I	IIIa
Centro	046 Jiquipilas	I	IIIa
Frailesca	108 Villaflores	I	IIIa
Fronteriza	041 La Independencia	I	IIIa
Fronteriza	099 La Trinitaria	I	IIIa
Norte	090 Tapalapa	I	IIIa
Selva	031 Chilón	I	IIIa
Soconusco	001 Acacoyagua	I	IIIa
Soconusco	003 Acapetahua	I	IIIb
Soconusco	032 Escuintla	I	IIIa
Soconusco	037 Huehuetán	I	IIIb
Soconusco	071 Villa Comaltitlán	I	IIIa
Soconusco	087 Suchiate	I	IIIa
Soconusco	102 Tuxtla Chico	I	IIIa
Soconusco	089 Tapachula	I	IIIa

Fuente: Elaboración con base en cuadros 2.5 y A.I.3.

Los cuatro primeros casos del cuadro 2.5a representan la situación del cambio más drástico, pues del retroceso total (IIIb) se desplazan hacia la expansión (I). En el caso inverso, predominan los municipios que pasan de la expansión al retroceso parcial

(I-IIIa). Sólo en Acapetahua y Huehuetán, ambos pertenecientes a la región Soconusco, se presenta el cambio drástico que parte de la expansión y llega al retroceso completo (I-IIIb).

**Cuadro 2.6**  
Municipios que transitan de la transformación radical a la progresiva (II-IV) o de la transformación progresiva a la radical (IV-II)

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Centro	060 Ocoatepec	II	IV
Fronteriza	019 Comitán	II	IV
Fronteriza	034 Frontera Comalapa	II	IV
Norte	025 Chapultenango	II	IV
Norte	039 Huitiupán	II	IV
Norte	047 Jitotol	II	IV
Norte	073 Rayón	II	IV
Norte	081 Simojovel	II	IV
Selva	016 Catazajá	II	IV
Selva	077 Salto de Agua	II	IV
Selva	082 Sitalá	II	IV
Selva	109 Yajalón	II	IV
Sierra	010 Bejucal de Ocampo	II	IV
Sierra	036 La Grandeza	II	IV
Sierra	080 Siltepec	II	IV
Altos	049 Larráinzar	IV	II
Altos	093 Tenejapa	IV	II
Centro	002 Acala	IV	II
Centro	018 Coapilla	IV	II
Centro	106 Venustiano Carranza	IV	II
Frailasca	008 Ángel Albino Corzo	IV	II

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.6a**  
Variantes en los patrones (II-IV) y (IV-II)

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Centro	060 Ocoatepec	Ila	IVa
Fronteriza	019 Comitán	Ila	IVa
Fronteriza	034 Frontera Comalapa	IIb	IVa
Norte	025 Chapultenango	Ila	IVb
Norte	039 Huitiupán	Ila	IVa
Norte	047 Jitotol	IIb	IVa
Norte	073 Rayón	Ila	IVa
Norte	081 Simojovel	Ila	IVa
Selva	016 Catazajá	Ila	IVa
Selva	077 Salto de Agua	Ila	IVa
Selva	082 Sitalá	Ila	IVa
Selva	109 Yajalón	Ila	IVa
Sierra	010 Bejucal de Ocampo	IIb	IVb
Sierra	036 La Grandeza	Ila	IVa
Sierra	080 Siltepec	Ila	IVa
Altos	049 Larráinzar	IVa	Ila
Altos	093 Tenejapa	IVb	Ila
Centro	002 Acala	IVb	Ila
Centro	018 Coapilla	IVb	Ila
Centro	106 Venustiano Carranza	IVb	Ila
Frailasca	008 Ángel Albino Corzo	IVb	Ila

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 2.6 y A.I.3.

En las variantes del patrón II-IV (cuadro 2.6a) predomina la modalidad IIa-IVa, es decir, en once de los quince casos se transita de la reestructuración hacia el despegue económico. El rasgo sobresaliente de éstos es que se mantienen resultados positivos en la evolución de *vab*, pero ahora el dinamismo descansa en la expansión del empleo. Otros dos municipios pasan de un estado caracterizado por la desaparición de unidades ineficientes (IIb), con pérdida en el *vab*, hacia uno de despegue económico (IVa); de nueva cuenta, el mejor desempeño se logra me-

dante la expansión del empleo. En Chapultenango se registra un comportamiento poco favorable, en tanto dicho municipio evoluciona de la reestructuración (IIa) hacia la llamada economía de subsidio (IVb). Finalmente, un municipio de la Sierra, Bejucl de Ocampo, también presenta una situación particularmente desfavorable, pues no modifica la variación negativa de *vab*, y el desmantelamiento de unidades ineficientes que caracteriza a la trayectoria (IIb) se amortigua con base en una expansión artificial del empleo, trayectoria (IVb).

**Cuadro 2.7**  
Municipios con éxito (II-I) o fracaso (II-III)  
de la transformación radical

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Norte	088 Sunuapa	II	I
Altos	007 Amatenango del Valle	II	III
Altos	066 Pantelhó	II	III
Centro	017 Cintalapa	II	III
Centro	027 Chiapa de Corzo	II	III
Centro	044 Ixtapa	II	III
Centro	085 Soyaló	II	III
Fronteriza	030 Chicomuselo	II	III
Norte	013 Bochil	II	III
Norte	043 Ixtacomitán	II	III
Selva	076 Sabanilla	II	III
Soconusco	051 Mapastepec	II	III

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.7a**  
Variantes en los patrones de éxito (II-I) y fracaso (II-III)  
de la transformación radical

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Norte	088 Sunuapa	Ila	I
Altos	007 Amatenango del Valle	Ila	IIIb
Altos	066 Pantelhó	Ila	IIIa
Centro	017 Cintalapa	Ila	IIIa
Centro	027 Chiapa de Corzo	Ila	IIIa
Centro	044 Ixtapa	Ila	IIIb
Centro	085 Soyaló	IIb	IIIa
Fronteriza	030 Chicomuselo	IIb	IIIa
Norte	013 Bochil	Ila	IIIa
Norte	043 Ixtacomitán	IIb	IIIb
Selva	076 Sabanilla	IIb	IIIa
Soconusco	051 Mapastepec	Ila	IIIa

Fuente: Elaboración con base en cuadros 2.7 y A.I.3.

En contraste, el patrón IV-II presenta el predominio de la variante en la que se transita de la economía de subsidio (IVb) hacia un proceso considerado de reestructuración (IIa). También está presente el caso de Larráinzar, donde la evolución económica favorable cambia la palanca de apoyo de la expansión del empleo a la de la productividad (IVa-IIa).

En relación con el cuadro anterior, la evolución económica de Sunuapa muestra que, en este caso, la reestructuración arroja resultados favorables (IIa-I). Sin embargo, en lo que concierne al fracaso de la reestructuración radical, predominan los casos —siete de once— en los que se parte de la misma situación de reestructuración (IIa), situación que obliga a preguntarse acerca de las variantes que puede asumir esta última. La pregunta adquiere mayor relevancia

si se toma en cuenta que de los siete casos anteriores, en tres municipios el fracaso de la reestructuración es indiscutible, pues se arriba a la situación de retroceso completo (IIa-IIIb); en los otros cuatro municipios *vab* no decrece y se llega al retroceso parcial (IIa-IIIa). Los cuatro casos restantes, en los que se parte de la desaparición de unidades ineficientes

(IIb), sugieren un perfil de evolución caracterizado por el deterioro relativo progresivo de la capacidad productiva, pues se arriba finalmente al retroceso (III), sin embargo, a pesar de dicho deterioro en tres de estos municipios crece el valor agregado bruto, *vab* (IIb-IIIa).

**Cuadro 2.8**  
Municipios con éxito (IV-I) o fracaso (IV-III)  
de la transformación progresiva

Región	Municipio	Transformación 1988-1993	Transformación 1993-1998
Altos	111 Zinacantán	IV	I
Altos	024 Chanal	IV	III
Altos	038 Huixtán	IV	III
Altos	064 Oxchuc	IV	III
Centro	012 Berriozábal	IV	III
Centro	028 Chiapilla	IV	III
Centro	079 San Fernando	IV	III
Centro	086 Suchiapa	IV	III
Centro	098 Totolapa	IV	III
Fronteriza	083 Socoltenango	IV	III
Norte	005 Amatán	IV	III
Norte	068 Pichucalco	IV	III
Selva	050 La Libertad	IV	III
Soconusco	015 Cacahoatán	IV	III
Soconusco	054 Mazatán	IV	III
Soconusco	055 Metapa	IV	III
Soconusco	105 Unión Juárez	IV	III

Fuente: Elaboración con base en resultados del sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.8a**  
Variantes en los patrones de éxito (IV-I) y fracaso (IV-III)  
de la transformación progresiva

Región	Municipio	Transformación 1988-1993	Transformación 1993-1998
Altos	111 Zinacantán	IVb	I
Altos	024 Chanal	IVa	IIIb
Altos	038 Huixtán	IVa	IIIb
Altos	064 Oxchuc	IVb	IIIa
Centro	012 Berriozábal	IVa	IIIa
Centro	028 Chiapilla	IVb	IIIb
Centro	079 San Fernando	IVb	IIIa
Centro	086 Suchiapa	IVa	IIIa
Centro	098 Totolapa	IVb	IIIa
Fronteriza	083 Socoltenango	IVa	IIIa
Norte	005 Amatlán	IVa	IIIa
Norte	068 Pichucalco	IVb	IIIa
Selva	050 La Libertad	IVb	IIIa
Soconusco	015 Cacahoatán	IVb	IIIa
Soconusco	054 Mazatán	IVa	IIIa
Soconusco	055 Metapa	IVa	IIIb
Soconusco	105 Unión Juárez	IVa	IIIa

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 2.8 y A.I.3.

Del cuadro anterior llama la atención que Zinacantán llega a la expansión a partir de una situación caracterizada como economía de subsidio.

En cuanto al fracaso de la transformación progresiva se aprecia un rasgo peculiar, pues no existe, en absoluto, el predominio de una ruta hacia el retroceso. Prácticamente la mitad de los municipios —nueve de dieciséis— revierte su condición del despegue económico hacia el retroceso (IVa-III), pero seis de

esos municipios arriban a una situación de retroceso parcial, donde *vab* mantiene una variación positiva (IIIa). De los siete municipios que transitan de la economía de subsidio hacia el retroceso, seis de ellos despliegan el patrón (IVb-IIIa). Si bien no predomina una ruta hacia el retroceso, es posible observar que prevalece como destino la variante de retroceso parcial —doce de dieciséis casos.

**Cuadro 2.9**  
Municipios que transitan de la expansión a la transformación radical (I-II)  
o a la transformación progresiva (I-IV)

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Sierra	053 Mazapa de Madero	I	II
Altos	026 Chenalhó	I	IV
Centro	101 Tuxtla Gutiérrez	I	IV
Istmo-Costa	069 Pijijiapan	I	IV
Istmo-Costa	097 Tonalá	I	IV
Norte	045 Ixtapangajoya	I	IV
Norte	072 Pueblo Nuevo Solistahuacán	I	IV
Selva	059 Ocosingo	I	IV
Sierra	070 El Porvenir	I	IV
Soconusco	103 Tuzantán	I	IV

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.9a**  
Variantes en los patrones (I-II) y (I-IV)

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Sierra	053 Mazapa de Madero	I	Ila
Altos	026 Chenalhó	I	IVa
Centro	101 Tuxtla Gutiérrez	I	IVa
Istmo-Costa	069 Pijijiapan	I	IVa
Istmo-Costa	097 Tonalá	I	IVa
Norte	045 Ixtapangajoya	I	IVa
Norte	072 Pueblo Nuevo Solistahuacán	I	IVa
Selva	059 Ocosingo	I	IVa
Sierra	070 El Porvenir	I	IVa
Soconusco	103 Tuzantán	I	IVa

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 2.9 y A.I.3.

El cuadro 2.9a se ocupa de las variantes que parten de la expansión hacia las trayectorias de transformación radical y progresiva. En todos los casos se presenta una evolución con un debilitamiento relativo de las economías municipales. Esto es, de la ex-

pansión se transita a la trayectoria de reestructuración (IIa), o bien a la de despegue económico (IVa). Aunque en los casos anteriores el empleo o la productividad pierdan dinamismo relativo, el valor agregado bruto mantiene su variación positiva.

**Cuadro 2.10**  
**Municipios que transitan del retroceso a la transformación radical (III-II)**  
**o a la transformación progresiva (III-IV)**

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Selva	096 Tila	III	II
Altos	023 Chamula	III	IV
Altos	075 Las Rosas	III	IV
Altos	078 San Cristóbal	III	IV
Centro	021 Copainalá	III	IV
Centro	029 Chicoasén	III	IV
Centro	092 Tecpatán	III	IV
Frailasca	020 La Concordia	III	IV
Frailasca	107 Villacorzo	III	IV
Fronteriza	052 Las Margaritas	III	IV
Norte	062 Ostuacán	III	IV
Norte	091 Tapilula	III	IV
Selva	100 Tumbalá	III	IV

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.10a**  
Variantes en los patrones (III-II) y (III-IV)

Región	Municipio	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998
Selva	096 Tila	IIIb	IIa
Altos	023 Chamula	IIIb	IVb
Altos	075 Las Rosas	IIIb	IVa
Altos	078 San Cristóbal	IIIa	IVa
Centro	021 Copainalá	IIIb	IVa
Centro	029 Chicoasén	IIIb	IVa
Centro	092 Tecpatán	IIIb	IVa
Frailesca	020 La Concordia	IIIb	IVa
Frailesca	107 Villacorzo	IIIb	IVa
Fronteriza	052 Las Margaritas	IIIb	IVa
Norte	062 Ostucacán	IIIb	IVa
Norte	091 Tapilula	IIIb	IVa
Selva	100 Tumbalá	IIIb	IVa

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 2.10 y A.I.3.

En el cuadro 2.10a se aprecia que el municipio de Tila llega, desde el retroceso completo, a una situación caracterizada por la reestructuración (IIIb-IIa); el sacrificio en el empleo que eleva la productividad en términos relativos al pasar a la trayectoria II impulsa una variación positiva de *vab*. En los casos restantes la evolución se caracteriza por la expansión del empleo y se logra un cambio positivo en el valor agregado bruto, este último rasgo ya estaba presente en el caso de San Cristóbal; mientras que en Chamula la expansión señalada no tiene efecto positivo en

*vab*, y este municipio transita hacia la economía de subsidio (IVb).

La información presentada en esta sección pone de relieve la heterogeneidad que se registra en la evolución económica de los municipios de Chiapas. Como se verá a continuación, este rasgo se preserva cuando se considera la expresión de los patrones de evolución en las regiones administrativas de la entidad, es decir, no existen regiones que se caractericen por algún patrón dominante.

## 2.2 EXPRESIÓN REGIONAL DE LOS PATRONES DE EVOLUCIÓN Y SUS VARIANTES

En la región Centro, al igual que en todo el estado, noventa por ciento de sus municipios no mantiene su trayectoria inicial. Además de la existencia de varios patrones, sobresale que poco más de cincuenta por ciento de los municipios de esta región arriban a la trayectoria de retroceso (III), la de mayor incidencia en todo el estado en el quinquenio 1993-1998. Del conjunto de municipios que presentan esa última

trayectoria destaca el peso porcentual (cuadro 2.11) de los patrones que reflejan el fracaso tanto de la transformación radical como de la progresiva (patrones II-III y IV-III, respectivamente). En el mapa 2.10 se distingue una cierta correspondencia entre patrones y vecindad geográfica. Al norte de la región, los municipios de Tecpatán, Copainalá y Chicoasén, evolucionan del retroceso a la transformación progresiva (III-IV); Soyaló, Ixtapa y Chiapa de Corzo transitan de la transformación radical al retroceso (II-III); Acala y Venustiano Carranza registran un cambio en la modalidad de transformación (IV-II).

**Cuadro 2.11**  
Patrones de evolución de los municipios de la región Centro

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Continuidad	I	I	1	4.8
	III	III	1	4.8
Evolución drástica hacia la expansión	III	I	1	4.8
Evolución drástica hacia el retroceso	I	III	1	4.8
De la transformación radical a la progresiva	II	IV	1	4.8
De la transformación progresiva a la radical	IV	II	3	14.3
Fracaso de la transformación radical	II	III	4	19.0
Fracaso de la transformación progresiva	IV	III	5	23.8
De la expansión a la transformación progresiva	I	IV	1	4.8
Del retroceso a la transformación progresiva	III	IV	3	14.3
			21	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.11 a**  
**Variantes de los patrones de evolución**  
**en los municipios de la región Centro**

Patrón de evolución		Variantes	Municipios	Número de municipios
Continuidad	I-I		061 Ocozocoautla	1
	III-III	IIIb-IIIb	110 San Lucas	1
Evolución drástica hacia la expansión (III-I)		IIIb-I	063 Osumacinta	1
Evolución drástica hacia el retroceso (I-III)		I-IIIa	046 Jiquipilas	1
De la transformación radical a la progresiva (II-IV)		IIa-IVa	060 Ocotepec	1
De la transformación progresiva a la radical (IV-II)		IVb-IIa	002 Acala 018 Coapilla 106 Venustiano Carranza	3
Fracaso de la transformación radical (II-III)		IIa-IIIa	017 Cintalapa 027 Chiapa de C.	2
		IIa-IIIb	044 Ixtapa	1
		IIb-IIIa	085 Soyaló	1
Fracaso de la transformación progresiva (IV-III)		IVa-IIIa	012 Berriozábal 086 Suchiapa	2
		IVb-IIIa	079 San Fernando 098 Totolapa	2
		IVb-IIIb	028 Chiapilla	1
De la expansión a la transformación progresiva (I-IV)		I-IVa	101 Tuxtla Gutiérrez	1
Del retroceso a la transformación progresiva (III-IV)		IIIb-IVa	021 Copainalá 029 Chicoasén 092 Tecpatán	3
Total				21

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0 y los cuadros de la sección 2.1.

Al considerar las variantes de las trayectorias II y IV, se aprecian con mayor detalle las diferentes rutas que conducen a la trayectoria de retroceso, la que presenta una incidencia mayor en la región Centro. En relación con el fracaso de la transformación radical, dos municipios conservan la variación positiva de *vab* a pesar de la caída relativa de la productividad del trabajo —Cintalapa y Chiapa de Corzo—; en contraste, un municipio revierte la tendencia de *vab* al pasar de la trayectoria IIb a la IIIa —Soyaló—. En lo

que respecta al fracaso de la transformación progresiva (IV) tampoco existe el predominio significativo de alguna variante; al igual que en el fracaso de la transformación radical, se presentan situaciones donde prevalece la variación positiva de *vab*, ahora a pesar de la caída relativa del empleo, y también casos donde se modifica el cambio negativo de *vab*, es decir, el patrón IVb-IIa. En esta región no se registran casos de éxito de la transformación radical ni de la progresiva.

**Cuadro 2.12**  
**Municipios de la región Altos**  
**por patrones de evolución**

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Continuidad	IV	IV	2	12.5
Evolución drástica hacia la expansión	III	I	1	6.3
Evolución drástica hacia el retroceso	I	III	1	6.3
De la transformación progresiva a la radical	IV	II	2	12.5
Fracaso de la transformación radical	II	III	2	12.5
Éxito de la transformación progresiva	IV	I	1	6.3
Fracaso de la transformación progresiva	IV	III	3	18.8
De la expansión a la transformación progresiva	I	IV	1	6.3
Del retroceso a la transformación progresiva	III	IV	3	18.8
Total			16	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

En la región Altos también predomina el número de municipios que no mantiene su trayectoria inicial —catorce de dieciséis—; tampoco existe un patrón de evolución dominante (cuadro 2.12). Sobresale que el mismo porcentaje de municipios arriba a las trayectorias de retroceso (III) y transformación pro-

gresiva (IV). En el mapa 2.11 se aprecian dos subregiones, una que transita de la transformación progresiva al retroceso (IV-III) —Huixtán, Oxchuc y Chanal— y otra con un patrón inverso (III-IV) —Chamula y San Cristóbal.

**Cuadro 2.12a**  
Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Altos

Patrón de evolución	Variantes	Municipios	Número de municipios
Continuidad (IV-IV)	IVa-IVa	022 Chalchihuitán	1
	IVb-IVa	094 Teopisca	1
Evolución drástica hacia la expansión (III-I)	IIIb-I	004 Altamirano	1
Evolución drástica hacia el retroceso (I-III)	I-IIIa	056 Mitontic	1
De la transformación progresiva a la radical (IV-II)	IVa-IIa	049 Larráinzar	1
	IVb-IIa	093 Tenejapa	1
Fracaso de la transformación radical (II-III)	IIa-IIIa	066 Pantelhó	1
	IIa-IIIb	007 Amatenango del Valle	1
Éxito de la transformación progresiva (IV-I)	IVb-I	111 Zinacantán	1
Fracaso de la transformación progresiva (IV-III)	IVa-IIIb	024 Chanal 038 Huixtán	2
	IVb-IIIa	064 Oxchuc	1
De la expansión a la transformación progresiva (I-IV)	I-IVa	026 Chenalhó	1
Del retroceso a la transformación progresiva (III-IV)	IIIa-IVa	078 San Cristóbal	1
	IIIb-IVa	075 Las Rosas	1
	IIIb-IVb	023 Chamula	1
<b>Total</b>			<b>16</b>

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0 y los cuadros de la sección 2.1.

En comparación con la región Centro, la región Altos presenta una mayor diversidad en los patrones de evolución, sólo en la variante (IVa-IIIb) existen dos municipios, en el resto de los casos se presenta una relación unívoca variante-municipio, es decir, la evolución económica en Los Altos presenta un alto grado de diferenciación. En relación con los municipios que presentan un patrón de continuidad se aprecian dos variantes, una donde se mantiene la economía de despegue (IVa-IVa) y otra en la que se supera la economía de subsidio y se arriba a una situación de despegue económico (IVb-IVa). Al igual que en la región Centro, también se registra el fracaso de la transformación radical, situación que se expresa en las variantes IIa-IIIa y IIa-IIIb: en el primer caso, se mantiene la variación positiva de *vab* a pesar de la reducción relativa de la productividad; en el segundo, dicha reducción también afecta la variación de *vab*, que pasa a ser negativa. Las variantes del fracaso de la transformación progresiva (IVa-IIIb y IVb-IIIa), al igual que en la región Centro, se distribuyen casi por igual en cuanto a número de municipios. En estos casos destaca el cambio drástico que se registra en la variación de *vab*: en el primer patrón la caída relativa del empleo también afecta el cambio de *vab*, el cual se torna negativo; en el segundo, en cambio, *vab* se torna positivo.

Estos registros ponen de relieve un rasgo de la evolución económica municipal: se constata la presencia de cambios de trayectoria que muestran un deterioro relativo, como es el caso de los patrones I-III, II-III, IV-III; sin embargo, éste no se acompaña, necesariamente, de una caída de *vab*, incluso existen casos donde la pérdida relativa de dinamismo coexiste con una modificación de la tendencia negativa en la variación de *vab*, tal es el caso de la variante IVb-IIIa. Por último, no se registra ningún ejemplo de éxito de la transformación radical y solo uno en el de la progresiva —Zinacantán.

La región Fronteriza también muestra una evolución diferenciada (cuadro 2.13), incluso cuando solo se registran seis patrones de evolución. Los patrones de mayor incidencia son (I-III) evolución drástica hacia el retroceso, y (II-IV), donde el dinamismo de la productividad del trabajo se traslada hacia el del empleo. Es de notar que las únicas trayectorias de arribo son las de retroceso (III) y transformación progresiva (IV), en ambos casos se registra el mismo número de municipios. En el mapa 2.12 únicamente se identifica una pequeña subregión que corresponde a los municipios de La Trinitaria y La Independencia, los cuales transitan de la expansión al retroceso (I-III). Se aprecia que la mayor incidencia de una modalidad de evolución no implica necesariamente la configuración de una aglomeración geográfica.

**Cuadro 2.13**  
**Municipios de la región Fronteriza**  
**por patrones de evolución**

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Continuidad	IV	IV	1	12.5
Evolución drástica hacia el retroceso	I	III	2	25.0
De la transformación radical a la progresiva	II	IV	2	25.0
Fracaso de la transformación radical	II	III	1	12.5
Fracaso de la transformación progresiva	IV	III	1	12.5
Del retroceso a la transformación progresiva	III	IV	1	12.5
<b>Total</b>			<b>8</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.13a**  
**Variantes de los patrones de evolución**  
**en los municipios de la región Fronteriza**

Patrón de evolución	Variantes	Municipios	Número de municipios
Continuidad IV-IV	IVa-IVa	104 Tzimol	1
Evolución drástica hacia el retroceso (I-III)	I-IIIa	099 La Trinitaria 041 La Independencia	2
De la transformación radical a la progresiva (II-IV)	IIa-IVa	019 Comitán	1
	IIb-IVa	034 Frontera Comalapa	1
Fracaso de la transformación radical (II-III)	IIb-IIIa	030 Chicomuselo	1
Fracaso de la transformación progresiva (IV-III)	IVa-IIIa	083 Socoltenango	1
Del retroceso a la transformación progresiva (III-IV)	IIIb-IVa	052 Las Margaritas	1
<b>Total</b>			<b>8</b>

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0 y los cuadros de la sección 2.1.

La mitad de los municipios de la región Fronteriza llega a la economía de despegue, la otra mitad tiene como destino final el retroceso parcial. En ambos casos destaca la diversidad de rutas que permiten arribar a dichas situaciones. En esta región no hay registro de casos de éxito ni de la transformación radical ni de la progresiva.

En la región Frailesca sobresale que ningún municipio mantuvo su trayectoria inicial (cuadro 2.14). También es reseñable que en esta región integrada por solo cuatro municipios se presenten tres patrones

de evolución. El mapa 2.13 muestra que los municipios contiguos de Villacorzo y La Concordia presentan el mismo patrón (III-IV), rasgo que se acentúa cuando se considera la coincidencia en la variante del mismo (cuadro 2.14a). Tampoco se registran casos de éxito de la transformación radical ni de la progresiva en la región. Por último, llama la atención que los cuatro municipios muestran una variación positiva de *vab* en su trayectoria de destino, incluso Villaflores que arriba a la situación de retroceso.

**Cuadro 2.14**  
Municipios de la región Frailesca  
por patrones de evolución

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Evolución drástica hacia el retroceso	I	III	1	25.0
De la transformación progresiva a la radical	IV	II	1	25.0
Del retroceso a la transformación progresiva	III	IV	2	50.0
Total			4	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.14a**  
**Variantes de los patrones de evolución**  
**en los municipios de la región Frailesca**

Patrón de evolución	Variantes	Municipios	Número de municipios
Evolución drástica hacia el retroceso (I-III)	I-IIIa	108 Villaflores	1
De la transformación progresiva a la radical (IV-II)	IVb-IIa	008 Ángel Albino Corzo	1
Del retroceso a la transformación progresiva (III-IV)	IIIb-IVa	020 La Concordia 107 Villacorzo	2
<b>Total</b>			<b>4</b>

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0 y los cuadros de la sección 2.1.

De la misma forma que en todo el estado, en la región Norte se observa el predominio de municipios que modifican su trayectoria (cuadro 2.15). Solo cuatro de veintiún municipios mantienen su trayectoria inicial. Sin embargo, es la región que tiene el segundo mayor porcentaje de municipios que registran el patrón de continuidad. Aun cuando existe diversidad en lo que respecta a los patrones de evolución, se registra una incidencia significativa de

municipios que arriban a la trayectoria IV, casi cuarenta y ocho por ciento de éstos. El mapa 2.14 refleja la diversidad en la evolución económica antes señalada. Se aprecia también una subregión, en forma de herradura, compuesta por los municipios de Rayón, Jitotol, Simojovel y Huitiupán; estos municipios pasan de la transformación radical a la progresiva (II-IV).

**Cuadro 2.15**  
Municipios de la región Norte  
por patrones de evolución

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Continuidad	III	III	3	14.3
	IV	IV	1	4.8
Evolución drástica hacia la expansión	III	I	2	9.5
Evolución drástica hacia el retroceso	I	III	1	4.8
De la transformación radical a la progresiva	II	IV	5	23.8
Éxito de la transformación radical	II	I	1	4.8
Fracaso de la transformación radical	II	III	2	9.5
Fracaso de la transformación progresiva	IV	III	2	9.5
De la expansión a la transformación progresiva	I	IV	2	9.5
Del retroceso a la expansión progresiva	III	IV	2	9.5
Total			21	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.15a**  
**Variantes de los patrones de evolución**  
**en los municipios de la región Norte**

Patrón de evolución		Variantes	Municipios	Número de municipios
Continuidad	III-III	IIIb-IIIa	014 El Bosque 048 Juárez	2
		IIIb-IIIb	084 Solosuchiapa	1
	IV-IV	IVb-IVa	042 Ixhucután	1
Evolución drástica hacia la expansión (III-I)		IIIb-I	067 Pantepec 074 Reforma	2
Evolución drástica hacia el retroceso (I-III)		I-IIIa	090 Tapalapa	1
De la transformación radical a la progresiva (II-IV)		IIa-IVa	039 Huitiupán 073 Rayón 081 Simojovel	3
		IIb-IVa	047 Jitotol	1
		IIa-IVb	025 Chapultenango	1
Éxito de la transformación radical (II-I)		IIa-I	088 Sunuapa	1
Fracaso de la transformación radical (II-III)		IIa-IIIa	013 Bochil	1
		IIb-IIIb	043 Ixtacomitán	1
Fracaso de la transformación progresiva (IV-III)		IVa-IIIa	005 Amatán	1
		IVb-IIIa	068 Pichucalco	1
De la expansión a la transformación progresiva (I-IV)		I-IVa	045 Ixtapangajoya 072 Pueblo Nuevo Solistahuacán	2
Del retroceso a la transformación progresiva (III-IV)		IIIb-IVa	062 Ostucacán 091 Tapilula	2
Total				21

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0 y los cuadros de la sección 2.1.

En el cuadro anterior se aprecia que casi la totalidad de los municipios de esta región llega a las trayectorias III y IV. En el primer caso, predominan los patrones con trayectoria final de retroceso parcial (IIIa), a la cual se arriba por diversas rutas. En el segundo caso, la principal trayectoria de destino es la llamada economía de despegue (IVa); en contraste con la anterior trayectoria, donde predomina la asociación unívoca variante-municipio, aquí se aprecia una mayor concentración de municipios en algunas variantes, por ejemplo, en IIIa-IVa y I-IVa se registran tres y dos municipios, respectivamente. El fracaso de la transformación radical se presenta en dos municipios, ambos con distintas variantes; lo mismo sucede con respecto al fracaso de la transformación progresiva. No se registran casos de éxito de la transformación progresiva pero sí aparece un ejemplo en

el de la transformación radical, hecho que resulta relevante si se toma en cuenta el municipio bajo tal situación: Sunuapa, uno de los que presenta mayor precariedad económica.

En la región Selva la evolución económica de los municipios también es diferenciada, lo anterior se manifiesta con la presencia de ocho patrones de evolución (cuadro 2.16). Sin embargo, predomina el referido al cambio en el tipo de transformación, en particular, el cambio de la transformación radical a la progresiva (II-IV), donde la productividad del trabajo pierde dinamismo relativo y repunta el del empleo. A pesar de este predominio no se observa ninguna aglomeración geográfica de ese patrón (mapa 2.15). Sobresale, también, que poco más de sesenta por ciento de los municipios tiene la transformación progresiva como trayectoria final.

**Cuadro 2.16**  
**Municipios de la región Selva**  
**por patrones de evolución**

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Continuidad	IV	IV	1	9.1
Evolución drástica hacia el retroceso	I	III	1	9.1
De la transformación drástica a la progresiva	II	IV	4	36.4
Fracaso de la transformación radical	II	III	1	9.1
Fracaso de la transformación progresiva	IV	III	1	9.1
De la expansión a la transformación progresiva	I	IV	1	9.1
Del retroceso a la transformación radical	III	II	1	9.1
Del retroceso a la transformación progresiva	III	IV	1	9.0
Total			11	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.16a**  
**Variantes de los patrones de evolución**  
**en los municipios de la región Selva**

Patrón de evolución	Variantes	Municipios	Número de municipios
Continuidad (IV-IV)	IVa-IVa	065 Palenque	1
Evolución drástica hacia el retroceso (I-III)	I-IIIa	031 Chilón	1
De la transformación radical a la progresiva (II-IV)	IIa-IVa	016 Catazajá 077 Salto de Agua 082 Sitalá 109 Yajalón	4
Fracaso de la transformación radical (II-III)	IIb-IIIa	076 Sabanilla	1
Fracaso de la transformación progresiva (IV-III)	IVb-IIIa	050 La Libertad	1
De la expansión a la transformación progresiva (I-IV)	I-IVa	059 Ocosingo	1
Del retroceso a la transformación radical (III-II)	IIIb- IIa	096 Tila	1
Del retroceso a la transformación progresiva (III-IV)	IIIb-IVa	100 Tumbalá	1
Total			11

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0 y los cuadros de la sección 2.1.

En la región Selva se presenta exactamente la misma situación que en la región Norte: el patrón con mayor número de municipios es el que parte de la reestructuración y llega a la situación de despegue económico (IIa-IVa). Con excepción de este patrón, se aprecia una relación unívoca variante-municipio, lo cual revela la heterogeneidad de la evolución económica en la región. Otro rasgo a destacar refiere a que el fracaso relativo tanto de la transformación radical como de la transformación progresiva proviene de situaciones donde no crece *vab*, pero arriba a una situación inversa, es decir, los patrones (IIb-IIIa) y (IVb-IIIa). De nueva cuenta no se registran municipios en situaciones de éxito de la transformación radical ni de la transformación progresiva.

La región Sierra presenta, en términos relativos, la mayor incidencia de municipios donde se registra

el patrón de continuidad —tres de ocho—. En los cinco municipios restantes el patrón de mayor frecuencia corresponde al tránsito de la transformación radical a la progresiva (II-IV) (cuadro 2.17). También destaca que es la región donde se registra el segundo porcentaje más alto en una trayectoria final, en este caso setenta y cinco por ciento de los municipios se incorporan a la trayectoria de transformación progresiva (IV). En el mapa 2.16 se distinguen dos subregiones: una formada por los municipios de Bellavista y Amatenango de la Frontera (IV-IV) y la otra integrada por Siltepec, La Grandeza y Bejucal de Ocampo (II-IV). Estos cinco municipios más el municipio de El Porvenir son los que arriban a la trayectoria de transformación progresiva (IV).

**Cuadro 2.17**  
**Municipios de la región Sierra**  
**por patrones de evolución**

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Continuidad	II	II	1	12.5
	IV	IV	2	25.0
De la transformación radical a la progresiva	II	IV	3	37.5
De la expansión a la transformación radical	I	II	1	12.5
De la expansión a la transformación progresiva	I	IV	1	12.5
Total			8	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.17a**  
**Variantes de los patrones de evolución**  
**en los municipios de la región Sierra**

Patrón de evolución		Variantes	Municipios	Número de municipios
Continuidad	II-II	Ila-Ila	057 Motozintla	1
	IV-IV	IVa-IVa	006 Amatenango de la Frontera	1
		IVb-IVa	011 Bellavista	1
De la transformación radical a la progresiva (II-IV)		Ila-IVa	036 La Grandeza 080 Siltepec	2
		Ilb-IVb	010 Bejucal de Ocampo	1
De la expansión a la transformación radical (I-II)		I-Ila	053 Mazapa de Madero	1
De la expansión a la transformación progresiva (I-IV)		I-IVa	070 El Porvenir	1
Total				8

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0 y los cuadros de la sección 2.1.

Del cuadro anterior destaca que no se presentan cambios drásticos en dos de los tres municipios donde se registra el patrón de continuidad, es decir, se mantiene el crecimiento del producto (IIa-IIa y IVa-IVa). En el patrón de mayor frecuencia (II-IV) se aprecian dos variantes y, en ambos casos, el cambio de trayectoria tampoco modifica drásticamente la variación de *vab* (IIa-IVa y IIb-IVb). Salvo en Bellavista, en todos los municipios se da la situación antes descrita: el cambio de trayectoria no modifica drásticamente la variación de *vab*. Sobresale, también, que es la única región donde la trayectoria de retroceso (III) se encuentra ausente. En esta región tampoco se registran casos de éxito de la transformación radical ni de la transformación progresiva.

En el Soconusco, catorce de sus dieciséis municipios no mantienen su trayectoria. Predomina la

evolución drástica en la modalidad I-III. Destaca que de los nueve municipios que se encontraban en expansión, ocho de éstos arriban al retroceso (cuadro 2.18), seis más también tienen la trayectoria final III, de modo que catorce de dieciséis municipios, casi ochenta y ocho por ciento, arriban al retroceso. En el mapa 2.17 se aprecian dos subregiones, ambas se integran por municipios con las trayectorias I-III. La primera subregión se compone de los municipios de Acapetahua, Acacoyagua, Escuintla y Villa Comaltitlán; mientras que la segunda se integra por Huehuetán, Tapachula, Tuxtla Chico y Suchiate. Otra subregión que se distingue es la conformada por los municipios de Cacahoatán y Unión Juárez, los cuales transitan de la transformación progresiva al retroceso (IV-III).

**Cuadro 2.18**  
**Municipios de la región Soconusco**  
**por patrones de evolución**

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Continuidad	III	III	1	6.2
	IV	IV	1	6.3
Evolución drástica hacia el retroceso	I	III	8	50.0
Fracaso de la transformación radical	II	III	1	6.3
Fracaso de la transformación progresiva	IV	III	4	25.0
De la expansión a la transformación progresiva	I	IV	1	6.2
Total			16	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.18a**  
**Variantes de los patrones de evolución**  
**en los municipios de la región Soconusco**

Patrón de evolución		Variantes	Municipios	Número de municipios
Continuidad	III-III	IIIb-IIIa	040 Huixtla	1
	IV-IV	IVa-IVa	035 Frontera Hidalgo	1
Evolución drástica hacia el retroceso (I-III)		I-IIIa	001 Acacoyagua 032 Escuintla 071 Villa Comaltitlán 087 Suchiate 089 Tapachula 102 Tuxtla Chico	6
		I-IIIb	003 Acapetahua 037 Huehuetán	2
Fracaso de la transformación radical (II-III)		IIa-IIIa	051 Mapastepec	1
Fracaso de la transformación progresiva (IV-III)		IVa-IIIa	054 Mazatán 105 Unión Juárez	2
		IVa-IIIb	055 Metapa	1
		IVb-IIIa	015 Cacahoatán	1
De la expansión a la transformación progresiva (I-IV)		I-IVa	103 Tuzantán	1
Total				16

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0 y los cuadros de la sección 2.1.

La pérdida de dinamismo relativo es el rasgo que caracteriza a esta región, pues la gran mayoría de sus municipios —catorce de dieciséis— arriba a la trayectoria de retroceso. No obstante, en trece municipios se mantiene la variación positiva de *vab*. De los siete patrones diferentes con trayectoria final III, llama la atención el cambio drástico que se presenta en ocho municipios que parten de la expansión; no obstante, en seis de éstos se mantiene la variación positiva de *vab*. Como es habitual, tampoco se registran casos de éxito de la transformación radical ni de la transformación progresiva.

La región Istmo-Costa puede considerarse la de evolución económica relativamente más homogénea. Por una parte, Arriaga no cambia de trayectoria y, por otra, Tonalá y Pijijiapan transitan de la expansión a la transformación progresiva (I-IV) (cuadro 2.19, mapa 2.18). Estos municipios siguen la misma ruta de la expansión al despegue económico (I-IVa) (cuadro 2.19a). Como en casi todos los casos, no existen casos de éxito de la transformación radical ni de la progresiva.

**Cuadro 2.19**  
Municipios de la región Istmo-Costa  
por patrones de evolución

Patrón de evolución	Trayectoria 1988-1993	Trayectoria 1993-1998	Número de municipios	Porcentaje
Continuidad	III	III	1	33.3
De la expansión a la transformación progresiva	I	IV	2	66.7
Total			3	100.0

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 2.19a**  
**Variantes de los patrones de evolución**  
**en los municipios de la región Istmo-Costa**

Patrón de evolución		Variantes	Municipios	Número de municipios
Continuidad	III-III	IIIb-IIIa	009 Arriaga	1
De la expansión a la transformación progresiva (I-IV)		I-IVa	069 Pijijiapan 097 Tonalá	2
Total				3

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0 y los cuadros de la sección 2.1.

Los resultados presentados en esta sección muestran una evolución económica diferenciada de los municipios de Chiapas, pero al mismo tiempo sobresale que la mayoría de éstos transita hacia las trayectorias de retroceso y transformación progresiva (III y IV, respectivamente). Al respecto llama la atención la pérdida relativa de dinamismo de las dos regiones de la entidad que tienen el mayor grado de diversificación económica, las regiones Soconusco y Centro. En relación con la primera, casi la totalidad de sus municipios tienen como trayectoria final la de retroceso, en la región Centro este porcentaje corresponde a poco más de la mitad de sus municipios. En lo que respecta a las regiones Frailesca, Selva, Sierra y Costa, predomina el arribo a la trayectoria de trans-

formación progresiva. Dos casos peculiares se encuentran en las regiones Altos y Fronteriza, donde las trayectorias finales de retroceso y transformación progresiva presentan el mismo porcentaje. Las regiones Sierra y Costa registran los menores niveles relativos de diversidad en cuanto a su evolución.

Otro rasgo a destacar es que la región Sierra es la única donde ningún municipio presenta trayectoria de retroceso. Finalmente, resalta que la mayor incidencia de algunos patrones de evolución en algunas regiones no se manifiesta, necesariamente, en la configuración de amplias aglomeraciones geográficas que compartan estos patrones; normalmente se encuentra que estos se distribuyen geográficamente de forma dispersa.





### CAPÍTULO 3 PATRONES GENERALES DE EVOLUCIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL, 1998-2003

En este capítulo se identifican las trayectorias de evolución económica del quinquenio 1998-2003, las cuales, junto con la información del capítulo anterior, permiten establecer una tipología general de la evolución económica municipal para todo el periodo de análisis, 1988-2003. En la primera sección se presentan las trayectorias a escala municipal y se comentan sus rasgos principales, también se identifican patrones generales de evolución económica que contemplan las trayectorias de los tres quinquenios y permiten construir una tipología de los municipios. La segunda sección se ocupa de la expresión regional tanto de las trayectorias del tercer quinquenio como de los patrones generales de evolución económica municipal.

Finalmente, como se señaló en el capítulo anterior, los mapas a los que se hace referencia se encuentran al final del libro en el anexo correspondiente.

#### 3.1 PERFIL GENERAL DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL

De la misma forma que en el quinquenio 1993-1998, la distribución de los municipios por trayectoria muestra para este quinquenio, 1998-2003, el predominio de las trayectorias de retroceso (III) y reestructuración progresiva (IV), no obstante se aprecian cambios que merecen mencionarse. Como se observa en el cuadro 3.2, a diferencia del periodo 1993-1998, ahora el mayor número de municipios no se ubica en la trayectoria de retroceso (III) sino en la de reestructuración progresiva (IV). También sobresale el hecho de que casi se duplica el número de municipios ubicados en la trayectoria de transformación radical (II).

Una lectura inicial de la información generada para el quinquenio 1998-2003 sugiere cierta mejora relativa en relación con el quinquenio precedente, pues se reduce el número de municipios en la trayectoria de retroceso y crece su número en las de transformación progresiva y radical. Sin embargo, no debe pasarse por alto que aún es elevada la proporción de municipios con trayectoria de retroceso —treinta por ciento.

**Cuadro 3.1**  
Distribución de los municipios por trayectoria, 1998-2003

Trayectoria	Número de municipios	Porcentaje
I	7	6.4
II	17	15.5
III	33	30.0
IV	53	48.1
Total	110*	100.0

\*En este quinquenio se agrega el municipio de Francisco León al conjunto considerado en el quinquenio precedente.

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.

**Cuadro 3.2**  
Distribución de municipios por trayectoria y según quinquenio

Trayectoria	Quinquenio		
	1988-1993	1993-1998	1998-2003
	Número de municipios		
I	26	7	7
II	28	9	17
III	23	48	33
IV	31	45	53
Total	108	109	110

Fuente: Elaborado con base en cuadros 2.1, 2.2 y 3.1.

La información del cuadro anterior permite apreciar la reducción significativa de los municipios en expansión (I) y la recomposición de la distribución general en favor de las trayectorias de retroceso y transformación progresiva (III y IV, respectivamente), las cuales alternan su predominio en los dos últimos quinquenios.

En cuanto a la distribución geográfica de las trayectorias en el quinquenio 1998-2003, en el mapa 3.1 se aprecia que los municipios con trayectoria de retroceso (III) integran aglomeraciones que se distribuyen en todo el estado. Así pueden apreciarse las ubicadas en la región Costa, a la que se une un municipio de la Frailesca, misma que se ubica en la región Fronteriza e integra municipios de la Sierra y la Frailesca; la aglomeración de la Selva incluye un municipio de la región Norte. En relación con esta última región puede apreciarse otro conjunto contiguo de municipios, en este caso, con municipios de la región Centro; finalmente, en las regiones Altos y Soconusco aparecen aglomeraciones que solo integran municipios de estas últimas regiones.

Los municipios con trayectoria de transformación progresiva (IV) presentan una distribución distinta. En este último caso se aprecia una mayor aglomeración de municipios, esta corre desde el oeste, región Centro, y se bifurca, con algunas discontinuidades, hacia el sur, región Frailesca, y hacia el norte de la

entidad, regiones Norte y Selva; otra aglomeración se presenta en las regiones Altos y Centro como un anillo que se prolonga en una franja hacia el este, hacia la región Fronteriza. Por último, existe una aglomeración más que con ciertas discontinuidades se ubica en las regiones Sierra y Soconusco.

Los municipios con trayectoria de transformación radical (II) presentan otro patrón de distribución geográfica: la aglomeración de mayor tamaño abarca una zona que comprende una parte del oriente del estado, región Selva, y su zona central, región Centro; en el sur se ubican dos municipios de la región Soconusco y tres municipios más, no contiguos, se encuentran en el norte del estado.

En cuanto a los municipios con trayectoria de expansión (I) no se aprecia ninguna aglomeración, aunque la mayoría se localice en la región Norte del estado.

En la valoración por trayectorias destaca, en la de expansión (I), la mayor incidencia de municipios ubicados en la región Norte, sin que se presente, como acaba de señalarse, una aglomeración significativa de los mencionados (cuadro 3.3, mapa 3.2). Con respecto al patrón de evolución de donde provienen, es de notar que ninguno de los siete municipios del cuadro recién citado comparte la misma ruta hacia la expansión.

El caso de Sunuapa amerita un comentario especial, pues la trayectoria que registra en el tercer quinquenio es completamente atípica: no obstante su crecimiento relativo favorable, *vab* decrece con tasas de crecimiento en el empleo y la productividad superiores a las del promedio estatal. Lo anterior sugiere la presencia de factores que en el segundo quinquenio propiciaron un crecimiento muy elevado de *vab*, mismo que no pudo sostenerse para el siguiente quinquenio, a pesar de que este municipio se ubica en trayectoria de expansión.

**Cuadro 3.3**  
Municipios con trayectoria final de expansión (I)

Región	Municipio	Patrón 1988-1998	Trayectoria 1998-2003
Altos	004 Altamirano	IIIb-I	I
Centro	044 Ixtapa	IIa-IIIb	I
Norte	025 Chapultenango	IIa-IVb	I
Norte	043 Ixtacomitán	IIb-IIIb	I
Norte	048 Juárez	IIIb-IIIa	I
Norte	072 Pueblo Nuevo Solistahuacán	I-IVa	I
Norte	088 Sunuapa	IIa-I	IIb

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0, cuadro A.1.4 y los cuadros del capítulo 2.

La trayectoria de transformación radical (II) se integra por municipios de prácticamente todas las regiones, las excepciones son Frailesca e Istmo-Costa. También debe señalarse que el mayor número de

municipios en esta trayectoria proviene de las regiones Altos y Norte, le sigue en importancia la contribución de la región Selva.

**Cuadro 3.4**  
**Municipios con trayectoria final de transformación radical (II)**

Región	Municipio	Patrón 1988-1998	Trayectoria 1998-2003
Altos	022 Chalchihuitán	IVa-IVa	Ila
Altos	024 Chanal	IVa-IIIb	Ila
Altos	064 Oxchuc	IVb-IIIa	Ilb
Altos	111 Zinacantán	IVb-I	Ilb
Centro	002 Acala	IVb-IIa	Ilb
Centro	106 Venustiano Carranza	IVb-IIa	Ilb
Fronteriza	083 Socoltenango	IVa-IIIa	Ila
Norte	013 Bochil	Ila-IIIa	Ilb
Norte	074 Reforma	IIIb-I	Ila
Norte	084 Solosuchiapa	IIIb-IIIb	Ila
Norte	091 Tapilula	IIIb-IVa	Ila
Selva	016 Catazajá	Ila-IVa	Ila
Selva	059 Ocosingo	I-IVa	Ila
Selva	112 San Juan Cancuc*	Nd	Ila
Sierra	010 Bejucal de Ocampo	Ilb-IVb	Ila
Soconusco	032 Escuintla	I-IIIa	Ila
Soconusco	051 Mapastepec	Ila-IIIa	Ila

\*Los censos registran datos de este municipio a partir de 1998.

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0, cuadro A.1.4 y los cuadros del capítulo 2.

Del anterior cuadro sobresale el predominio de la variante de reestructuración (IIa), pero ninguno de los doce casos que presentan esta situación comparte el mismo patrón precedente. Respecto de los cinco municipios con trayectoria final (IIb), donde según Camagni y Capello (1997) la productividad se eleva mediante la desaparición de unidades ineficientes (IIb), se observa que cuatro de ellos comparten la

misma situación en el primer quinquenio, la denominada economía de subsidio (IVb). Finalmente, de los diecisiete municipios considerados solamente Acala y Venustiano Carranza presentan el mismo perfil de evolución, IVb-IIa-IIb, esto es, transitan de la economía de subsidio a la reestructuración y por último al incremento relativo de la productividad mediante la desaparición de unidades ineficientes.

**Cuadro 3.5**  
**Municipios con trayectoria final de retroceso (III)**

Región	Municipio	Patrón 1988-1998	Trayectoria 1998-2003
Altos	023 Chamula	IIIb-IVb	IIIa
Altos	026 Chenalhó	I-IVa	IIIb
Altos	038 Huixtán	IVa-IIIb	IIIb
Altos	078 San Cristóbal	IIIa-IVa	IIIa
Altos	094 Teopisca	IVb-IVa	IIIa
Centro	086 Suchiapa	IVa-IIIa	IIIb
Centro	092 Tecpatán	IIIb-IVa	IIIb
Frailesca	008 Ángel Albino Corzo	IVb-IIa	IIIb
Frailesca	107 Villacorzo	IIIb-IVa	IIIa
Fronteriza	030 Chicomuselo	IIb-IIIa	IIIb
Fronteriza	034 Frontera Comalapa	IIb-IVa	IIIb
Fronteriza	052 Las Margaritas	IIIb-IVa	IIIa
Fronteriza	099 La Trinitaria	I-IIIa	IIIb
Fronteriza	104 Tzimol	IVa-IVa	IIIb
Istmo-Costa	009 Arriaga	IIIb-IIIa	IIIb
Istmo-Costa	069 Pijijiapan	I-IVa	IIIa
Istmo-Costa	097 Tonalá	I-IVa	IIIa
Norte	005 Amatlán	IVa-IIIa	IIIa
Norte	042 Ixhuatán	IVb-IVa	IIIb
Norte	062 Ostucacán	IIIb-IVa	IIIb

Continúa

Continuación Cuadro 3.5

Norte	081 Simojovel	IIa-IVa	IIIb
Selva	031 Chilón	I-IIIa	IIIb
Selva	065 Palenque	IVa-IVa	IIIa
Selva	100 Tumbalá	IIIb-IVa	IIIb
Selva	109 Yajalón	IIa-IVa	IIIb
Sierra	011 Bellavista	IVb-IVa	IIIa
Sierra	070 El Porvenir	I-IVa	IIIa
Soconusco	035 Frontera Hidalgo	IVa-IVa	IIIa
Soconusco	040 Huixtla	IIIb-IIIa	IIIa
Soconusco	055 Metapa	IVa-IIIb	IIIb
Soconusco	087 Suchiate	I-IIIa	IIIa
Soconusco	089 Tapachula	I-IIIa	IIIa
Soconusco	103 Tuzantán	I-IVa	IIIb

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0, cuadro A.I.4 y los cuadros del capítulo 2.

El cuadro 3.5 ofrece información acerca de los municipios con trayectoria de retroceso (III) en el quinquenio 1998-2003. Estos municipios provienen de todas las regiones del estado y no puede decirse que exista una contribución predominante de alguna de ellas.

En el perfil general de evolución de estos municipios se encuentran varias coincidencias que merecen nuestra atención:

Arriaga y Huixtla registran la continuidad del retroceso, pero el primero de estos municipios, a diferencia del segundo, no puede sostener la variación positiva de *vab* que había logrado en el segundo quinquenio.

Frontera Hidalgo y Palenque (IVa-IVa-IIIa) no logran mantener las condiciones favorables asociadas

con la economía de despegue y caen en el retroceso, aunque mantienen la variación positiva de *vab*, situación, esta última, en la que difieren con respecto al municipio de Tzimol (IVa-IVa-IIIb).

Bellavista, Ixhuitán y Teopisca fluctúan de la economía de subsidio a la de despegue para llegar finalmente al retroceso (IVb-IVa-III), pero en el caso del primero y el último municipio se sostiene el cambio positivo de *vab* (IIIa), situación contraria al caso del municipio de Ixhuitán (IIIb).

Chilón, La Trinitaria, Suchiate y Tapachula, registran un deterioro drástico en su desempeño relativo, ya que transitan de la expansión al retroceso y no pueden superar esta última condición; sin embargo, los dos primeros municipios van en los dos últimos quinquenios del retroceso parcial al retroceso com-

pleto (I-IIIa-IIIb), mientras que los segundos mantienen la situación de retroceso parcial (I-IIIa-IIIa).

Simojovel y Yajalón (IIa-IVa-IIIb) cambian la palanca de dinamismo, de la productividad del trabajo al crecimiento del empleo, para finalmente caer en retroceso completo.

Huixtán y Metapa (IVa-IIIb-IIIb) parten de la economía de despegue hacia una situación de retroceso completo que se mantiene. En los casos de Amatlán y Suchiapa se presentan variantes al perfil anterior, el primer municipio sostiene todo el tiempo una variación positiva de *vab* (IVa-IIIa-IIIa), mientras el segundo abandona esa tendencia en el último quinquenio (IVa-IIIa-IIIb).

Chenalhó, El Porvenir, Pijijiapan, Tonalá y Tuzantán (I-IVa-III), presentan un deterioro relativo progresivo, primero de la productividad y más tarde del empleo, pues transitan de la expansión a la economía de despegue y finalmente al retroceso. De nueva cuenta, este perfil de evolución no es homogéneo para Chenalhó y Tuzantán, al deterioro relativo se une el absoluto, pues al final arriban al retroceso completo (IIIb); mientras que los otros tres municipios solo registran un deterioro relativo en la medida que preservan la variación positiva de *vab* (IIIa).

Por último, Tecpatán, Ostucán y Tumbalá (IIIb-IVa-IIIb), transitan del retroceso completo a la economía de despegue, lo que revela la expansión rela-

tiva que registra el empleo; finalmente, no puede sostenerse dicha expansión y se regresa a la situación de retroceso completo. El municipio de Las Margaritas muestra un perfil similar, aunque se mantiene el crecimiento de *vab* a pesar de la vuelta al retroceso (IIIa). Chamula, a diferencia de Las Margaritas, tiene como trayectoria intermedia la economía de subsidio (IVb).

Del conjunto de municipios que tienen como trayectoria final la de retroceso merece subrayarse primero la heterogeneidad de rutas de evolución económica que presentan, y en segundo término la pertenencia de municipios habitualmente considerados disímiles a una misma categoría. La extrañeza que genera el tipo de información recién mencionada obedece, probablemente, a la ausencia de clasificaciones municipales construidas mediante criterios orientados a registrar la evolución económica municipal. En el último capítulo del libro se discute con mayor detalle el significado y alcance de las tipologías municipales que se generan a lo largo del libro.

**Cuadro 3.6**  
Municipios con trayectoria final de transformación progresiva (IV)

Región	Municipio	Patrón 1988-1998	Trayectoria 1998-2003
Altos	007 Amatenango del Valle	IIa-IIIb	IVa
Altos	049 Larráinzar	IVa-IIa	IVb
Altos	056 Mitontic	I-IIIa	IVa
Altos	066 Pantelhó	IIa-IIIa	IVb
Altos	075 Las Rosas	IIIb-IVa	IVa
Altos	093 Tenejapa	IVb-IIa	IVb
Centro	012 Berriozábal	IVa-IIIa	IVa
Centro	017 Cintalapa	IIa-IIIa	IVa
Centro	018 Coapilla	IVb-IIa	IVb
Centro	021 Copainalá	IIIb-IVa	IVa
Centro	027 Chiapa de Corzo	IIa-IIIa	IVb
Centro	028 Chiapilla	IVb-IIIb	IVa
Centro	029 Chicoasén	IIIb-IVa	IVa
Centro	046 Jiquipilas	I-IIIa	IVa
Centro	060 Ocoatepec	IIa-IVa	IVb
Centro	061 Ocozocoautla	I-I	IVa
Centro	063 Osumacinta	IIIb-I	IVb
Centro	079 San Fernando	IVb-IIIa	IVa
Centro	085 Soyaló	IIb-IIIa	IVa
Centro	098 Totolapa	IVb-IIIa	IVa
Centro	101 Tuxtla Gutiérrez	I-IVa	IVa
Centro	110 San Lucas	IIIb-IIIb	IVb
Frailesca	020 La Concordia	IIIb-IVa	IVb
Frailesca	108 Villaflores	I-IIIa	IVa
Fronteriza	019 Comitán	IIa-IVa	IVa
Fronteriza	041 La Independencia	I-IIIa	IVb

Continuación Cuadro 3.6

Norte	014 El Bosque	IIIb-IIIa	IVb
Norte	033 Francisco León*	Nd	IVa
Norte	039 Huitiupán	IIa-IVa	IVb
Norte	045 Ixtapangajoya	I-IVa	IVb
Norte	047 Jitotol	IIb-IVa	IVa
Norte	067 Pantepec	IIIb-I	IVb
Norte	068 Pichucalco	IVb-IIIa	IVa
Norte	073 Rayón	IIa-IVa	IVa
Norte	090 Tapalapa	I-IIIa	IVa
Selva	050 La Libertad	IVb-IIIa	IVa
Selva	076 Sabanilla	IIb-IIIa	IVb
Selva	077 Salto de Agua	IIa-IVa	IVb
Selva	082 Sitalá	IIa-IVa	IVa
Selva	096 Tila	IIIb-IIa	IVb
Sierra	006 Amatenango de la Frontera	IVa-IVa	IVa
Sierra	036 La Grandeza	IIa-IVa	IVa
Sierra	053 Mazapa de Madero	I-IIa	IVb
Sierra	057 Motozintla	IIa-IIa	IVa
Sierra	080 Siltepec	IIa-IVa	IVa
Soconusco	001 Acacoyagua	I-IIIa	IVb
Soconusco	003 Acapetahua	I-IIIb	IVb
Soconusco	015 Cacahoatán	IVb-IIIa	IVb
Soconusco	037 Huehuetán	I-IIIb	IVb
Soconusco	054 Mazatán	IVa-IIIa	IVa
Soconusco	071 Villa Comaltitlán	I-IIIa	IVa
Soconusco	102 Tuxtla Chico	I-IIIa	IVa
Soconusco	105 Unión Juárez	IVa-IIIa	IVb

Fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0, cuadro A.I.4 y los cuadros del capítulo 2.

A continuación se destacan rasgos presentes en la información proporcionada en el cuadro 3.6, correspondiente a los municipios ubicados, como trayectoria final, en la transformación progresiva (IV).

La región Centro contribuye con el mayor número de éstos —dieciséis de cincuenta y tres—, le siguen en importancia las regiones Norte y Soconusco con nueve y ocho municipios, respectivamente. La única región que no aporta a este conjunto es Istmo-Costa.

En cuanto a las variantes de la trayectoria, la de despegue económico (IVa) se integra por treinta municipios, once de los cuales pertenecen a la región Centro; le sigue en importancia la contribución de la región Norte con cinco municipios. Respecto de la variante conocida como economía de subsidio (IVb), esta se compone de veinte municipios; las regiones que más aportan a este subconjunto son Centro y Soconusco con cinco municipios cada una, en segundo término se ubica la región Norte con cuatro municipios.

En relación con el perfil general de evolución se identifican las regularidades siguientes: a pesar de sus variantes en el segundo quinquenio, puede decirse que El Bosque (IIIb-IIIa-IVb) y San Lucas (IIIb-IIIb-IVb) abandonan la condición de retroceso mediante la expansión del empleo, sin que esta ofrezca aún resultados positivos en el valor agregado bruto.

Jiquipilas, Mitontic, Tapalapa, Tuxtla Chico, Villa Comaltitlán y Villaflores (I-IIIa-IVa), muestran variaciones relativas muy acentuadas en su evolución, de la expansión al retroceso y luego al despegue económico. A pesar de esas oscilaciones, mantienen todo el tiempo el crecimiento de *vab*.

Acacoyagua, Acapetahua, Huehuetán y La Independencia, también registran una evolución con acentuados cambios relativos, pues transitan de la expansión a la economía de subsidio. En el caso de Acapetahua y Huehuetán la variación de *vab* ya era negativa desde el segundo quinquenio (I-IIIb-IVb), mientras que en los otros dos municipios esta situación se presenta hasta el tercer quinquenio (I-IIIa-IVb). La diferencia entre Osumacinta y Pantepec (IIIb-I-IVb) con el subgrupo compuesto por Acapetahua y Huehuetán se ubica en la evolución de los dos quinquenios iniciales, en todo caso, la mejoría drástica no puede sostenerse, pues de la expansión arriban finalmente a la economía de subsidio.

Comitán, La Grandeza, Rayón, Siltepec y Sitalá (IIa-IVa-IVa), mantienen un comportamiento más estable con crecimiento del producto, pero se modifica la palanca que otorga el dinamismo, esto es, de la expansión de la productividad a la del empleo.

Huitiupán, Ocotepec y Salto de Agua (IIa-IVa-IVb), presentan un comportamiento similar al conjunto anterior, la diferencia radica en que la expansión del

empleo no es capaz de sostener el crecimiento de *vab* y se dirige finalmente a la economía de subsidio.

Coapilla y Tenejapa (IVb-IIa-IVb) muestran una evolución cíclica que parte y termina en la economía de subsidio, con una situación intermedia de reestructuración.

Los seis municipios siguientes tienen el mismo comportamiento en cuanto a los cambios de trayectoria, aunque difieren en las variantes que presentan tales cambios. Amatenango del Valle y Cintalapa registran cambios relativos acentuados pues transitan de la reestructuración hacia el despegue a través del retroceso; en el primer caso, dicho retroceso es de carácter total (IIa-IIIb-IVa), mientras que en el segundo lo es de carácter parcial (IIa-IIIa-IVa). Chiapa de Corzo y Pantelhó (IIa-IIIa-IVb) tienen un comportamiento similar al de Cintalapa, difieren en la variación negativa de *vab* que al final los ubica en la economía de subsidio. Soyaló y Sabanilla (IIb-IIIa-IVa) arriban finalmente a una situación donde el empleo se expande por encima del promedio estatal y además crece *vab*, situación conocida como economía de despegue.

Berriozábal y Mazatán (IVa-IIIa-IVa) presentan un ciclo expansivo del empleo mediado por el retroceso parcial.

Unión Juárez se distingue de los anteriores municipios en la variante de la trayectoria final, de modo que el ciclo no se completa (IVa-IIIa-IVb).

La Libertad, Pichucalco, San Fernando y Totolapa, (IVb-IIIa-IVa), muestran una evolución inversa a la de Unión Juárez; en este caso el resultado final es más favorable pues se sitúan en la economía de despegue. Chiapilla se distingue de este grupo por su ubicación intermedia en el retroceso completo (IIIb).

Cacahoatán presenta un ciclo que parte y retorna a la economía de subsidio con una situación intermedia de retroceso parcial, (IVb-IIIa-IVb).

Ixtapangajoyá (I-IVa-IVb) y Tuxtla Gutiérrez (I-IVa-IVa) muestran un perfil de declive relativo de la productividad, la diferencia entre ambos municipios consiste en la variación final de *vab*, negativa en el primer caso, positiva en el segundo.

Copainalá, Chicoasén y Las Rosas (IIIb-IVa-IVa), presentan una senda de mejoría basada en la expansión del empleo que finalmente favorece la situación del valor agregado bruto.

La Concordia (IIIb-IVb-IVb) se distingue de los anteriores por la variante de la trayectoria final, lo cual evidencia que no ha podido trascender la economía de subsidio. Los municipios restantes no comparten el perfil general de evolución.

En los perfiles de evolución descritos en esta sección, que toman en cuenta los patrones señalados en el capítulo previo, se aprecian regularidades que merecen distinguirse y permiten establecer una tipología general de evolución económica municipal, la cual se construye con base en los siguientes criterios: i) se considera que el «resultado de la evolución es favorable» si el municipio arriba finalmente a las trayectorias I, IIa y IVa; se subraya que no existe distinción jerárquica entre la segunda y tercera trayectoria, pues en ambos casos crece *vab*; ii) la trayectoria final IIIa se considera un «resultado favorable vulnerable», debido a que existe una variación positiva de *vab* pero, a la vez, se presenta un deterioro relativo tanto en el empleo como en la productividad, trayectoria de retroceso (III); iii) el «resultado de la evolución es desfavorable» si los municipios se sitúan finalmente en las trayectorias IIb, IVb y IIIb, en este caso tampoco hay distinción jerárquica entre las primeras dos trayectorias, pues en ambas decrece el valor agregado bruto; en este grupo también se incluye el caso de expansión con variación negativa de *vab* (Ib) que se registra en un solo municipio; iv) si los municipios transitan solo por trayectorias donde la variación de *vab* es positiva o negativa, se dice que esta presenta una «tendencia sostenida»; v) si los municipios transitan por trayectorias donde la variación de *vab* es positiva y negativa, se dice que esta presenta una

«tendencia variable»; vi) la evolución de los municipios adopta la forma de «ciclos, oscilaciones y continuidades».

El cuadro 3.7 se construye con base en los criterios anteriores y considera los municipios con registros para los tres quinquenios.

**Cuadro 3.7**  
**Patrones generales de evolución económica municipal**

Forma de evolución	Tendencia en la variación de <i>vab</i>	Resultado de la evolución		
		Favorable	Favorable vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida	I-IVa-I IIa-IVa-IIa I-IVa-IIa I-IIIa-IIa IIa-IIIa-IIa IVa-IIIa-IVa	IIIa-IVa-IIIa	
	Variable			IIIb-IVa-IIIb IVb-IIa-IVb IVb-IIIa-IVb
Oscilación	Sostenida	IVa-IVa-IIa IVa-IIIa-IIa I-IIIa-IVa IIa-IIIa-IVa I-I-IVa I-IVa-IVa IIa-IVa-IVa I-IIIa-IVa IIa-IIa-IVa	I-IVa-IIIa IVa-IIIa-IIIa IVa-IVa-IIIa I-IIIa-IIIa	IIIb-IIIb-IVb

Continúa

Continuación Cuadro 3.7

Oscilación	Variable	IIIb-I-I IIa-IIIb-I IIa-IVb-I IIb-IIIb-I IIIb-IIIa-I IVa-IIIb-IIa IIIb-I-IIa IIIb-IIIb-IIa IIIb-IVa-IIa IIb-IVb-IIa IIa-IIIb-IVa IIIb-IVa-IVa IVb-IIIb-IVa IVb-IIIa-IVa IIb-IIIa-IVa IIb-IVa-IVa	IIIb-IVb-IIIa IVb-IVa-IIIa IIIb-IVb-IIIa IIIb-IVa-IIIa	IIa-I-Ib IVb-IIIa-IIIb IVb-I-IIb IVb-IIa-IIIb IIa-IIIa-IIIb I-IVa-IIIb IVa-IIIb-IIIb IVa-IIIa-IIIb IVb-IIa-IIIb IIb-IIIa-IIIb IIb-IVa-IIIb I-IIIa-IIIb IVa-IVa-IIIb IVb-IVa-IIIb IIa-IVa-IIIb I-IVa-IIIb IVa-IIa-IVb IIa-IIIa-IVb IIa-IVa-IVb IIIb-I-IVb IIIb-IVa-IVb I-IIIa-IVb IIIb-IIIa-IVb I-IVa-IVb IIb-IIIa-IVb IIIb-IIa-IVb I-IIa-IVb I-IIIb-IVb IVa-IIIa-IVb
Continuidad	Sostenida	IVa-IVa-IVa		
	Variable		IIIb-IIIa-IIIa	IIIb-IIIa-IIIb

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.6.

Del cuadro anterior merecen subrayarse algunos rasgos. El primero se refiere a la gran cantidad de variantes dentro de los patrones generales de evolución, se registran setenta y siete de éstas, característica aún más relevante si se recuerda el número de municipios considerados, en cifras redondas dicho número es de ciento diez. Del total de variantes, poco más de la mitad presenta un resultado favorable (42), la diferencia (34) corresponde a resultados desfavorables; es necesario tener presente que del total de resultados favorables diez de éstos se ubican en una posición vulnerable, debido a la trayectoria final que presentan, la de retroceso. La distinción entre resultados favorables y desfavorables se explica por el resultado de la variación de *vab* en la trayectoria final de cada patrón general y revela cambios de carácter absoluto; esta información matiza la valoración de la evolución económica municipal con base en las trayectorias, la cual muestra los cambios relativos de dicha evolución (cuadro 3.2); por lo anterior, aunque se aprecia un deterioro relativo en la evolución económica de la mayoría de los municipios de Chiapas, en términos absolutos los resultados favorables y desfavorables se distribuyen casi por igual.

En la evolución económica de los municipios de Chiapas se identifican patrones generales bajo la forma de ciclos, oscilaciones y continuidades, en aquellos puede ocurrir una tendencia sostenida o variable

en el cambio de *vab*. Tanto en los resultados favorables como en los desfavorables la evolución mediante «oscilaciones variables» tiene la mayor frecuencia —49 de 76 casos—, en este subconjunto las contribuciones son de casi cuarenta y uno por ciento para los resultados favorables —20 de 49— y cincuenta y nueve por ciento para los desfavorables —29 de 49.

### 3.2 EXPRESIÓN REGIONAL DE LAS TRAYECTORIAS ECONÓMICAS 1998-2003 Y LOS PATRONES GENERALES DE EVOLUCIÓN

A continuación se destacan los rasgos principales de la expresión regional de las trayectorias de evolución económica municipales del quinquenio 1998-2003 y de los patrones generales presentados en el cuadro 3.7 de la sección anterior.

En la región Centro es de notar que casi la totalidad de sus municipios —dieciséis de veintiuno— se encuentra en la trayectoria de transformación progresiva (IV). Las excepciones se refieren a los municipios de Suchiapa y Tecpatán, que se ubican en la trayectoria de retroceso (III); Acala y Venustiano Carranza, en la de transformación radical (II), estos forman una pequeña aglomeración, e Ixtapa es el único municipio que presenta una trayectoria de expansión (I).

Este panorama se detalla aún más cuando se toman en cuenta los patrones generales de evolución establecidos en el cuadro 3.7. De acuerdo con la información del cuadro 3.8, en la región Centro también se presenta una distribución casi por mitad entre los resultados favorables y desfavorables de la evolución económica municipal, en este particular con doce y nueve municipios, respectivamente; en la región no se registra ningún caso favorable vulnerable, esto es, no hay ningún municipio con trayectoria final (IIIa).

Se aprecia, también, el predominio de las oscilaciones variables tanto en los resultados favorables como en los desfavorables. Por último, la trayectoria final predominante en los resultados favorables es la denominada economía de despegue (IVa), esta se presenta en diez de doce casos; respecto de los resultados desfavorables, casi la totalidad de los municipios —cinco de seis— se ubica en la economía de subsidio (IVb).

**Cuadro 3.8**  
Patrones generales de evolución de los municipios de la región Centro

Forma de evolución	Tendencia en la variación de <i>vab</i>	Resultado de la evolución		
		Favorable	Favorable vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida	Berriozábal (IVa-IIIa-IVa)		
	Variable			Coapilla (IVb-IIa-IVb) Tecpatán (IIIb-IVa-IIIb)
Oscilación	Sostenida	Cintalapa (IIa-IIIa-IVa) Jiquipilas (I-IIIa-IVa) Ocozocoautla (I-I-IVa) Tuxtla Gutiérrez (I-IVa-IVa)		San Lucas (IIIb-IIIb-IVb)

Continúa

Continuación Cuadro 3.8

Oscilación	Variable	Ixtapa (IIa-IIIb-I)		Acala, Venustiano Carranza (IVb-IIa-IIb)
		Copainalá (IIIb-IVa-IVa)		Suchiapa (IVa-IIIa-IIIb)
		Chiapilla (IVb-IIIb-IVa)		Chiapa de Corzo (IIa-IIIa-IVb)
		Chicoasén (IIIb-IVa-IVa)		Ocoatepec (IIa-IVa-IVb)
		San Fernando y Totolapa (IVb-IIIa-IVa)		Osumacinta (IIIb-I-IVb)
		Soyaló (IIb-IIIa-IVa)		
Continuidad	Sostenida			
	Variable			

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.7.

En la región Altos predomina ligeramente la trayectoria de transformación progresiva con seis municipios, le siguen por su contribución las trayectorias de retroceso (III) y transformación radical (II) con cinco y cuatro municipios, respectivamente. Solamente el municipio de Altamirano se ubica en la trayectoria de expansión (I).

En lo que respecta a la aglomeración geográfica (mapa 3.7), en términos generales puede decirse que hacia el oeste de la región se localiza un grupo contiguo de municipios con la trayectoria de retroceso, Huixtán es el único municipio que pertenece a esta aglomeración y tiene una ubicación geográfica dis-

tinta; en el centro y oriente de la región se localizan, formando una aglomeración, tres de los cinco municipios que se encuentran en transformación radical.

En cuanto a los patrones generales (cuadro 3.9), en esta región poco más de la mitad de los municipios muestran resultados favorables —nueve de dieciséis—, pero tres de ellos se encuentran en una posición vulnerable, pues su trayectoria final es IIIa. Tanto en los resultados favorables como en los desfavorables predomina la evolución mediante oscilaciones variables —seis de nueve y seis de siete, respectivamente.

**Cuadro 3.9**  
**Patrones generales de evolución**  
**de los municipios de la región Altos**

Forma de evolución	Tendencia en la variación de $vab$	Resultado de la evolución		
		Favorable	Favorable vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida		San Cristóbal (IIIa-IVa-IIIa)	
	Variable			Tenejapa (IVb-IIa-IVb)
Oscilación	Sostenida	Chalchihuitán (IVa-IVa-IIa) Mitontic (I-IIIa-IVa)		
	Variable	Altamirano (IIIb-I-I) Chanal (IVa-IIIb-IIa) Amatenango del Valle (IIa-IIIb-IVa) Las Rosas (IIIb-IVa-IVa)	Chamula (IIIb-IVb-IIIa) Teopisca (IVb-IVa-IIIa)	Oxchuc (IVb-IIIa-IIb) Zinacantán (IVb-I-IIb) Chenalhó (I-IVa-IIIb) Huixtán (IVa-IIIb-IIIb) Larraínzar (IVa-IIa-IVb) Pantelhó (IIa-IIIa-IVb)
Continuidad	Sostenida			
	Variable			

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.7.

En la región Fronteriza existe un predominio de los municipios en retroceso (III), que además presentan una clara aglomeración (mapa 3.8). El otro conjunto de municipios que comparte una misma trayectoria final, la de transformación progresiva (IV), y además están contiguos, se integra por Comitán y La Independencia. Como se aprecia en el cuadro 3.10, cinco de los ocho municipios de la región presentan resultados desfavorables, situación que contrasta con la de las dos regiones antes comentadas, donde pre-

dominan los resultados favorables. Cuatro de los cinco municipios con resultado desfavorable están en retroceso completo (IIIb); este conjunto más La Independencia, que se ubica finalmente en la economía de subsidio (IVb), evolucionan mediante oscilaciones variables. Los tres municipios restantes, con resultados favorables todos ellos, también lo hacen mediante oscilaciones, dos con tendencia variable y uno con tendencia sostenida; este último es el único que tiene una situación favorable vulnerable —Las Margaritas.

**Cuadro 3.10**  
**Patrones generales de evolución**  
**de los municipios de la región Fronteriza**

Forma de evolución	Tendencia en la variación de <i>vab</i>	Resultado de la evolución		
		Favorable	Favorable vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida			
	Variable			
Oscilación	Sostenida	Socoltenango (IVa-IIIa-IIa)  Comitán (IIa-IVa-IVa)		

Continúa

Continuación Cuadro 3.10

Oscilación	Variable		Las Margaritas (IIIb-IVa-IIIa)	Chicomuselo (IIb-IIIa-IIIb)  Frontera Comalapa (IIb-IVa-IIIb)  La Trinitaria (I-IIIa-IIIb)  Tzimol (IVa-IVa-IIIb)  La Independencia (I-IIIa-IVb)
Continuidad	Sostenida			
	Variable			

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.7.

La región Frailesca se integra por cuatro municipios, dos de ellos se ubican en la trayectoria de transformación progresiva y los otros dos en la de retroceso. Con base en la información proporcionada por el cuadro 3.11, los resultados favorables y desfavorables se distribuyen en partes iguales, aunque es de notar que Villacorzo presenta un resultado favorable vulnerable. Al igual que en las regiones ya comentadas, la

forma de evolución con mayor incidencia es la de oscilación variable.

**Cuadro 3.11**  
**Patrones generales de evolución**  
**de los municipios de la región Frailesca**

Forma de evolución	Tendencia en la variación de <i>vab</i>	Resultado de la evolución		
		Favorable	Favorable vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida			
	Variable			
Oscilación	Sostenida	Villaflores (I-IIIa-IVa)		
	Variable		Villacorzo (IIIb-IVa-IIIa)	Ángel Albino Corzo (IVb-IIa-IIIb)  La Concordia (IIIb-IVa-IVb)
Continuidad	Sostenida			
	Variable			

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.7.

La región Norte presenta todas las trayectorias y tiene, como rasgo notable, la mayor incidencia de municipios en expansión. La trayectoria más frecuente es la de transformación progresiva (IV); de los veintidós municipios que integran la región, nueve se ubican en dicha trayectoria. En el sur se presenta una aglomeración de cinco municipios, todos ellos situados en la transformación progresiva.

De acuerdo con los resultados del cuadro 3.12, predominan ligeramente los resultados favorables —doce de veintiuno— sobre los desfavorables —nueve de veintiuno— y, en ambos casos, la mayoría de los municipios evoluciona mediante oscilaciones variables —dieciséis de veintiuno—. Hay un solo caso en situación favorable vulnerable: Amatán.

**Cuadro 3.12**  
**Patrones generales de evolución**  
**de los municipios de la región Norte\***

		Resultado de la evolución		
Forma de evolución	Tendencia en la variación de <i>vab</i>	Favorable	Favorable vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida	Pueblo Nuevo Solistahuacán (I-IVa-I)		
	Variable			Ostuacán (IIIb-IVa-IIIb)
Oscilación	Sostenida	Rayón (IIa-IVa-IVa) Tapalapa (I-IIIa-IVa)	Amatán (IVa-IIIa-IIIa)	

Continúa

Continuación Cuadro 3.12

Oscilación	Variable	Chapultenango (IIa-IVb-I)		Sunuapa (IIa-I-Ib)
		Ixtacomitán (IIb-IIIb-I)		Bochil (IIa-IIIa-IIb)
		Juárez (IIIb-IIIa-I)		Ixhuatán (IVb-IVa-IIIb)
		Reforma (IIIb-I-IIa)		Simojovel (IIa-IVa-IIIb)
		Solosuchiapa (IIIb-IIIb-IIa)		El Bosque (IIIb-IIIa-IVb)
		Tapilula (IIIb-IVa-IIa)		Huitiupán (IIa-IVa-IVb)
		Jitotol (IIb-IVa-IVa)		Ixtapangajoya (I-IVa-IVb)
Pichucalco (IVb-IIIa-IVa)		Pantepec (IIIb-I-IVb)		
Continuidad	Sostenida			
	Variable			

\*El municipio de Francisco León no aparece debido a la ausencia de registros para 1988 y 1993.

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.7.

En la región Selva existe una distribución similar entre el número de municipios que registran trayectoria de retroceso (III) y los que presentan la de transformación progresiva (IV), cuatro y cinco, respectivamente. La trayectoria de transformación radical (II) contribuye con tres municipios. En esta región, ningún municipio se ubica en la trayectoria de expansión (I).

En cuanto a la aglomeración de los municipios según su trayectoria es posible identificar dos conjuntos, uno formado por tres municipios en transformación progresiva ubicados en el noroeste de la región; el otro, integrado por cuatro municipios en retroceso, forma un esbozo de herradura cuya abertura se dirige hacia el noroeste. Sin olvidar, por último, que Ocosingo y San Juan Cancuc, ambos con trayectoria de transformación radical, conforman otra aglomeración, pequeña en cuanto a número de municipios que la integran pero grande en extensión geográfica, pues Ocosingo es el municipio territorialmente más vasto de la entidad y uno de los más extensos del país.

La descripción anterior se amplía con la información proporcionada en el cuadro 3.13. Seis de los

once municipios registran resultados desfavorables, casi la totalidad —cinco de seis— evolucionan mediante oscilaciones variables. Situación que contrasta con la de los cuatro municipios con resultados favorables; de éstos la mitad muestran un perfil similar de evolución.

**Cuadro 3.13**  
**Patrones generales de evolución**  
**de los municipios de la región Selva\***

Forma de evolución	Tendencia en la Variación de <i>vab</i>	Resultado de la evolución		
		Favorable	Favorable Vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida	Catazajá (IIa-IVa-IIa)		
	Variable			Tumbalá (IIIb-IVa-IIIb)
Oscilación	Sostenida	Ocosingo (I-IVa-IIa) Sitalá (IIa-IVa-IVa)	Palenque (IVa-IVa-IIIa)	
	Variable	La Libertad (IVb-IIIa-IVa)		Chilón (I-IIIa-IIIb) Yajalón (IIa-IVa-IIIb) Sabanilla (IIb-IIIa-IVb) Salto de Agua (IIa-IVa-IVb) Tila (IIIb-IIa-IVb)
Continuidad	Sostenida			

\*El municipio de San Juan Cancuc no aparece debido a que dispone de registros a partir de 1998.

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.7.

En la región Sierra cinco de sus ocho municipios se ubican en la trayectoria de transformación progresiva (IV), conforman la única aglomeración que se registra; ningún municipio está en expansión. De los otros tres municipios, uno presenta transformación radical (II) y los otros dos retroceso (III). La informa-

ción contenida en el cuadro 3.14 permite destacar que siete municipios de la región muestran una evolución favorable, cuatro de los cuales registran una evolución sostenida, todos ellos con variación positiva de *vab*. El único resultado desfavorable se ubica en la economía de subsidio (IVb).

**Cuadro 3.14**  
Patrones generales de evolución  
de los municipios de la región Sierra

Forma de evolución	Tendencia en la variación de <i>vab</i>	Resultado de la evolución		
		Favorable	Favorable Vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida			
	Variable			
Oscilación	Sostenida	Motozintla (IIa-IIa-IVa)  La Grandeza, Siltepec (IIa-IVa-IVa)	El Porvenir (I-IVa-IIIa)	
	Variable	Bejuca de Ocampo (IIb-IVb-IIa)	Bellavista (IVb-IVa-IIIa)	Mazapa de Madero (I-IIa-IVb)
Continuidad	Sostenida	Amatenango de la Frontera (IVa-IVa-IVa)		
	Variable			

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.7.

En el Soconusco predominan las trayectorias de transformación progresiva (III), con ocho municipios que se agrupan geográficamente en tres conjuntos; y retroceso (III), grupo integrado por seis municipios que configuran una franja. Únicamente dos municipios se ubican en la transformación radical (II) y ninguno en la trayectoria de expansión (I).

De acuerdo con el cuadro 3.15, de los dieciséis municipios que integran esta región nueve presentan

resultados favorables, en ellos se aprecia una gran variedad de modalidades de evolución. Destaca que Soconusco es la región con mayor número de casos favorables vulnerables, entre éstos se encuentra Tapachula. Respecto a los resultados desfavorables, casi su totalidad —seis de siete— evoluciona mediante oscilaciones variables.

**Cuadro 3.15**  
Patrones generales de evolución  
de los municipios de la región Soconusco

Forma de evolución	Tendencia en la variación de <i>vab</i>	Resultado de la evolución		
		Favorable	Favorable Vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida	Mapastepec (IIa-IIIa-IIa)  Mazatán (IVa-IIIa-IVa)		
	Variable			Cacahoatán (IVb-IIIa-IVb)

Continúa

Continuación Cuadro 3.15

Oscilación	Sostenida	Escuintla (I-IIIa-IIa)	Frontera Hidalgo (IVa-IVa-IIIa)  Suchiate, Tapachula (Ia-IIIa-IIIa)	
	Variable	Villa Comaltitlán, Tuxtla Chico (I-IIIa-IVa)		Metapa (IVa-IIIb-IIIb)  Tuzantán (I-IVa-IIIb)  Acacoyagua (I-IIIa-IVb)  Acapetahua, Huehuetán (I-IIIb-IVb)  Unión Juárez (IVa-IIIa-IVb)
Continuidad	Sostenida			
	Variable		Huixtla (IIIb-IIIa-IIIa)	

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.7.

Finalmente, la región Istmo-Costa presenta el rasgo muy notable de que sus tres municipios se encuentran en la trayectoria de retroceso. Cuando se consideran los patrones generales de evolución (cua-

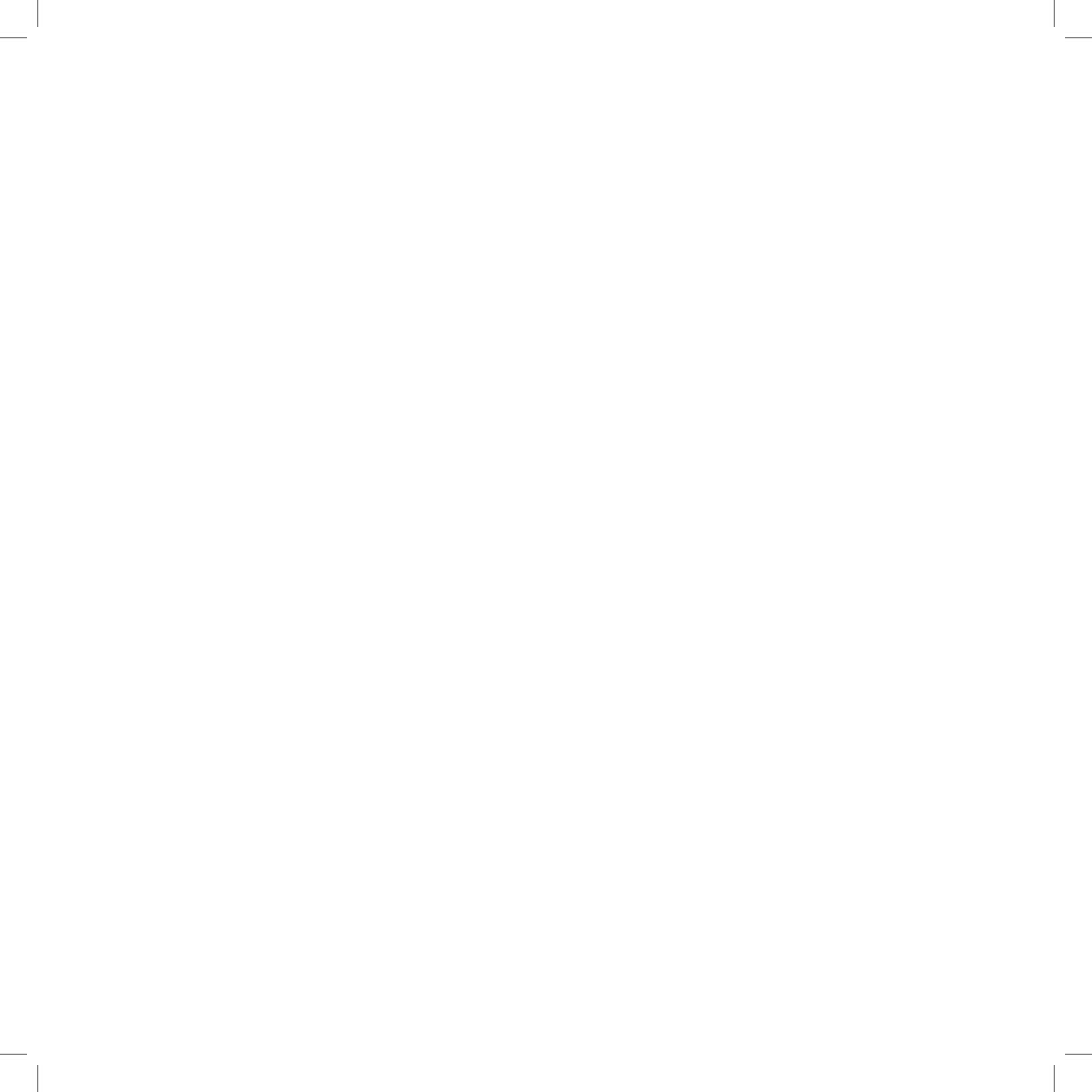
dro 3.16) sobresale que dos municipios tienen un resultado favorable vulnerable y el otro restante no ha podido abandonar la trayectoria de retroceso.

**Cuadro 3.16**  
**Patrones generales de evolución**  
**de los municipios de la región Istmo-Costa**

Forma de evolución	Tendencia en la variación de <i>vab</i>	Resultado de la evolución		
		Favorable	Favorable vulnerable	Desfavorable
Ciclo	Sostenida			
	Variable			
Oscilación	Sostenida		Pijijiapan Tonalá (I-IVa-IIIa)	
	Variable			
Continuidad	Sostenida			
	Variable			Arriaga (IIIb-IIIa-IIIb)

Fuente: Elaboración con base en los cuadros 3.3 a 3.7.

De los resultados del análisis de trayectorias y patrones mostrados en este capítulo conviene subrayar los siguientes aspectos: primero, salvo en las regiones Fronteriza y Sierra los resultados favorables y desfavorables se dividen casi equitativamente, aunque es necesario decir que predomina el primer tipo. Segundo, la forma de evolución más frecuente es de oscilación variable; se excluyen de este rasgo las regiones Sierra e Istmo-Costa. Tercero, la identificación de una forma de evolución dominante no niega la enorme diversidad de rutas de evolución desplegadas por los municipios de Chiapas (véase cuadro 3.7).





## CAPÍTULO 4

### ANÁLISIS DE CAMBIO Y PARTICIPACIÓN EN LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL

El objetivo de este capítulo es ubicar relaciones entre los cambios en la especialización municipal y otros factores locales —estos últimos valorados de manera agregada— y las trayectorias y patrones generales de evolución de los municipios de Chiapas. Como ha sido señalado en el capítulo inicial de este libro, los factores en mención constituyen ventajas específicas que pueden estar asociadas con, por ejemplo, la localización del municipio, un tratamiento preferencial hacia éste por parte del gobierno federal o estatal, el establecimiento de acuerdos entre distintos tipos de actores vinculados con el municipio y la expresión de tales acuerdos en una política eficaz de fomento económico.

Para alcanzar el propósito planteado se utiliza la tipología municipal establecida con base en el cálculo de los efectos total, especialización y diferencial municipales, propuestos por el análisis de cambio y participación, CyP (ver tabla 1.2 del capítulo 1). Los hallazgos de este ejercicio de análisis se presentan en dos secciones, la primera se dedica a comentar los resultados de la clasificación municipal por trayectoria y según tipología del análisis de CyP, clasi-

ficación establecida para cada uno de los tres quinquenios del periodo bajo estudio; en la segunda y última sección se opina acerca de la expresión regional de los patrones generales de evolución económica y los patrones generales construidos a partir de los resultados del análisis de CyP; mediante ambos patrones queda establecida la caracterización de la evolución económica de los municipios de Chiapas.

#### 4.1 CLASIFICACIÓN MUNICIPAL POR TRAYECTORIAS Y TIPOLOGÍA DEL ANÁLISIS DE CAMBIO Y PARTICIPACIÓN

En los capítulos segundo y tercero de este libro se ha utilizado permanentemente la clasificación municipal referida a las trayectorias económicas, por ello no se insiste más en el significado de cada una de ellas. Sin embargo, respecto de la tipología municipal construida a partir del cálculo de los efectos municipales, total ( $T$ ), de especialización ( $EM$ ) y diferencial ( $DM$ ), es necesario recordar los criterios que delimitan cada uno de los seis grupos de aquella tipología para, de esta forma, facilitar la lectura de los resultados que aquí se presentan.

Los tres primeros casos de la tipología citada corresponden a situaciones donde el efecto total es positivo, el cual compara el registro observado del empleo con el registro hipotético que se obtiene me-

diante la consideración del efecto estatal, es decir, si el municipio hubiera crecido al ritmo de la economía estatal:<sup>1</sup>

*Municipio tipo 1:*  $EM > 0$  y  $DM > 0$ , el municipio está especializado en actividades que crecen a un ritmo mayor al promedio del estado ( $EM > 0$ ), además dispone de ventajas específicas ( $DM > 0$ ) que contribuyen al crecimiento del empleo de sus actividades.

*Municipio tipo 2:*  $EM > 0$ ,  $DM < 0$ , y  $EM > DM$ , el municipio está especializado en actividades dinámicas ( $EM > 0$ ), pero no dispone de ventajas específicas ( $DM < 0$ ) que le permitan aprovechar mejor su especialización favorable.

*Municipio tipo 3:*  $EM < 0$ ,  $DM > 0$ , y  $EM < DM$ , el municipio está especializado en actividades cuyo crecimiento es inferior al promedio estatal ( $EM < 0$ ), aunque el peso de sus ventajas específicas ( $DM > 0$ ) compensa la situación anterior.

Los tres casos siguientes corresponden a situaciones donde el efecto total es negativo:

*Municipio tipo 4:*  $EM < 0$ ,  $DM > 0$ , y  $EM > DM$ , las ventajas específicas del municipio ( $DM > 0$ ) no logran compensar el efecto negativo de su deficiente especialización ( $EM < 0$ ).

*Municipio tipo 5:*  $EM > 0$ ,  $DM < 0$ , y  $EM < DM$ , la adecuada especialización del municipio ( $EM > 0$ ) no permite compensar el efecto negativo de sus desventajas específicas ( $DM < 0$ ).

*Municipio tipo 6:*  $EM < 0$  y  $DM < 0$ , el municipio está especializado en actividades poco dinámicas ( $EM < 0$ ) y carece de ventajas específicas ( $DM < 0$ ).

La tipología anterior permite enriquecer la caracterización de la evolución económica de los municipios de Chiapas construida con base en sus trayectorias, pues ubica tanto la relación de la especialización ( $EM$ ) como de otros factores locales ( $DM$ ) con las trayectorias mencionadas.

<sup>1</sup> La explicación del análisis de CyP se encuentra en la segunda sección del capítulo 1.

Cuadro 4.1  
Clasificación de los municipios por trayectoria y según tipología del análisis de CyP, 1988-1993

Trayectorias	Tipología municipal según análisis de CyP					
	T > 0			T < 0		
	1	2	3	4	5	6
Expansión (I)	Jiquipilas La Independencia Escuintla Huehuetán Suchiate Tuxtla Chico Mazapa de Madero Tonalá Ixtapangajoya Pueblo Nuevo Solistahuacán El Porvenir Tuzantán	Tapalapa Tapachula Tuxtla Gutiérrez	Ocozocoautla Mitontic Villaflores La Trinitaria Chilón Acacoyagua Acapetahua Villa Comaltitlán Chenalhó Ocosingo	Pijijiapan		

Continúa

Continuación Cuadro 4.1

Trayectorias	Tipología municipal según análisis de CyP					
	T > 0			T < 0		
	1	2	3	4	5	6
Transformación radical (II)	Amatenango del Valle			Chiapa de Corzo  Ixtacomitán	Frontera Comalapa Chapultenango Salto de Agua Sitalá Yajalón Bejucal de O. La Grandeza Siltepec Sunuapa Soyaló Bochil	Motozintla Ocoatepec Comitán Huitiupán Jitotol Rayón Simojovel Catazajá Pantelhó Cintalapa Ixtapa Chicomuselo Sabanilla Mapastepec
Retroceso (III)				Reforma  Villacorzo  Las Margaritas	Juárez Solosuchiapa Osumacinta Tila Chamula San Cristóbal Copainalá Chicoasén Tecpatán La Concordia	San Lucas Arriaga El Bosque Huixtla Altamirano Pantepec Las Rosas Ostuacán Tapilula Tumbalá

Concluye Cuadro 4.1

Transformación progresiva (IV)	Ixhuatán	Tenejapa  La Libertad	Teopisca			
	A. de la Frontera		Tzitol			
	Bellavista		Palenque			
	Frontera Hidalgo		Chalchihuitán			
	Larránzar		Acala			
	Zinacantán		Coapilla			
	Chanal		Venustiano			
	Oxchuc		Carranza			
	Chiapilla		Ángel A. C.			
	San Fernando		Huixtán			
	Totolapa		Berriozábal			
	Amatán		Suchiapa			
	Pichucalco		Socoltenango			
	Cacahoatán		Mazatán			
Metapa						
Unión Juárez						

Fuente: Elaboración propia con base en cuadros 2.4 a 2.10, A.II.327a, A.II.328 y A.II.329.

La información del cuadro 4.1 revela la importancia de *DM* en los municipios con trayectoria de expansión (I), es decir, los grupos más numerosos son aquellos donde dicho efecto es positivo, lo cual se interpreta como la presencia de ventajas específicas que impulsan el crecimiento del empleo. Esta influencia positiva se manifiesta principalmente en el grupo 1, el más numeroso —doce casos—, compuesto por municipios que además tienen una adecuada especialización, y el grupo 3 —10 casos—, donde la especialización es inadecuada pero prevalece la influencia positiva de *DM*. La contribución positiva de

este último también se presenta en el único municipio con un efecto total negativo y donde dicha contribución no puede compensar la especialización inadecuada (grupo 4). Solamente en tres casos *DM* es negativo (grupo 2), en éste la expansión del empleo se asocia con una adecuada especialización; destaca que los municipios de Tapachula y Tuxtla Gutiérrez forman parte de este último grupo.

Los municipios con trayectoria de transformación radical (II) se concentran claramente en los grupos que tienen un efecto total negativo (grupos 4, 5 y 6). En aquellos domina la influencia negativa de *DM*,

pues la mayoría se ubica en los grupos 5 y 6, caracterizados por el aporte limitado de las ventajas específicas municipales. El primer grupo de los antes mencionados se integra por once municipios, en éstos la adecuada especialización es contrarrestada por *DM* negativo; el segundo grupo está compuesto por catorce municipios, en ellos la especialización es inadecuada y además existe una contribución negativa de *DM*. Sólo en tres municipios este último efecto es positivo, en dos de ellos, dicha contribución no compensa la inadecuada especialización —Chiapa de Corzo e Ixtacomitán—; el municipio restante pertenece al grupo 1, donde la especialización y las ventajas específicas se refuerzan en un sentido positivo.

En los municipios con trayectoria de retroceso (III) vuelve a destacar la contribución negativa de *DM*. De nuevo, los grupos mayoritarios son 5 y 6, con diez

municipios cada uno. El grupo 4 se compone de tres municipios, como se sabe, en este conjunto *DM* es positivo pero su contribución no alcanza a compensar la inadecuada especialización, situación que da como resultado un efecto total negativo. En este grupo se ubica el municipio de Reforma, lo cual revela el escaso dinamismo, en el quinquenio 1988-1993, de las actividades en las que se especializa.

En los municipios con trayectoria de transformación progresiva (IV), la situación es similar a la de los que se ubican en expansión (I), es decir, destaca la contribución positiva de *DM* en la mayoría de los casos. El grupo más numeroso se localiza en el grupo 1 —dieciséis municipios—, donde la especialización y las ventajas específicas contribuyen al signo positivo del efecto total. Sigue en importancia el grupo 3, con catorce casos, como se conoce en éstos la especialización no es adecuada, aunque el valor positivo de *DM* permite alcanzar un efecto total posi-

**Cuadro 4.2**  
**Clasificación de los municipios por trayectoria y según tipología del análisis de CyP, 1993-1998**

Trayectorias	Tipología municipal según análisis de CyP					
	T > 0			T < 0		
	1	2	3	4	5	6
Expansión (I)	Pantepec	Reforma	Ocozocoautla Altamirano Sunuapa Zinacantán			Osumacinta

Transformación radical (II)			Motuzintla Tenejapa	Á. A. Corzo		Larráinzar Acala Coapilla V. Carranza Mazapa de M. Tila
Retroceso (III)	Solosuchiapa Cintalapa Chicomuselo	Ixtapa	Tapalapa Pantelhó Bochil San Fernando Amatán		San Lucas El Bosque Mitontic Ixtacomitán Mapastepec Huixtán La Libertad	Arriaga Juárez Huixtla Jiquipilas Villaflores L. Independencia La Trinitaria Chilón Acacoyagua Acapetahua Escuintla Huehuetán Villa Comaltitlán Suchiate Tuxtla Chico Tapachula A. del Valle Chiapa de Corzo Soyaló Sabanilla Chanal Oxchuc Berriozábal Chiapilla Suchiapa Totolapa Socoltenango Pichucalco Cacahoatán Mazatán Metapa Unión Juárez

Continúa

Continuación Cuadro 4.2

Transformación progresiva (IV)	Teopisca Ixhuatán Palenque F. Hidalgo F. Comalapa Comitán Huitiupán Jitotol Simojovel Catazajá Yajalón Siltepec Pueblo-Nuevo-Solistahuacán El Porvenir Copainalá Tecpatán Ostuacán Tapilula Tumbalá		Tzimol A. de la Frontera Bellavista Chalchihuitán Ocoatepec Chapultenango Rayón Salto de Agua Sitalá Bejucal de O. La Grandeza Chenalhó Ocosingo Tuzantán Chamula Las Rosas San Cristóbal Chicoasén Villacorzo Las Margaritas		Tuxtla Gutiérrez Pijijiapan Tonalá Ixtapangajoyá	La Concordia
--------------------------------	---	--	--	--	---	--------------

Fuente: Elaboración propia con base en cuadros 2.4 a 2.10, A.II.330a, A.II.331 y A.II.332.

vo. Solo dos municipios —Tenejapa y La Libertad— registran *DM* negativo, mismo que es compensado por un *EM* positivo (grupo 2).

Los resultados del cuadro 4.2 muestran, respecto del cuadro anterior, diferencias en la distribución de municipios, pero coincidencia en cuanto a la importancia de *DM*.

El número de municipios con trayectoria de expansión se reduce notablemente, y ahora el grupo más numeroso ya no es 1 sino 3, cuatro de los siete municipios en expansión forman parte de este último, donde *DM* compensa la especialización inadecuada.

También se reduce el número de municipios ubicados en la trayectoria de transformación radical; en

el quinquenio anterior este grupo estaba integrado por veintiocho municipios, ahora solo por nueve. De este conjunto, seis municipios integran el grupo 6, donde, como se ha dicho, tanto la especialización como las ventajas específicas son inadecuadas. Únicamente hay dos municipios en uno de los grupos con efecto total positivo (grupo 3). Otro rasgo a destacar de los municipios con trayectoria de transformación radical es que ninguno de éstos forma parte del grupo 5, situación que contrasta con la del quinquenio anterior en el que se registran once casos.

Respecto de los municipios en retroceso, la gran mayoría forma parte del grupo 6; el conjunto formado por esta intersección es el más numeroso y lo integran treinta y dos municipios, más del doble que

en quinquenio anterior. A diferencia de lo expuesto en el cuadro 4.1, en 4.2 aparecen registros en los grupos con efecto total positivo, tales registros se distribuyen principalmente en los grupos 3 y 1, el primero se compone de cinco municipios y el segundo de tres.

La distribución de los municipios con trayectoria de transformación progresiva es similar a la del quinquenio anterior. Ahora, la mayoría de los casos se registran en los grupos 3 y 1, con veinte y diecinueve municipios, respectivamente. Como se sabe, ambos grupos tienen *DM* positivo, mismo que compensa, en el primero de ellos, la inadecuada especialización y, en el segundo, refuerza la influencia positiva de *EM*.

**Cuadro 4.3**  
**Clasificación de los municipios por trayectoria y según tipología del análisis de CyP, 1998-2003**

Trayectorias	Tipología municipal según análisis de CyP					
	T > 0			T < 0		
	1	2	3	4	5	6
Expansión (I)	Ixtapa Pueblo Nuevo Solistahuacán		Altamirano Chapultenango Ixtacomitán Juárez Sunuapa			

Continúa

Continuación Cuadro 4.3

Transformación radical (II)			Acala Bejucal de O. Escuintla	V. Carranza	Chalchihuitán Oxchuc Socoltenango San Juan Cancuc	Chanal Zinacantán Bochil Reforma Solosuchiapa Tapilula Catazajá Ocosingo Mapastepec
Retroceso (III)	Las Margaritas Huixtla	Tecpatán Ixhvatán	F. Comalapa	Palenque Bellavista Pijijiapan	Chenalhó Huixtán San Cristóbal Teopisca Chicomuselo Simojovel Tumbalá Frontera Hidalgo Tapachula	Suchiapa Chamula La Trinitaria Tzimol Á. A. Corzo Villacorzo Amatán Ostuacán Chilón Yajalón El Porvenir Metapa Suchiate Tuzantán Arriaga Tonalá

Continúa

Concluye Cuadro 4.3

Transformación progresiva (IV)	Berriozábal Chiapilla Ocoatepec Soyaló Totolapa Tuxtla Gutiérrez Pantelhó Villafloras F. León Sabanilla Sitalá Tila A. de la Frontera	Huitiupán	Cintalapa Coapilla Copainalá Chicoasén Jiquipilas Ocozocoautla Osumacinta San Fernando San Lucas A. del Valle Las Rosas Mitontic Tenejapa La Independencia El Bosque Ixtapangajoya Jitotol Pantepec Pichucalco Rayón Tapalapa La Libertad Salto de Agua La Grandeza Mazapa de Madero Motozintla Siltepec Acacoyagua Acapetahua Huehuetán Mazatán Tuxtla Chico Unión Juárez Villa Comaltitlán		Chiapa de C. Larráinzar Comitán La Concordia	Cacahoatán
--------------------------------	--	-----------	---	--	---	------------

Fuente: Elaboración propia con base en cuadros 3.3 a 3.6, A.II.333a, A.II.334 y A.II.335.

La información del cuadro 4.3 muestra que ahora los municipios en expansión solo se ubican en los grupos 1 y 3; de los siete casos registrados, cinco se encuentran en el segundo grupo de los anteriores.

Respecto del quinquenio anterior, casi se duplica el número de municipios en transformación radical, los cuales se concentran en los grupos 6 y 5, con nueve y cuatro municipios, respectivamente. En el primero de éstos se sabe que tanto la especialización como las ventajas específicas son inadecuadas; en el segundo, el efecto positivo de la especialización es contrarrestado por el negativo de *DM*.

Los municipios en retroceso se distribuyen ahora en todos los grupos de la tipología generada por el análisis de CyP. Respecto del quinquenio anterior, decrece el número de municipios en esta situación, eran cuarenta y ocho y ahora son treinta y tres, pero la mayor incidencia de éstos vuelve a presentarse en el grupo 6, seguido en importancia por el grupo 5, el primero con dieciséis y el otro con nueve registros.

Los municipios en transformación progresiva se convierten en el grupo más numeroso con cincuenta y tres registros, la mayoría de éstos se localiza en el grupo 3, cuyo número casi triplica al del grupo 1, que le sigue en número de casos registrados. En ambos grupos *DM* es positivo, aunque en el primero de ellos destaca su importancia, pues contrarresta el

efecto negativo de la inadecuada especialización, lo que permite alcanzar un efecto total positivo.

Los resultados correspondientes a los tres quinquenios señalan la importancia de *DM*, con un sentido positivo en los municipios con trayectorias de expansión y transformación progresiva, con uno negativo en los municipios con trayectorias de transformación radical y retroceso.

Respecto del primer caso, cuando la especialización es adecuada se ve reforzada por el sentido positivo de *DM* (grupo 1); cuando la especialización es desfavorable, la magnitud de *DM* alcanza a revertir el efecto negativo de aquélla ( $EM < 0$ ) y se logra un efecto total positivo (grupo 3); como se aprecia en los cuadros de la presente sección, esta última situación destaca en los tres quinquenios, y en los dos últimos es la que prevalece, es decir, de los municipios en expansión y transformación progresiva, el grupo 3 se convierte en el más numeroso desde el segundo quinquenio; por último, si se toma en cuenta la contribución del grupo 1 en los municipios con trayectoria de transformación progresiva, *EM* muestra mayor relevancia en este caso que en el de los municipios en expansión, de hecho, en este último conjunto el grupo 2 reduce su importancia y desaparece. Conviene recordar que en este grupo predomina el efecto positivo de la especialización sobre el negati-

vo de las ventajas específicas ( $EM > 0$ ,  $DM < 0$ , y  $EM > DM$ ).

En relación con los municipios en transformación radical y retroceso, el grupo más numeroso es 6, en éste la contribución negativa de  $DM$  y  $EM$  se refuerza y da como resultado un efecto total negativo; resulta de interés subrayar que esta relación es previsible en el caso de los municipios en retroceso; llama la atención, en cambio, que el dinamismo de la productividad que caracteriza la trayectoria II vaya acompañado de situaciones donde la especialización es inadecuada y también se carezca de ventajas específicas, o en su defecto el aporte de estas últimas sea limitado. En el grupo 5, que sigue en importancia al anterior, la magnitud y sentido negativo de  $DM$  domina la especialización adecuada y ocasiona que el efecto total sea negativo, relación que se presenta de manera más acentuada en el primer quinquenio.

#### 4.2 EXPRESIÓN REGIONAL DE LOS PATRONES GENERALES DE EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y DE CAMBIO Y PARTICIPACIÓN

Los resultados presentados en la sección anterior sientan las bases para establecer un segundo tipo de patrón general, en este último caso asociado a la tipología del análisis de CyP. Enseguida se mencionan

los criterios mediante los cuales se construye dicho patrón:

I) Se denominan  $T +$  o  $T -$  a las situaciones donde el efecto municipal total ( $T$ ) es «siempre positivo» (grupos 1, 2, 3) o «negativo» (grupos 4, 5, 6), respectivamente.

II) Si el efecto municipal total ( $T$ ) es «positivo y negativo», tal situación recibe el nombre de  $T + -$ .

III) El efecto especialización municipal,  $EM$ , prevalece si se cumple alguna de las siguientes condiciones: a) el grupo al que pertenece el municipio en el último quinquenio es 2 o 4, b) el grupo al que pertenece el municipio en el último quinquenio es 1 y  $EM > DM$ , c) el grupo al que pertenece el municipio en el último quinquenio es 6 y  $EM > DM$ , en este último caso la comparación se establece en términos absolutos, pues ambos efectos son negativos.

IV) La prevalencia de  $EM$  se denomina «parcial» si en los quinquenios primero o segundo  $DM > EM$ ; de no cumplirse la condición anterior dicha prevalencia recibe el nombre de «completa».

V) Prevalece el efecto diferencial municipal,  $DM$ , si se cumple alguna de las siguientes condiciones: d) el grupo al que pertenece el municipio en el último quinquenio es 3 o 5, e) el grupo al que pertenece el municipio en el último

quinquenio es 1 y  $DM > EM$ , f) el grupo al que pertenece el municipio en el último quinquenio es 6 y  $DM > EM$ , en este último caso la comparación se establece en términos absolutos, pues ambos efectos son negativos.

VI) La prevalencia de  $DM$  se denomina «parcial» si en los quinquenios primero o segundo  $EM > DM$ ; de no cumplirse la condición anterior dicha prevalencia recibe el nombre de «completa».

Los cuadros estadísticos de esta sección integran los resultados dados a conocer en la sección precedente de este capítulo y los capítulos anteriores. Así la caracterización de la evolución económica de los municipios de Chiapas durante el periodo 1988-2003

queda establecida con base en dos componentes: el primero se refiere al patrón general de evolución económica desplegado por el municipio a lo largo de los tres quinquenios que forman el periodo señalado, cada patrón se identifica por el nombre que lo caracteriza y la sucesión de trayectorias que lo integran; el segundo componente señala el patrón general de CyP, el cual indica el grupo al que pertenece cada municipio en cada uno de los tres quinquenios estudiados, según la tipología establecida por el propio análisis de CyP.

La tarea a desarrollar en esta sección consiste entonces en comentar la expresión regional del patrón general de CyP y los vínculos que se establecen entre los dos tipos de patrones generales.

**Cuadro 4.4**  
**Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Centro**

Municipio*	Patrón general de evolución económica		Patrón general de CyP	
	Nombre	Trayectorias que lo integran	Nombre	Grupos que lo integran y prevalencia por quinquenio de $EM$ o $DM$ **
Berriozábal	Ciclo-tendencia sostenida-favorable	IVa-IIIa-IVa	T + - y prevalencia parcial $DM$	3-6-1 (DM-EM-DM)

Continúa

Continuación Cuadro 4.4

Coapilla	Ciclo-tendencia variable-desfavorable	IVb-IIa-IVb	T + - y prevalencia completa DM	3-6-3 (DM-DM-DM)
Tecpatán		IIIb-IVa-IIIb	T + - y prevalencia parcial EM	5-1-2 (DM-DM-EM)
Cintalapa	Oscilación-tendencia sostenida-favorable	IIa-IIIa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	6-1-3 (DM-DM-DM)
Jiquipilas		I-IIIa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	1-6-3 (DM-DM-DM)
Ocozocoautla		I-I-IVa	T + y prevalencia completa DM	3-3-3 (DM-DM-DM)
Tuxtla Gutiérrez		I-IVa-IVa	T+ - y prevalencia parcial EM	2-5-1 (EM-DM-EM)
San Lucas		Oscilación-tendencia sostenida-desfavorable	IIIb-IIIb-IVb	T + - y prevalencia parcial DM

Continúa

Continuación Cuadro 4.4

Ixtapa	Oscilación-tendencia variable-favorable	IIa-IIIb-I	T + - y prevalencia parcial DM	6-2-1 (EM-EM-DM)
Copainalá		IIIb-IVa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	5-1-3 (DM-DM-DM)
Chiapilla		IVb-IIIb-IVa	T + - y prevalencia completa DM	1-6-1 (DM-DM-DM)
Chicoasén		IIIb-IVa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	5-3-3 (DM-DM-DM)
San Fernando		IVb-IIIa-IVa	T + y prevalencia completa DM	1-3-3 (DM-DM-DM)
Totolapa			T + - y prevalencia completa DM	1-6-1 (DM-DM-DM)
Soyaló		IIb-IIIa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	5-6-1 (DM-DM-DM)

Continúa

Concluye Cuadro 4.4

Acala	Oscilación-tendencia variable-desfavorable	IVb-IIa-IIb	<i>T + -</i> y prevalencia completa <i>DM</i>	3-6-3 (DM-DM-DM)
Venustiano Carranza			<i>T + -</i> y prevalencia parcial <i>EM</i>	3-6-4 (DM-DM-EM)
Suchiapa		IVa-IIIa-IIIb	<i>T + -</i> y prevalencia parcial <i>EM</i>	3-6-6 (DM-DM-EM)
Chiapa de Corzo		IIa-IIIa-IVb	<i>T -</i> y prevalencia parcial <i>DM</i>	4-6-5 (EM-DM-DM)
Ocoatepec		IIa-IVa-IVb	<i>T + -</i> y prevalencia completa <i>DM</i>	6-3-1 (DM-DM-DM)
Osumacinta		IIIb-I-IVb	<i>T + -</i> y prevalencia completa <i>DM</i>	5-6-3 (DM-DM-DM)

\* Los municipios se presentan en el orden en que aparecen en el cuadro 3.8

\*\*Los valores de *EM* y *DM* se encuentran en los cuadros A.II.328, A.II.329, A.II.331, A.II.332, A.II.334 y A.II.335.

Fuente: Elaboración propia.

En los municipios de la región Centro (cuadro 4.4) se aprecia el predominio del efecto diferencial, especialmente del patrón «*T + -* y prevalencia completa *DM*», el cual está presente en once de los veintinueve municipios de la región. El signo positivo y negativo del efecto total mostrado por aquéllos señala una gran variabilidad en la evolución de sus registros de empleo,<sup>2</sup> la cual no depende del perfil de especiali-

<sup>2</sup> Conviene recordar que *T +* indica que el empleo municipal ha crecido por encima del promedio estatal y *T -* señala la situación contraria.

zación. El patrón «*T +* y prevalencia completa *DM*» aparece en dos municipios: Ocozacoautla y San Fernando, de modo que son trece los municipios donde la prevalencia de *DM* es completa y el peso de la composición sectorial o perfil de especialización en la evolución del empleo es marginal. En correspondencia, sobresale que ningún municipio presenta un patrón donde prevalezca por completo el efecto de especialización. Solamente en cuatro municipios —Tecpatán, Tuxtla Gutiérrez, Venustiano Carranza y

Suchiapa— cobra relevancia el perfil de especialización, todos éstos con el patrón «*T* + - y prevalencia parcial *EM*»; aunque es parte de este conjunto, Tuxtla Gutiérrez se distingue de los otros tres municipios porque la prevalencia de sus efectos adopta la forma *EM-DM-EM*, lo que evidencia la importancia del perfil de especialización en su evolución económica.

En cuanto a la relación entre los patrones generales de CyP con los de evolución económica se aprecia lo que sigue. Los grupos más numerosos son 3, 6 y 1, con veinte, dieciséis y catorce registros, respectivamente. Es necesario tener presente que estos registros corresponden al número de municipios de la región en ese grupo a lo largo de los tres quinquenios; a su vez, cada uno de los totales por grupo se distribuye en cada una de las trayectorias de evolución económica identificadas con anterioridad, de modo que cada municipio se ubica simultáneamente en un grupo y una trayectoria en cada uno de los quinquenios que se analiza; por lo anterior, el total de resultados posibles o registros en esta región es de sesenta y tres —veintiún municipios por tres quinquenios.

Los municipios que integran el grupo 3, caracterizado por el predominio de *DM*, se distribuyen principalmente en dos tipos de trayectorias: despegue económico (*IVa*), que resulta ser la más numerosa con diez registros, y economía de subsidio (*IVb*) con

seis casos. Respecto del grupo 6, el mayor número de municipios se distribuye por igual con cinco casos en la trayectoria de reestructuración (*IIa*), predominando *DM*, y en la de retroceso parcial (*IIIa*), prevaleciendo *DM*. El grupo 1 tiene seis municipios en la trayectoria *IVa* con prevalencia de *DM*, le sigue en importancia la trayectoria *IVb* con cuatro registros y mismo tipo de prevalencia.

Los resultados de los tres grupos anteriores sugieren una mayor contribución del efecto diferencial municipal, *DM*, en las trayectorias donde el empleo crece por encima del promedio estatal (*IV*), sea mediante contrarrestar una inadecuada especialización (grupo 3) o por potenciar un perfil favorable de especialización (grupo 1). En un sentido negativo, la contribución de *DM* se aprecia principalmente en su relación con las trayectorias de reestructuración (*IIa*) y retroceso parcial (*IIIb*), ambas con cinco registros en el grupo 6 y retroceso completo (*IIIb*), esta última también con cinco registros en el grupo 5. En este último caso, se refuerza la opinión acerca de la importancia de *DM*, pues el grupo se caracteriza porque las ventajas específicas inadecuadas asociadas a *DM* prevalecen sobre el perfil favorable de especialización. El peso marginal del efecto especialización se aprecia en el reducido número de casos en los grupos donde prevalece *EM*, 2 y 4, pues solo contribuyen con tres y dos registros, respectivamente.

Otra forma de apreciar los resultados del cuadro 4.4 es que los casos registrados en las dos variantes de la trayectoria IV se concentran tanto en el grupo 3 como en 1, situación similar se presenta en los casos de la trayectoria de expansión (I); en contraste, los registros de la trayectoria de retroceso completo

(IIIb) se localizan principalmente en el grupo 5, lo mismo sucede con los del retroceso parcial (IIIa) ya que se encuentran sobretodo en el grupo 6, y también los de la trayectoria de reestructuración (IIa) ubicados casi exclusivamente en el grupo 6.

**Cuadro 4.5**  
**Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Altos**

Municipio*	Patrón general de evolución económica		Patrón general de CyP	
	Nombre	Trayectorias que lo integran	Nombre	Grupos que lo integran y prevalencia por quinquenio de EM o DM**
San Cristóbal de Las Casas	Ciclo-tendencia sostenida-favorable vulnerable	IIIa-IVa-IIIa	T + - y prevalencia completa DM	5-3-5 (DM-DM-DM)
Tenejapa	Ciclo-tendencia variable-desfavorable	IVb-IIa-IVb	T + y prevalencia parcial DM	2-3-3 (EM-DM-DM)
Chalchihuitán	Oscilación-tendencia sostenida-favorable	IVa-IIa-IIa	T + - y prevalencia completa DM	3-3-5 (DM-DM-DM)
Mitontic		I-IIIa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	3-5-3 (DM-DM-DM)

Continúa

Continuación Cuadro 4.5

Altamirano	Oscilación-tendencia variable-favorable	IIIb-I-I	T + - y prevalencia completa DM	6-3-3 (DM-DM-DM)
Chanal		IVa-IIIb-IIa	T + - y prevalencia completa DM	1-6-6 (DM-DM-DM)
Amatenango del Valle		IIa-IIIb-IVa	T + - y prevalencia parcial DM	1-6-3 (DM-EM-DM)
Las Rosas		IIIb-IVa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	6-3-3 (DM-DM-DM)
Chamula	Oscilación-tendencia variable-favorable vulnerable	IIIb-IVb-IIIa	T + - y prevalencia completa DM	5-3-6 (DM-DM-DM)
Teopisca		IVb-IVa-IIIa	T + - y prevalencia completa DM	3-1-5 (DM-DM-DM)

Continúa

Concluye Cuadro 4.5

Oxchuc	Oscilación-tendencia variable-desfavorable	IVb-IIIa-IIIb	T + - y prevalencia completa DM	1-6-5 (DM-DM-DM)
Zinacantán		IVb-I-IIIb	T + - y prevalencia parcial EM	1-3-6 (DM-DM-EM)
Chenalhó		I-IVa-IIIb	T + - y prevalencia completa DM	3-3-5 (DM-DM-DM)
Huixtán		IVa-IIIb-IIIb	T + - y prevalencia completa DM	3-5-5 (DM-DM-DM)
Larraínzar		IVa-IIa-IVb	T + - y prevalencia completa DM	1-6-5 (DM-DM-DM)
Pantelhó		IIa-IIIa-IVb	T + - y prevalencia completa DM	6-3-1 (DM-DM-DM)

\* Los municipios se presentan en el orden en que aparecen en el cuadro 3.9

\*\*Los valores de EM y DM se encuentran en los cuadros A.II.328, A.II.329, A.II.331, A.II.332, A.II.334 y A.II.335.

Fuente: Elaboración propia.

En la región Altos (cuadro 4.5) es aún más notable el peso del efecto diferencial municipal, el mayor número de registros —trece— se ubica en el patrón «*T + -* y prevalencia completa *DM*», la influencia de *DM* es todavía más clara si se toma en cuenta la prevalencia parcial de dicho efecto en dos casos adicionales, uno con un efecto total siempre positivo —Tenejapa— y otro con un efecto total positivo y negativo —Amatenango del Valle—. Solamente en uno de los dieciséis municipios de la región —Zinacantán— prevalece parcialmente el efecto especialización municipal, donde se registra el patrón «*T + -* y prevalencia parcial *EM*».

En cuanto a la relación entre patrones generales de evolución económica y de CyP, el grupo 3, en el que prevalece el efecto diferencial, vuelve a ser el más numeroso con diecinueve registros; debe recordarse que el total de registros posibles en esta región es de cuarenta y ocho, pues se considera el número de municipios que la integran —dieciséis— y los datos municipales de grupo y trayectoria en cada uno de los tres quinquenios.

Los diecinueve registros señalados con anterioridad se distribuyen principalmente en las trayectorias de despegue económico (IVa) con ocho casos, de expansión (I) con cinco y de economía de subsidio (IVb) con tres casos. Los dos grupos que siguen en importancia con un número similar de registros son 5 y 6

con once y diez casos, respectivamente. En el primer grupo, donde también prevalece *DM* aunque con un sentido negativo pues contrarresta el perfil favorable de especialización, los municipios se concentran principalmente en las trayectorias de retroceso parcial (IIIa) y completo (IIIb); aquí aparecen cuatro registros en cada trayectoria. En el grupo 6 se presenta la siguiente distribución: tres casos se ubican en la trayectoria de reestructuración (IIa) y tres más en la de retroceso completo (IIIb), a los anteriores les sigue en importancia los dos registros ubicados en la trayectoria de retroceso parcial (IIIa). En todos los casos señalados también prevalece *DM*. Esta última situación de igual manera se presenta en el grupo 1, que ocupa el cuarto lugar en cuanto a número de registros, mismos que se concentran mayoritariamente en las dos variantes de la trayectoria IV, tres casos se localizan en la economía de despegue (IVa) y otros tres en la economía de subsidio (IVb), el restante se ubica en la trayectoria de reestructuración (IIa). El grupo 2 cuenta con un registro en la trayectoria IVb y el grupo 4 carece de él.

Al igual que en la región Centro, en Los Altos predomina la influencia del efecto diferencial municipal. El mayor número de casos donde prevalece se presenta en las trayectorias IV y III, aunque no puede menoscabarse en las trayectorias I y IIa.

Por último, es necesario tener presente los aspectos más significativos de la distribución por grupo de los registros de las trayectorias de evolución. La trayectoria de despegue económico (IVa) distribuye sus registros en los grupos 3 y 1: el primero duplica los registros del segundo; en la economía de subsidio (IVb) se distribuyen por igual en los mismos grupos 3 y 1. Los registros en las trayectorias de retroceso

se reparten en los grupos 5 y 6, con predominio en el primero. La trayectoria de reestructuración (IIa) distribuye sus registros en casi todos los grupos, con excepción de 2 y 4; en esta trayectoria se identifica un número relativamente importante de registros en el grupo 6 con prevalencia de *DM*. La trayectoria de expansión es la única que concentra sus registros en el grupo 3.

**Cuadro 4.6**  
Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Fronteriza

Municipio*	Patrón general de evolución económica		Patrón general de CyP	
	Nombre	Trayectorias que lo integran	Nombre	Grupos que lo integran y prevalencia por quinquenio de <i>EM</i> o <i>DM</i> **
Socoltenango	Oscilación-tendencia sostenida-favorable	IVa-IIIa-IIa	<i>T</i> + - y prevalencia completa <i>DM</i>	3-6-5 ( <i>DM-DM-DM</i> )
Comitán		IIa-IVa-IVa	<i>T</i> + - y prevalencia completa <i>DM</i>	6-1-5 ( <i>DM-DM-DM</i> )
Las Margaritas	Oscilación-tendencia variable-favorable vulnerable	IIIb-IVa-IIIa	<i>T</i> + - y prevalencia parcial <i>DM</i>	4-3-1 ( <i>EM-DM-DM</i> )

Continúa

Concluye Cuadro 4.6

Chicomuselo	Oscilación-tendencia variable-desfavorable	IIb-IIIa-IIIb	$T + -$ y prevalencia completa <i>DM</i>	6-1-5 ( <i>DM-DM-DM</i> )
Frontera Comalapa		IIb-IVa-IIIb	$T + -$ y prevalencia completa <i>DM</i>	5-1-3 ( <i>DM-DM-DM</i> )
La Trinitaria		I-IIIa-IIIb	$T + -$ y prevalencia completa <i>DM</i>	3-6-6 ( <i>DM-DM-DM</i> )
Tzimol		IVa-IVa-IIIb	$T + -$ y prevalencia parcial <i>EM</i>	3-3-6 ( <i>DM-DM-EM</i> )
La Independencia		I-IIIa-IVb	$T + -$ y prevalencia completa <i>DM</i>	1-6-3 ( <i>DM-DM-DM</i> )

\* Los municipios se presentan en el orden en que aparecen en el cuadro 3.10

\*\*Los valores de *EM* y *DM* se encuentran en los cuadros A.II.328, A.II.329, A.II.331, A.II.332, A.II.334 y A.II.335.

Fuente: Elaboración propia.

De los ocho municipios que componen la región Fronteriza (cuadro 4.6), seis de ellos presentan el patrón « $T + -$  y prevalencia completa *DM*», uno más el patrón « $T + -$  y prevalencia parcial *DM*» y Tzimol es el único municipio con prevalencia parcial del efecto especialización, « $T + -$  y prevalencia parcial *EM*». En todos los municipios de esta región se presenta una gran variabilidad en la evolución del em-

pleo, hecho que se constata en los valores positivos y negativos del efecto municipal total ( $T + -$ ).

Respecto de la relación entre patrones generales, de los veinticuatro registros posibles que contabilizan la posición por grupo y trayectoria de los ocho municipios de la región, en ésta se encuentra una distribución menos concentrada. Los grupos con mayor número de registros son 3 y 6 con siete cada uno, el

grupo 1 con cinco casos y 5 con cuatro casos. Como se ha visto en las otras regiones, en la Fronteriza los grupos 2 y 4 también tienen una contribución marginal, el primero de ellos carece de registros y el segundo solo tiene uno. Lo anterior señala la importancia del efecto diferencial en la evolución económica municipal de esta región.

Las trayectorias con mayor número de registros son la de despegue económico (IVa), retroceso parcial

(IIIa) y retroceso completo (IIIb). En el primer caso, más de dos tercios de aquéllos se concentran en el grupo 3, y poco menos de un tercio se encuentra en el grupo 1. En cuanto a la trayectoria IIIa, tres de sus cinco registros se ubican en el grupo 6 y los otros dos en el grupo 1. La trayectoria de retroceso completo (IIIb) presenta el rasgo peculiar de distribuir sus registros en diferentes grupos, 3, 4, 5 y 6.

**Cuadro 4.7**  
**Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Frailesca**

Municipio*	Patrón general de evolución económica		Patrón general de CyP	
	Nombre	Trayectorias que lo integran	Nombre	Grupos que lo integran y prevalencia por quinquenio de EM o DM**
Villaflores	Oscilación-tendencia sostenida-favorable	I-IIIa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	3-6-1 (DM-DM-DM)
Villacorzo	Oscilación-tendencia variable-favorable vulnerable	IIIb-IVa-IIIa	T + - y prevalencia parcial DM	4-3-6 (EM-DM-DM)
Ángel Albino Corzo	Oscilación-tendencia variable-desfavorable	IVb-IIa-IIIb	T + - y prevalencia parcial EM	3-4-6 (DM-EM-EM)
La Concordia		IIIb-IVa-IVb	T - y prevalencia completa DM	5-6-5 (DM-DM-DM)

\* Los municipios se presentan en el orden en que aparecen en el cuadro 3.11

\*\*Los valores de EM y DM se encuentran en los cuadros A.II.328, A.II.329, A.II.331, A.II.332, A.II.334 y A.II.335.

Fuente: Elaboración propia.

La variabilidad en la evolución del empleo es uno de los rasgos que también caracteriza a los municipios de la región Frailesca, tres de los cuatro que lo componen presentan resultados positivos y negativos en el efecto municipal total ( $T$ ), La Concordia es el único municipio con registros negativos en  $T$ . En cuanto al peso de los efectos,  $DM$  prevalece completamente en Villaflores y La Concordia, de manera parcial lo hace en Villacorzo. Ángel Albino Corzo es el único municipio donde prevalece parcialmente  $EM$ .

El grupo 6 tiene cuatro registros, la frecuencia más alta en esta región, los cuales se distribuyen de la siguiente forma: dos en la trayectoria de retroceso parcial con prevalencia  $DM$ , uno en la de despegue económico (IVa) con el mismo tipo de prevalencia y un último caso ubicado en el retroceso completo, pero con  $EM$  como efecto dominante. El siguiente grupo en importancia es 3, con tres registros distribuidos en las trayectorias de expansión (I), despegue económico (IVa) y economía de subsidio (IVb). Los grupos 4 y 5 tienen dos registros cada uno, en el primer caso localizados en las trayectorias de reestructuración (IIa) y retroceso completo (IIIb), en el segundo los registros se ubican en las trayectorias IIIb y IVb. Finalmente el grupo 1 contribuye con un registro en la trayectoria IVa con prevalencia  $DM$  y el grupo 2 carece de registros.

A su vez, las trayectorias con mayor número de registros son con tres cada una la de retroceso completo (IIIb) y la de despegue económico (IVa); los registros se distribuyen, en el primer caso en los grupos 4, 5 y 6; en el segundo la distribución se da en los grupos 1, 3 y 6.

**Cuadro 4.8**  
**Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Norte**

Municipio*	Patrón general de evolución económica		Patrón general de CyP	
	Nombre	Trayectorias que lo integran	Nombre	Grupos que lo integran y prevalencia por quinquenio de EM o DM**
Pueblo Nuevo Solistahuacán	Ciclo- tendencia sostenida-favorable	I-IVa-I	T + y prevalencia completa DM	1-1-1 (DM-DM-DM)
Ostuacán	Ciclo- tendencia variable-desfavorable	IIIb-IVa-IIIb	T + - y prevalencia completa DM	6-1-6 (DM-DM-DM)
Rayón	Oscilación- tendencia sostenida-favorable	IIa-IVa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	6-3-3 (DM-DM-DM)
Tapalapa		I-IIIa-IVa	T + y prevalencia parcial DM	2-3-3 (EM-DM-DM)
Amatán	Oscilación- tendencia sostenida-favorable vulnerable	IVa-IIIa-IIIa	T + - y prevalencia parcial EM	1-3-6 (DM-DM-EM)

Continúa

Continuación Cuadro 4.8

Chapultenango	Oscilación- tendencia variable favorable	IIa-IVb-I	T + - y prevalencia completa DM	5-3-3 (DM-DM-DM)
Ixtacomitán		IIb-IIIb-I	T + - y prevalencia parcial DM	4-5-3 (EM-DM-DM)
Juárez		IIIb-IIIa-I	T + - y prevalencia completa DM	5-6-3 (DM-DM-DM)
Reforma		IIIb-I-IIa	T + - y prevalencia completa EM	4-2-6 (EM-EM-EM)
Solosuchiapa		IIIb-IIIb-IIa	T + - y prevalencia completa DM	5-1-6 (DM-DM-DM)
Tapilula		IIIb-IVa-IIa	T + - y prevalencia completa DM	6-1-6 (DM-DM-DM)
Jitotol		IIb-IVa-IVa	T + - y prevalencia parcial DM	6-1-3 (EM-DM-DM)
Pichucalco		IVb-IIIa-IVa	T + - y prevalencia parcial DM	1-6-3 (EM-DM-DM)

Continúa

Concluye Cuadro 4.8

Sunuapa	Oscilación- tendencia variable-desfavorable	Ila-I-Ib	T + - y prevalencia completa DM	5-3-3 (DM-DM-DM)
Bochil		Ila-IIIa-IIb	T + - y prevalencia completa DM	5-3-6 (DM-DM-DM)
Ixhuatán		IVb-IVa-IIIb	T + y prevalencia parcial EM	1-1-2 (DM-DM-EM)
Simojovel		Ila-IVa-IIIb	T + - y prevalencia completa DM	6-1-5 (DM-DM-DM)
El Bosque		IIIb-IIIa-IVb	T + - y prevalencia completa DM	6-5-3 (DM-DM-DM)
Huitiupán		Ila-IVa-IVb	T + - y prevalencia parcial EM	6-1-2 (DM-DM-EM)
Ixtapangajoya		I-IVa-IVb	T + - y prevalencia completa DM	1-5-3 (DM-DM-DM)
Pantepec		IIIb-I-IVb	T + - y prevalencia completa DM	6-1-3 (DM-DM-DM)

\* Los municipios se presentan en el orden en que aparecen en el cuadro 3.12

\*\*Los valores de EM y DM se encuentran en los cuadros A.II.328, A.II.329, A.II.331, A.II.332, A.II.334 y A.II.335.

Fuente: Elaboración propia.

El patrón dominante en los municipios de la región Norte (cuadro 4.8) es «*T* + - y prevalencia completa *DM*», mismo que se presenta en doce de los veintiún municipios. En otros cinco municipios también prevalece el efecto diferencial, en uno de ellos de manera completa y sólo con registros positivos en *T*—Pueblo Nuevo Solistahuacán—; en los otros cuatro de manera parcial, uno de ellos con registros positivos en *T*—Tapalapa—, los otros tres con registros positivos y negativos en la misma variable —Ixtacomitán, Jitotol y Pichucalco—. De modo que el efecto diferencial prevalece en diecisiete de los veintiún municipios de la región Norte. La variabilidad en la evolución del empleo es otro rasgo que comparte esta región con las otras regiones de la entidad, pero una característica específica de ésta es que presenta el mayor número de registros con un efecto municipal total positivo; otro rasgo importante se expresa en el hecho de contar con un municipio con predominio completo del efecto especialización —Reforma—; también destaca el número de municipios con predominio parcial del mismo efecto —Amatán, Ixhuatán y Huitiupán—. Solo la región Centro tiene un número similar de municipios en que prevalece *EM*.

Al igual que esta región, la Norte presenta registros en todos los grupos de la clasificación provista por el análisis de CyP, los grupos 3, 6 y 1 son los más numerosos, todos ellos con casi el mismo número de registros: diecisiete, dieciséis y quince, respectivamente. El grupo 3 distribuye sus registros

principalmente en las dos variantes de la trayectoria IV, cinco en la de despegue económico (IVa) y cuatro en la llamada economía de subsidio (IVb); cinco casos más se ubican en la trayectoria de expansión (I), uno de ellos se refiere a la peculiar posición que ocupa el municipio de Sunuapa en el tercer quinquenio (Ib) con tasas de crecimiento relativas de la ocupación y la productividad superiores a las del estado de Chiapas, pero con una caída en el valor agregado bruto, *vab*. El grupo 6 concentra la mayoría de sus registros en dos trayectorias, la de reestructuración (IIa) y la de retroceso completo (IIb), cada una con cinco casos. Por último, el grupo 1 tiene gran parte de sus registros —ocho de quince— en la trayectoria de despegue económico (IVa), cinco más se ubican en la trayectoria de expansión (I) y los tres restantes en la de retroceso parcial (IIIa).

Cuando se valora la distribución por grupo de los registros de las trayectorias, los rasgos más significativos son como sigue. Los registros de la trayectoria de despegue económico (IVa), la que contiene el mayor número de éstos, se ubican sobre todo en los grupos 1 y 3. Le sigue en importancia la trayectoria de retroceso completo (IIIb), cuyos registros se ubican principalmente en los grupos 6 y 5. La trayectoria de expansión (I) presenta igual número de casos en los grupos 1 y 3. Por último, en la reestructuración radical (IIa) solo se presentan casos en los grupos 6 y 5.

**Cuadro 4.9**  
Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Selva

Municipio*	Patrón general de evolución económica		Patrón general de CyP	
	Nombre	Trayectorias que lo integran	Nombre	Grupos que lo integran y prevalencia por quinquenio de EM o DM**
Catazajá	Ciclo- tendencia sostenida-favorable	Ila-IVa-Ila	T + - y prevalencia completa DM	6-1-6 (DM-DM-DM)
Tumbalá	Ciclo- tendencia variable-desfavorable	IIIb-IVa-IIIb	T + - y prevalencia completa DM	6-1-5 (DM-DM-DM)
Ocosingo	Oscilación- tendencia sostenida-favorable	I-IVa-Ila	T + - y prevalencia completa DM	3-3-6 (DM-DM-DM)
Sitalá		Ila-IVa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	5-3-1 (DM-DM-DM)
Palenque	Oscilación- tendencia sostenida-favorable vulnerable	IVa-IVa-IIIa	T + - y prevalencia completa EM	3-3-4 (DM-DM-EM)
La Libertad	Oscilación- tendencia variable-favorable	IVb-IIIa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	2-5-3 (DM-DM-DM)

Continúa

Concluye Cuadro 4.9

Chilón	Oscilación- tendencia variable-desfavorable	I-IIIa-IIIb	T + - y prevalencia completa DM	3-6-6 (DM-DM-DM)
Yajalón		IIa-IVa-IIIb	T + - y prevalencia parcial EM	5-1-6 (DM-DM-EM)
Sabanilla		IIb-IIIa-IVb	T + - y prevalencia completa DM	6-6-1 (DM-DM-DM)
Salto de Agua		IIa-IVa-IVb	T + - y prevalencia completa DM	5-3-3 (DM-DM-DM)
Tila		IIIb-IIa-IVb	T + - y prevalencia parcial DM	5-6-1 (DM-EM-DM)

\* Los municipios se presentan en el orden en que aparecen en el cuadro 3.13

\*\*Los valores de EM y DM se encuentran en los cuadros A.II.328, A.II.329, A.II.331, A.II.332, A.II.334 y A.II.335.

Fuente: Elaboración propia.

La prevalencia completa de *DM* se muestra en ocho de los once municipios de la región Selva (cuadro 4.9), el patrón que presentan es «*T + -* y prevalencia completa *DM*». El efecto diferencial también predomina en otro municipio aunque de manera parcial —Tila—. Al igual que la región Norte, la región Selva cuenta con un municipio —Palenque— con prevalencia completa del efecto diferencial. La prevalencia parcial de este mismo efecto se da en un solo caso: Yajalón. Todos los municipios de la Selva presentan una gran variabilidad en la evolución del empleo, hecho que se constata en los signos positivo y negativo que se registran en el efecto municipal total (*T + -*).

La Selva se añade a la lista de regiones con registros en todos los grupos —Centro y Norte—. En este caso, los que tienen las frecuencias de registros más altas son el 6 con diez, el 3 con nueve y los grupos 1 y 5 con seis registros cada uno. Los grupos 2 y 4 aportan un registro cada uno. En relación con el grupo 6, despunta ligeramente la presencia de registros en las trayectorias de reestructuración (IIa), retroceso parcial (IIIa) y completo (IIIb). El grupo 3, por su parte, concentra sus registros en la trayectoria de despegue económico (IVa). En cuanto a la distribución de casos en los grupos 1 y 5, en el primero de incidencia más alta se ubica en la trayectoria recién mencionada (IVa); en el grupo 5 la trayectoria con el

registro más alto es la de reestructuración, seguida por la de retroceso completo, con tres y dos registros, respectivamente.

En la valoración inversa, es decir, la distribución por grupo de los registros de las trayectorias, se aprecia que la de mayor frecuencia es la de despegue económico (IVa), que cuenta con casi un tercio del total de los resultados posibles —treinta y tres— y reparte sus registros en los grupos 3 y 1; le sigue la trayectoria de reestructuración (IIa) con siete casos localizados en los grupos 6 y 5; en estos mismos grupos y en el mismo orden de importancia se ubican los registros de la trayectoria de retroceso completo (IIIb), que cuenta con cinco registros.

**Cuadro 4.10**  
**Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Sierra**

Municipio*	Patrón general de evolución económica		Patrón general de CyP	
	Nombre	Trayectorias que lo integran	Nombre	Grupos que lo integran y prevalencia por quinquenio de EM o DM**
Motozintla	Oscilación- tendencia sostenida-favorable	IIa-IIa-IVa	T + - y prevalencia parcial DM	6-3-3 (EM-DM-DM)
La Grandeza		IIa-IVa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	5-3-3 (DM-DM-DM)
Siltepec		IIa-IVa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	5-1-3 (DM-DM-DM)
El Porvenir	Oscilación- tendencia sostenida-favorable vulnerable	I-IVa-IIIa	T + - y prevalencia completa DM	1-1-6 (DM-DM-DM)
Bejucal de Ocampo	Oscilación- tendencia variable-favorable	IIb-IVb-IIa	T + - y prevalencia completa DM	5-3-3 (DM-DM-DM)
Bellavista	Oscilación- tendencia variable-favorable vulnerable	IVb-IVa-IIIa	T + - y prevalencia parcial EM	1-3-4 (DM-DM-EM)
Mazapa de Madero	Oscilación- tendencia variable-favorable vulnerable	I-IIa-IVb	T + - y prevalencia parcial DM	1-6-3 (DM-EM-DM)
Amatenango de la Frontera	Continuidad- tendencia sostenida-favorable	IVa-IVa-IVa	T + y prevalencia completa DM	1-3-1 (DM-DM-DM)

\* Los municipios se presentan en el orden en que aparecen en el cuadro 3.14

\*\*Los valores de EM y DM se encuentran en los cuadros A.II.328, A.II.329, A.II.331, A.II.332, A.II.334 y A.II.335.

Fuente: Elaboración propia.

En la región Sierra (cuadro 4.10) también prevalece el efecto diferencial, esta situación se presenta en siete de los ocho municipios que la integran. Cuatro de éstos se incluyen en el patrón «*T* + - y prevalencia completa *DM*»; Amatenango de la Frontera se distingue de los anteriores municipios porque sólo presenta registros positivos en el efecto municipal total; en Motozintla y Mazapa de Madero la prevalencia de *DM* es parcial y también, como en los cuatro primeros casos, existe una gran variabilidad en la evolución del empleo. Como se aprecia en el cuadro anterior, Bellavista es el único municipio donde prevalece de manera parcial *EM*.

Los grupos que registran una mayor frecuencia son 3 y 1, con diez y siete casos, respectivamente. En el primero, seis de sus registros se ubican en la trayectoria de despegue económico (IVa), los cuatro restantes se reparten por igual en las trayectorias de reestructuración (IIa) y economía de subsidio (IVb). En cuanto al grupo 1, cuatro casos se encuentran en la trayectoria (IVa), dos más en la de expansión (I) y el resto en la de economía de subsidio (IVb). En contraparte, el grupo 2 carece de registros y el 4 tiene uno solo de éstos.

En relación con la distribución por grupo de los registros de las trayectorias se aprecia lo siguiente: la economía de despegue (IVa) presenta diez registros que se distribuyen en los grupos 3 y 1, el primero

con seis y el segundo con cuatro casos. Le sigue la reestructuración (IIa), cuyos seis registros se reparten por igual en los grupos 3, 5 y 6.

**Cuadro 4.11**  
**Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Soconusco**

Municipio*	Patrón general de evolución económica		Patrón general de CyP	
	Nombre	Trayectorias que lo integran	Nombre	Grupos que lo integran y prevalencia por quinquenio de EM o DM**
Mapastepec	Ciclo- tendencia sostenida-favorable	IIa-IIIa-IIa	T - y prevalencia parcial EM	6-5-6 (DM-DM-EM)
Mazatán		IVa-IIIa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	3-6-3 (DM-DM-DM)
Cacahoatán	Ciclo- tendencia variable-desfavorable	IVb-IIIa-IVb	T + - y prevalencia completa DM	1-6-6 (DM-DM-DM)
Escuintla	Oscilación- tendencia sostenida-favorable	I-IIIa-IIa	T + - y prevalencia completa DM	1-6-3 (DM-DM-DM)
Frontera Hidalgo	Oscilación- tendencia sostenida-favorable vulnerable	IVa-IVa-IIIa	T + - y prevalencia parcial DM	1-1-5 (EM-DM-DM)
Suchiate		I-IIIa-IIIa	T + - y prevalencia completa DM	1-6-6 (DM-DM-DM)
Tapachula		I-IIIa-IIIa	T + - y prevalencia parcial DM	2-6-5 (EM-DM-DM)

Continúa

Continuación Cuadro 4.11

Villa Comaltitlán	Oscilación- tendencia variable-favorable	I-IIIa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	3-6-3 (DM-DM-DM)
Tuxtla Chico		I-IIIa-IVa	T + - y prevalencia completa DM	1-6-3 (DM-DM-DM)
Metapa	Oscilación- tendencia variable-desfavorable	IVa-IIIb-IIIb	T + - y prevalencia completa DM	1-6-6 (DM-DM-DM)
Tuzantán		I-IVa-IIIb	T + - y prevalencia parcial EM	1-3-6 (DM-DM-EM)
Acacoyagua		I-IIIa-IVb	T + - y prevalencia completa DM	3-6-3 (DM-DM-DM)
Acapetahua		I-IIIb-IVb	T + - y prevalencia completa DM	3-6-3 (DM-DM-DM)
Huehuetán		I-IIIb-IVb	T + - y prevalencia completa DM	1-6-3 (DM-DM-DM)
Unión Juárez		IVa-IIIa-IVb	T + - y prevalencia parcial DM	1-6-3 (DM-EM-DM)
Huixtla	Continuidad- tendencia variable-favorable vulnerable	IIIb-IIIa-IIIa	T + - y prevalencia completa DM	6-6-1 (DM-DM-DM)

\* Los municipios se presentan en el orden en que aparecen en el cuadro 3.15

\*\*Los valores de EM y DM se encuentran en los cuadros A.II.328, A.II.329, A.II.331, A.II.332, A.II.334 y A.II.335.

Fuente: Elaboración propia.

Al igual que en casi todas las regiones de Chiapas, en la región Soconusco (cuadro 4.11) el patrón dominante es «*T + -* y prevalencia completa *DM*», esta situación se presenta en once de sus dieciséis municipios. En otros tres el efecto diferencial prevalece parcialmente. Solo se registran dos casos, Tuzantán y Mapastepec, donde el efecto especialización prevalece parcialmente. También, como ha sido la norma, la gran mayoría de los municipios muestran una gran variabilidad en la evolución del empleo. En el Soconusco la única excepción se refiere, de nueva cuenta, al municipio de Mapastepec, con un efecto municipal total siempre negativo (*T -*).

Los grupos con mayor número de registros son el 6, que concentra veinte de los cuarenta y ocho resultados posibles, el 3 con trece resultados y el 1 con once de éstos. Respecto del grupo 6, poco más de la mitad de sus registros se ubican en la trayectoria de retroceso parcial (IIIa), sólo en uno de éstos prevalece el efecto especialización; otros seis casos corresponden a la trayectoria de retroceso total (IIIb) y, de nueva cuenta, sólo en un caso prevalece *EM*. En relación con el grupo 3, nueve de sus trece registros se distribuyen en las dos variantes de la trayectoria IV, cinco de ellos en la de despegue económico (IVa) y el resto en la de economía de subsidio. En cuanto al grupo 1, cinco de sus once registros se encuentran en la trayectoria de expansión (I), otros cinco se dis-

tribuyen en las dos variantes de la trayectoria (IV), cuatro de ellos se ubican en el despegue económico y uno más en la economía de subsidio. En oposición, el grupo 2 tiene un solo registro y el 4 ninguno.

En contraparte, las trayectorias con mayor número de registros son la de retroceso parcial (IIIa), con quince casos distribuidos en tres grupos: once se concentran en el grupo 6, tres se ubican en el grupo 5 y el último lo hace en el grupo 1. Dos trayectorias más, la de expansión (I) y la de despegue económico (IVa), tienen nueve registros cada una; en el caso de la primera se distribuyen en los grupos 1, 2 y 3, el primero con cinco casos y el último con tres; respecto a la segunda trayectoria, cinco registros se encuentran en el grupo 3 y los cuatro restantes en el grupo 1.

**Cuadro 4.12**  
**Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Istmo-Costa**

Municipio*	Patrón general de evolución económica		Patrón general de CyP	
	Nombre	Trayectorias que lo integran	Nombre	Grupos que lo integran y prevalencia por quinquenio de EM o DM**
Pijijiapan	Oscilación- tendencia sostenida-favorable vulnerable	I-IVa-IIIa	T - y prevalencia parcial EM	4-5-4 (EM-DM-EM)
Tonalá		I-IVa-IIIa	T + - y prevalencia parcial DM	1-5-6 (EM-DM-DM)
Arriaga	Continuidad- tendencia variable-desfavorable	IIIb-IIIa-IIIb	T + - y prevalencia completa DM	6-6-6 (DM-DM-DM)

\* Los municipios se presentan en el orden en que aparecen en el cuadro 3.16

\*\*Los valores de EM y DM se encuentran en los cuadros A.II.328, A.II.329, A.II.331, A.II.332, A.II.334 y A.II.335.

Fuente: Elaboración propia.

En dos de los tres municipios que integran la región Istmo-Costa (cuadro 4.12) prevalece el efecto diferencial, en uno de manera completa y en el otro de forma parcial. Ambos casos presentan, como es habitual, una gran variabilidad en la evolución del empleo, esto es, registros positivos y negativos en el efecto municipal total. Este rasgo no lo presenta, en contraste, Pijijiapan, donde además prevalece parcialmente el efecto especialización.

Cuatro de los nueve registros posibles de esta región se ubican en el grupo 6, mismos que se distribuyen por igual en las trayectorias de retroceso, tanto parcial como completo. Otros dos casos se ubican en el grupo 5, trayectoria de despeque económico, y dos más en el grupo 4 distribuidos en las trayectorias de expansión y retroceso parcial. Contrasta con los anteriores resultados el caso de Tonalá, que en el primer quinquenio se ubica en la trayectoria de ex-

pansión y en el grupo 1, donde además prevalece en ese momento el efecto especialización.

En cuanto a la distribución por grupo de los registros de las trayectorias se presentan dos situaciones: las trayectorias I y IIIa distribuyen sus registros en dos grupos, 1 y 4 en el primero caso y 4 y 6 en el segundo; en la segunda situación, las trayectorias IIIb y IVa solo tienen registros en un grupo cada una, el 6 y el 5, respectivamente.

Los resultados de este capítulo sugieren un perfil general de la evolución de los municipios de Chiapas que merece comentarse. Por una parte, se registra una gran variabilidad en la evolución del empleo, hecho que se constata en los valores positivos y negativos reportados en el efecto municipal total ( $T + -$ ). En segundo término, estos cambios se relacionan sobretodo con la enorme importancia que tiene el efecto diferencial municipal,  $DM$ ; al respecto conviene recordar que el patrón dominante es « $T + -$  y prevalencia completa  $DM$ ». En correspondencia con lo anterior, son claras las evidencias acerca del peso marginal que tiene el efecto especialización municipal,  $EM$ ; los grupos donde predomina éste —2 y 4— registran el menor número de casos, además en los grupos 1 y 6, donde existe la posibilidad del predominio de aquél, normalmente se presenta la prevalencia del efecto diferencial. La información anterior sugiere un perfil de evolución del empleo caracterizado por la ausencia, en los últimos quince años, de

la construcción paulatina de una oferta diferenciada, esto es, de un perfil de especialización; a su vez, la importancia generalizada del efecto diferencial y la forma en que este ha afectado positiva y negativamente al empleo parece obedecer más a la puesta en marcha de medidas orientadas a expandirlo de manera coyuntural. En apoyo a dicha interpretación se hace referencia a la alta incidencia de casos registrados en las variantes de la trayectoria de transformación progresiva (IV), donde el empleo crece por arriba del promedio estatal y los grupos 1 y 3.

La caracterización anterior prevalecería incluso si se tomaran en cuenta las actividades que integran los sectores electricidad y agua, cuyos efectos se concentrarían en muy pocos municipios, tal y como lo evidencia el caso del municipio de Reforma, donde las ramas 3511 petroquímica básica en CMAP, y 2111 extracción de petróleo y gas en SCIAN, juegan un papel fundamental; respecto de la inclusión de los sectores construcción y transporte y comunicaciones, seguramente su efecto se expresaría simplemente, sobre todo en el caso del transporte, en la expansión del empleo, situación que fortalecería el vínculo señalado entre las trayectorias de despegue económico (IVa) y economía de subsidio (IVb) y los grupos 1 y 3.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> A partir de 1994 se registra en el estado de Chiapas un crecimiento significativo en el número de concesiones otorgadas para transporte público en su modalidad de taxis, Isunza (1997) ha documentado parte de este proceso mediante el cálculo de coeficientes de especialización.





## CAPÍTULO 5 REFLEXIONES FINALES: EVOLUCIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL EN CHIAPAS

Este capítulo ofrece una síntesis de la caracterización presentada en los capítulos segundo, tercero y cuarto, referida a la evolución económica de los municipios de Chiapas durante el periodo 1988-2003; también propone un balance de la estrategia de análisis utilizada para construir dicha caracterización. Respecto del primer punto se procede de la siguiente manera: primero se establecen proposiciones generales —resaltadas en el texto— construidas con base en los resultados obtenidos; de cada una se aportan algunas evidencias con la finalidad de explicar la pertinencia de dichas proposiciones. A manera de guía de referencia para lector, al final de cada evidencia se anota entre paréntesis la sección del libro donde se puede encontrar más información al respecto.

En cuanto al balance de la estrategia de análisis, la atención se dirige a plantear méritos y alcances del enfoque propuesto y, también, a señalar algunos puntos de discusión acerca de las ventajas y limitaciones del uso dado a los análisis tanto de trayectorias y patrones de evolución económica como de cambio y participación.

### 5.1 CARACTERIZACIÓN DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL

*ENTRE 1988 Y 1998 LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE LOS MUNICIPIOS DE CHIAPAS SE CARACTERIZA POR LA DIVERSIDAD DE SUS PATRONES DE EVOLUCIÓN, LA DISPERSIÓN GEOGRÁFICA DE ÉSTOS, EL PREDOMINIO DE PATRONES DE CAMBIO MÁS QUE DE CONTINUIDAD, Y LA ACENTUADA PÉRDIDA DE DINAMISMO DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO.*

La consideración de las trayectorias económicas correspondientes a los quinquenios 1988-1993 y 1993-1998 permite identificar trece diferentes patrones de evolución, uno de ellos, el de continuidad, presenta cuatro modalidades, de modo que aunque se identifican trece patrones se registran dieciséis modalidades diferentes de evolución económica, ninguna de las cuales puede considerarse dominante teniendo en cuenta su frecuencia (2.1).

Respecto del segundo rasgo, resulta relevante que no se manifiesta una correspondencia significativa entre los patrones de evolución y algunas zonas geográficas de la entidad; el término «zonas geográficas» se utiliza para distinguirlo de las regiones administrativas en que se divide el estado de Chiapas. En el ámbito de trayectorias, se presentan algunas aglomeraciones constituidas por un número reducido de municipios (2.1).

En cuanto al predominio de los patrones de cambio es significativo que poco más de ochenta y cinco por ciento de los municipios cambia su trayectoria, situación que sugiere la presencia de eventos o circunstancias, de carácter exógeno o endógeno, cuyo impacto en el funcionamiento económico de aquéllos es tan importante que provoca la modificación de las trayectorias iniciales. En correspondencia con lo anterior, dieciséis municipios de la entidad presentan la misma trayectoria en los dos quinquenios mencionados (2.1).

En relación con la pérdida de dinamismo de la productividad del trabajo, quinquenio 1988-1993, el total de los municipios de Chiapas se distribuye casi proporcionalmente entre las trayectorias de expansión (I), transformación radical (II), transformación progresiva (IV) y retroceso (III). En cada caso, el porcentaje registrado es de aproximadamente veinticinco por ciento. En contraste, en el siguiente quinquenio poco más de ochenta y cinco por ciento de los municipios se ubica en las trayectorias de retroceso (III) y transformación progresiva (IV). En correspondencia con estos cambios, se registra una drástica reducción del número de municipios con trayectorias de expansión (I) y transformación radical (II) (2.1).

*EL PERFIL GENERAL DE EVOLUCIÓN QUE SE IDENTIFICA PARA EL CONJUNTO DE MUNICIPIOS DE LA ENTIDAD EN EL PERIODO 1988-1998 SE MANIFIESTA, EN TÉRMINOS GENERALES, DE IGUAL FORMA EN TODAS LAS REGIONES ADMINISTRATIVAS DE CHIAPAS.*

En la región Centro noventa por ciento de sus municipios no mantiene su trayectoria inicial. Además de la existencia de varios patrones, sobresale que poco más de cincuenta por ciento de los municipios arriban a la trayectoria de retroceso (III), la de mayor incidencia en todo el estado en el quinquenio 1993-1998 (2.2).

En Los Altos catorce de sus dieciséis municipios no mantienen su trayectoria inicial, tampoco existe un patrón de evolución dominante y es notorio que el mismo porcentaje de municipios llega a las trayectorias de retroceso (III) y transformación progresiva (IV) (2.2).

La región Fronteriza también muestra una evolución diferenciada, se integra por ocho municipios y se registran seis patrones de evolución. Los patrones de mayor incidencia son aquellos donde el dinamismo de la productividad del trabajo se traslada hacia el del empleo. En esta región las únicas trayectorias de arribo son las de retroceso (III) y transformación progresiva (IV), en ambos casos se registra el mismo número de municipios (2.2).

En la región Frailesca ningún municipio mantuvo su trayectoria inicial, además se presentan tres pa-

trones de evolución en esta región integrada por solo cuatro municipios (2.2).

De la misma forma que en todo el estado, en la región Norte se observa el predominio de municipios que modifican su trayectoria. Solo cuatro de sus veintidós municipios mantienen su trayectoria inicial, aun cuando existe diversidad en lo que respecta a los patrones de evolución; sobresale que casi la mitad de sus municipios llega a la trayectoria de transformación progresiva (IV) (2.2).

En la región Selva la evolución económica de los municipios también es diferenciada, lo anterior se manifiesta con la presencia de ocho patrones de evolución, de igual manera sobresale que poco más de sesenta por ciento de los municipios tiene a la transformación progresiva como trayectoria final (2.2).

La región Sierra presenta, en términos relativos, la mayor incidencia de municipios donde se registra el patrón de continuidad, tres de sus ocho municipios tienen ese comportamiento; en cuanto a su trayectoria final, seis de éstos arriban a la transformación progresiva (2.2).

En el Soconusco, catorce de sus dieciséis municipios no mantienen su trayectoria y el mismo número de éstos arriba al retroceso (2.2).

La región Istmo-Costa puede considerarse la región con la evolución económica relativamente más homogénea (2.2).

Los resultados presentados en esta sección muestran una evolución económica diferenciada de los municipios de Chiapas pero, al mismo tiempo, destaca que la mayoría de ellos transita hacia las trayectorias de retroceso y transformación progresiva (III y IV, respectivamente). Al respecto es significativa la pérdida relativa de dinamismo de las dos regiones de la entidad que tienen el mayor grado de diversificación económica, las regiones Soconusco y Centro. En relación con la primera, casi la totalidad de sus municipios tienen como trayectoria final la de retroceso; en la región Centro este porcentaje corresponde a poco más de la mitad de sus municipios. En lo que respecta a las regiones Frailesca, Selva, Sierra y Costa predomina la trayectoria de transformación progresiva. Dos casos peculiares se encuentran en las regiones Altos y Fronteriza, donde las trayectorias finales de retroceso y transformación progresiva presentan el mismo porcentaje. Las regiones Sierra y Costa registran los menores niveles relativos de diversidad en cuanto a su evolución. Otro rasgo a destacar es que la región Sierra es la única donde ningún municipio presenta trayectoria de retroceso (2.2).

La mayor incidencia de algunos patrones de evolución en ciertas regiones no se manifiesta, necesariamente, en la configuración de amplias aglomeraciones geográficas que compartan estos patrones, normalmente se encuentra que éstos se distribuyen geográficamente de forma dispersa (2.2).

*EN LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE LOS MUNICIPIOS DE CHIAPAS, DURANTE EL PERIODO 1988-2003, SE IDENTIFICAN PATRONES GENERALES QUE ADOPTAN LA FORMA DE CICLOS, OSCILACIONES Y CONTINUIDADES. EN AQUÉLLOS PUEDE PRESENTARSE UNA TENDENCIA SOSTENIDA O VARIABLE EN EL CAMBIO DEL VALOR AGREGADO BRUTO, VAB.*

Si se consideran las trayectorias registradas en los tres quinquenios de dicho periodo es posible establecer una tipología general de evolución económica municipal, la cual se construye con base en los siguientes criterios: i) se considera que el «resultado de la evolución es favorable» si el municipio llega finalmente a las trayectorias I, IIa y IVa. Se subraya que no existe distinción jerárquica entre la segunda y tercera trayectoria, pues en ambos casos crece *vab*; ii) la trayectoria final IIIa se considera «resultado favorable vulnerable», debido a que existe una variación positiva de *vab* pero, a la vez, se presenta un deterioro relativo tanto en el empleo como en la productividad, trayectoria de retroceso (III); iii) el «resultado de la evolución es desfavorable» si los municipios se sitúan finalmente en las trayectorias IIb, IVb y IIIb, en este caso tampoco hay distinción jerárquica entre las primeras dos trayectorias, pues en ambas decrece el valor agregado bruto; en este grupo también se incluye el caso de expansión con variación negativa de *vab* (Ib) que se registra en un solo municipio; iv) si los municipios transitan solo por trayectorias don-

de la variación de *vab* es positiva o negativa se dice que esta presenta una «tendencia sostenida»; v) si los municipios transitan por trayectorias donde la variación de *vab* es positiva y negativa se dice que esta presenta una «tendencia variable»; vi) la evolución de los municipios adopta la forma de «ciclos, oscilaciones y continuidades» (3.1).

La tipología construida con base en los criterios anteriores revela rasgos que merecen subrayarse. El primero se refiere a la gran cantidad de variantes dentro de los patrones generales de evolución, se registran setenta y siete de éstas, característica aún más relevante si se recuerda el número de municipios considerados, en cifras redondas dicho número es de ciento diez. Del total de patrones generales, poco más de la mitad presenta un resultado favorable (42), la diferencia (34) corresponde a resultados desfavorables; es necesario tener presente que del total de resultados favorables diez de éstos se ubican en una posición vulnerable, debido a la trayectoria final que presentan, la de retroceso. La distinción entre resultados favorables y desfavorables se explica por el resultado de la variación de *vab* en la trayectoria final de cada patrón general. Tanto en los resultados favorables como en los desfavorables la evolución mediante «oscilaciones variables» tiene la mayor frecuencia —49 de 76 casos—, en este subconjunto las contribuciones son de casi cuarenta y uno por

ciento para los resultados favorables —20 de 49— y cincuenta y nueve por ciento para los desfavorables —29 de 49— (3.1).

*LA EXPRESIÓN REGIONAL DE LOS PATRONES GENERALES DE EVOLUCIÓN MUESTRA QUE, AL IGUAL QUE EN TODO EL ESTADO, LOS RESULTADOS FAVORABLES Y DESFAVORABLES —DETERMINADOS A PARTIR DE LA VARIACIÓN POSITIVA O NEGATIVA DEL VALOR AGREGADO BRUTO EN EL ÚLTIMO QUINQUENIO— SE DISTRIBUYEN EN GENERAL EN PROPORCIONES SIMILARES, LAS EXCEPCIONES SON LAS REGIONES FRONTERIZA Y SIERRA; TAMBIÉN SE OBSERVA QUE LA FORMA DE EVOLUCIÓN MÁS FRECUENTE ES LA OSCILACIÓN VARIABLE, ES DECIR, OCURREN CAMBIOS DE TRAYECTORIA SIN QUE SE REGRESE A LA INICIAL Y SE PRESENTAN VARIACIONES POSITIVAS Y NEGATIVAS EN EL VALOR AGREGADO BRUTO.*

En la región Centro se presenta una distribución casi por mitad entre los resultados favorables y desfavorables de la evolución económica municipal, en este caso con doce y nueve municipios, respectivamente; en ambos predominan las oscilaciones variables (3.2).

En Los Altos poco más de la mitad de sus dieciséis municipios muestra resultados favorables, tanto en éstos como en los desfavorables predomina la evolución bajo la forma de oscilaciones variables (3.2).

Cinco de los ocho municipios de la región Fronteriza presentan resultados desfavorables, el mismo número de municipios evoluciona mediante oscilaciones variables (3.2).

La región Frailesca se integra por cuatro municipios, tres de los cuales oscilan de forma variable; en cuanto a los resultados favorables y desfavorables, se distribuyen en partes iguales (3.2).

En la región Norte, doce de sus veintidós municipios presentan resultados favorables, en el caso contrario se dan nueve casos. En la mayoría de los municipios la forma de evolución que predomina es la oscilación variable (3.2).

En la Selva, seis de sus once municipios registran resultados desfavorables, casi la totalidad de éstos tiene a la oscilación variable como forma dominante. Situación que contrasta con la de los cuatro municipios con resultados favorables, solo dos muestran un perfil similar de evolución.

Solamente uno de los ocho municipios de la región Sierra registra una evolución desfavorable, y la oscilación sostenida es la forma de evolución con mayor número de registros (3.2).

De los dieciséis municipios que integran el Sotavento nueve presentan resultados favorables, en ellos se aprecia una gran variedad de modalidades de evolución, pero si se considera el total de municipios en ocho de ellos la evolución asume la forma de oscilaciones variables (3.2).

En la región Istmo-Costa, el resultado de la evolución en dos de sus tres municipios es favorable; éstos, a diferencia de la mayoría de los municipios de las otras regiones, se caracterizan por su oscilación sostenida (3.2).

*LOS RESULTADOS CORRESPONDIENTES A LOS TRES QUINQUENIOS SEÑALAN LA IMPORTANCIA DEL EFECTO DIFERENCIAL MUNICIPAL,  $DM$ , CON UN SENTIDO POSITIVO EN LOS MUNICIPIOS CON TRAYECTORIAS DE EXPANSIÓN Y TRANSFORMACIÓN PROGRESIVA, Y CON UNO NEGATIVO EN LOS MUNICIPIOS CON TRAYECTORIAS DE TRANSFORMACIÓN RADICAL Y RETROCESO.*

Respecto del primer caso, cuando la especialización es adecuada se refuerza por el sentido positivo de  $DM$  (grupo 1); cuando la especialización es desfavorable, la magnitud del  $DM$  alcanza a revertir el efecto negativo de aquélla ( $EM < 0$ ) y se logra un efecto total positivo (grupo 3), esta última situación destaca en los tres quinquenios y en los dos últimos es la que prevalece; es decir, de los municipios en expansión y transformación progresiva, el grupo 3 se convierte en el más numeroso desde el segundo quinquenio; por último, si se toma en cuenta la contribución del grupo 1 en los municipios con trayectoria de transformación progresiva,  $EM$  muestra mayor relevancia en este caso que en el de los municipios en expansión, de hecho, en este último conjunto el grupo 2 reduce su importancia y desaparece, al respec-

to es necesario recordar que en este último grupo predomina el efecto positivo de la especialización sobre el negativo de las ventajas específicas ( $EM > 0$ ,  $DM < 0$ , y  $EM > DM$ ) (4.1).

En relación con los municipios en transformación radical y retroceso, el grupo más numeroso es el 6; en éste la contribución negativa de  $DM$  y  $EM$  se refuerza y da como resultado un efecto total negativo. En el grupo 5, que sigue en importancia al anterior, la magnitud y sentido negativo de  $DM$  domina la especialización adecuada y ocasiona que el efecto total sea negativo (4.2).

*EL PESO MARGINAL DEL EFECTO DE ESPECIALIZACIÓN MUNICIPAL,  $EM$ , CONTRIBUYE, ENTRE 1988 Y 2003, A LA GRAN VARIABILIDAD QUE REGISTRA LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN ESTE PERIODO.*

En el presente apartado se retoman al pie de la letra las conclusiones que aparecen en el capítulo 4; así en este periodo se registra una gran variabilidad en la evolución del empleo, hecho que se constata en los valores positivos y negativos reportados en el efecto municipal total ( $T + -$ ). Estos cambios se relacionan sobretudo con la enorme importancia que tiene el efecto diferencial municipal,  $DM$ ; al respecto conviene recordar que el patrón dominante es « $T + -$  y prevalencia completa  $DM$ ». En correspondencia con lo anterior, son claras las evidencias acerca del

peso marginal que tiene el efecto especialización municipal, *EM*; los grupos donde predomina éste —2 y 4— registran el menor número de casos, además, en los grupos 1 y 6 donde existe la posibilidad del predominio de aquél, normalmente se presenta la prevalencia del efecto diferencial. La información anterior sugiere un perfil de evolución del empleo caracterizado por la ausencia, en los últimos quince años, de la construcción paulatina de una oferta diferenciada, esto es, de un perfil de especialización; a su vez, la importancia generalizada del efecto diferencial y la forma en que este ha afectado positiva y negativamente al empleo parece obedecer más a la puesta en marcha de medidas orientadas a expandirlo de forma coyuntural. En apoyo a esta interpretación se hace referencia a la alta incidencia de casos registrados en las variantes de la trayectoria de transformación progresiva (IV) donde el empleo crece por arriba del promedio estatal y los grupos 1 y 3.

La caracterización anterior prevalecería incluso si se tomaran en cuenta las actividades que integran los sectores electricidad y agua, cuyos efectos se concentrarían en muy pocos municipios, tal y como lo evidencia el caso del municipio de Reforma donde la rama 3511, petroquímica básica en CMAP, y 2111 extracción de petróleo y gas en SCIAN, juegan un papel fundamental; respecto de la inclusión de los sectores construcción y transporte y comunicaciones,

seguramente su efecto se expresaría, sobre todo en el caso del transporte, simplemente en la expansión del empleo, situación que fortalecería el vínculo señalado entre las trayectorias de despegue económico (IVa) y economía de subsidio (IVb) y los grupos 1 y 3 (4.2).

## 5.2 CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESTRATEGIA DE ANÁLISIS

La estrategia de análisis diseñada para caracterizar la evolución económica en los municipios de Chiapas se nutre de métodos históricos y contemporáneos de la economía regional. La referencia a este vínculo obedece a las posibilidades y ventajas que ofrece para iniciar la elaboración de estudios comparativos, es decir, estudios como el que aquí se presenta pueden ponerse en marcha en otras entidades federativas de México, o bien en regiones de otros países de América Latina, con la finalidad de ampliar las evidencias acerca de las modalidades de la evolución económica regional contemporánea. En relación con los estudios dedicados a otros países, la diferencia de sus sistemas de información estadística, con respecto a los de México, no constituye un obstáculo insalvable para equipos de trabajo interesados en construir caracterizaciones susceptibles de comparación.

En el ámbito particular de los estudios económicos dedicados al estado de Chiapas, la estrategia de análisis utilizada en este libro ha permitido abordar aspectos de los municipios de la entidad que hasta la fecha no habían recibido mayor atención. Por lo anterior, los hallazgos aquí presentados ofrecen un material que merece discutirse y compararse con resultados que pueden obtenerse mediante el uso de otros enfoques y métodos.

En relación con los resultados alcanzados con base en el análisis de trayectorias, la ventaja principal de éste es que permite identificar, mediante un método simple, regularidades que pueden ser interpretadas como patrones de evolución económica, aspecto, como recién se ha dicho, hasta la fecha no considerado en los estudios económicos sobre Chiapas. Los criterios mediante los cuales se interpretan dichas regularidades para identificar patrones de evolución es uno de los puntos que sin duda ameritan una discusión más amplia. El asunto cobra relevancia si se toma en cuenta que, en los próximos años, los resultados censales tendrán como base de clasificación el SCIAN, y entonces se dispondrá de información sobre las actividades económicas municipales organizada bajo los mismos criterios; se recuerda al lector que a partir de 1998 se utilizó por primera vez la citada clasificación.

No está de más señalar que incluso si no se identifican dichos patrones, pues el debate en torno a los criterios para su construcción apenas comienza, la simplicidad del método que se utiliza para construir las trayectorias puede favorecer su uso en ámbitos no académicos, en particular, en aquellos relacionados con tareas de la administración pública. La identificación de trayectorias de evolución económica para un quinquenio cualquiera, asumiendo que se utilicen datos censales, es un asunto que resulta de interés para autoridades y funcionarios dedicados a las tareas de planificación del desarrollo en municipios, regiones y entidades federativas.

Un hallazgo presentado en este libro referido al uso del análisis de trayectorias es que autores como Camagni y Capello (1997) y Garrido (2001) no contemplan la posibilidad de resultados donde exista una situación de retroceso, donde el empleo y la productividad del trabajo crecen por debajo de las tasas de crecimiento estatales, y al mismo tiempo exista una variación positiva del valor agregado bruto. Esta situación se presenta con cierta frecuencia en el caso de los municipios chiapanecos y por ello constituye un tema que merece mayor indagación. Es necesario recordar al lector que aquí esta situación, cuando se refiere a un quinquenio, se ha denominado trayectoria de retroceso parcial (IIIa); cuando esta se presenta como el último resultado de la sucesión de trayec-

torias entonces se habla de un resultado de la evolución favorable pero vulnerable.

Respecto del análisis de cambio y participación, CyP, se ha utilizado aquí conjuntamente con el análisis de trayectorias, tal y como han hecho Camagni y Capello (1997). La ventaja de esta perspectiva es que los resultados del análisis de CyP se utilizan solo como un marco de referencia para construir escenarios que sugieren el peso de la especialización y de las posibles ventajas locales en la evolución económica municipal caracterizada por las trayectorias; los resultados de esta perspectiva pueden apreciarse, por ejemplo, en las últimas proposiciones generales presentadas en la sección anterior.

De todas formas, la estrategia general aquí elegida, es decir, el uso conjunto de los análisis de trayectorias y de CyP, no descarta la posibilidad de utilizar otras variantes de este último, como la sugerida por Garrido (2001:115 ss).

Conviene insistir, por último, que los resultados aquí obtenidos, más que explicaciones definitivas, plantean líneas de indagación acerca de la evolución económica municipal; entre ellas, las variantes que puede asumir el efecto diferencial en municipios con perfiles de evolución similares, o los obstáculos que frenan la promoción de la especialización, la cual, como se ha visto, tiene un peso reducido en la evolución económica de los municipios de Chiapas. Para

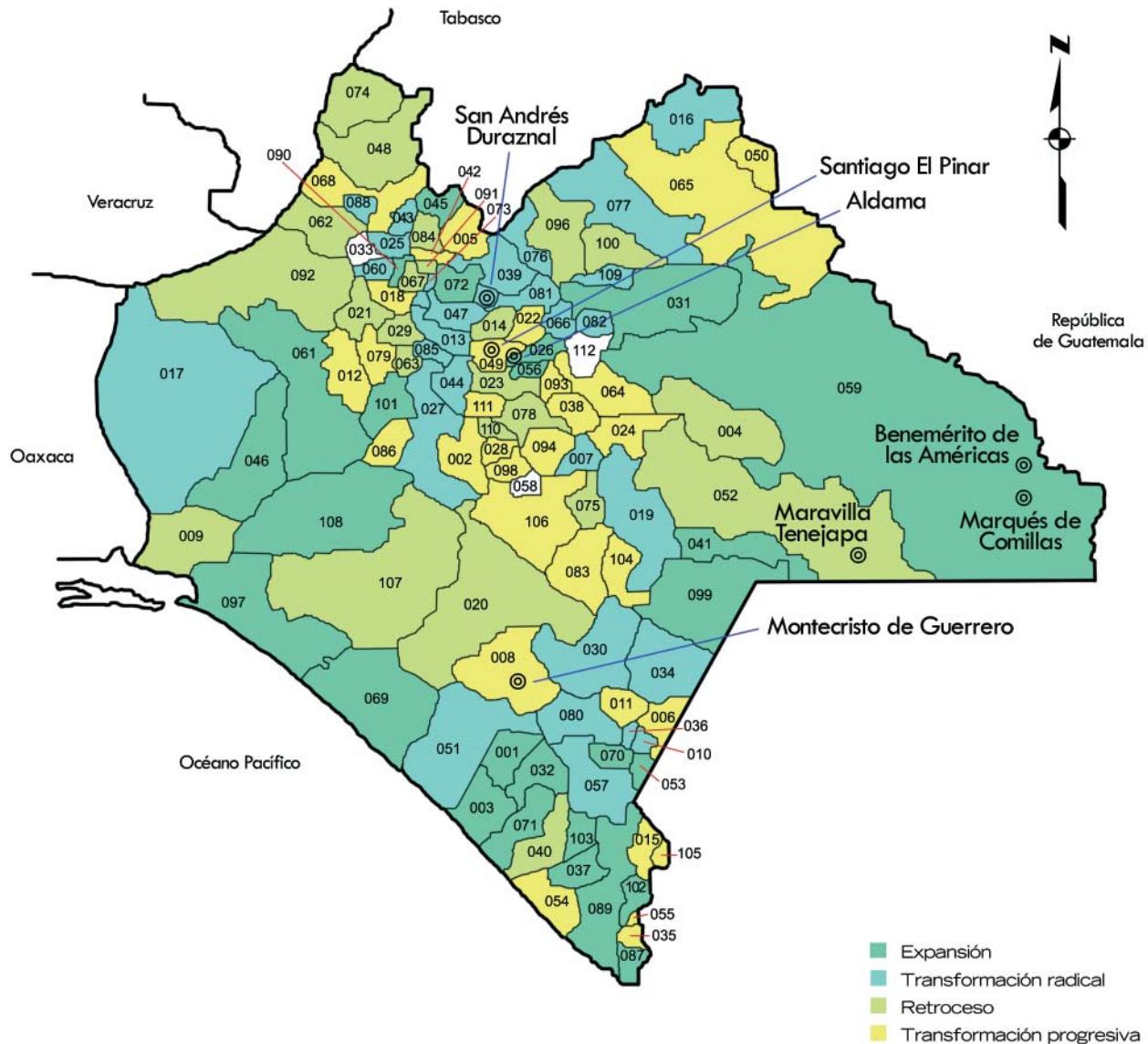
abordar estas cuestiones, además de la solidez estadística que pueda darse a los métodos tradicionales y contemporáneos de la economía regional, también es necesario tomar en cuenta el marco más amplio de sus debates recientes en torno a la reestructuración, dedicados en buena medida, como ha podido apreciarse en la discusión presentada en el capítulo primero de este libro, al estudio de los cambios en las interacciones sociales y sus entornos institucionales, y la relación de éstos con la transformación de los perfiles de especialización, la innovación y la reestructuración regionales.



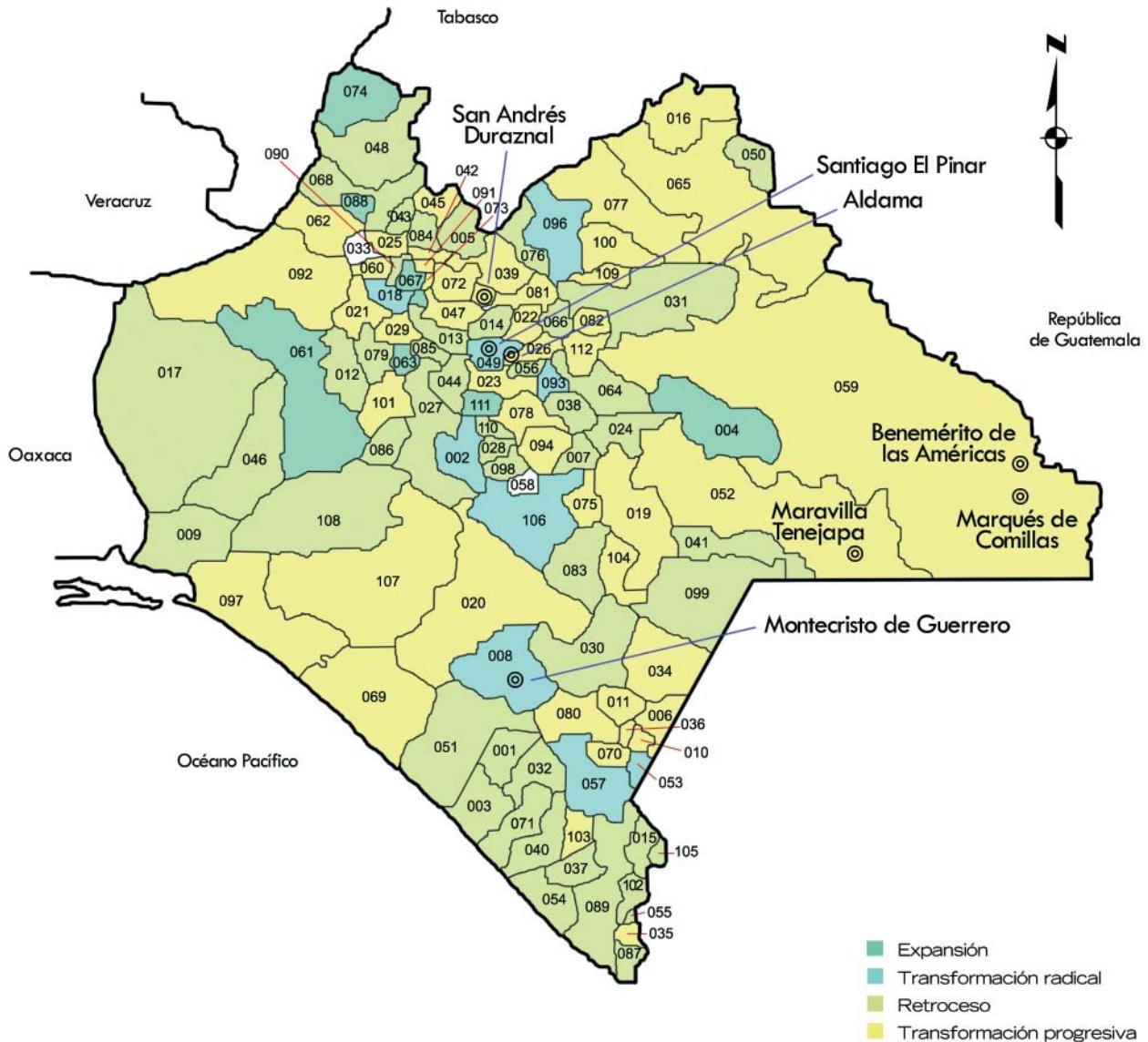
MAPAS



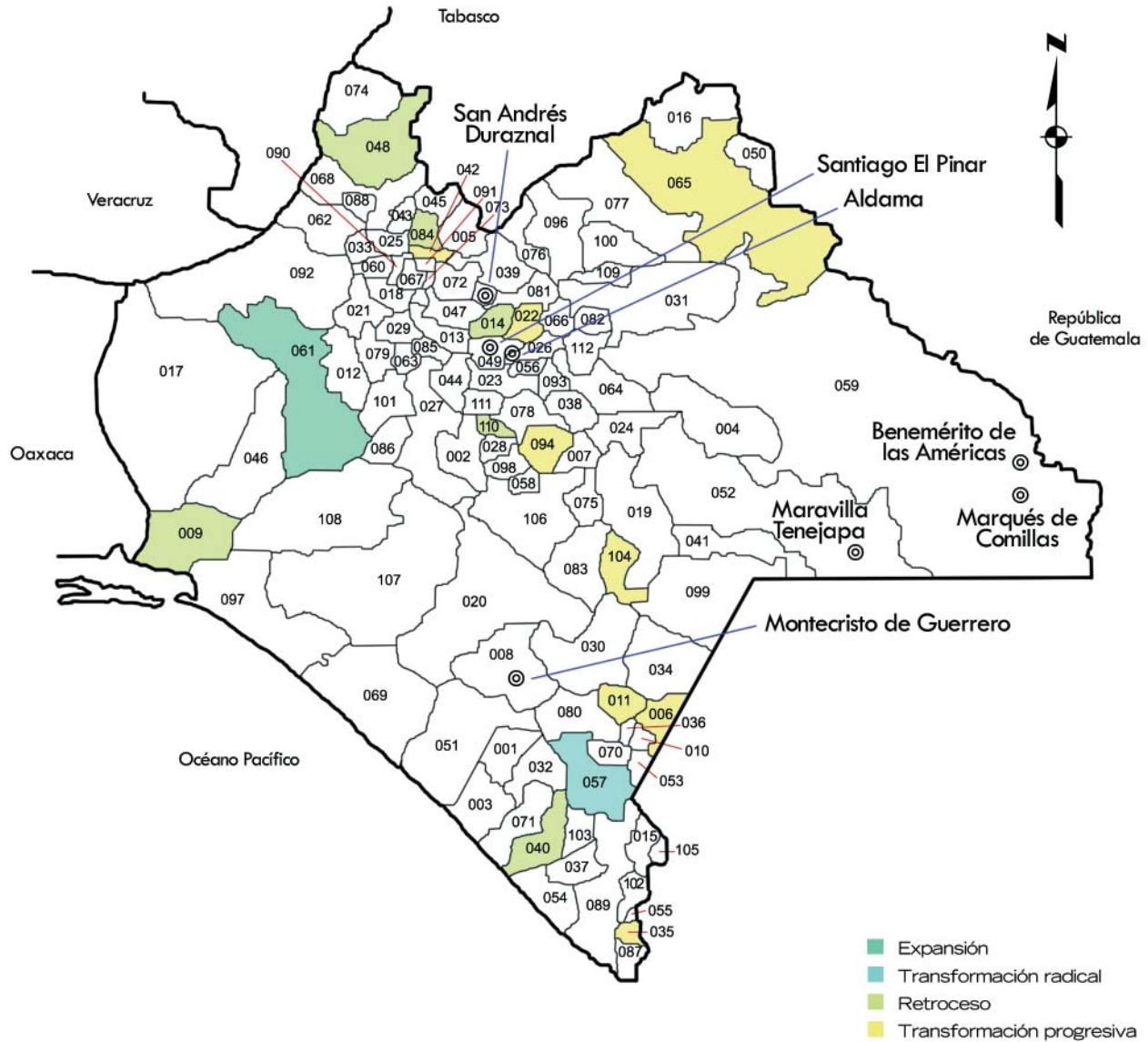
Mapa 2.1  
Municipios de Chiapas por trayectoria económica, 1988-1993



Mapa 2.2  
Municipios de Chiapas por trayectoria económica, 1993-1998



Mapa 2.3  
Municipios de Chiapas con patrón de continuidad



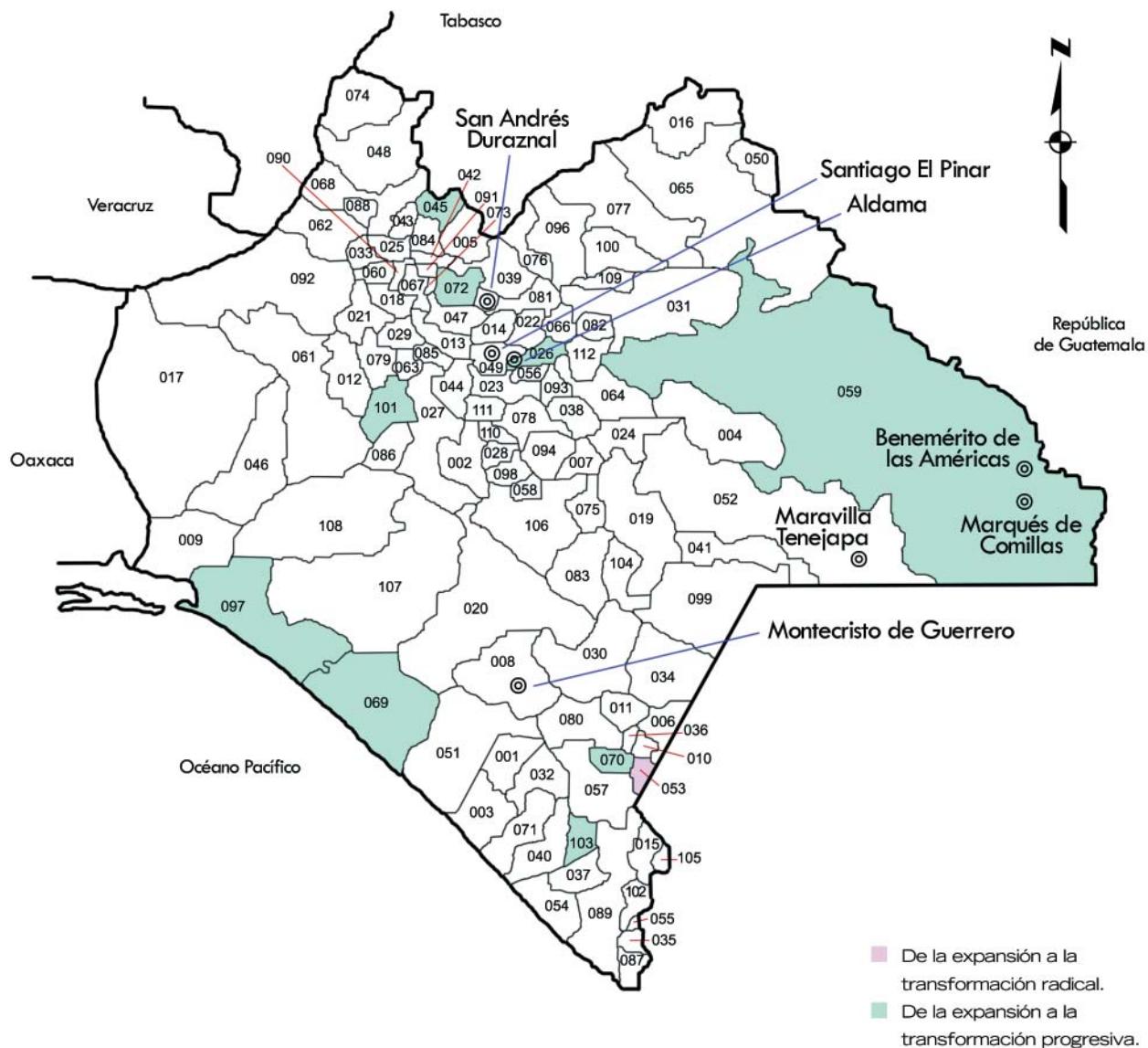






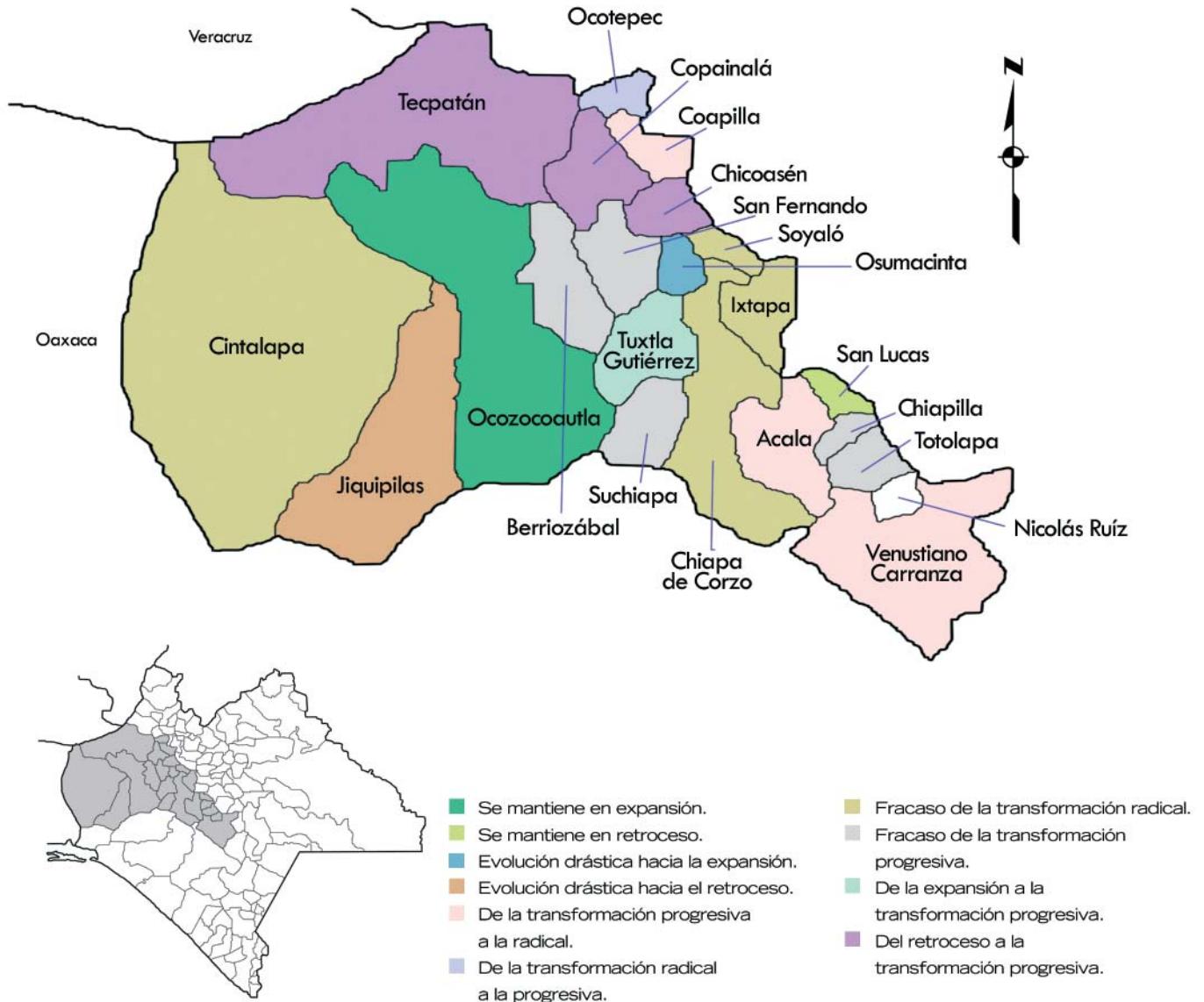


Mapa 2.8  
Municipios de Chiapas que transitan de la expansión  
a la transformación radical (I-II) o a la transformación progresiva (I-IV)

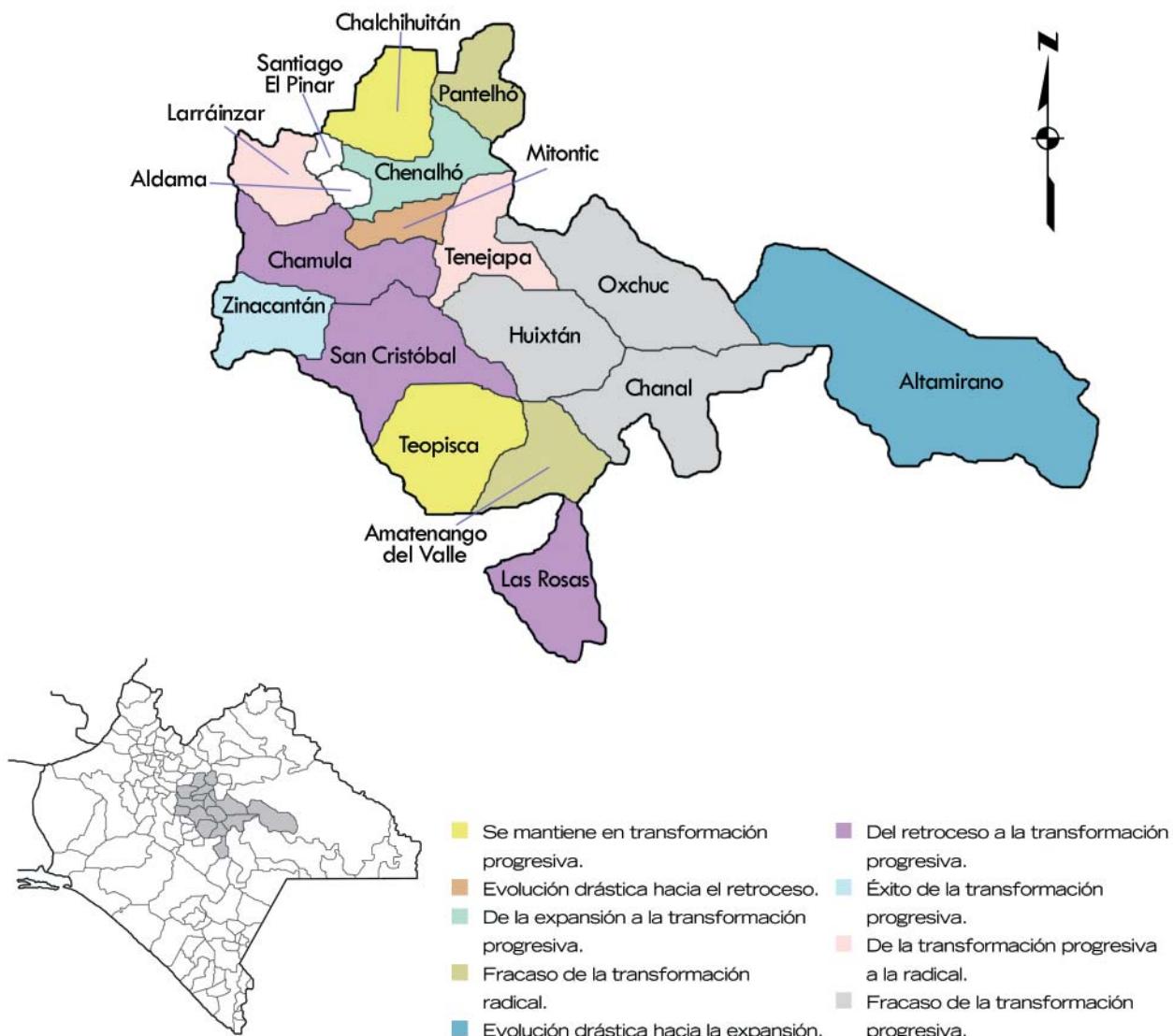




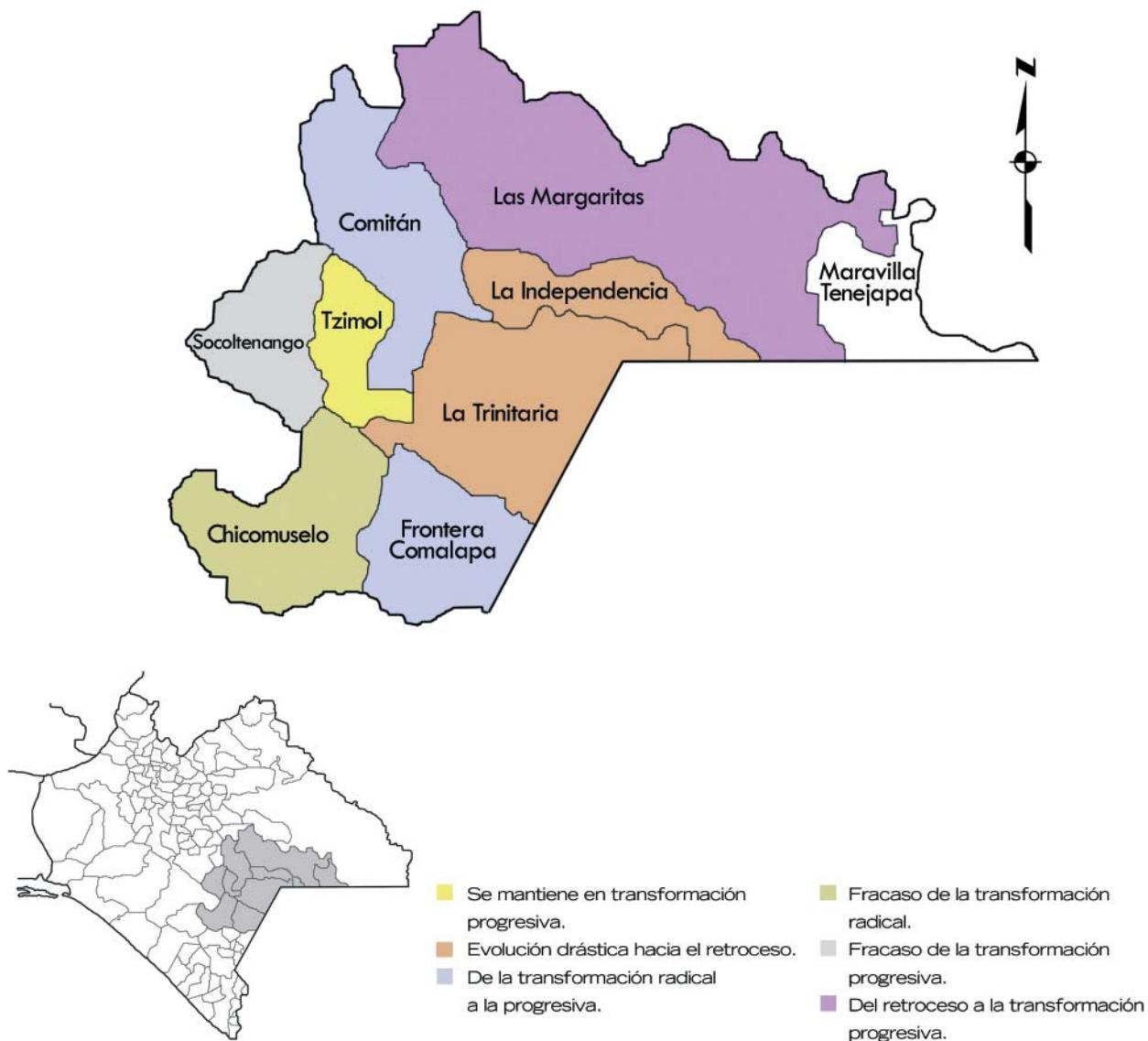
Mapa 2.10  
Municipios de la región Centro por patrones de evolución



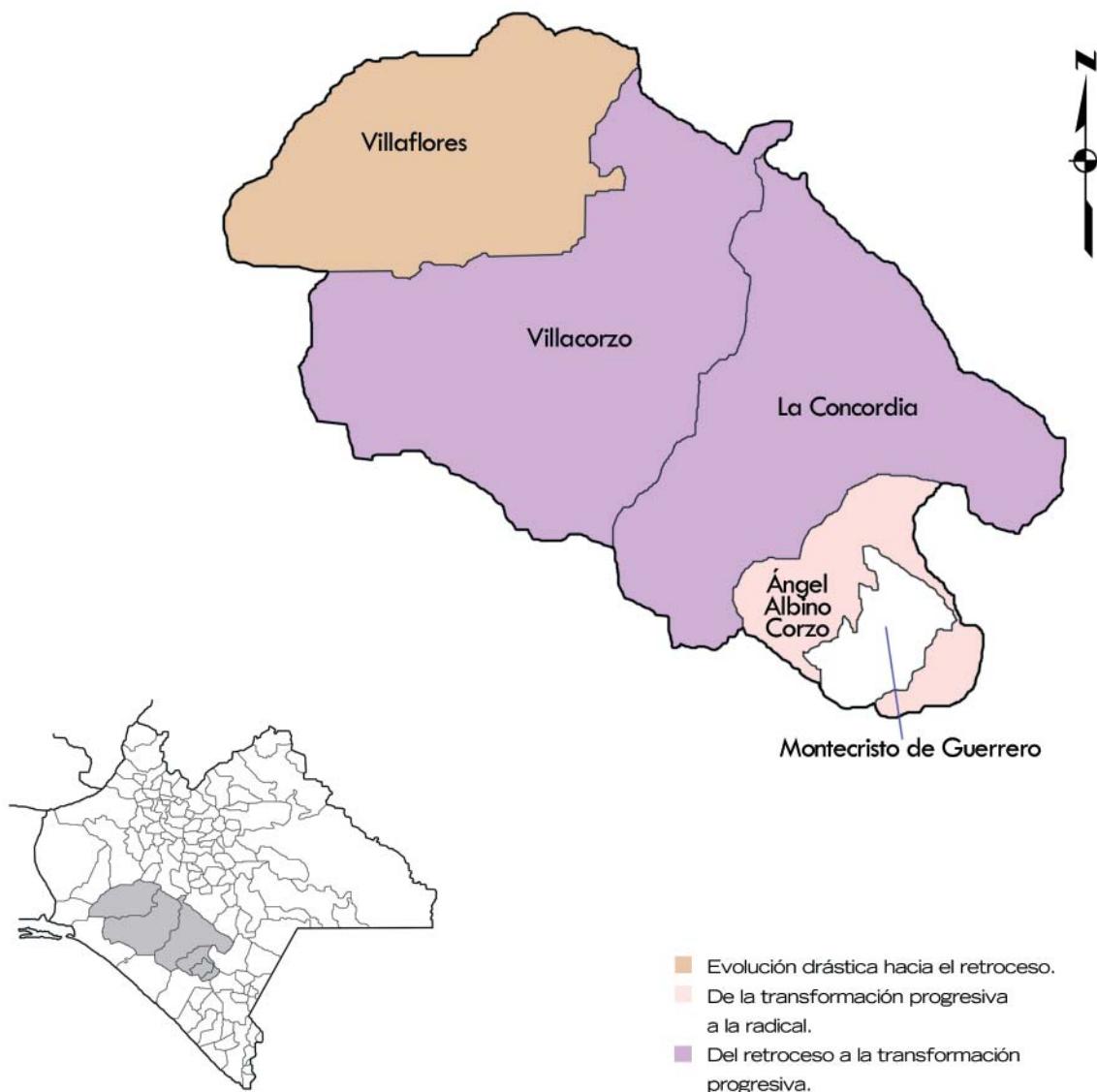
Mapa 2.11  
Municipios de la región Altos por patrones de evolución



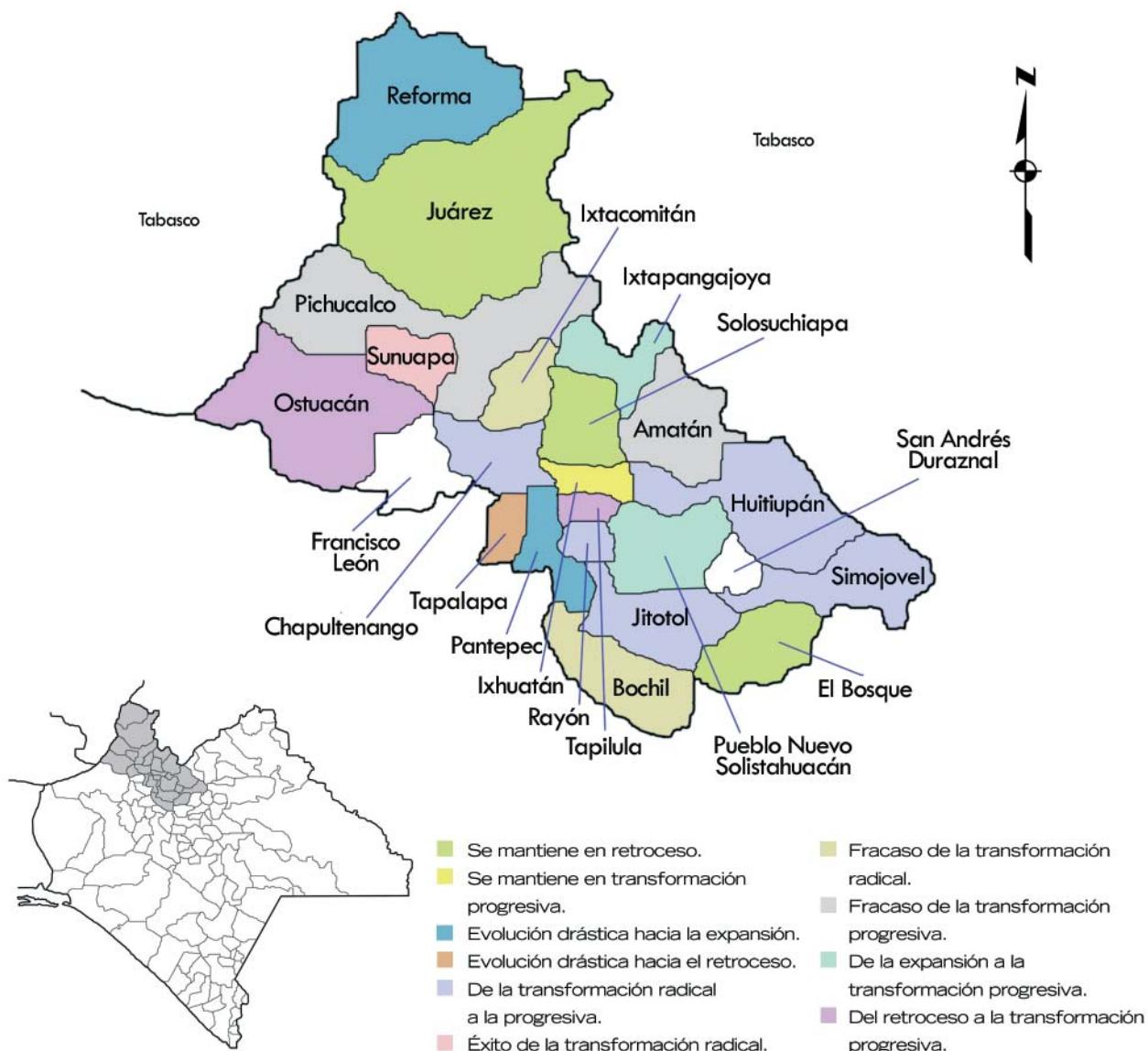
Mapa 2.12  
Municipios de la región Fronteriza por patrones de evolución



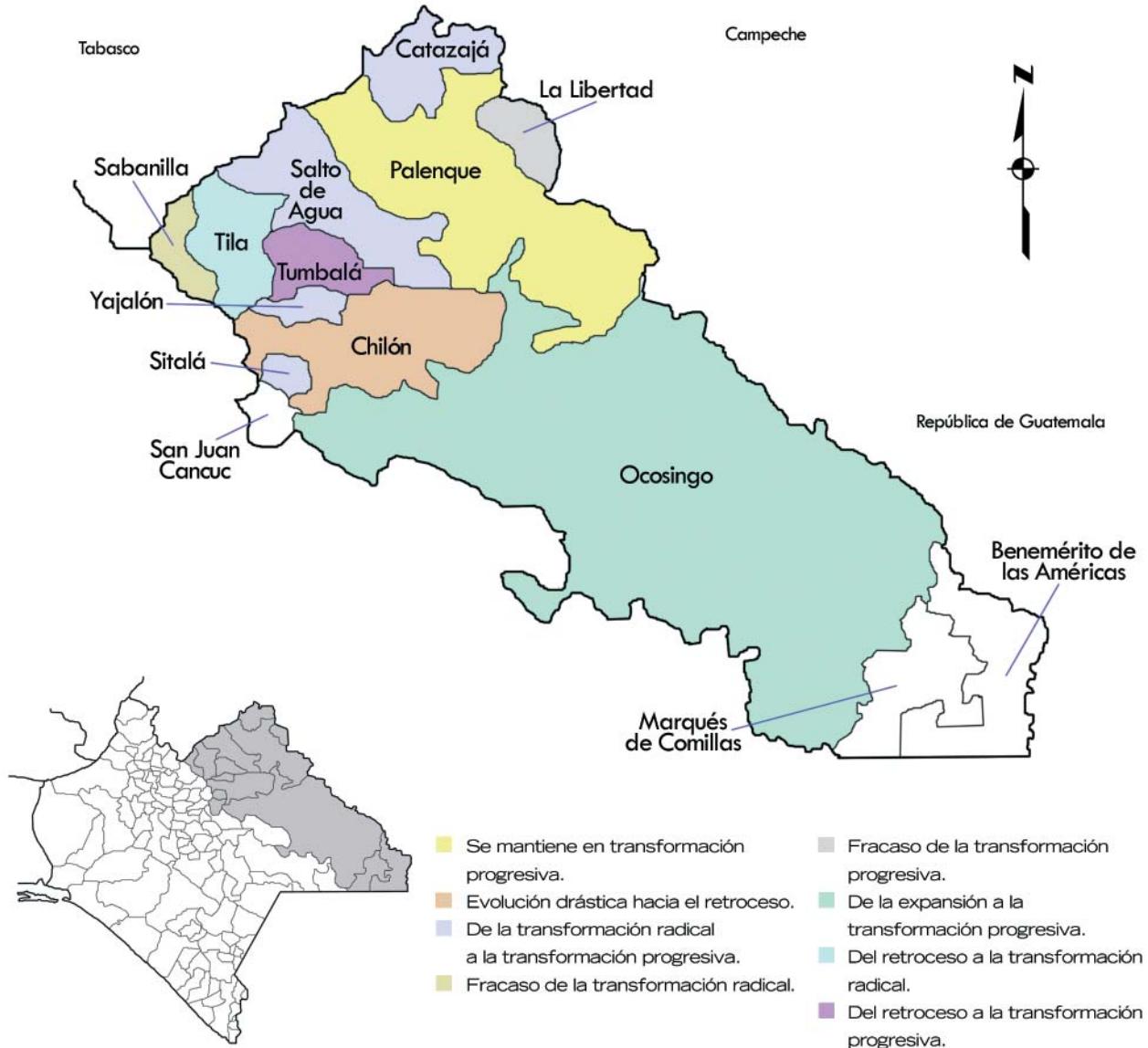
Mapa 2.13  
Municipios de la región Frailesca por patrones de evolución



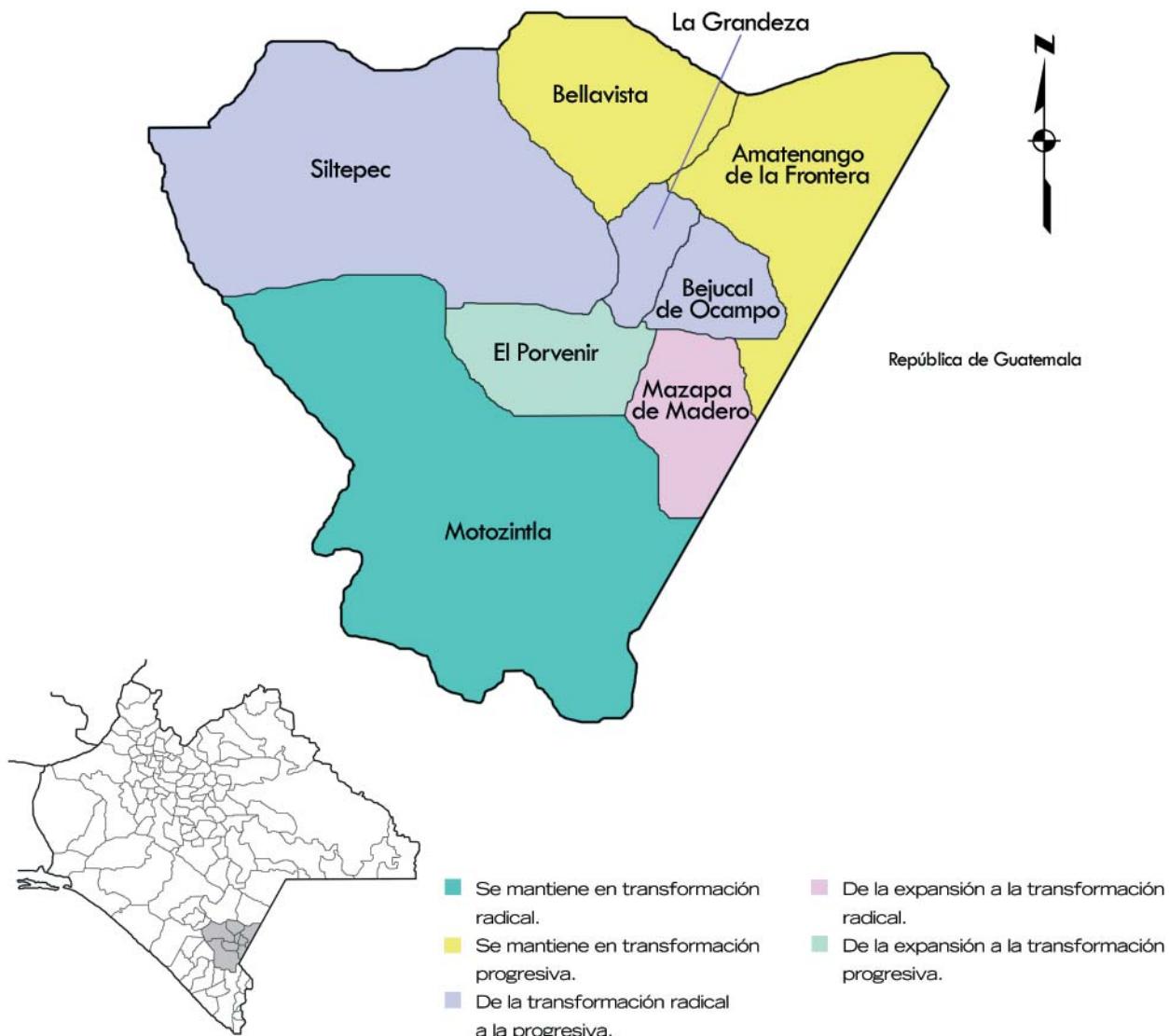
Mapa 2.14  
Municipios de la región Norte por patrones de evolución



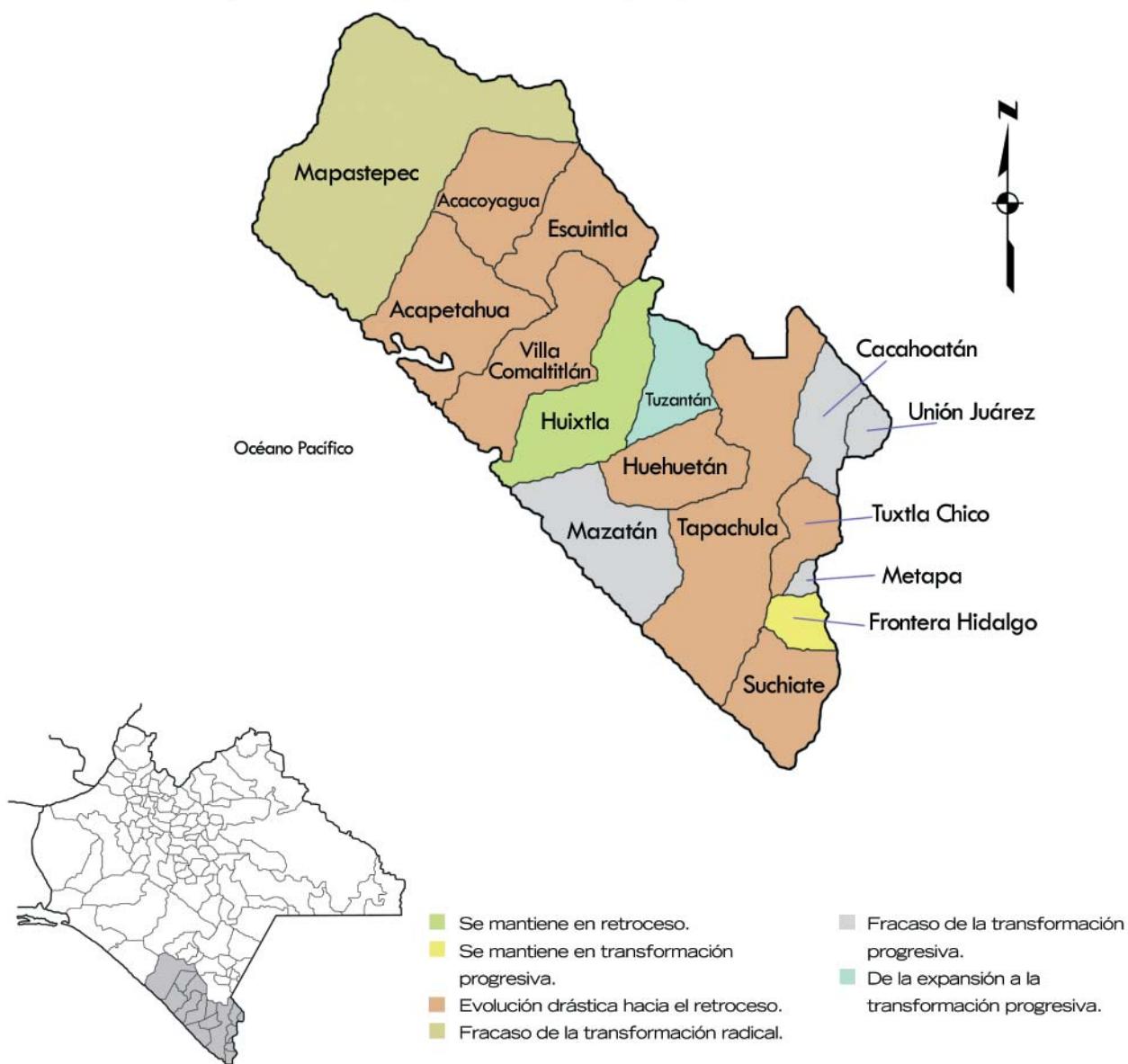
Mapa 2.15  
Municipios de la región Selva por patrones de evolución



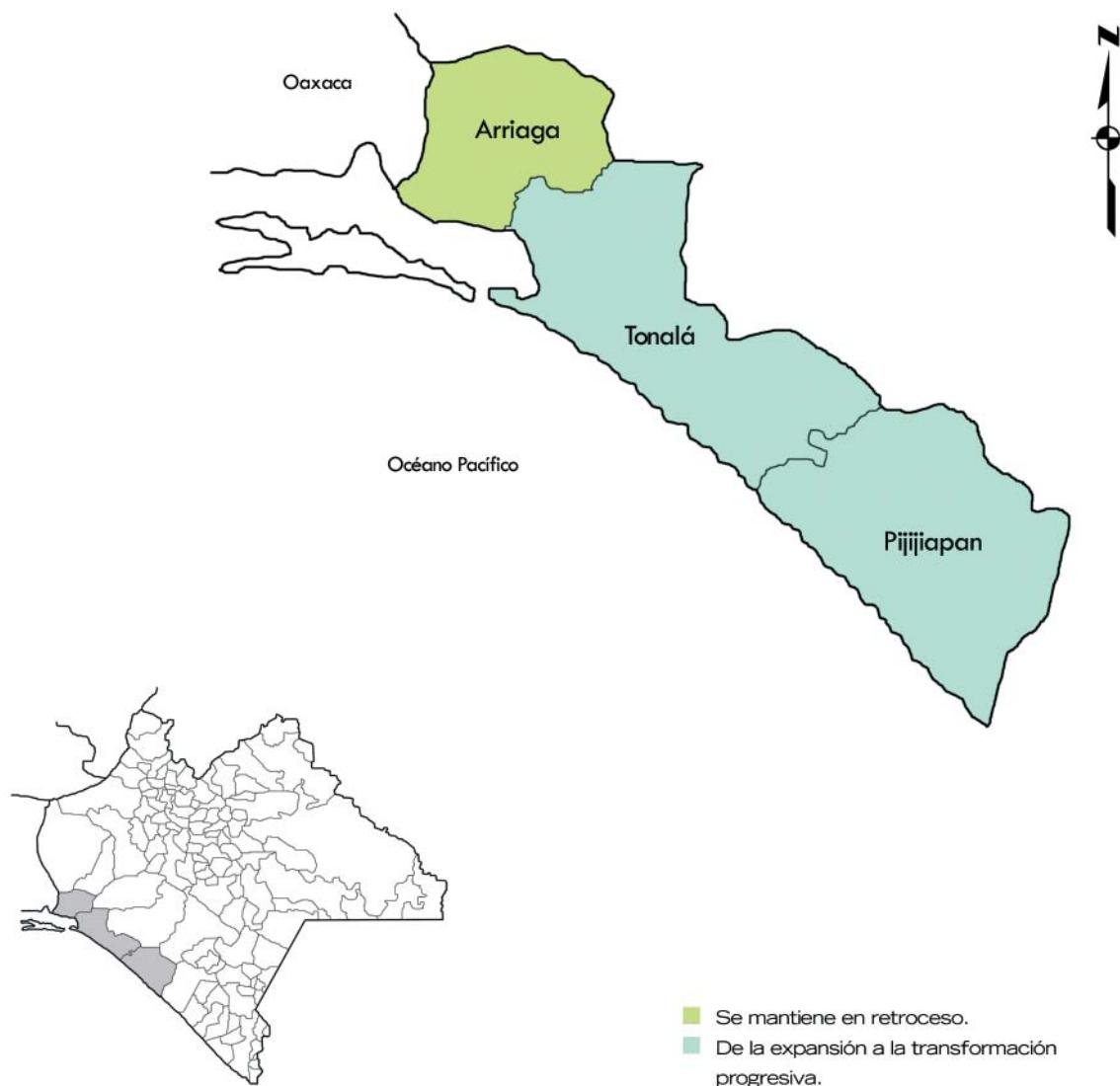
Mapa 2.16  
Municipios de la región Sierra por patrones de evolución



Mapa 2.17  
Municipios de la región Soconusco por patrones de evolución

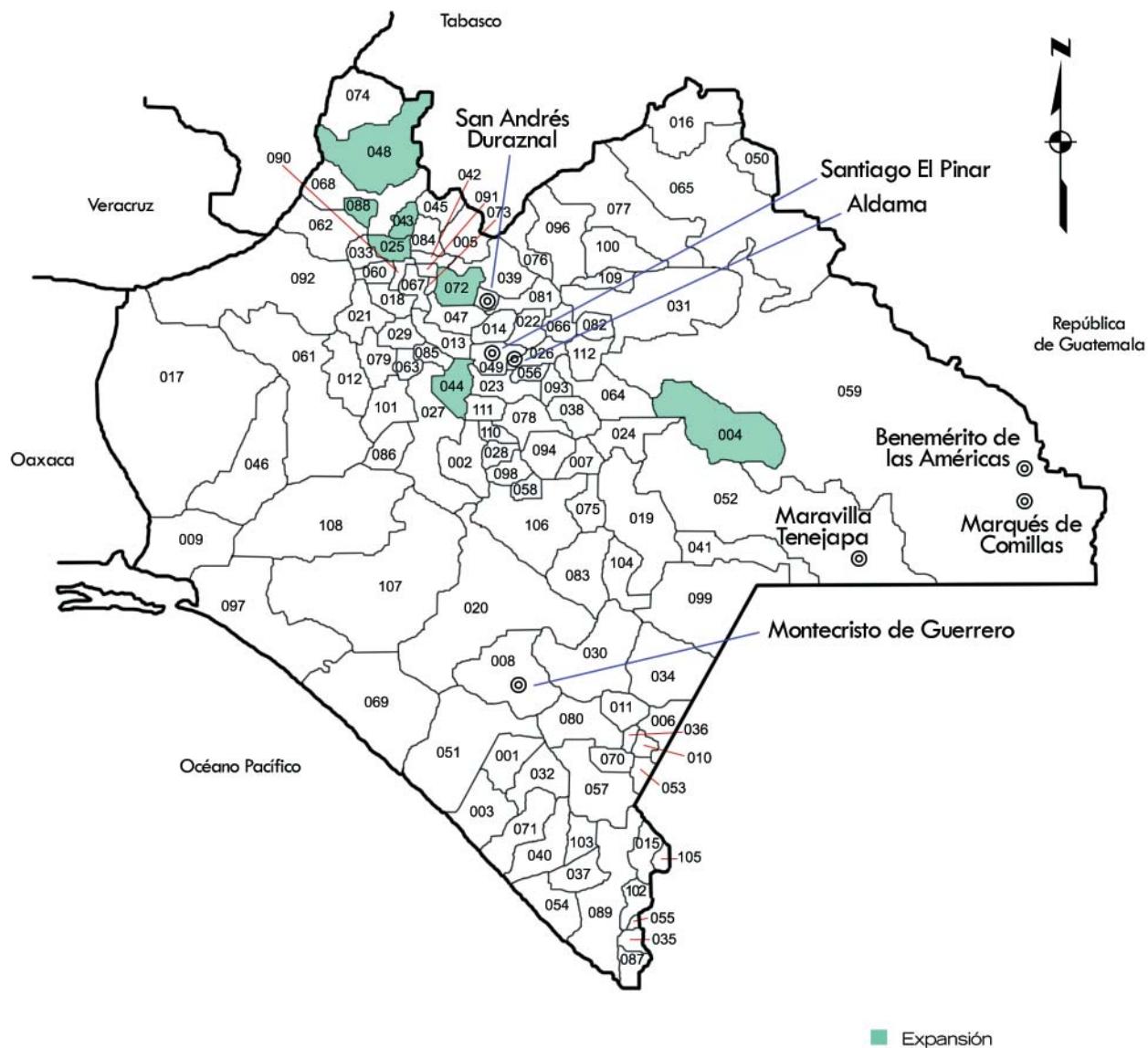


Mapa 2.18  
Municipios de la región Istmo - Costa por patrones de evolución

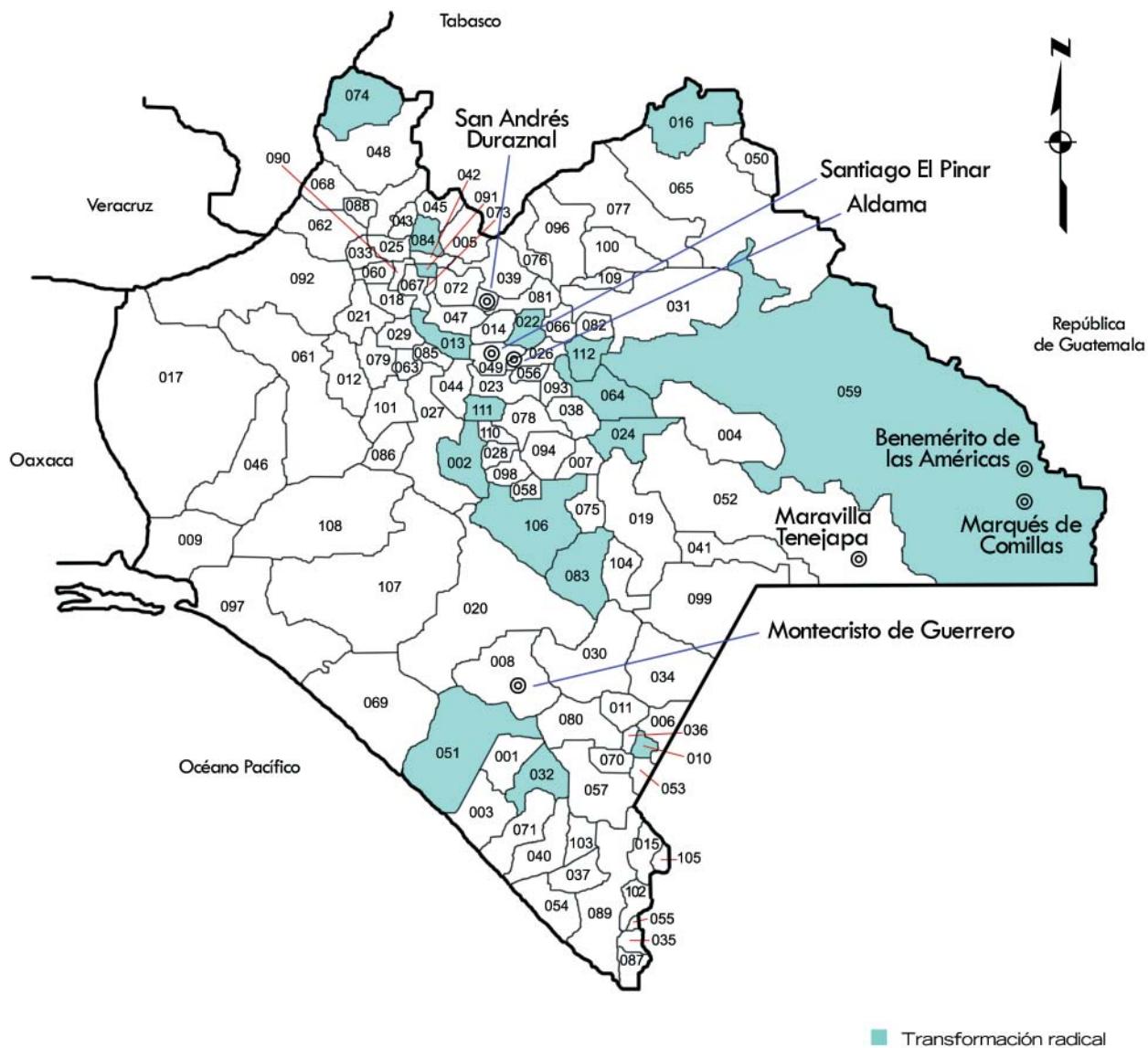




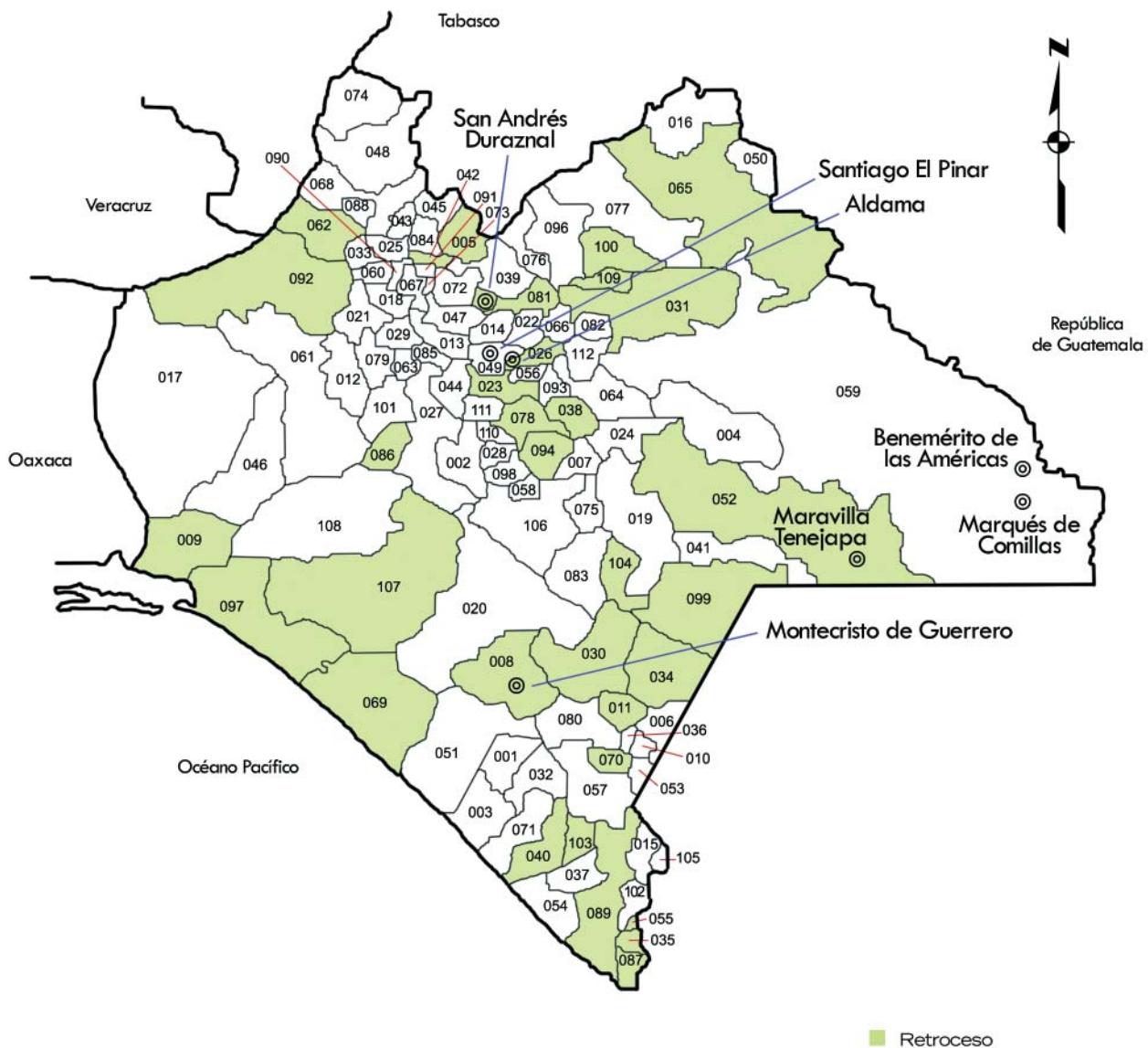
Mapa 3.2  
Municipios de Chiapas en expansión (I), 1998-2003



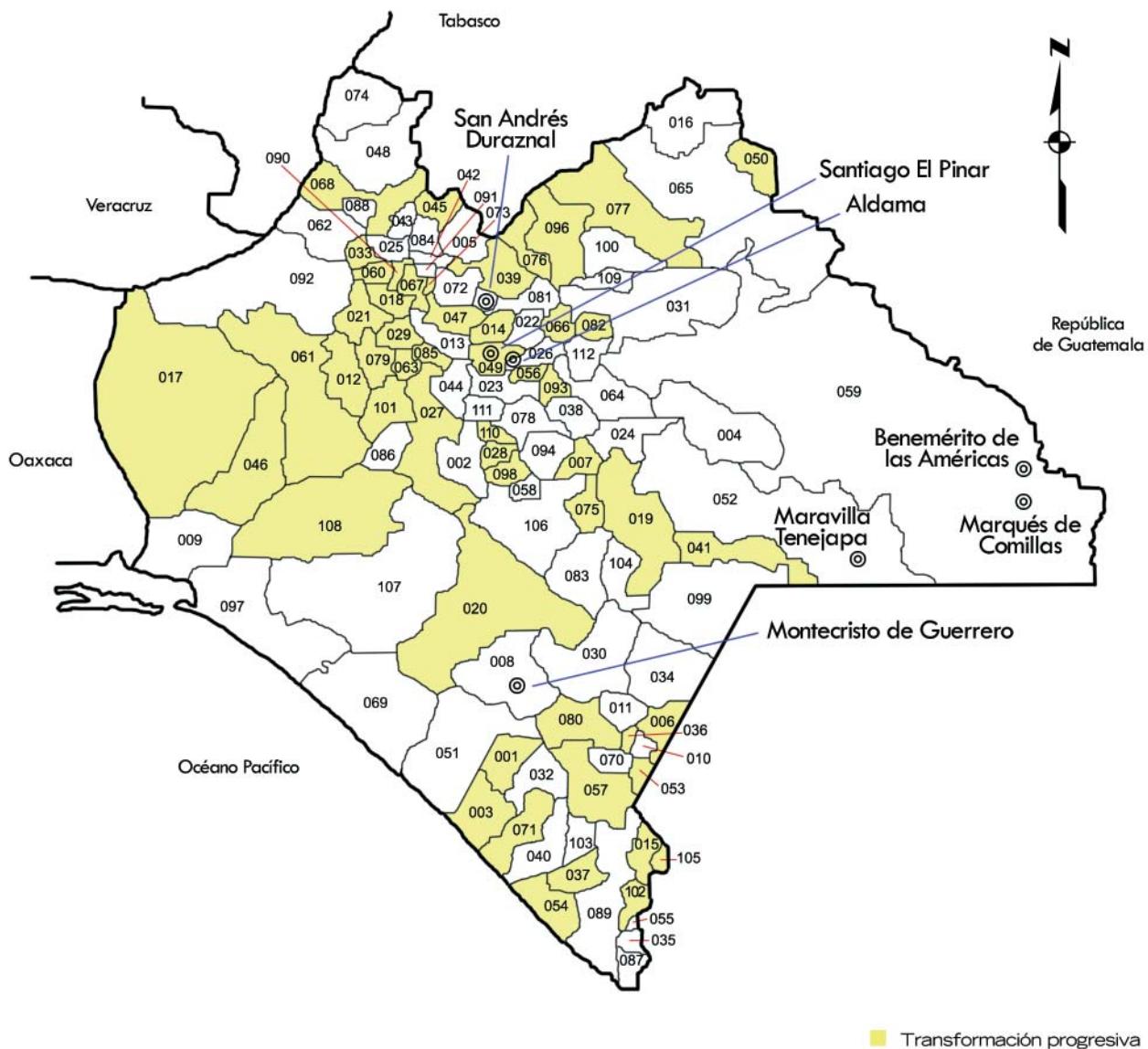
Mapa 3.3  
Municipios de Chiapas en transformación radical (II), 1998-2003



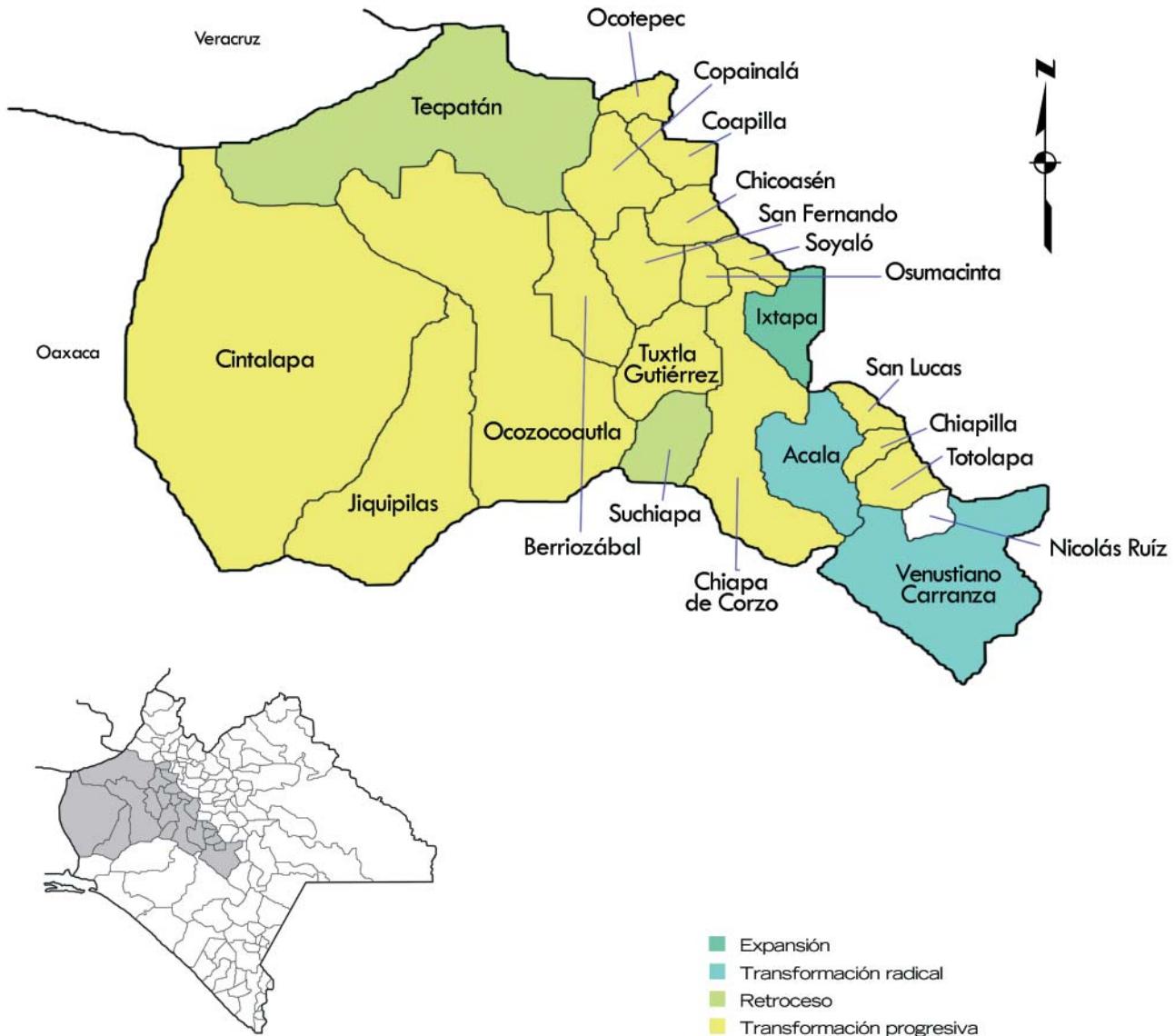
Mapa 3.4  
Municipios de Chiapas en retroceso (III), 1998-2003



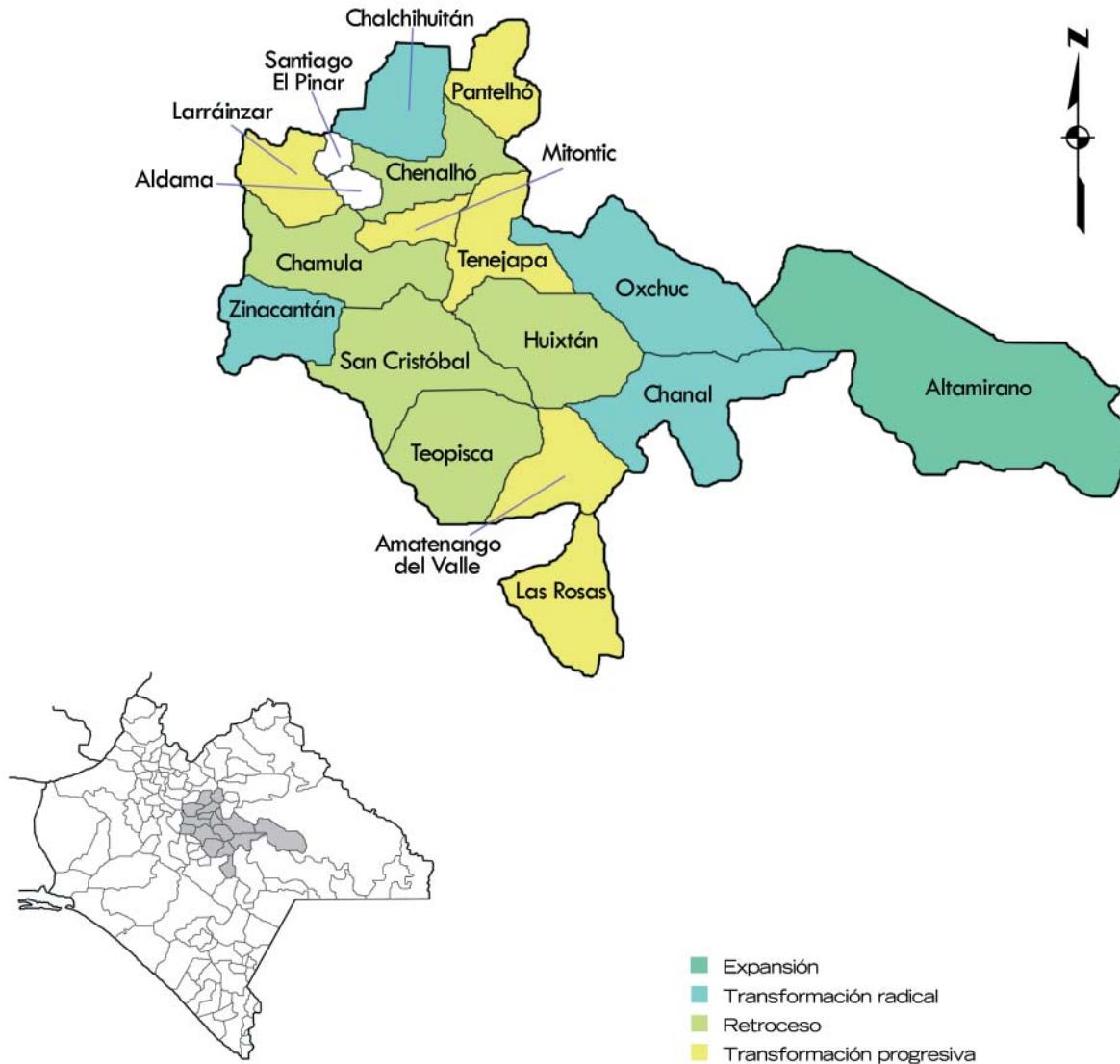
Mapa 3.5  
Municipios de Chiapas en transformación progresiva (IV), 1998-2003



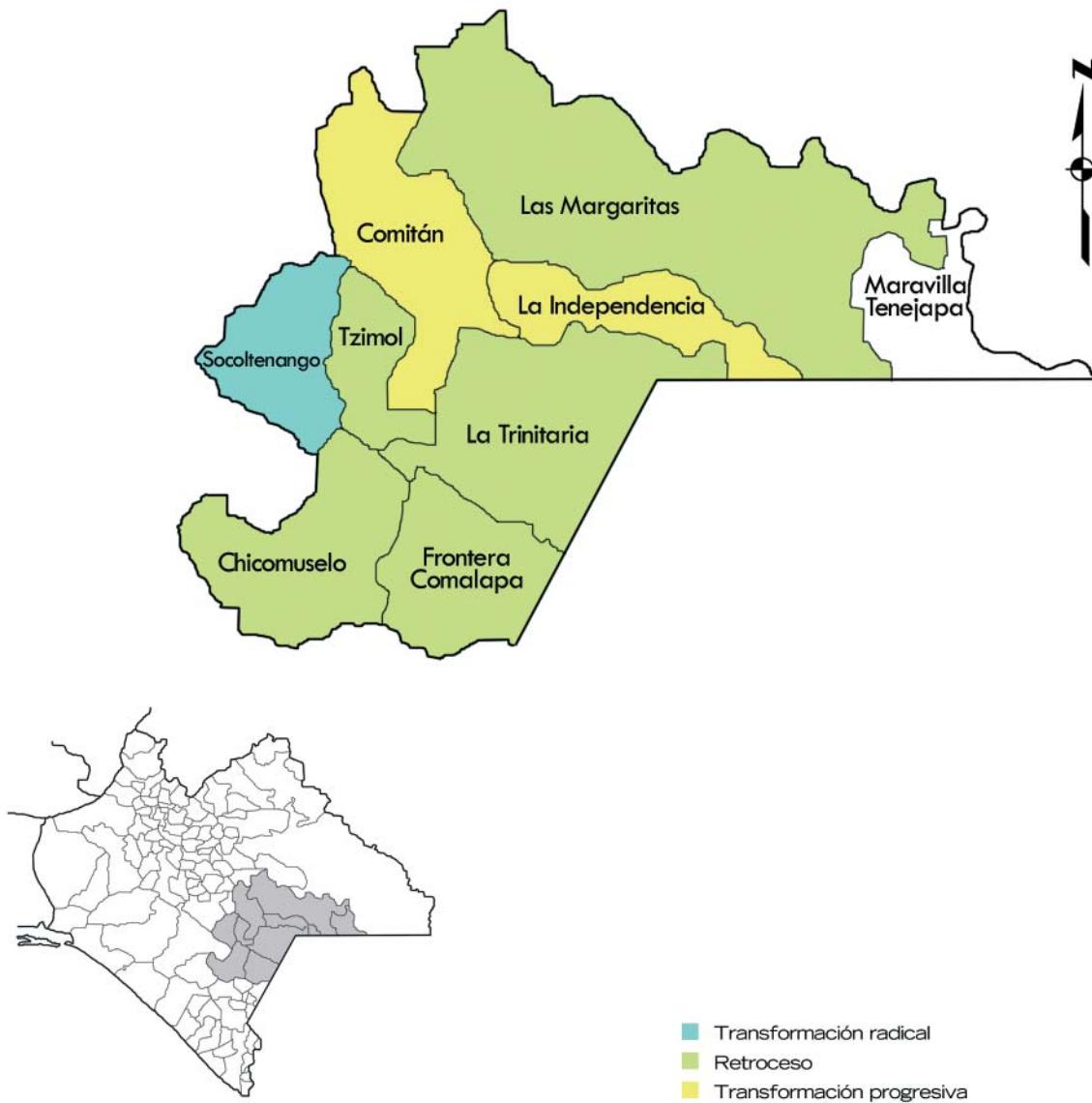
Mapa 3.6  
Municipios de la región Centro por trayectoria de evolución, 1998-2003



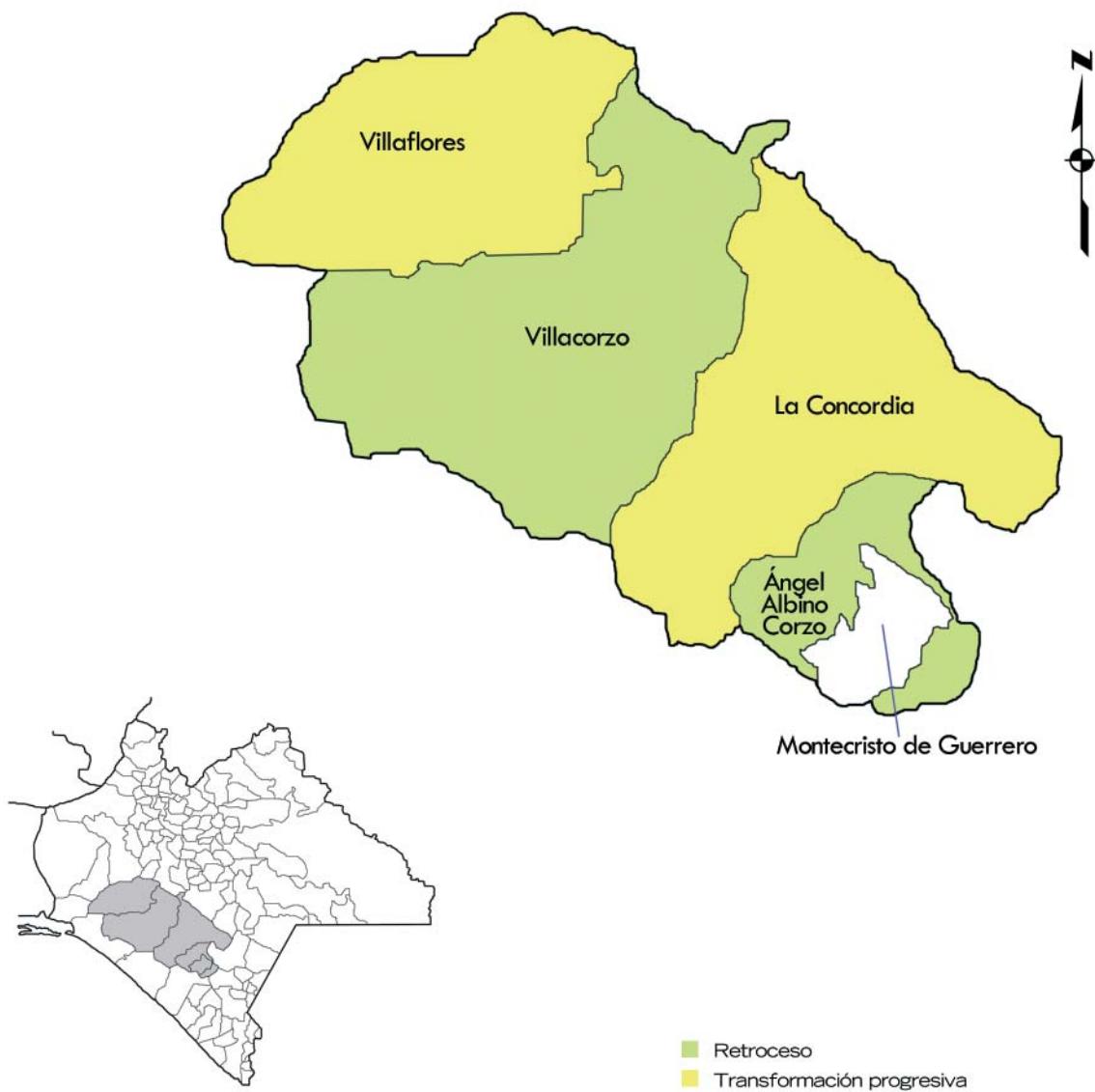
Mapa 3.7  
Municipios de la región Altos por trayectoria de evolución, 1998-2003



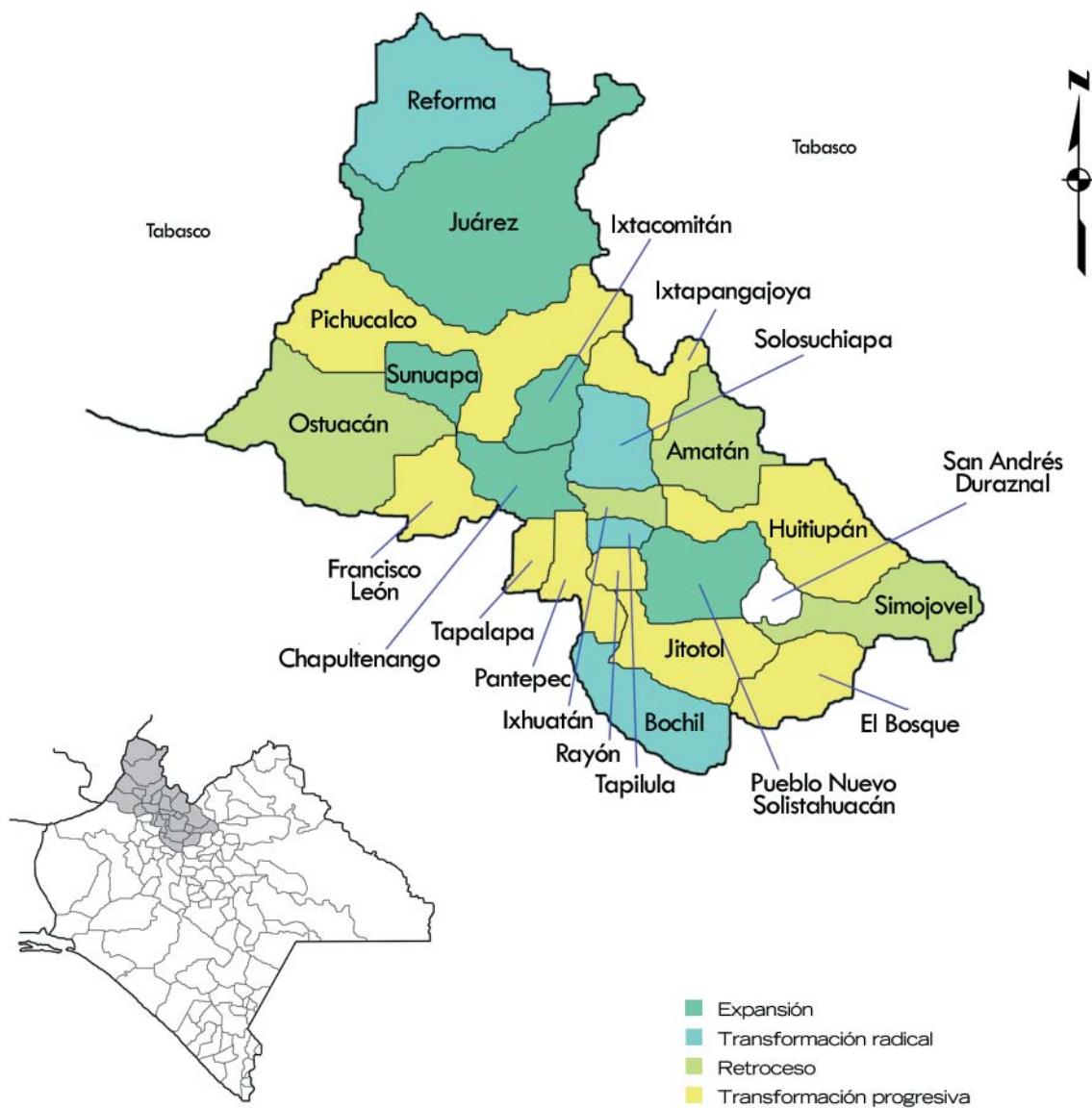
Mapa 3.8  
Municipios de la región Fronteriza por trayectoria de evolución, 1998-2003



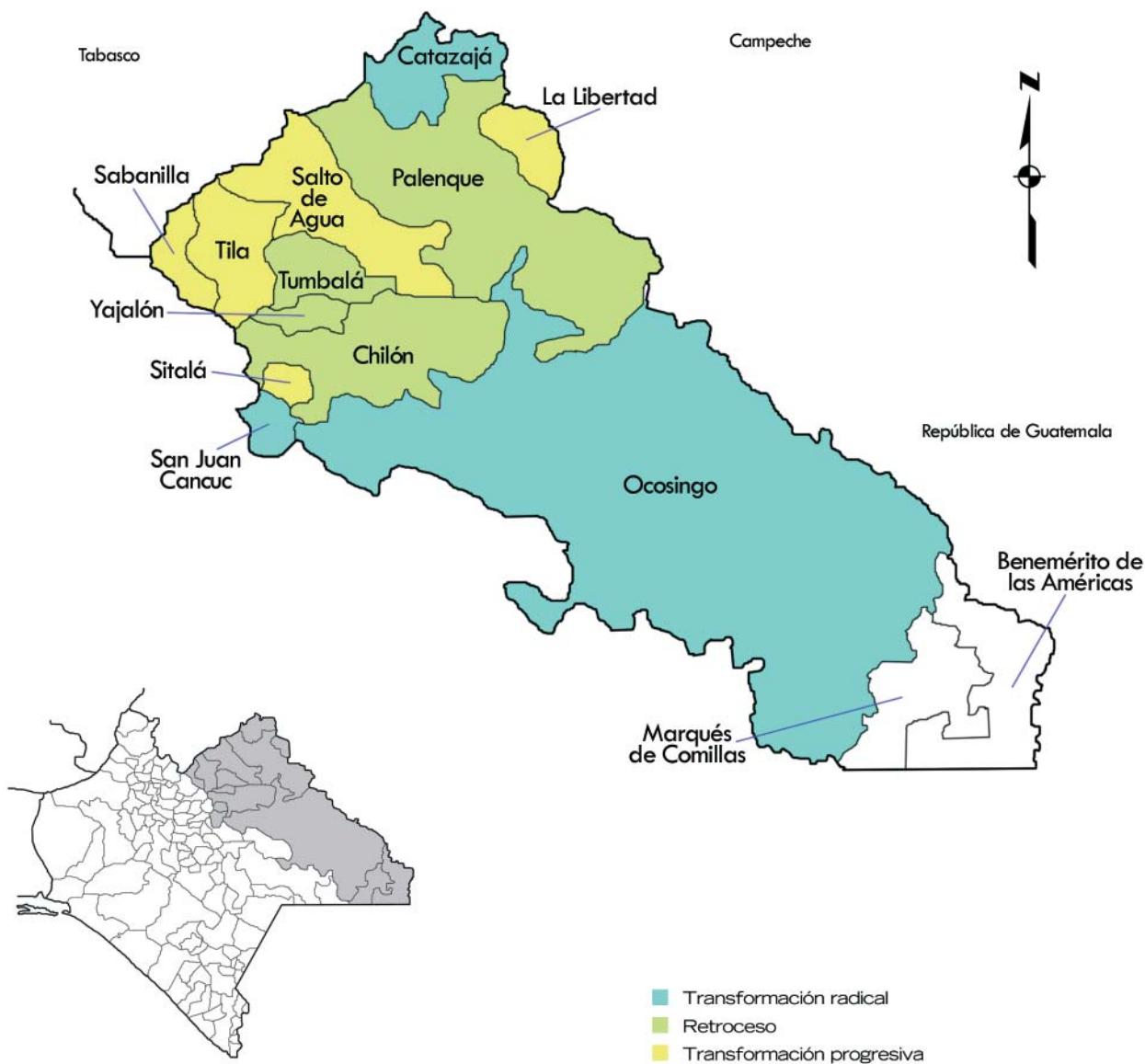
Mapa 3.9  
Municipios de la región Frailesca por trayectoria de evolución, 1998-2003



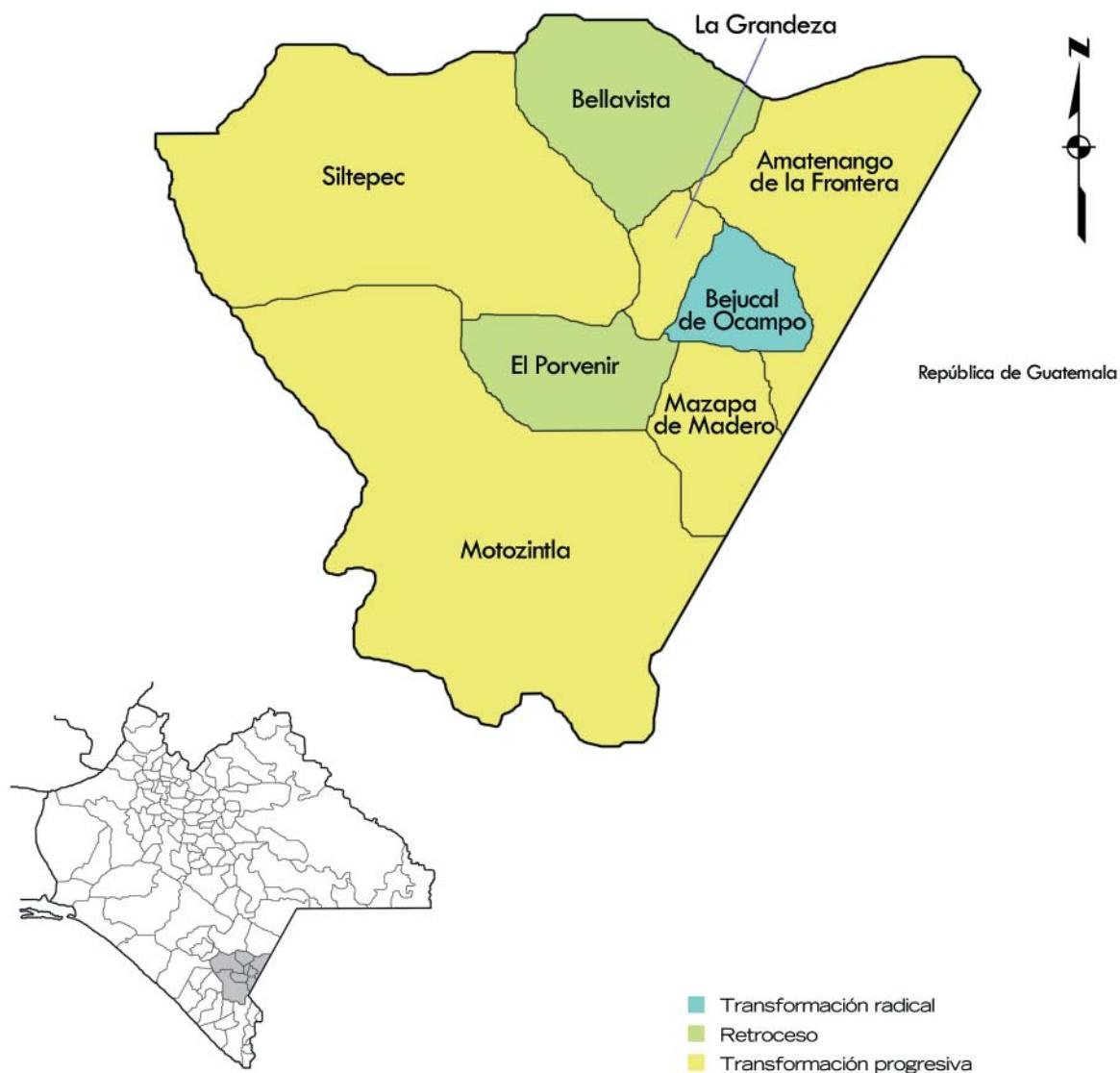
Mapa 3.10  
Municipios de la región Norte por trayectoria de evolución, 1998-2003



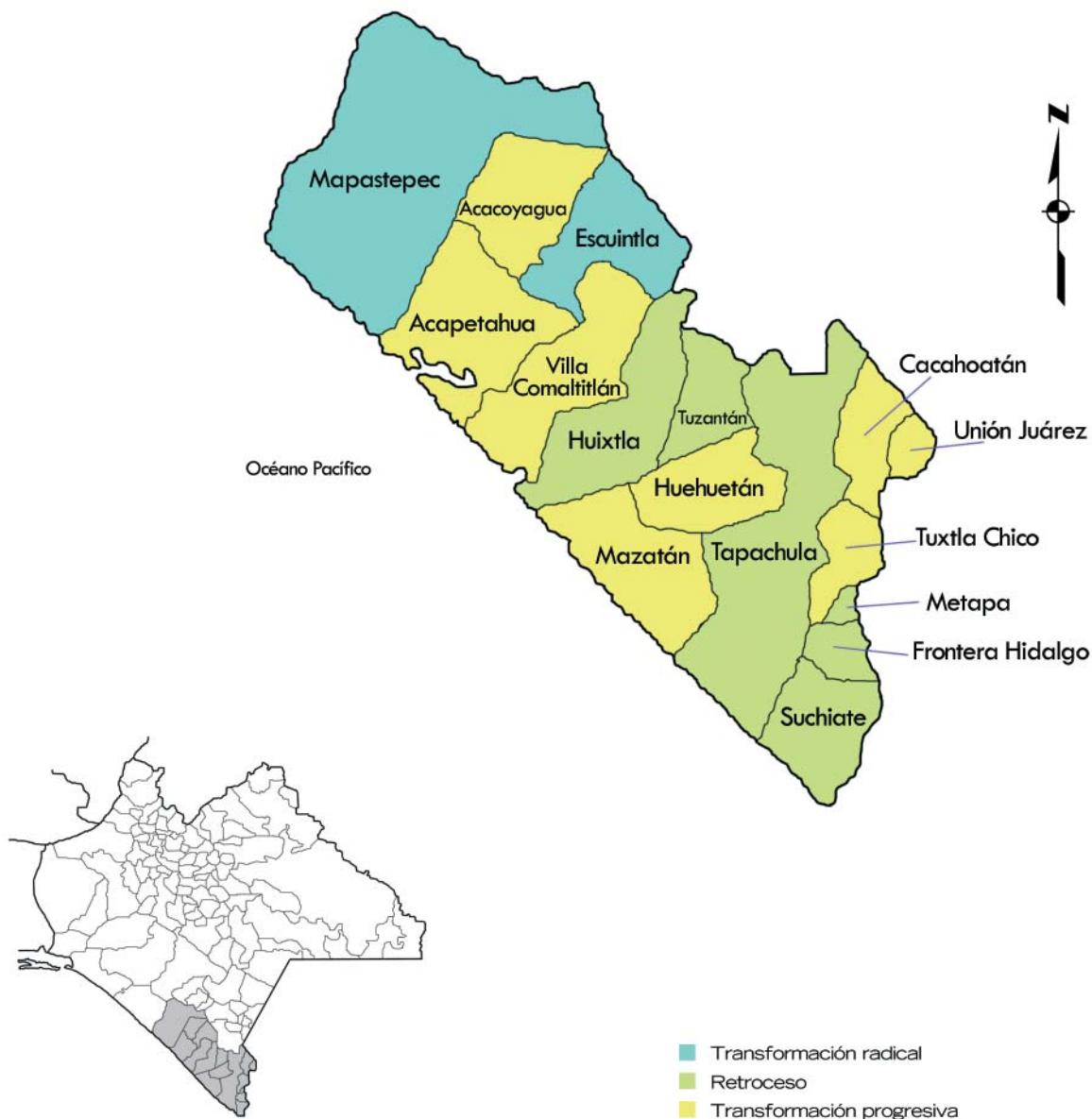
Mapa 3.11  
Municipios de la región Selva por trayectoria de evolución, 1998-2003



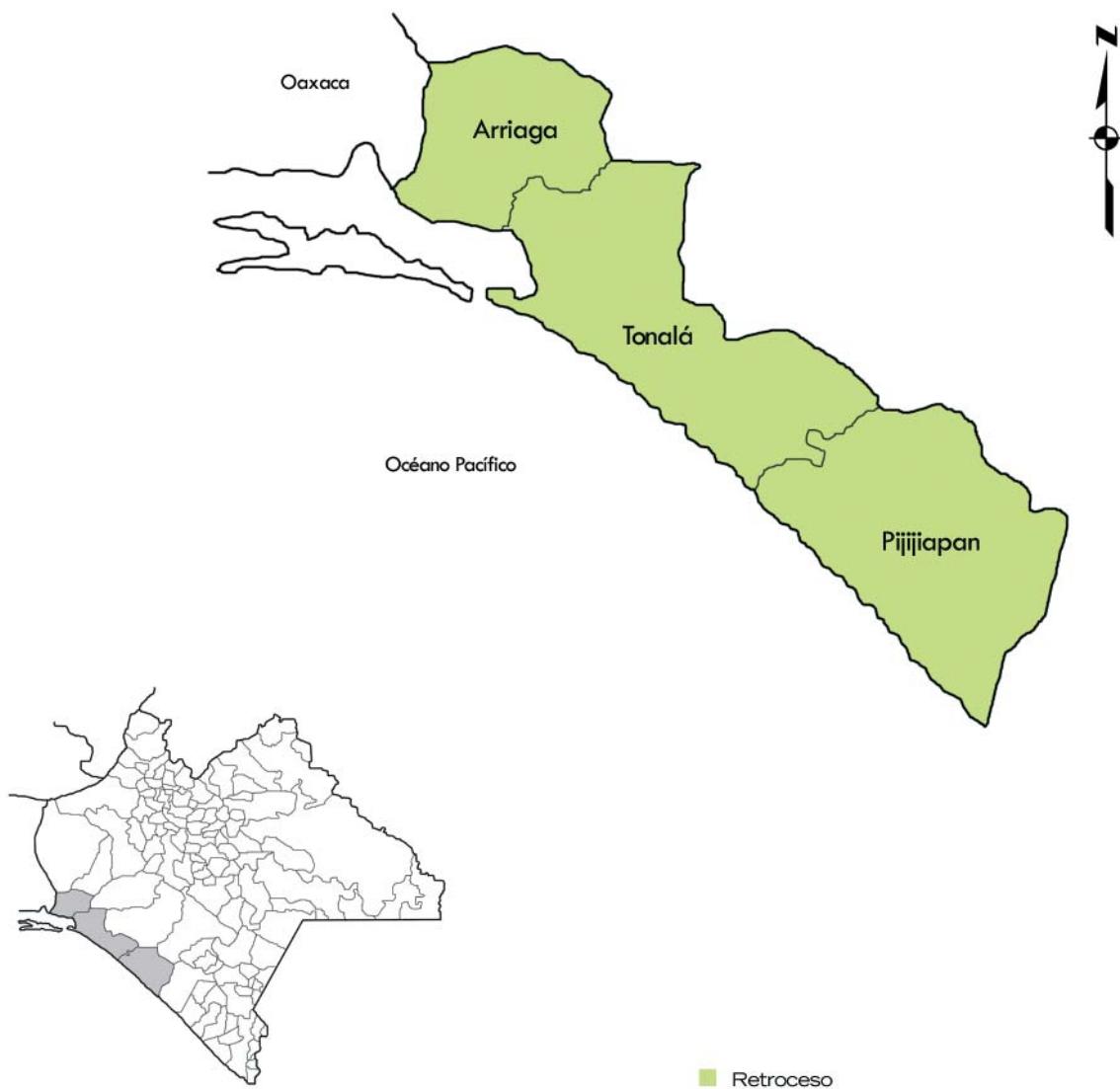
Mapa 3.12  
Municipios de la región Sierra por trayectoria de evolución, 1998-2003



Mapa 3.13  
Municipios de la región Soconusco por trayectoria de evolución, 1998-2003

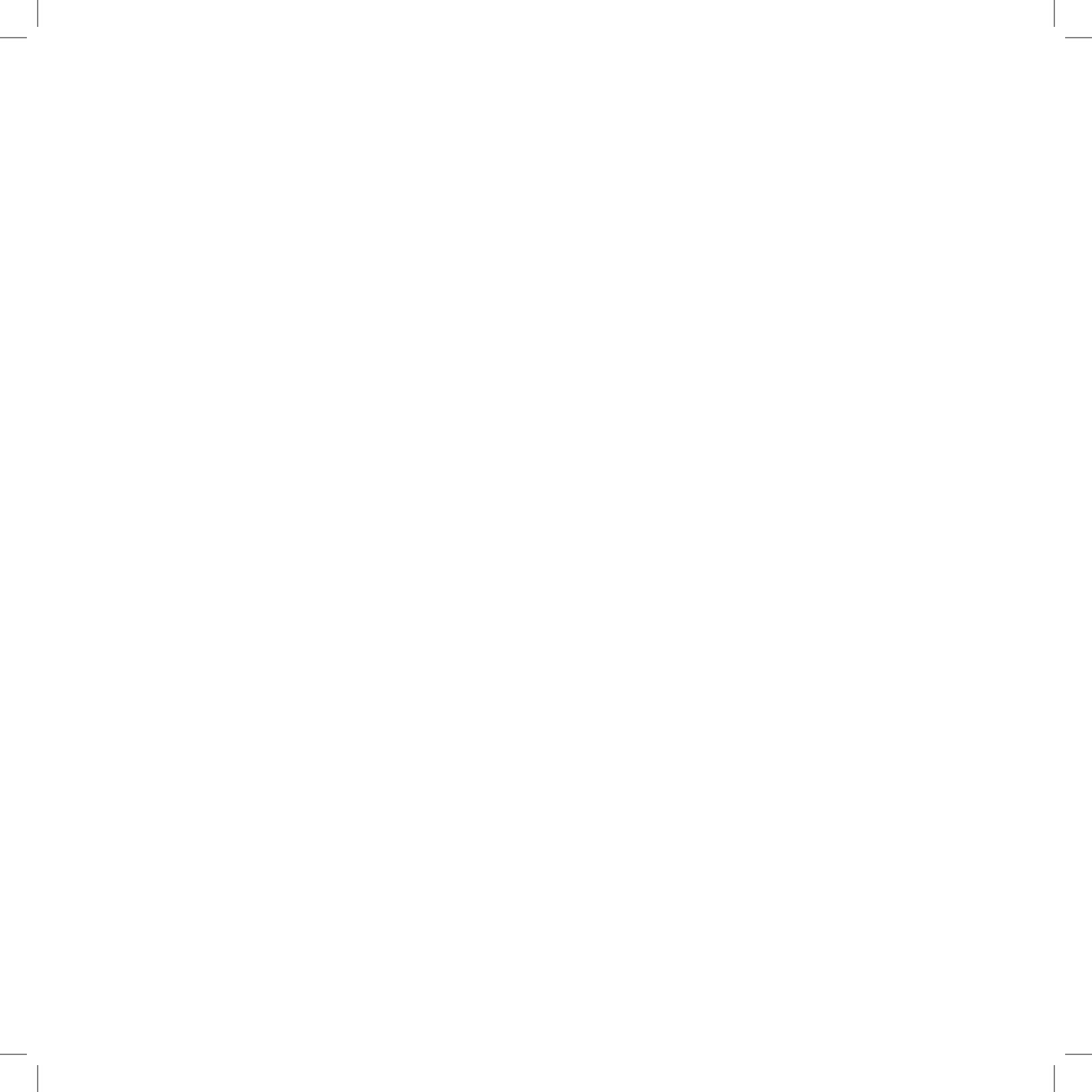


Mapa 3.14  
Municipios de la región Istmo - Costa por trayectoria de evolución, 1998-2003



Todos los mapas tienen la misma fuente: Elaboración con base en resultados del Sistema Indica 1.0.





## ANEXO I

Cuadro A.I.1  
Municipios del estado de Chiapas

Municipio
001 Acacoyagua
002 Acala
003 Acapetahua
004 Altamirano
005 Amatán
006 Amatenango de la Frontera
007 Amatenango del Valle
008 Ángel Albino Corzo
009 Arriaga
010 Bejucal de Ocampo
011 Bellavista
012 Berriozábal
013 Bochil
014 El Bosque
015 Cacahoatán
016 Catazajá
017 Cintalapa
018 Coapilla
019 Comitán de Domínguez
020 La Concordia
021 Copainalá
022 Chalchihuitán
023 Chamula
024 Chanal
025 Chapultenango
026 Chenalhó
027 Chiapa de Corzo
028 Chiapilla
029 Chicoasén
030 Chicomuselo
031 Chilón
032 Escuintla
034 Frontera Comalapa
035 Frontera Hidalgo
036 La Grandeza
037 Huehuetán
038 Huixtán
039 Huitiupán
040 Huixtla
041 La Independencia

Continúa

Continuación Cuadro A.I.1

Municipio
042 Ixhuatán
043 Ixtacomitán
044 Ixtapa
045 Ixtapangajoya
046 Jiquipilas
047 Jitotol
048 Juárez
049 Larráinzar
050 La Libertad
051 Mapastepec
052 Las Margaritas
053 Mazapa de Madero
054 Mazatán
055 Metapa
056 Mitontic
057 Motozintla
059 Ocosingo
060 Ocoatepec
061 Ocozocoautla
062 Ostucán
063 Osumacinta
064 Oxchuc
065 Palenque
066 Pantelhó
067 Pantepec
068 Pichucalco
069 Pijijiapan
070 El Porvenir
071 Villa Comaltitlán
072 Pueblo Nuevo Solistahuacán
073 Rayón
074 Reforma
075 Las Rosas
076 Sabanilla
077 Salto de Agua
078 San Cristóbal
079 San Fernando
080 Siltepec
081 Simojovel
082 Sitalá

Continúa

Concluye Cuadro A.I.1

Municipio
083 Socoltenango
084 Solosuchiapa
085 Soyaló
086 Suchiapa
087 Suchiate
088 Sunuapa
089 Tapachula
090 Tapalapa
091 Tapilula
092 Tecpatán
093 Tenejapa
094 Teopisca
096 Tila
097 Tonalá
098 Totolapa
099 La Trinitaria
100 Tumbalá
101 Tuxtla Chico
102 Tuxtla Gutiérrez
103 Tuzantán
104 Tzimol
105 Unión Juárez
106 Venustiano Carranza
107 Villacorzo
108 Villaflores
109 Yajalón
110 San Lucas
111 Zinacantán
112 San Juan Cancuc
113 Aldama
114 Benemérito de Las Américas
115 Maravilla Tenejapa
116 Marqués de Comillas
117 Montecristo de Guerrero
118 San Andrés Duraznal
119 Santiago El Pinar

Fuente: Elaboración con base en la Agenda Estadística Chiapas 2005.

Chiapas 2005.Cuadro A.I.2  
Municipios del estado de Chiapas por región

Región	Municipio
Centro	002 Acala
	012 Berriozábal
	017 Cintalapa
	018 Coapilla
	021 Copainalá
	027 Chiapa de Corzo
	028 Chiapilla
	029 Chicoasén
	044 Ixtapa
	046 Jiquipilas
	060 Ocoatepec
	061 Ocozocoautla
	063 Osumacinta
	079 San Fernando
	085 Soyaló
	086 Suchiapa
	092 Tecpatán
	098 Totolapa
101 Tuxtla Gutiérrez	
106 Venustiano Carranza	
110 San Lucas	
Altos	004 Altamirano
	007 Amatenango del Valle
	022 Chalchihuitán
	023 Chamula
	024 Chanal
	026 Chenalhó
	038 Huixtán
	049 Larráinzar
	056 Mitontic
	064 Oxchuc
	066 Pantelhó
	075 Las Rosas
	078 San Cristóbal
	093 Tenejapa
	094 Teopisca
111 Zinacantán	
113 Aldama	
119 Santiago El Pinar	

Continúa

Continuación Cuadro A.1.2

Región	Municipio
Fronteriza	019 Comitán
	030 Chicomuselo
	034 Frontera Comalapa
	041 La Independencia
	052 Las Margaritas
	083 Socoltenango
	099 La Trinitaria
	104 Tzimol
Frailesca	115 Maravilla Tenejapa
	008 Ángel Albino Corzo
	020 La Concordia
	107 Villacorzo
	108 Villaflores
Selva	117 Montecristo de Guerrero
	005 Amatlán
	013 Bochil
	014 El Bosque
	025 Chapultenango
	039 Huitiupán
	042 Ixhuatán
	043 Ixtacomitán
	045 Ixtapangajoyá
	047 Jitotol
	048 Juárez
	062 Ostucán
	067 Pantepec
	068 Pichucalco
	072 Pueblo Nuevo Solistahuacán
	073 Rayón
	074 Reforma
	081 Simojovel
	084 Solosuchiapa
	088 Sunuapa
090 Tapalapa	
091 Tapilula	
118 San Andrés Duraznal	

Continúa

Concluye Cuadro A.I.2

Región	Municipio
Selva	016 Catazajá
	031 Chilón
	050 Libertad
	059 Ocosingo
	065 Palenque
	076 Sabanilla
	077 Salto de Agua
	082 Sitalá
	096 Tila
	100 Tumbalá
	109 Yajalón
	112 San Juan Cancuc
	114 Benemérito de Las Américas
	116 Marqués de Comillas
006 Amatenango de la Frontera	
Sierra	010 Bejucal de Ocampo
	011 Bellavista
	036 La Grandeza
	053 Mazapa de Madero
	057 Motozintla
	070 El Porvenir
	080 Siltepec
Soconusco	001 Acacoyagua
	003 Acapetahua
	015 Cacahoatán
	032 Escuintla
	035 Frontera Hidalgo
	037 Huehuetán
	040 Huixtla
	051 Mapastepec
	054 Mazatán
	055 Metapa
	071 Villa Comaltitlán
	087 Suchiate
	089 Tapachula
	102 Tuxtla Chico
103 Tuzantán	
105 Unión Juárez	
Istmo-Costa	009 Arriaga
	069 Pijijiapan
	097 Tonalá

Fuente: Elaboración con base en la Agenda Estadística Chiapas 2005.

**Cuadro A.I.3**  
**Tasa de crecimiento del valor agregado bruto, vab,**  
**a precios constantes (1993=100), 1988-1998**

Municipio	Patrón	vab 1993=100			Tasa de crecimiento de vab	
		1988	1993	1998	1988 - 1993	1993 - 1998
061 Ocozacoautla	I - I	6,552.88	18,394.00	77,268.68	180.70	320.08
057 Motozintla	II - II	5,868.42	6,712.90	13,632.98	14.39	103.09
110 San Lucas	III - III	705.01	259.70	196.98	-63.16	-24.15
009 Arriaga	III - III	77,328.57	66,754.80	71,934.04	-13.67	7.76
014 El Bosque	III - III	588.72	303.20	465.28	-48.50	53.46
048 Juárez	III - III	5,861.90	5,698.90	11,389.28	-2.78	99.85
084 Solosuchiapa	III - III	1,053.38	960.50	750.19	-8.82	-21.90
040 Huixtla	III - III	130,988.47	61,907.20	102,527.40	-52.74	65.61
094 Teopisca	IV - IV	4,129.07	3,388.30	9,146.72	-17.94	169.95
104 Tzimol	IV - IV	893.73	1,043.20	1,456.98	16.72	39.66
042 Ixhuitán	IV - IV	1,274.69	764.80	1,477.36	-40.00	93.17
065 Palenque	IV - IV	42,818.05	47,739.00	82,253.06	11.49	72.30
006 Amatenango de la Frontera	IV - IV	60.90	185.90	649.06	205.24	249.14
011 Bellavista	IV - IV	92.98	87.20	179.62	-6.22	105.99
035 Frontera Hidalgo	IV - IV	851.63	1,162.10	1,864.15	36.46	60.41
022 Chalchihuitán	IV - IV	65.41	65.90	92.08	0.74	39.72
004 Altamirano	III - I	5,229.57	506.50	2,311.32	-90.31	356.33
063 Osumacinta	III - I	746.12	147.50	812.08	-80.23	450.56
067 Pantepéc	III - I	146.87	75.70	329.43	-48.46	335.18
074 Reforma	III - I	357,372.43	240,518.40	5,949,863.77	-32.70	2,373.77
056 Mitontic	I - III	26.32	39.40	61.51	49.72	56.12
046 Jiquipilas	I - III	953.63	3,630.90	7,365.06	280.74	102.84
108 Villaflores	I - III	37,979.95	66,923.60	85,631.40	76.21	27.95
041 La Independencia	I - III	717.79	1,127.90	2,066.79	57.13	83.24
099 La Trinitaria	I - III	1,915.79	4,648.30	6,118.11	142.63	31.62
090 Tapalapa	I - III	66.92	101.10	158.11	51.08	56.39
031 Chilón	I - III	994.49	7,814.90	13,047.92	685.82	66.96
001 Acacoyagua	I - III	1,901.00	2,472.40	5,143.77	30.06	108.05
003 Acapetahua	I - III	1,642.86	20,493.60	8,677.36	1,147.44	-57.66
032 Escuintla	I - III	4,445.36	12,117.50	13,192.45	172.59	8.87
037 Huehuetán	I - III	4,987.72	7,121.90	6,723.43	42.79	-5.59
071 Villa Comaltitlán	I - III	3,006.27	4,468.00	6,069.74	48.62	35.85
087 Suchiate	I - III	10,876.19	32,737.40	36,173.58	201.00	10.50
102 Tuxtla Chico	I - III	3,433.83	5,340.00	7,497.43	55.51	40.40
089 Tapachula	I - III	344,044.86	447,957.20	707,737.43	30.20	57.99
060 Ocoatepec	II - IV	131.33	158.10	1,044.15	20.39	560.44
034 Frontera Comalapa	II - IV	3,852.63	429.80	45,152.11	-88.84	10,405.38
019 Comitán de Domínguez	II - IV	86,988.97	102,940.90	205,454.49	18.34	99.58
025 Chapultenango	II - IV	423.81	436.80	433.21	3.07	-0.82
039 Huitiupán	II - IV	140.10	429.80	1,370.57	206.78	218.88
047 Jitotol	II - IV	1,013.28	667.20	1,168.30	-34.15	75.11
073 Rayón	II - IV	471.43	992.60	1,190.94	110.55	19.98
081 Simojovel	II - IV	3,006.52	5,127.20	8,046.75	70.54	56.94

Continúa

Continuación Cuadro A.I.3

Municipio	Patrón	vab 1993=100			Tasa de crecimiento de vab	
		1988	1993	1998	1988 - 1993	1993 -1998
016 Catazajá	II - IV	3,859.40	4,574.50	6,178.49	18.53	35.06
077 Salto Agua	II - IV	3,709.02	7,358.60	16,993.21	98.40	130.93
082 Sitalá	II - IV	71.18	122.30	208.30	71.82	70.32
109 Yajalón	II - IV	3,575.69	11,566.80	26,750.75	223.48	131.27
010 Bejucal de Ocampo	II - IV	22.81	22.40	12.08	-1.78	-46.09
036 La Grandeza	II - IV	91.48	100.30	313.96	9.64	213.02
080 Siltepec	II - IV	568.42	711.10	1,734.42	25.10	143.91
049 Larráinzar	IV - II	313.03	329.30	597.74	5.20	81.52
093Tenejapa	IV - II	-64.16	366.00	2,160.38	-670.45	490.27
002 Acala	IV - II	31,129.07	4,501.30	14,542.64	-85.54	223.08
018 Coapilla	IV - II	847.87	419.00	1,498.11	-50.58	257.54
106 Venustiano Carranza	IV - II	40,793.48	31,892.30	114,159.77	-21.82	257.95
008 Ángel Albino Corzo	IV - II	12,300.50	4,604.50	31,902.98	-62.57	592.87
088 Sunuapa	II - I	26.57	74.10	1,041.13	178.92	1,305.04
007 Amatenango del Valle	II - III	785.46	1,472.40	314.34	87.46	-78.65
066 Pantelhó	II - III	783.96	1,050.20	2,042.26	33.96	94.46
017 Cintalapa	II - III	22,144.61	23,960.30	27,806.45	8.20	16.05
027 Chiapa de Corzo	II - III	23,130.83	96,701.10	182,007.70	318.06	88.22
044 Ixtapa	II - III	494.24	1,870.20	1,197.36	278.40	-35.98
085 Soyaló	II - III	460.15	369.10	653.21	-19.79	76.97
030 Chicomuselo	II - III	2,557.64	2,053.30	4,580.38	-19.72	123.07
013 Bochil	II - III	6,971.18	8,855.10	14,560.00	27.02	64.43
043 Ixtacomitán	II - III	1,242.86	1,202.40	1,006.98	-3.26	-16.25
076 Sabanilla	II - III	1,018.55	576.60	1,245.66	-43.39	116.04
051 Mapastepec	II - III	9,326.57	17,203.50	26,000.68	84.46	51.14
111 Zinacantán	IV - I	307.52	303.80	1,982.49	-1.21	552.56
024 Chanal	IV - III	86.97	109.30	53.58	25.68	-50.97
038 Huixtán	IV - III	429.82	647.40	235.09	50.62	-63.69
064 Oxchuc	IV - III	1,409.77	1,203.00	2,620.00	-14.67	117.79
012 Berriozábal	IV - III	10,080.95	13,651.20	13,840.00	35.42	1.38
028 Chiapilla	IV - III	873.18	667.40	342.26	-23.57	-48.72
079 San Fernando	IV - III	3,328.57	2,194.50	6,546.00	-34.07	198.29
086 Suchiapa	IV - III	2,845.36	3,271.40	5,871.32	14.97	79.47
098 Totolapa	IV - III	297.24	199.10	344.91	-33.02	73.23
083 Socoltenango	IV - III	835.34	1,410.30	2,203.02	68.83	56.21
005 Amatán	IV - III	570.93	581.00	1,567.92	1.76	169.87
068 Pichualco	IV - III	26,121.55	23,279.50	25,337.70	-10.88	8.84
050 La Libertad	IV - III	1,353.13	958.70	1,187.17	-29.15	23.83
015 Cacahoatán	IV - III	7,370.93	6,911.30	10,134.53	-6.24	46.64
054 Mazatán	IV - III	2,333.08	4,943.10	6,147.17	111.87	24.36
055 Metapa	IV - III	512.78	752.20	610.19	46.69	-18.88
105 Unión Juárez	IV - III	1,406.77	1,458.60	2,061.13	3.68	41.31
053 Mazapa de Madero	I - II	66.67	482.20	3,543.77	623.30	634.92

Continúa

Trayectorias y patrones de evolución económica en los municipios de Chiapas, 1988-2003

Concluye Cuadro A.I.3

Municipio	Patrón	vab 1993=100			Tasa de crecimiento de vab	
		1988	1993	1998	1988 - 1993	1993 - 1998
016 Catazajá	II - IV	3,859.40	4,574.50	6,178.49	18.53	35.06
026 Chenalhó	I - IV	139.60	360.30	1,263.77	158.10	250.76
101 Tuxtla Gutiérrez	I - IV	721,422.06	891,047.80	1,488,612.72	23.51	67.06
069 Pijijiapan	I - IV	13,496.24	22,508.80	42,135.70	66.78	87.20
097 Tonalá	I - IV	41,559.40	58,826.00	81,692.53	41.55	38.87
045 Ixtapangajoya	I - IV	76.94	105.50	323.02	37.12	206.18
072 Pueblo Nuevo Solistahuacán	I - IV	865.41	2,102.10	3,278.49	142.90	55.96
059 Ocosingo	I - IV	20,052.13	33,827.00	55,606.57	68.70	64.39
070 El Porvenir	I - IV	154.14	537.00	952.08	248.40	77.30
103 Tuzantán	I - IV	295.24	1,379.50	6,655.09	367.25	382.43
096 Tila	III - II	2,869.17	2,068.20	7,986.04	-27.92	286.13
023 Chamula	III - IV	1,778.70	780.50	375.85	-56.12	-51.85
075 Las Rosas	III - IV	4,703.51	3,571.00	5,735.47	-24.08	60.61
078 San Cristóbal	III - IV	124,824.56	132,785.60	247,739.02	6.38	86.57
021 Copainalá	III - IV	2,725.81	2,326.80	5,923.58	-14.64	154.58
029 Chicoasén	III - IV	570.43	340.90	1,257.36	-40.24	268.83
092 Tecpatán	III - IV	9,149.87	5,390.70	17,972.00	-41.08	233.39
020 La Concordia	III - IV	6,349.62	4,486.30	10,889.85	-29.35	142.74
107 Villacorzo	III - IV	14,110.53	12,119.00	26,807.55	-14.11	121.20
052 Las Margaritas	III - IV	5,740.60	5,206.80	14,867.55	-9.30	185.54
062 Ostucacán	III - IV	1,277.69	900.50	5,847.92	-29.52	549.41
091 Tapilula	III - IV	5,134.09	1,882.60	5,356.60	-63.33	184.53
100 Tumbalá	III - IV	702.76	493.80	1,598.11	-29.73	223.64

Fuente: Elaboración con base en los censos económicos 1989, 1994 y 1999.

**Cuadro A.I.4**  
**Tasa de crecimiento del valor agregado bruto, vab,**  
**a precios constantes (1993=100), 1998-2003**

Municipio	Trayectoria	vab (1993=100)		Tasa de crecimiento
		1998	2003	de vab 1998-2003
004 Altamirano	I	2,106.04	3,880.27	84.24
044 Ixtapa	I	1,092.83	1,940.25	77.54
025 Chapultenango	I	433.21	1,215.42	180.56
043 Ixtacomitán	I	813.58	2,541.54	212.39
048 Juárez	I	7,140.00	44,743.63	526.66
072 Pueblo Nuevo Solistahuacán	I	2,928.68	9,655.32	229.68
088 Sunuapa	I	911.70	195.91	-78.51
022 Chalchihuitán	II	92.08	169.96	84.59
024 Chanal	II	39.25	285.41	627.24
064 Oxchuc	II	2,152.83	1,910.26	-11.27
111 Zinacantán	II	879.25	489.17	-44.36
002 Acala	II	13,389.43	8,076.41	-39.68
106 Venustiano Carranza	II	111,440.38	76,915.73	-30.98
083 Socoltenango	II	1,474.34	1,588.43	7.74
013 Bochil	II	12,189.81	11,034.28	-9.48
074 Reforma	II	5,940,624.91	11,621,953.58	95.64
084 Solosuchiapa	II	750.19	802.19	6.93
091 Tapilula	II	5,411.32	8,306.83	53.51
016 Catazajá	II	2,152.83	17,372.05	706.94
059 Ocosingo	II	40,247.55	51,939.78	29.05
112 San Juan Cancuc	II	125.66	204.95	63.10
010 Bejucal de Ocampo	II	12.08	62.13	414.50
032 Escuintla	II	11,505.28	17,330.87	50.63
051 Mapastepec	II	22,908.68	37,063.79	61.79
023 Chamula	III	76.23	616.52	708.80
026 Chenalhó	III	1,263.77	676.03	-46.51
038 Huixtán	III	235.09	134.25	-42.89
078 San Cristóbal	III	217,866.42	359,168.77	64.86
094 Teopisca	III	6,842.64	7,175.43	4.86
086 Suchiapa	III	5,584.15	5,435.37	-2.66
092 Tecpatán	III	13,019.62	11,270.17	-13.44
008 Ángel Albino Corzo	III	30,908.68	16,405.14	-46.92
107 Villacorzo	III	22,015.47	23,365.39	6.13
030 Chicomuselo	III	4,388.30	3,476.55	-20.78
034 Frontera Comalapa	III	39,097.36	34,212.57	-12.49
052 Las Margaritas	III	6,137.36	11,443.47	86.46
099 La Trinitaria	III	5,661.51	4,303.50	-23.99
104 Tzimol	III	1,338.49	550.11	-58.90
009 Arriaga	III	50,568.30	47,343.97	-6.38
069 Pijijiapan	III	20,973.21	26,924.54	28.38
097 Tonalá	III	54,426.42	62,583.67	14.99

Continúa

Trayectorias y patrones de evolución económica en los municipios de Chiapas, 1988-2003

Continuación Cuadro A.I.4

Municipio	Trayectoria	vab (1993=100)		Tasa de crecimiento
		1998	2003	de vab 1998-2003
005 Amatlán	III	1,518.49	1,761.72	16.02
042 Ixhuitán	III	1,213.21	968.82	-20.14
062 Ostucacán	III	3,882.26	1,648.42	-57.54
081 Simojovel	III	7,412.83	3,892.64	-47.49
031 Chilón	III	11,289.06	2,462.99	-78.18
065 Palenque	III	74,421.89	75,586.53	1.56
100 Tumbalá	III	1,173.96	1,162.34	-0.99
109 Yajalón	III	24,824.91	22,102.12	-10.97
011 Bellavista	III	155.47	189.24	21.72
070 El Porvenir	III	369.43	600.10	62.44
035 Frontera Hidalgo	III	1,616.98	1,835.04	13.49
040 Huixtla	III	85,973.96	126,806.47	47.49
055 Metapa	III	608.68	600.10	-1.41
087 Suchiate	III	20,557.36	20,904.07	1.69
089 Tapachula	III	654,095.85	684,045.23	4.58
103 Tuzantán	III	6,655.09	3,134.97	-52.89
007 Amatenango del Valle	IV	314.34	561.06	78.49
049 Larráinzar	IV	597.74	428.95	-28.24
056 Mitontic	IV	61.51	64.27	4.49
066 Pantelhó	IV	1,637.74	847.66	-48.24
075 Las Rosas	IV	4,919.62	4,937.16	0.36
093 Tenejapa	IV	2,160.38	1,102.59	-48.96
012 Berriozábal	IV	11,141.13	24,297.79	118.09
017 Cintalapa	IV	24,109.06	34,575.10	43.41
018 Coapilla	IV	1,326.42	953.11	-28.14
021 Copainalá	IV	4,442.26	7,098.07	59.79
027 Chiapa de Corzo	IV	174,518.49	119,084.98	-31.76
028 Chiapilla	IV	342.26	609.38	78.04
029 Chicoasén	IV	647.92	868.84	34.10
046 Jiquipilas	IV	6,838.49	7,152.58	4.59
060 Ocoatepec	IV	937.36	376.34	-59.85
061 Ocozacoautla de Espinosa	IV	59,905.28	74,529.87	24.41
063 Osumacinta	IV	706.79	473.46	-33.01
079 San Fernando	IV	3,659.62	6,138.06	67.72
085 Soyaló	IV	653.21	668.17	2.29
098 Totolapa	IV	312.45	678.41	117.12
101 Tuxtla Gutiérrez	IV	1,274,482.64	1,547,860.27	21.45
110 San Lucas	IV	879.25	489.17	-44.36
020 La Concordia	IV	6,992.83	4,982.62	-28.75
108 Villaflores	IV	73,917.74	123,234.23	66.72
019 Comitán	IV	170,648.68	196,016.90	14.87
041 La Independencia	IV	1,889.81	1,797.67	-4.88

Continúa

## Concluye Cuadro A.I.4

Municipio	Trayectoria	vab (1993=100)		Tasa de crecimiento
		1998	2003	de vab 1998-2003
014 El Bosque	IV	465.28	346.11	-25.61
033 Francisco León	IV	4.53	11.19	147.06
039 Huitiupán	IV	851.32	272.55	-67.98
045 Ixtapangajoya	IV	206.04	154.96	-24.79
047 Jitotol	IV	1,154.72	1,417.52	22.76
067 Pantepec	IV	329.43	298.74	-9.32
068 Pichucalco	IV	22,130.19	41,228.04	86.30
073 Rayón	IV	1,046.04	1,327.06	26.87
090 Tapalapa	IV	132.83	273.27	105.73
050 La Libertad	IV	1,058.11	1,150.44	8.73
076 Sabanilla	IV	783.02	514.64	-34.27
077 Salto de Agua	IV	12,914.34	3,319.69	-74.29
082 Sitalá	IV	208.30	255.42	22.62
096 Tila	IV	4,480.00	4,468.46	-0.26
006 Amatenango de la Frontera	IV	501.51	637.71	27.16
036 La Grandeza	IV	313.96	443.47	41.25
053 Mazapa de Madero	IV	3,543.77	1,182.81	-66.62
057 Motozintla	IV	12,121.51	31,338.73	158.54
080 Siltepec	IV	1,166.79	1,614.38	38.36
001 Acacoyagua	IV	4,988.30	2,121.88	-57.46
003 Acapetahua	IV	6,199.62	5,424.66	-12.50
015 Cacahoatán	IV	7,005.66	6,977.39	-0.40
037 Huehuetán	IV	5,766.04	4,875.27	-15.45
054 Mazatán	IV	6,137.36	11,443.47	86.46
071 Villa Comaltitlán	IV	3,220.75	5,909.31	83.48
102 Tuxtla Chico	IV	6,936.60	7,119.26	2.63
105 Unión Juárez	IV	2,048.30	857.18	-58.15

Fuente: Elaboración con base en los censos económicos 1999 y 2004.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albuquerque, Francisco, 2004, *El enfoque del desarrollo económico local*. Cuadernos DEL, núm. 1, <http://www.redel.cl/documentos/Cuaderno%20DEL%20I%20.pdf> [consulta: enero, 2005].

Allen, J. S., 1998, *Regions and the world economy. The coming shape of global production, competition, and political order*. Oxford University Press, Oxford.

Altenburg, Tilman y Dirk Messner (eds.), 2002, *América Latina competitiva. Desafíos para la economía, la sociedad y el estado*. Instituto Alemán de Desarrollo, Nueva Sociedad, Caracas.

Amable, Bruno, 2002, *Is there an institutional base of the new economy?* University of Paris, CEPREMAP, <http://www.jourdan.ens.fr/~amable/TORONTO2.pdf> [consulta: noviembre, 2004].

Aoki, Masahiko, 2001, *Toward a comparative institutional analysis*. The MIT Press, Cambridge.

Asheim, Bjørn T. y Philip Cooke, 1998, «Local learning and interactive innovation networks in a global economy». En *Making connections. Technological learning and regional economic change*, pp. 145-178, Malecki, E. J. y P. Oinas (eds.). Ashgate, Aldershot.

Beckmann, Martin J. y Jacques-François Thisse, 1986, «The location of production activities». En *Handbook of regional and urban economics*, vol. 1, pp. 21-95, Nijkamp, P. (ed.). Regional Economics, North Holland, Amsterdam.

Belussi, Fiorenza y Giorgio Gottardi (eds.), 2000, *Evolutionary patterns of local industrial systems. Towards a cognitive approach to the industrial district*. Ashgate, Aldershot.

Braczyk, Hans-Joachim et al. (eds.), 1998, *Regional innovation systems*. Routledge, London.

- Bramanti, Alberto y Lanfranco Senn, 1997, «Cambiamento strutturale, connessioni locali e *governance* nei sistemi produttivi territoriali». En *La dinamica dei sistemi produttivi territoriali: teorie, tecniche, politiche*, pp. 157-178, Bramanti, A. y M. Maggioni (eds.). Franco Angeli, Milano.
- Bramanti, Alberto y Mario Maggioni (eds.), 1997, *La dinamica dei sistemi produttivi territoriali: teorie, tecniche, politiche*. Franco Angeli, Milano.
- Camagni, Roberto y Roberta Capello, 1997, «Metodologie per la definizione del piano di riconversione regionale e sociale della Liguria: strategie e assi di intervento». En *La dinamica dei sistemi produttivi territoriali: teorie, tecniche, politiche*, pp. 399-423, Bramanti, A. y M. Maggioni (eds.). Franco Angeli, Milano.
- 1999, «Innovation and performance of SMEs in Italy: The Relevance of spatial aspects». En, *Innovation, networks and localities*, pp. 181-214, Fischer, M. M. et al. (eds.). Springer-Verlag, Berlin.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, 1999, *Centroamérica: cambio institucional y desarrollo organizativo de las pequeñas unidades de producción rural*. LC/MEX/L.406, CEPAL, México.
- Conti, Sergio y Michael Taylor (eds.), 1997, *Interdependent and uneven development. Global-local perspectives*. Ashgate, Aldershot.
- Conti, Sergio y Paolo Giaccaria, 2001, *Local development and competitiveness*. Kluwer Academic Publishers, Dordrecht.
- Cossentino, Francesco et al. (eds.), 1996, *Local and regional response to global pressure: The case of Italy and its industrial districts*. International Institute of Labour Studies, Geneva.

#### Referencias bibliográficas

- Dussel, Enrique y Clemente Ruiz, 1999, *Dinámica regional y competitividad industrial*. UNAM, Fundación Ebert, JUS, México.
- Echeverri-Carroll, Elsie L. y William Brennan, 1999, «Are innovation networks bounded by proximity?». En *Innovation, networks and localities*, pp. 28-49, Fischer, M. M. et al. (eds.). Springer-Verlag, Berlin.
- Enríquez, Alberto, 2005, «Desarrollo económico local: enfoques, alcances y desafíos». *Alternativas para el desarrollo*, núm. 92, pp. 1-11. FUNDE.
- Esser, Klaus et al., 1996, «Competitividad sistémica: Nuevo desafío a las empresas y a la política». *Revista de la CEPAL*, núm. 59, pp. 39-52.
- Fischer, Manfred M., 2001, «Innovation, knowledge creation and systems of innovation». *The Annals of Regional Science*, vol. 35, núm. 2, pp. 199-216.
- Fischer, Manfred M. et al. (eds.), 1999, *Innovation, networks and localities*. Springer-Verlag, Berlin.
- Garrido, Rubén, 2002, *Cambio estructural y desarrollo regional en España*. Pirámide, Madrid.
- Gilly, Jean-Pierre y Bernard Pecqueur, 2000, «Régulation des territoires et dynamiques institutionnelles de proximité: le cas de Toulouse et des Baronnies». En *Dynamiques de proximité*, pp. 131-164, Gilly, J. P. y A. Torre. L'Harmattan, Paris.
- Grebel, Thomas, 2004, *Entrepreneurship. A new perspective*. Routledge London.
- Helmsing, A. H. J., 2001, *Partnerships, meso-institutions and learning. New local and regional economic development initiatives in Latin America*. Institute of Social Studies, The Hague.

- Hiernaux, Daniel, 1998, «Reestructuración económica y cambios territoriales en México, un balance 1982-1995». En *Globalización y territorio. Impactos y perspectivas*, pp. 92-119, De Matos, C. et al. Pontificia Universidad Católica de Chile, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.
- Hodgson, Geoffrey M., 2001, *How economics forgot history. The Problem of historical specificity in social science*. Routledge, London.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, INEGI, 1991, *Censos económicos 1986 y 1989. Sistema automatizado de información censal, SAIC*. INEGI, Aguascalientes.
- 1993, *Censos económicos 1989. Sistema automatizado de información censal, SAIC 2.0*. INEGI, Aguascalientes.
- 1994, *Sistema de cuentas nacionales de México. Producto interno bruto por entidad federativa 1985 y 1988*. INEGI, México.
- 1996, *Censos económicos 1994. Sistema automatizado de información censal, SAIC 3.1*. INEGI, Aguascalientes.
- 2001, *Censos económicos 1999. Sistema automatizado de información censal, SAIC 4*. INEGI, Aguascalientes.
- 2005, *Censos económicos 2004*. INEGI, <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce1999/saic/default.asp?modelo=SCIAN&censo=2004&s=est&c=11734> [consulta: enero, 2006].
- Isunza, Alma, 1997, «Implementación de la política de desarrollo urbano regional. El caso de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, 1980-1994». Tesis de maestría. UNACH, San Cristóbal de Las Casas.

## Referencias bibliográficas

Jones, Martin, 1999, *New institutional spaces. TECs and the remaking of economic governance*. Regional Studies Association, Jessica Kingsley Publishers, London.

Lira, Luis y Bolívar Quiroga, 2003, *Técnicas de análisis regional*. ILPES, CEPAL, Santiago de Chile. (Serie Manuales.)

Llorens, Juan Luis et al., 2002, *Estudios de caso de desarrollo económico local en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D. C. (Serie de informes de buenas prácticas del Departamento de Desarrollo Sostenible.)

Longhi, Charles y Michel Querré, 1993, «Systèmes de production et d'innovation, et dynamique des territoires». *Revue Économique*, vol. 44, núm. 4, pp. 713-724.

López, Jorge, 1991, «La economía chiapaneca y el papel de las ciencias sociales». *Anuario 1991 Instituto Chiapaneco de Cultura*, pp. 410-420. Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez.

1996, *El sector agrícola de Chiapas frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte*. Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

Loveridge, Scott y Anne C. Selting, 1998, «A Review and comparisons of shift-share identities». *International Regional Science Review*, vol. 21, núm. 1, pp. 37-58.

Maillat, Denis, 1996, *Du district industriel au milieu innovateur: contribution a une analyse des organisations productives territorialisées*. IRER, Neuchâtel, <http://www.unine.ch/irer/wp9606a.doc> [consulta: marzo, 1997].

1997, *Interactions entre système urbain et système de production localisé: un Éapproche du développement regional endogène en termes de milieu innovateur*. Regional Science Association, 37th European Congress, august, mimeo. Rome.

- Maillat, Denis y Laila Kebir, 1998, *Learning region et systèmes territoriaux de production*. IRER, Neuchâtel, <http://www.unine.ch/irer/wp9802b.doc> [consulta: junio, 1999].
- Maillat, Denis y Nicolas Grosjean, 1999, «Globalisation and territorial production systems». En *Innovation, networks and localities*, pp. 50-65, Fischer, M. M. et al. (eds.). Springer-Verlag, Berlin.
- Martínez, Álvaro y César Ordóñez, 1998, «Crisis del mercado y cafecultura campesina en Los Altos de Chiapas». *Revista de Geografía Agrícola*, núm. 26, pp. 333-346. Universidad Autónoma de Chapingo.
- Metcalfe, Stan, J., 1995, «The Design of Order. Notes on Evolutionary Principles and the Dynamics of Innovation». *Revue Économique*, vol. 46, núm. 6, pp. 1561-1583.
- Meyer-Stamer, Jörg, 1998, «Clustering, systemic competitiveness and commodity chains: shaping competitive advantages at the local level in Santa Catarina/Brazil». Revised version of the paper prepared for the international workshop *Global production and local jobs: new perspectives on enterprise networks, employment and local development policy*, 9-10 march. International Institute for Labour Studies, Geneva, <http://www.mesopartner.org> [consulta: enero, 2000].
- 2000, «Estrategias de desarrollo local y regional: clústers, política de localización y competitividad sistémica». *El Mercado de Valores*, pp. 18-31, septiembre. Nacional Financiera.
- 2003, *Understanding the determinants of vibrant business development: the systemic competitiveness perspective*, first draft, july, <http://www.mesopartner.com> [consulta: junio, 2004].
- Moguel, Reyna y Manuel Parra, 2004, «Acción institucional y organización de productores en tres comunidades mayas». En *La frontera olvidada entre Chiapas y Quintana Roo*, pp. 211-297, Montoya, G. et al. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, El Colegio de la Frontera Sur, Tuxtla Gutiérrez.

#### Referencias bibliográficas

- Montoya, Guillermo, 1998, *El subsector forestal en México y Chiapas. Breve análisis económico de largo plazo*. Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Morales, Federico, 1995, «La industria micro y pequeña en México: una aproximación estructural en el marco de la apertura comercial externa». Tesis de maestría. UA-CPyP-CCH-UNAM, México.
- 2004, «Territorio, redes e instituciones: una experiencia en regiones marginadas de Chiapas». *Revista Problemas del Desarrollo*, vol. 35, núm. 137, pp. 59-76. IEEc-UNAM.
- 2005, «Instituciones e innovación: la experiencia del Grupo K'NAN CHOCH en Chiapas, México». *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, núm. 79, pp. 69-84. CEDLA.
- Morgan, Kevin y Claire Nauwelaers, 2003, *Regional innovation strategies. The challenge for less-favoured regions*. Routledge, London.
- Mota, Sergio, 1994, «Estructura económica de Chiapas». En *Chiapas una radiografía*, pp. 330-366, Armendáriz, Ma. L. (comp.). FCE, México.
- Moulaert, Frank y Farid Sekia, 1999, «Innovation region, social region? An alternative view of regional innovation». European Meeting on Applied Evolutionary Economics, 7-9 June, mimeo, Grenoble.
- Observatorio Europeo LEADER, 2001, *La competitividad de los territorios rurales a escala global*. Cuaderno de la Innovación, núm. 6, fasc. 5.
- Oliva, Apolinar, 2001, «El debate sobre la operación de la banca de desarrollo en el sector agropecuario». *Revista de la UNACH*, cuarta época, núm. 3, pp. 23-28, julio.

Oman, Charles, 1994, *Globalisation and regionalisation: the challenge for developing countries*. OECD, Paris.

Ordóñez, César E., 1990, «Consideraciones sobre el mercado internacional de la fuerza de trabajo en la zona fronteriza de Chiapas y Guatemala». *Revista de Difusión Científica/Tecnológica y Humanística*, pp.79-83. Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura.

1994, *Modernización y desarrollo regional en Chiapas. Un caso: la zona libre de Tapachula*. CIHMECH-UNAM, San Cristóbal de Las Casas.

Organization for Economic Co-operation and Development, OECD, 1993, *Territorial development and structural change*. OECD, Paris.

Ovalle, Pedro, 2001, «Diagnóstico sobre la zona de desastre en la Costa de Chiapas: Mapastepec, Pijijiapan y Tonalá». *Revista de la UNACH*, cuarta época, núm. 3, pp. 17-22, julio.

Pacheco, Teresa et al., 1992, *Recursos y desarrollo de Chiapas hasta 1990*. Talleres Gráficos del Estado, Tuxtla Gutiérrez.

Perola, Carlos y Araceli Burguete, 2002, «Monitoreo de la directriz operativa 4.20 sobre pueblos indígenas del Banco Mundial. Proyecto de desarrollo rural en áreas marginadas, PDRAM, en Chiapas». En *La política social en Chiapas*, pp. 123-196, Reyes, Ma. E. y A. Burguete (coords.). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

Pyke, Frank et al. (eds.), 1992, *Industrial districts and inter-firm co-operation in Italy*. International Institute of Labour Studies, Geneva.

Quadrio Curzio, Alberto y Marco Fortis, 2002, *Complexity and industrial clusters. dynamics and models in theory and practice*. Physica-Verlag, Heilderberg.

## Referencias bibliográficas

- Quintar, Aída y Francisco Gatto, 1999, *Distritos industriales italianos. Experiencias y aportes para el desarrollo de políticas industriales locales*. Documento de trabajo PRIDRE, núm. 29, julio. CEPAL, Buenos Aires.
- Ratti, Remigio, 1997, «Lo spazio attivo: una risposta paradigmatica al dibattito locale-globale». En *La dinamica dei sistemi produttivi territoriali: teorie, tecniche, politiche*, pp. 134-156, Bramanti, A. y M. Maggioni (eds.). Franco Angeli, Milano.
- Ratti, Remigio et al. (eds.), 1997, *The Dynamics of Innovative Regions. The GREMI Approach*. Ashgate, Aldershot.
- Rullani, Enzo, 1997, «Piú locale e piú globale: verso una economia postfordista del territorio». En *La dinamica dei sistemi produttivi territoriali: teorie, tecniche, politiche*, pp. 85-111, Bramanti, A. y M. Maggioni (eds.). Franco Angeli, Milano.
- Scott, A., 1998, *Regions and the world economy. The coming shape of global production, competition and political order*. Oxford University Press, Oxford.
- Scott, W. Richard, 2001, *Institutions and Organizations*. Sage, Thousand Oaks.
- Stimson, Robert J. et al., 2006, *Regional Economic Development. Analysis and Planning Strategy*. Springer-Verlag, Berlin.
- Takayama, T. y Walter C. Labys, 1986, «Spatial equilibrium analysis». En *Handbook of regional and urban economics*, vol. I, pp.171-199, P. Nijkamp (ed.). Regional economics, North Holland, Amsterdam.
- Valdiviezo, Guillermo y Guadalupe Ocampo, 2001, «Los efectos de la reforma en la tenencia de la tierra en la Costa de Chiapas». *Revista de la UNACH*, cuarta época, núm. 3, pp. 29-40, julio.

Vázquez, Antonio, 1993, *Política económica local*. Pirámide, Madrid.

1999, *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Pirámide, Madrid.

2000, «Desarrollo endógeno y globalización». *EURE*, vol. XXVI, núm. 79, Pontificia Universidad Católica de Chile, <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/196/19607903.pdf> [consulta: marzo, 2002].

2005, *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Antoni Bosch, Barcelona.

2006, «Cambio de las instituciones para el desarrollo». *Pueblos y fronteras digital*, núm. 1, PROIMMSE-IIA-UNAM, [http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/index\\_n1.html](http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/index_n1.html) [consulta: enero, 2007].

Veltz, Pierre, 1993, «D'une géographie des coûts à une géographie de l'organisation. Quelques thèses sur l'évolution des rapports entreprises/territoires». *Revue Économique*, vol. 44, núm. 4, pp. 671-684.

Villafuerte, Daniel, 1991, «La economía chiapaneca en los ochenta». *Anuario 1990 Instituto Chiapaneco de Cultura*, pp. 176-188. Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez.

1992, *Desarrollo económico y diferenciación productiva en el Soconusco*. Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, San Cristóbal de Las Casas.

2002, *Integraciones comerciales en la frontera sur. Chiapas frente al Tratado de Libre Comercio México-Centroamérica*. PROIMMSE-IIA-UNAM, México.

2004, *La frontera sur. Del TLC México-Centroamérica al Plan Puebla-Panamá*. COCYTECH, IIEc-UNAM, Plaza y Valdés, México.

#### Referencias bibliográficas

Villafuerte, Daniel (coord.), 1993, *El café en la frontera sur. La producción y los productores del Soconusco, Chiapas*. Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez.

Villafuerte, Daniel y María del Carmen García, 1994, «Los empresarios cafetaleros de Soconusco ante la crisis». *Anuario 1993 Instituto Chiapaneco de Cultura*, pp. 318-342. Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez.

2002, «Pobreza, política social y Fondos Regionales de Solidaridad en Chiapas». En *La política social en Chiapas*, pp. 79-122, Reyes, Ma. E. y A. Burguete (coords.). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

Villafuerte, Daniel, María del Carmen García y Salvador Meza, 1997, *La cuestión ganadera y la deforestación. Viejos y nuevos problemas en el trópico y Chiapas*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

Villafuerte, Daniel, Norma Olimpia Cabrera et al., 1999, *Sistema de ciudades de Chiapas. Un enfoque socioeconómico y demográfico*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.



## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 2.1 Municipios de Chiapas por trayectoria económica, 1988-1993.....	169
Mapa 2.2 Municipios de Chiapas por trayectoria económica, 1993-1998.....	170
Mapa 2.3 Municipios con patrón de continuidad.....	171
Mapa 2.4 Municipios con evolución drástica hacia la expansión (III-I) o hacia el retroceso (I-III).....	172
Mapa 2.5 Municipios que transitan de la transformación radical a la progresiva (II-IV) o de la transformación progresiva a la radical (IV-II).....	173
Mapa 2.6 Municipios con éxito (II-I) o fracaso (II-III) de la transformación radical.....	174
Mapa 2.7 Municipios con éxito (IV-I) o fracaso (IV-III) de la transformación progresiva.....	175
Mapa 2.8 Municipios que transitan de la expansión a la transformación radical (I-II) o a la transformación progresiva (I-IV).....	176
Mapa 2.9 Municipios que transitan del retroceso a la transformación radical (III-II) o a la transformación progresiva (III-IV).....	177
Mapa 2.10 Municipios de la región Centro por patrones de evolución.....	178
Mapa 2.11 Municipios de la región Altos por patrones de evolución.....	179
Mapa 2.12 Municipios de la región Fronteriza por patrones de evolución.....	180
Mapa 2.13 Municipios de la región Frailesca por patrones de evolución.....	181
Mapa 2.14 Municipios de la región Norte por patrones de evolución.....	182
Mapa 2.15 Municipios de la región Selva por patrones de evolución.....	183
Mapa 2.16 Municipios de la región Sierra por patrones de evolución.....	184
Mapa 2.17 Municipios de la región Soconusco por patrones de evolución.....	185
Mapa 2.18 Municipios de la región Istmo-Costa por patrones de evolución.....	186

Trayectorias y patrones de evolución económica en los municipios de Chiapas, 1988-2003

Mapa 3.1 Municipios de Chiapas por trayectoria, 1998-2003.....	187
Mapa 3.2 Municipios en expansión (I), 1998-2003.....	188
Mapa 3.3 Municipios en transformación radical (II), 1998-2003.....	189
Mapa 3.4 Municipios en retroceso (III), 1998-2003.....	190
Mapa 3.5 Municipios en transformación progresiva (IV), 1998-2003.....	191
Mapa 3.6 Municipios de la región Centro por trayectoria de evolución, 1998-2003.....	192
Mapa 3.7 Municipios de la región Altos por trayectoria de evolución, 1998-2003.....	193
Mapa 3.8 Municipios de la región Fronteriza por trayectoria de evolución, 1998-2003.....	194
Mapa 3.9 Municipios de la región Frailesca por trayectoria de evolución, 1998-2003.....	195
Mapa 3.10 Municipios de la región Norte por trayectoria de evolución, 1998-2003.....	196
Mapa 3.11 Municipios de la región Selva por trayectoria de evolución, 1998-2003.....	197
Mapa 3.12 Municipios de la región Sierra por trayectoria de evolución, 1998-2003.....	198
Mapa 3.13 Municipios de la región Soconusco por trayectoria de evolución, 1998-2003.....	199
Mapa 3.14 Municipios de la región Istmo-Costa por trayectoria de evolución, 1998-2003.....	200

## ÍNDICE DE GRÁFICAS, TABLAS Y CUADROS

Gráfica 1.1 Estrategias del desarrollo local .....	29
Tabla 1.1 Matriz de trayectorias económicas Tasas de crecimiento relativas de la población ocupada (tcrpo) y la productividad del trabajo (tcrpr).....	30
Tabla 1.2 Tipología municipal con base en el análisis de CyP.....	39
Tabla 1.3 Clasificación de los municipios por trayectoria, según tipología del análisis de CyP.....	40
Cuadro 2.1 Distribución de los municipios por trayectoria económica, 1988-1993.....	44
Cuadro 2.2 Distribución de los municipios por trayectoria económica, 1993-1998.....	44
Cuadro 2.3 Distribución de los municipios por patrón de evolución.....	47
Cuadro 2.4 Municipios con patrón de continuidad .....	49
Cuadro 2.4a Variantes en el patrón de continuidad, trayectorias II, III y IV.....	51
Cuadro 2.5 Municipios con evolución drástica hacia la expansión (III-I) o hacia el retroceso (I-III).....	52
Cuadro 2.5a Variantes en los patrones (III-I) y (I-III).....	53
Cuadro 2.6 Municipios que transitan de la transformación radical a la progresiva (II-IV) o de la transformación progresiva a la radical (IV-II).....	54
Cuadro 2.6a Variantes en los patrones (II-IV) y (IV-II).....	55
Cuadro 2.7 Municipios con éxito (II-I) o fracaso (II-III) de la transformación radical.....	56
Cuadro 2.7a Variantes en los patrones de éxito (II-I) y fracaso (II-III) de la transformación radical.....	57
Cuadro 2.8 Municipios con éxito (IV-I) o fracaso (IV-III) de la transformación progresiva.....	58
Cuadro 2.8a Variantes en los patrones de éxito (IV-I) y fracaso (IV-III) de la transformación progresiva.....	59
Cuadro 2.9 Municipios que transitan de la expansión a la transformación radical (I-II) o a la transformación progresiva (I-IV).....	60

Cuadro 2.9a Variantes en los patrones (I-II) y (I-IV).....	60
Cuadro 2.10 Municipios que transitan del retroceso a la transformación radical (III-II) o a la transformación progresiva (III-IV).....	61
Cuadro 2.10a Variantes en los patrones (III-II) y (III-IV).....	62
Cuadro 2.11 Patrones de evolución de los municipios de la región Centro.....	63
Cuadro 2.11a Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Centro.....	64
Cuadro 2.12 Municipios de la región Altos por patrones de evolución.....	65
Cuadro 2.12a Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Altos .....	66
Cuadro 2.13 Municipios de la región Fronteriza por patrones de evolución.....	68
Cuadro 2.13a Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Fronteriza.....	68
Cuadro 2.14 Municipios de la región Frailesca por patrones de evolución.....	69
Cuadro 2.14a Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Frailesca.....	70
Cuadro 2.15 Municipios de la región Norte por patrones de evolución.....	71
Cuadro 2.15a Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Norte.....	72
Cuadro 2.16 Municipios de la región Selva por patrones de evolución.....	73
Cuadro 2.16a Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Selva.....	74
Cuadro 2.17 Municipios de la región Sierra por patrones de evolución.....	75
Cuadro 2.17a Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Sierra.....	76
Cuadro 2.18 Municipios de la región Soconusco por patrones de evolución.....	77
Cuadro 2.18a Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Soconusco.....	78
Cuadro 2.19 Municipios de la región Istmo-Costa por patrones de evolución.....	79
Cuadro 2.19a Variantes de los patrones de evolución en los municipios de la región Istmo-Costa.....	80
Cuadro 3.1 Distribución de los municipios por trayectoria, 1998-2003.....	84
Cuadro 3.2 Distribución de municipios por trayectoria y según quinquenio .....	84

## Contenido

Cuadro 3.3 Municipios con trayectoria final de expansión (I).....	85
Cuadro 3.4 Municipios con trayectoria final de transformación radical (II).....	86
Cuadro 3.5 Municipios con trayectoria final de retroceso (III).....	87
Cuadro 3.6 Municipios con trayectoria final de transformación progresiva (IV).....	90
Cuadro 3.7 Patrones generales de evolución económica municipal .....	95
Cuadro 3.8 Patrones generales de evolución de los municipios de la región Centro.....	98
Cuadro 3.9 Patrones generales de evolución de los municipios de la región Altos.....	100
Cuadro 3.10 Patrones generales de evolución de los municipios de la región Fronteriza.....	101
Cuadro 3.11 Patrones generales de evolución de los municipios de la región Frailesca.....	103
Cuadro 3.12 Patrones generales de evolución de los municipios de la región Norte .....	104
Cuadro 3.13 Patrones generales de evolución de los municipios de la región Selva.....	107
Cuadro 3.14 Patrones generales de evolución de los municipios de la región Sierra.....	108
Cuadro 3.15 Patrones generales de evolución de los municipios de la región Soconusco.....	109
Cuadro 3.16 Patrones generales de evolución de los municipios de la región Istmo-Costa.....	111
Cuadro 4.1 Clasificación de los municipios por trayectoria y según tipología del análisis de CyP, 1988-1993.....	117
Cuadro 4.2 Clasificación de los municipios por trayectoria y según tipología del análisis de CyP, 1993-1998.....	120
Cuadro 4.3 Clasificación de los municipios por trayectoria y según tipología del análisis de CyP, 1998-2003.....	123
Cuadro 4.4 Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Centro.....	128
Cuadro 4.5 Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Altos.....	133
Cuadro 4.6 Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Fronteriza.....	137

Cuadro 4.7 Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Frailesca.....	139
Cuadro 4.8 Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Norte.....	141
Cuadro 4.9 Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Selva.....	145
Cuadro 4.10 Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Sierra.....	148
Cuadro 4.11 Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Soconusco.....	150
Cuadro 4.12 Patrones generales de evolución económica y CyP en la región Istmo-Costa.....	153

## ÍNDICE ANEXO I

Cuadro A.I.1 Municipios del estado de Chiapas.....	191
Cuadro A.I.2 Municipios del estado de Chiapas por región.....	194
Cuadro A.I.3 Tasa de crecimiento del valor agregado bruto (VAB) a precios constantes (1993=100), 1988-1998.....	197
Cuadro A.I.4 Tasa de crecimiento del valor agregado bruto (VAB) a precios constantes (1993=100), 1998-2003.....	200

